

„ Padre Eterno en el desierto , antes que Satanàs ( por su  
 „ permission ) lo tentára : comparò mi Señor este frio al  
 „ que passò en el Monte Calvario en el tiempo que lo tu-  
 „ vieron desnudo antes de ponerle en la Cruz , y puesto en  
 „ ella , hasta que diò su Espiritu al Padre Eterno , que lo  
 „ traspasò este frio su Santissimo Cuerpo , y Llagas. Des-  
 „ de las once del dia hasta las cinco de la tarde estuve acom-  
 „ pañando à mi Señor ; mas quando volvi en mi , no ces-  
 „aban mis ojos de llorar lo que padeciò el Señor por mis  
 „ pecados , y lo ruin que yo foy ; que tres horas , que mi  
 „ Señor me participò de su frio , no lo podia sufrir : echò-  
 „ me la Enfermera mucha ropa ; mas hasta que mi Señor  
 „ me aliviò , no se me quitò. Sea bendito , y alabado de to-  
 „ dos. Amen.

Yà que el Señor la declarò el frio , que padeciò desnudo en  
 el Calvario , y en la Cruz hasta que diò su Espiritu , assi como  
 al desierto se sigue tanto padecer hasta morir , se sigue. ( diga-  
 mos lo que la dixo , y enseñò en otra ocasion acerca de to-  
 do lo demás ) Donde mas el Señor la comunicaba de sus pas-  
 siones amargas , era quando hacia los exercicios de nuestra  
 Venerable Maria de la Antigua. En una de estas , en la que  
 el Señor la havia cargado de obscuridad , desamparos , y so-  
 ledad , viendo à su Dueño clavado en la Cruz , la traspasò  
 alma , y corazon. Viendole traspasado , y herido , arroja-  
 do en el suelo , le pidió licencia para echarse à sus pies ,  
 como Maria Magdalena , si era su voluntad , para aliviarle  
 su dolor. Vino el Señor en su lastimosa tragedia representa-  
 do , y dice :

„ Mandòme llegar mi Señor : yo me echè à sus pies con  
 „ muchas lágrimas de ver lo que padecia mi Señor por mis  
 „ pecados. Mandòme su Magestad me puffera en cruz con  
 „ él , y tocasse sus manos Santissimas con las mias , y me  
 „ dixo : Llegate , Paloma mia , y aliviamе , y regalate en  
 „ estos nidos , que quiso mi Padre Eterno se hiciesen por  
 „ el amor , que yo tengo à todos los hijos de la Iglesia , ( y à  
 „ los demás ) regalate en todos , y goza de ellos , yá que  
 „ muchos los desprecian. Echòme sus brazos , y estuve en  
 „ la Cruz mas de hora , hasta que me levantò la Religiosa ,  
 „ que conmigo estaba ; pero me comunicò mi Señor tan-  
 „ tos dolores en manos , pies , y cabeza , que hoy dia me

„ duran , porque me puso su corona , (a) y muchas veces me  
 „ cuesta trabajo el abrir los ojos , por el mucho dolor de ca-  
 „ beza. (sin poderme vestir sino es con mayor cruz) „ Lo  
 que en este lance padeciò , no es dable poderlo decir ; pero  
 vamos siguiendo sus pasiones , que al Lector queda la con-  
 sideracion. En otra ocasion de este exercicio estuvo confide-  
 rando vivissimamente estos passos , y la fatigaba tanto ver-  
 lo padecer , que todo era pedir misericordia por si , y por  
 todo el mundo ; porque estaba tan lastimado su corazon de  
 sus heridas , y padecer , que no lo podia tolerar. Entonces  
 dice:

„ Se mostrò mi Señor tan herido , y tan desollado , acar-  
 „ denalado , y molido su Santissimo Cuerpo , que no lo sè  
 „ bien decir , ni sentir , cómo estaba mi Señor. Yo lo dixè:  
 „ Señor , mi alma , y corazon se abraza de veros , por otra  
 „ parte se me parte de dolor. Mi alma estaba muy penada,  
 „ y con ser que mi Señor estaba tan traspassado , me man-  
 „ dò llegar à la Llaga de su Santissimo Costado para forta-  
 „ lecer mi alma , segun yo estaba de ver à mi Señor , y aman-  
 „ te de las almas padecer mis culpas , y las de todos. Me  
 „ dixo : Hija , y Esposa , llega à la Llaga de mi Costado , bebe  
 „ de essa Agua , y Sangre , que sale por èl : refrigera tu al-  
 „ ma , y tu corazon : cobra aliento , para que puedas acom-  
 „ pañarme en mis penas. Estuveme embobada desde las dos  
 „ hasta las cinco , que iba la Comunidad al Coro : me pu-  
 „ so mi Señor su Corona de Espinas ; mas como yo soy  
 „ para poco , no me la dexò mi Señor traer sino es desde  
 „ el Jueves à las doce , hasta hoy à las dos del dia , por-  
 „ que eran muchos los dolores , que en la cabeza tenia : solo  
 „ mi Señor pudo tener la fortaleza para tan grandes dolo-  
 „ res. Mandò à mi Santo Angel me la quitara , para que  
 „ asistièra à mi obligacion ; mas en mi corazon , y en mi  
 „ alma me estoy en los mismos dolores , y pena , que me traf-  
 „ passò de ver à mi Señor tan herido , y azotado , y la Co-  
 „ rona de Espinas tan cruèl , que no la pude yo sufrir sino  
 „ es aquel poco tiempo , (b) y yà me parecia me faltaban las  
 „ fuerzas.

No

---

(a) Corona de Espinas. (b) Corona de Espinas : tuvola cin-  
 ce dias.



No fue la ultima vez, que la puso su Corona : otra fue con tan terrible fuerza, que se la llenò la cabeza de bultos segun correspondian à las espinas : esto la durò muchos dias, y los dolores como la primera hora ; y siendo necesario hacer una diligencia en la cabeza, no lo permitiò, porque no vieran novedad tan rara, y à preguntas, de que yà tiene experiencia, no verse obligada à manifestar la causa. Dicolo así : „ La Quaresma me participò su Pasion en sus dolores, y lo siguiera, y acompañara à su Santissima Madre, „ y mi Señora ; mas todas estas mercedes, que me hacia de „ su Pasion, eran intelectualmente ; „ (y se entiende era quanto al seguir, y acompañar, pero no en quanto al dolor) „ mas en todo mi cuerpo sentia yo los dolores, que mi „ Señor tuvo ; porque en las espaldas sentia yo tantos dolores, como si me las huvieran desollado, y en la cara las „ bofetadas, manos, y pies todo descoyuntado, y el cuerpo tenia yo muy acardenalado, y en la cabeza la Corona de „ Espinas, que la sentia yo con muchos dolores, y hoy en dia „ me han quedado, y en manos, pies, y rodillas, y en la cabeza me se hicieron muchos bulticos, como espinas en forma de corona, que en mucho tiempo no he querido que „ ninguna Religiosa me quitara el pelo, que yo me le cortaba, ( aunque con mucho trabajo ) porque no me preguntaran las Religiosas de que procedian aquellos bulticos, que tenia en la cabeza. Me han quedado, en especial los Viernes, unos dolores en las palmas de las manos, y pies tan grandes, que si mi Señor no me asistiera, no los pudiera „ sufrir, porque parece me las barrenan, y del dolor que tengo me tiemblan tanto las manos, que cosa de peso no puedo tomar, y el corazon me duele tanto, que aunque sufiro baxo, no puedo : riome de mi misma, que para poco que soy. Mandola el Señor estar en el Coro todos los dias la hora de siesta, para estar con su Magestad, y Madre à folas, y que se lo dixera à su Confessor, para que el premio, que la havia de dar por esta obra, sea esmaltado con el oro fino de la obediencia.

De esto se passò à su oracion, y exercicio de la Venerable Madre Antigua, como todas las semanas : yà queda dicho el dia. „ Y quando lleguè à la Cruz de mi Señor, ( dice ) „ quedè fuera de mi como el otro dia, aunque no tanto ( su- „ po-

„ pone suceder esto cada dia ) como la otra vez. No lo co-  
 „ nocieron , aunque oyeron me sonaban mucho los huesos. „  
 Esto sacò de su oracion , participar de lo que sucediò à su Es-  
 „ pòso Jesus. Dixola una Religiosa , parece la quiebran los hues-  
 „ sos à Sor Clara segun fuenan : riòse mucho para disimular,  
 y dice : „ Porque no estaba para reir , porque me dolian mu-  
 „ cho los huesos , y me dixo mi Señor : Así me sonaban à  
 „ mi quando me los desencajaron con los cordeles para en-  
 „ clavarme en la Cruz. Como yo lo sentia tanto sus dolores,  
 „ y le pido reparta de sus bienes conmigo , me repartió de  
 „ sus dolores , que son los regalos , que reparte con sus Espe-  
 „ sas queridas , y así me levante con tanto dolor , que no  
 „ podia estar ; y estos con mucho ardor , que me dexò mi Se-  
 „ ñor , y mi Madre quando se despidieron de mí , aunque tam-  
 „ bien me dexaron con muchos regocijos en mi alma , y co-  
 „ razon , que con esso se pueden tolerar los dolores que ten-  
 „ go , aun mas que el calor.

Este era tan eficaz , que solo servia de refrigerio agua de  
 „ nieve , ò sumo frio ; pero nada queria para su alivio : passa-  
 „ bafe con su ardiente fuego , porque era el que el Señor quiso  
 „ introducir en el mundo. Esto la diò el Señor , como se lo ex-  
 „ plicò muy bien , porque lo llevára por las amigas las Animas,  
 „ que le pidiò muchas , y dice : „ Dixo , que me las havia de  
 „ dar el dia de su Madre , y mia , y me diò la mano , y su  
 „ palabra ( ; què dignacion de Dios ! ) de que me las havia  
 „ de dar , y que mi Madre vendria por mi , y iriamos por  
 „ mis amigas con muchos Cortesanos , y Angeles , que me  
 „ ayudassen. „ Esto fue el dia doce de Julio de noventa y  
 „ siete quando lo escribiò : con que no sabe què dia de su Ma-  
 „ dre Santissima sería , ni lo preguntò , dice ella , porque no  
 „ quiero saber mas de lo que mi Señor me quiere decir : se-  
 „ ria para el dia de su Assumpcion , pues sabe desde la co-  
 „ municacion de los dolores de su Cruz manifestarla para su  
 „ alivio la gloria de su divina Coronacion , como diremos en  
 „ su lugar ; y de estos dias consta haverla dado Animas tam-  
 „ bien.

Quando recibì muy especial dolor , y tristeza , fue en la  
 „ consideracion de lo que el Señor padeciò en el Huerto. Pon-  
 „ deralo tanto en palabras breves , que no la he visto dudar  
 „ de sí , como en este lance. „ No se si es tentacion , (dice) ni

„ si me doy bien à entender : estoy con dolores conti-  
 „ nuos , exteriores , y interiores , mas que otras veces,  
 „ con mucha tristeza , y lágrimas : esto siento desde que  
 „ me entrè con mi Señor en el Huerto. „ Sin duda , que  
 „ la diò el Señor à probar de su agonìa , y de aquella su triste-  
 „ za suma , que le hizo explicar à sus Discipulos su pena : *Tris-*  
*tis est anima mea* , con tanto rigor , que le hizo pedir passas-  
 „ se el caliz de su Passion ; pero con tan resignada voluntad,  
 „ como la que comunicò à su Esposa Clara , como en otras,  
 „ en esta ocasion. No se explicarme , siento acà en el alma un  
 „ dolor ; y no dice mas. ¡ Qual sería el , pues no le puede expli-  
 „ car ! solo miraba à que se ocultasse à las Monjas , haciendo-  
 „ se mucha fuerza para reprimir las lágrimas. A estos puntos  
 „ la traxo el amor à su Esposo Jesus , y siempre queria pa-  
 „ decer mas , y mas. Como en la oracion de la Madre An-  
 „ tigua era su devocion perpetua , allí sentia estas congojas,  
 „ allí deseaba ella padecer , para aliviarlas à su Señor ; y como  
 „ las ofensas contra su bondad no cesan , por nuestra ingratitude,  
 „ se le aumenta mas el dolor ; y que contra su amantissimo  
 „ Dueño se trabaje tanto , la arranca el corazon del pecho ; y  
 „ que pierdan las criaturas las dulzuras de sus Santissimas Fuen-  
 „ tes , y Llagas , es su gran pena : esta era una de las que affi-  
 „ gian en el Huerto al Señor ( en consideracion de muchos DD.)  
 „ ver , que no se havian de valer muchas almas de estas Divinas  
 „ Fuentes.

Darèmos fin à este capitulo con otro admirable passo.  
 Siente muchos favores , y luces en la oracion de los Jueves,  
 con sentimiento muy vivo de lo que el Señor padeciò por  
 nosotros , y dice : „ Como tengo tanto que meditar de la  
 „ Passion de mi Señor , en toda la noche , si no fuera por el  
 „ mandato , que me tiene mi Padre puesto de que me re-  
 „ coja , para que este miserable cuerpo descansè , para que à  
 „ la mañana pueda asistir à la obligacion , no durmiera  
 „ nada ; mas quando enclavaban à mi Señor en la Cruz ,  
 „ siempre se detenìa mi alma mucho à los pies de mi Se-  
 „ ñor , y sentia yo aquellos dolores , que mi Señor sentia.  
 „ Yo convidaba à los Angeles para que me ayudassen al  
 „ sentimiento , y pena de ver à mi Señor tan lastimado , y  
 „ los pedìa tuviesen la Cruz , que los Verdugos tan cruel-  
 „ mente la meneaban de un lado à otro ; y como los Ver-

„ dugos , y Fariseos estaban dando priessa , daban con mucha  
 „ fuerza los golpes en los clavos , y con la priessa resvalaba el  
 „ martillo , y lo daban en las palmas de las manos tam-  
 „ bien los golpes , ( y no le quebrantaban los huesecitos de  
 „ las palmas de las manos ) y asi eran mayores los dolo-  
 „ res , que padecia mi Señor en la Cruz , y corrian tan  
 „ abundantes aquellas hermosísimas Llagas. Asi me lo  
 „ dixo mi Señor , y mi Madre , que todo lo padeciò con su  
 „ Hijo , y me convidò à que la acompañasse en sus dolores,  
 „ y penas , y me convidò gozàra de sus hermosísimas  
 „ Llagas ; y como estaba mi Señor en el suelo clavado en la  
 „ Cruz , yo me puse en cruz en el suelo para gozar de aque-  
 „ llas hermosísimas Fuentes de mi Señor , y para sompesar la  
 „ Cruz ; y los Angeles , y yo la levantamos , y mi Madre , y  
 „ Señora , mas no me levanté hasta que me diera muchas  
 „ almas , que estaban en desgracia fuya , para que gozàran de  
 „ su Purísimas Sangre.

„ Y ofreciòme mi Señor darme muchas , que estaban  
 „ en desgracia fuya , instandolos con inspiraciones , y asis-  
 „ tencia de sus Angeles para el arrepentimiento , y confes-  
 „ sion de sus culpas. Yo tambien se lo pedia à mi Señora ,  
 „ y Madre Santísima , para que fuera la medianera para  
 „ que estas almas se salvàran , y gozàran de estas hermosí-  
 „ simas Llagas , y Sangre de mi Señor. Estuvo mi alma con  
 „ estos coloquios , y vision mas de una hora en el suelo en  
 „ cruz , como estaba mi Señor enclavado : llegò una Re-  
 „ ligiosa , que me acompañaba en esta oracion , y me le-  
 „ vantò , porque me havia levantado muchas veces , mas yo  
 „ no me pude levantar ; y quando me levantò del suelo , sen-  
 „ tí muchos dolores en las manos , y pies , y en mi  
 „ cuerpo , como si estuviera clavada en el suelo : quejème  
 „ mucho de los dolores : me dixo esta Religiosa si estaba  
 „ mala ? yo dixè , que si , ( con amphibologia extrema )  
 „ por no decirla lo que en mi alma , y cuerpo passaba. To-  
 „ do el Adviento me duraron estos dolores ; mas gracias  
 „ à mi Señor , aunque con mucho trabajo , hacia mis exer-  
 „ cicios , y obligaciones. „ Lo singular de este suceso està  
 „ no solo en dignarse el Señor representarse como quien se  
 „ permite ayudar en su padecer , sino es en el comunicar con  
 „ tanta abundancia los dolores de su Pasion , dando valor

para està una hora en tan penosa postura en su Santísima Cruz, y que esto coopere à los frutos, que intenta sacar de sus pasiones, y amor: que siendo estos la conversion de las almas, se lo ofrezca à su Esposa à manos llenas. Dexo antes quanto en este punto podia decir à la piadosa consideracion, que dando el passo à ella tan abundante materia, no es razon alargue yo con ponderaciones la historia.

Asi como quando niña la favoreció el Señor de Niño, y à su tierna edad, hermosura, y amor se inclinaba la voluntad, así yà de grande, no solo como Niño, sino es en su Pasion, y Muerte es lo vivo de su empleo. Favorecela en ella mucho el Señor; y tambien la dà que sentir, como mas expreso se hallarà en lo inmediatamente dicho: especialmente, dice, es en Quaresma, y mas en Semana Santa, esto siempre; y quando esto escribe es el año de diez, y once. Dice: „ Mas especial en la Quaresma, y Semana San-  
 „ ta, que lo mas de la noche està mi alma acompañando à  
 „ mi Señora en la Pasion de su Santísimo Hijo, con ar-  
 „ rebatamiento à mi alma, que no me podia yo valer; por-  
 „ que era con tanta violencia, que no me podia defender,  
 „ y despues quedaba yo muy molida; mas con mucha quie-  
 „ tud, y claridad, que era mi Señor el que me llevaba  
 „ con su Santísima Madre à assistir à sus azotes, que lo  
 „ havian dado tan crueles por los pecados de todo el mun-  
 „ do: : otra con la Cruz acuestas, y otras (noches se en-  
 „ tiende) clavado en la Cruz, hasta que mi Señor me daba  
 „ licencia para dormir, que eran tres horas: : Estas tres  
 „ horas, que mi Señor me daba para dormir, estava mi alma  
 „ muy anhelosa por mi Señor, que así que me quedaba  
 „ dormida, me daba el corazon tantos golpes, y el alma  
 „ con tantas ansias de lo que ha padecido en toda su Pas-  
 „ sion, que no podia el alma foflegar. Yo dormir, y mi  
 „ Señor padecer? no era bien, si el pedirlo misericordia  
 „ por lo que por mis muchos pecados, y por los de todo el  
 „ mundo ha padecido, y si fuera su Santísima voluntad,  
 „ participara yo de todos sus dolores; mas como Padre amo-  
 „ roso me los participò por el alivio de mis amigas las Ani-  
 „ mas; mas no tan grandes como padeciò mi Señor, que,  
 „ como me dixo, yo no podria padecer tantos dolores co-  
 „ mo su Divina Magestad, ni tantas fatigas con la Cruz



„ acuestas, porque à su Humanidad la ayudaba la Divinidad;  
 „ yo era criatura, aunque era mi Esposo, yo su Esposa def-  
 „ de niña.

„ Participòme mi Señor muchos dolores en las espaldas,  
 „ que parecía me las defollaban, y todo el ouerpo: no podia  
 „ sufrir la ropa, ni en la tarima: sentia yo mucho frio, como  
 „ el que tuvo mi Señor en el Monte Calvario antes de cla-  
 „ varlo en la Cruz. „ Estas congojas padecia su amor con su-  
 „ ma voluntad, por acompañar à Hijo, y Madre en su San-  
 „ tísima Pasion; y el Señor, enamorado de su sencilla in-  
 „ tencion, no dexaba dolor, que no comunicaba con ella, pa-  
 „ ra hacerla participante de su dulzura, y gloria. Desde el Jue-  
 „ ves Santo era su elevacion mas eficaz: si iba à la cocina à  
 „ assistir à sus hermanas, no podia valerle, porque parecia,  
 „ dice, me tenian agarradas las potencias: no entendia lo que  
 „ hablaban, procuraba hacer lo que veia era necesario, porque  
 „ no perdía el sentido; pero dice luego: „ Sentia yo me lleva-  
 „ ban de la mano à componer el Refectorio, representandose  
 „ cómo cenò el Señor con sus Discipulos: yo quise ponerlo  
 „ aseado con flores, mas llovia mucho; mas sentí me lleva-  
 „ ron de la mano al jardín, que aunque no havia muchas  
 „ flores, cogí algunas, y no me mojè. Apriessa cogí las flo-  
 „ res, mas ayudabame mi Santo Angel à recogerlas, y à poner  
 „ en el Refectorio, porque mis potencias estuvieron ocupa-  
 „ das con mi Señor, y mi Señora. De esta manera estuve haf-  
 „ ta el Domingo de Resurreccion à las tres de la mañana,  
 „ que di à mi Señora la enhorabuena de la Resurreccion de su  
 „ Hijo, y mi Señor, que quiso mi Señor los viera mi alma  
 „ à Madre, y à Hijo tan hermosos, con tanto resplandor,  
 „ que yo no puedo explicarlo, ni resplandores, ni hermosuras  
 „ con que compararlos; y mi alma muy consolada, y mu-  
 „ cha claridad, y certeza, que era mi Señor, y mi Señora  
 „ con quien havia estado aquellos dias. Es Dios en todo muy  
 „ sábio, y assi como dà à probar de sus trabajos, y Cruz, quie-  
 „ re partícipe de la hermosa gloria, y alegria de su Resur-  
 „ reccion; lo que dixo de los Martyres, y todos los imita-  
 „ dores de Christo (a) San Agustín con San Pablo: *Si fueri-*  
 „ *mus socii passionum, erimus, & consolationum.* Prohígue:  
 „ Quie-

(a) S. Agust. serm. 47. de Sanctis.

„ Quiero decir la certeza , que me daba mi Señor en el  
 „ alma de muchas cosas , y bien para muchas almas. Como  
 „ soy tan mala , y vil gusanillo , y reconociendo mis miserias,  
 „ no merecer los favores , que mi Señor me hacia , decia yo  
 „ à mi Señor , ¿ que para qué hacia estos favores à esta peca-  
 „ dora , que tanto le ha ofendido? solo quiero serviros , y  
 „ amaros , y padecer por vuestro amor ; y me dixo mi Se-  
 „ ñor , era su voluntad , y para humillarme , mas que se ale-  
 „ graba mucho de verme así , y que era mi Maestro , y me  
 „ enseñaria : me daría certeza en mi alma , quando me favo-  
 „ recia , y mi Madre , y mi Señora ; que como yo siempre  
 „ estoy temerosa si puede ser engaño , aunque se cierto es  
 „ mi Señor , estoy siempre con este recelo , y muchas veces,  
 „ que me favorece mi Señor , echo Agua bendita sobre mi,  
 „ y en la celda , y lo doy higas , por si es mi enemigo ; aun-  
 „ que el alma me dice es mi Señor , por los efectos de amor,  
 „ que mi alma siente , y la dura muchos dias. Yo siento mu-  
 „ cho hacer estas higas , y escupir siendo mi Señor , aunque  
 „ lo pido perdon muchas veces ; y me dice mi Señor , que  
 „ no me acongoje por esto , que hago bien , que con estas ar-  
 „ mas gobiernan las almas hombres sábios , y letrados. Sea  
 „ alabado mi Señor por todo. Amen.

Esta forma de evitar engaños es cierto que es de hom-  
 bres doctos , y así se lo huvieron algunos de mandar ; pero  
 nunca lo hiciera yo , porque siendo tan buen pintor el dia-  
 blo , aunque èl hiciera la imagen , siendo de Christo , y tan  
 bien imitada , yà que no la diera veneracion , como quie-  
 ren , y enseñan algunos , no la mandára escupir , ni ajar , si-  
 no es al Autor , y venerar à quien representaba en el inte-  
 rior ; pero el Señor la consolò por su buena intencion , y  
 fé , y la autorizó como de hombres sábios , no porque el Se-  
 ñor la aprobò de hecho , permitiendo si , para consolar su  
 sencilla fé.

## CAPITULO IX.

**DICE COMO EL SEÑOR SE LA MANIFESTÒ**  
*lastimado, y la manifestò como descendió*  
*al Limbo yà difunto.*

**C**omo de la comunicacion de Christo en la Cruz facia tantos efectos de compafsion, y enojo santo contra la causa de tanto padecer, considerando eran sus culpas la mayor, todo su anhelo era retirarse à hacer penitencia especial: era por medio de los santos exercicios, que se acostumbra en nuestra Descalcèz, como lo notamos en otra ocasion; pero lo sentia tanto el Inferno, que para impedirlo, ponía todos los posibles obstáculos, y si no podia así, à golpes lo queria desbaratar. En una ocasion, habiendo entrado en esta santa guerra, tomò el demonio la forma, y figura de su Prelada, y con pretexto, que hacia falta à la cocina, la mandò salir de ellos, llamandola holgazana, que el quererse retirar à exercicios era por huir del trabajo; pero le salió mal, porque como entrò con obediencia de Confessor, y Prelada, y por otra parte notò la destemplada ira, y voces agenas de Religiosa, la abrió Dios los ojos del alma, para que conociera era voz de su enemigo en agena forma: despreciòle como otras veces, y fue rabiendo de furor à los calabozos infernales. Dixole: „ Anda, maldito, que los exercicios los hago por mandato „ del Padre, y bendicion de mi Prelada, y no quiero salir „ de ellos.

No desistió el ingenio astuto de la infernal culebra, pues à exercicios mandados así, urdiò como no la asistiese su Padre Espiritual, y para ayuda de costa la pusieron los demonios un filicio de su mano, que la cogia todo el cuerpo, como quien dice, quieres hacer penitencia? lleva esta, que te coja cuerpo, y la garganta, para que ni comas, ni comulgues; pues dice, que cogida con el filicio su garganta, no podia comulgar, y ni aun comer, sino es que fuese cosa, que del todo fuese líquida; y la decian, que la ayudaban à hacer penitencia. Dabanla tan crueles disciplinas, como de su mano,

y de una hora entera : no eran malos ejercicios , filicio i fer-  
nal, y disciplina de su mano cruèl! à qualquiera se la doy; pero  
estos ejercicios , y penitencias , la hacian muy poca mella à  
nuestra Venerable Clara : la mas terrible fue el faltarla la  
asistencia de su Confessor , que siendo por su orden los exer-  
cicios , se olvidò de este cuidado, por permission del Altissi-  
mo , y ardid astuto del demonio. Dicolo así : „ Mas no me  
„ pudo asistir , ni me dispuso las penitencias , porque con  
„ sus ocupaciones se le olvidò ; aunque fueron ardidés de mis  
„ enemigos , para atormentarme ellos , permitiendolo mi  
„ Dios : aunque me fatigaron mucho con obscuridades , y  
„ temores para apartarme de la oracion , y estaba tan fa-  
„ tigada , no me faltaba el ánimo à padecer por mi Señor , y  
„ mi Esposo , porque siempre estaba clamando à su Divina  
„ Magestad me asistiera , yà que mi Padre Espiritual no  
„ podía.

Lo que mas la fatigaba era el caminar sola , porque po-  
dia ser engañada. Bien sabia lo que se hace en los exerci-  
cios , porque por costumbre están señalados todos sus pas-  
sos ; pero à ella la parecia eran sin fruto , si no los disponia  
el Espiritual Maestro , que no estaba segura su alma , que  
esta ocasion buscaban sus enemigos para su ruina ; y decia à  
su Esposo , y Señor : „ No deben de ser de vuestro agrado  
„ mis ejercicios , algunos fervores falsos de mis enemigos  
„ deben de ser , llamaradas de estas malas bestias contra las  
„ almas , para hacer de las suyas , pues tan olvidado està de  
„ mi el Padre que los ha de gobernar. „ Esta era su mayor  
guerra , à este punto miraba su bien fundada virtud , no dar  
paso sin gobierno de su Padre Espiritual , dando por falso,  
por perdido , y por engaño del demonio todo lo que no fue-  
re así pautado.

Con esta angustia entrò el Jueves en el ejercicio , y ora-  
cion de la Madre Antigua : à esta grave confusion de su es-  
piritu se juntaban los dolores de filicio , y disciplinas di-  
chas , que padecia en su cuerpo : faltabanla , dice , las fuer-  
zas , acudiò à la fortaleza divina , y quejandose à su Esposo,  
y Madre dulcissima , les dice : Mi Señor , y mi Señora,  
y Madre mia , no me desampareis. Entonces se le vino el  
Señor crucificado muy fatigado , y lastimoso , y la dixo con  
su Madre , que tambien vino : No te desamparamos , à

la vista estamos; y luego Christo: Como mi Padre Eterno està viendome padecer à mi solo, (suple, assi quiero verte sola padecer) que aunque tu Padre te ha dexado, Yo no te dexo, ni mi Madre, pero lo he permitido, para verte padecer por mi amor. Este passo le faltaba à nuestra Clara; y es de notar no la reprehende su queja, para que se entienda era imitacion de la suya, quando estando para espirar se quejó à su Padre Eterno de su desamparo en la Cruz; y como Christo estava alli rodeado de enemigos, que aumentaron sus angustias, assi en este passo, y queja la sucedió con sus enemigos à Clara; pero llegando se Jesus crucificado, y Maria à su Hija, y Esposa, fugaron las malas bestias, y quedò muy consolada. Assi lo dice ella: „ Mi „ Señor, y su Madre llegaron, y defendieron de mis ene- „ migos, y quedè muy fortalecida, aunque mi cuerpo con „ muchos dolores, y desgana de comer, que mi Señor „ quiso fuesse todo el Adviento hasta las Pasquas de Na- „ vidad.

En verdad, que fue buena penitencia, filicio, disciplina rigorosa, y ayuno à toda ley, y siete semanas. Bien se necesita de valor; pero dandola el Amor Crucificado, que cargò con nuestra flaqueza, todo se la hizo facil à Clara: estuvo con tanta sed de las almas viendo en su Señor, y su Pasion tantas finezas, que enmedio de passar su Santissimo Nacimiento con alegria, nunca la faltò el cuidado, y pena de si ella, y las demàs almas le correspondieran. Assi estuvo hasta la siguiente Quaresma; y como entonces los Predicadores procuran dirigir saetas à las almas, estava con esto muy contenta: quisiera ella tambien poderlo hacer, pero yà que esto no podia, porque San Pablo à las mugeres no las dà licencia, hizo lo que pudo, que fue tomar à su cargo lo que à un Predicador le servia de impedimento para exercer este oficio. Fue el caso: Viendola el Señor con estas ansias, la dixo al empezar la Quaresma, vispera de Ceniza: Mira que te quiero regalar, aunque el regalo lo tenia para tu Padre Espiritual: „ Mas no podia predicar, y „ assi, pues tanto deseas ganar las almas, y que el predicar „ le sirviesse à el mismo de doctrina, quiero le lleves tù, y „ darte à ti, para que no le impida el predicar. „ Esta es en substancia, y casi en voces la locucion. Y ella le respondió,



diò, se h'ciera su voluntad: ella al punto entendió lo que fue, una recia enfermedad: fueron unas recias, y maliciosas calenturas, con dolores grandes, y sed muy profunda, sin dár à la sed mas alivio, que lo que disponia el temporal Medico, que era muy poco, porque no sabia à la enfermedad el principio; mas ella, como diestra, se iba con su Esposo à la Cruz, y con su dulcissima Madre, que estaba al pie, y siempre que se fatigaba, y se fatigaba siempre, se iba à la dulcissima, y suavissima Llaga del divino Costado, y aunque siempre ahogada de sed, tenia su refrigerio espiritual.

Ademàs de la altissima contemplacion, tenia su oracion vocal, el Santissimo Rosario de Maria, y por no poder pronunciar de sed, tardaba en su rezo dos horas; pero vease lo que dice: „ Solo los Sabados man-  
„ daba mi Madre Santissima à mi Santo Angel me ayudá-  
„ ra à rezar la Corona. (y era de quinze dieces) Me ayu-  
„ daba mi Santo Angel, y mi Señora lo recibia, y en aca-  
„ bando de rezar, lo repartia mi Señora, y me decia: A quien  
„ quieres tû lo reparta? Yo la dixè à mi Señora: Bien sa-  
„ beis à quien lo haveis de repartir: lo repartiò por mis  
„ amigas las Animas, y por todos los pecadores, y los que  
„ se han encomendado à mis pobres oraciones; y como mi  
„ Señora no me decia repartiera con mis hermanas, y Con-  
„ fessor, la dixè: Señora, si es vuestra voluntad, reparti-  
„ con mi Confessor, y con mis hermanas. Respondiòla la  
„ benignissima Señora: Yà reparti con tu Confessor, y  
„ hermanas, yà sè que lo haces siempre, mas quise oirtelo  
pedir.

En este lance seguía con su espiritu todos los actos de Comunidad, que se hacen en su Convento, assi oracion, examen de conciencia, como de Miffa, y Comunión: adoraba à su Señor sacramentado, como si estuviera presente al divino Sacrificio; pero el dia que havia para las Monjas Comunión, allí se afinaban sus ansias, para recibir à su Magestad: hallabase impedida, y assi espiritualmente comulgaba, y sentia con tal viveza los efectos de la Santissima Eucharistia, que dice sentia los accidentes del Pan en su alma. No estrañeis la frasse, es suya, y digna de su voluntad simple, y sencilla. Dice assi: „ Y espiritualmente co-  
„ mul-

„ mulgaba yo muchas veces, y sentia en mi alma los accidentes del Pan con mucho consuelo, y regocijo. „ No quiere decir, que el alma siente los accidentes, ni que allí hubo accidentes, que sentir; pues no hubo Comunion sacramental, que esto lo hizo el Señor despues por sí, como al instante se verá, sino es que Dios la daba à sentir con tal viveza el Sacramento Augusto, que aun percebia olor, y otros efectos de los accidentes cándidos, segun se lo representò en el alma su Divino Esposo.

No fue defraudada de este dulcísimo Pan, pues viendo el Señor su admirable paciencia en padecer, tan puesta en sus manos en la gravíssima enfermedad, solo tenia un sentimiento, que cargaban sus hermanas con todo el trabajo, la consolò de uno, y de otro, y la dixo: Aquí estoy Yo, que hago la costa de todo; y dice Clara: „ Me comulgò mi Señor tres veces por sus manos santísimas, ( siendo día de Comunion por Comunidad ) acompañado de mi Madre Santísima, y Señor San Joseph, muchos Angeles, y Virgines, que me incorporaron en la cama, para que mi Señor me comulgara, y me dixo: Vengo, Esposa, à consolarte con mi Cuerpo, y Alma: recibeme en la tuya, y en tu corazon. Hice un Altar en él para recibirlo, y tenerlo todo el día, para estarme con su divina Magestad. „ Así premia Dios el padecer, yá por su amor en sí, como por su amor en reducir, ò deseo de reducir al pecador: este era el caso por que padecia su Sierva, por cooperar en lo que podia à la conversion de las almas. Otras veces la dió su Confessor la Comunion, con lo qual, y otras cosas que levantò el enemigo, pasó, aunque padeciò mucho, la Quaresma con mucho ánimo; pero al llegar la Semana Santa no podia sufrir su amor el dexar de estar en los Oficios, que representan Pasion, y Muerte de su Esposo Jesus: clamò à sus puertas, y le dixo: Señor, todos los Christianos se recogen en estos días à oír à los Predicadores, para alentar sus almas à vuestro amor, y pedir os perdon de sus culpas, ¿ y à mí me teneis en la cama, sin ir à celebrar vuestros Divinos Oficios? Oyòla el Señor, templò las calenturas, y enfermedad, y aunque con mucho trabajo, asistió à Sermones, y Divinos Oficios, y viò de su enfermedad logrado el intento, pues la mostrò el Señor pre-

---

(a) Comunion por mano de Christo.

dicaba con fervor aquel que oia , y por quien padeciò la enfermedad , y que le era de mucho provecho lo mismo que predicaba , y que hizo fruto en quien le oia. Diò las gracias à su Duño , y todo el Viernes Santo se estuvo en la Cruz , y otras partes con Christo. Desde aqui ella lo dirà.

„ Me estuve todo el Viernes Santo con mi Señor hasta  
 „ que espirò , que me fui con su divina Magestad al Limbo,  
 „ ( en la contemplacion ) y lo fui acompañando con los San-  
 „ tos Angeles , y quiso mi Señor , y su Madre , como siem-  
 „ pre : ( bendita sea su misericordia , que de mí tiene , y lo  
 „ mucho que me perdona , y me favorece ) mandò mi Señor  
 „ à los Santos Angeles llevassen mi alma con aquel arrebatamien-  
 „ to que otras veces , sin poder resistir nada , y quiso  
 „ mi Señor viera festejar en su Gloria la obediencia , que le  
 „ daban los Santos Padres del Limbo , y todos por sus or-  
 „ denes ; y vi muy en especial à mi Padre San Joseph , y à  
 „ San Juan Bautista muy hermosos , se echaban à los pies  
 „ de mi Señor , y su Divina Magestad los levantò en sus  
 „ brazos , y los abrazò amorosamente , y los puso junto à  
 „ sí mi Señor. Iban los demás Santos Patriarcas , y Profetas,  
 „ y demás almas dando la obediencia à mi Señor , y nuestro  
 „ Redemptor ; y mientras todos los Angeles cantaban alaban-  
 „ zas à mi Señor , y ( así como ) quando mi Señor subió à  
 „ los Cielos con los Santos Padres del Limbo , se abrieron las  
 „ puertas del Cielo , para que entrasse aquella hermosísima  
 „ Procecion de mi Señor , y los Santos Padres , así fue quan-  
 „ do baxò al Limbo , que se abrieron las puertas ; ( del Lim-  
 „ bo se entiende ) y así que los demonios oyeron los cánti-  
 „ cos de los Angeles , que cantaban alabanzas à mi Dios , y lo  
 „ daban las gracias por todos los pecadores , y los Santos Pa-  
 „ dres , y así que dieron voces los Santos Angeles à los de-  
 „ monios , para que se abrieran las puertas del Limbo , para  
 „ que entràra mi Señor , huyeron à lo mas profundo del In-  
 „ fierno , para no oir los cánticos à los Angeles , de la re-  
 „ dempeion ; mas para mayor tormento suyo oían los cánti-  
 „ cos , aunque se metieron en lo profundo del Infierno , y esta-  
 „ ban muy rabiosos con nosotros los hijos de Dios , y con  
 „ ellos mismos , y se castigaban unos à otros , y à Lucifer  
 „ mucho mas , porque por él perdieron las fillas , que gozan  
 „ los pecadores.

„ Con la embidia que nos tienen , se juntaron todos à  
 „ disponer cómo nos havian de dár guerra para hacernos  
 „ caer à todos , y ganar nuestras almas. No puedo dexar de  
 „ decirlo , para que vivamos todos con cuidado ; porque , con  
 „ el ayuda de Dios , no nos dexemos vencer de estos enemi-  
 „ gos nuestros , sino es vencerlos à ellos con buenas obras ,  
 „ correspondiendo à las finezas de nuestro Redemptor , y  
 „ Señor. „ Con el deseo que tiene del bien de las almas , no  
 „ pudo menos de decir estas dos palabritas , que como hijas  
 „ de su santa sinceridad , moveràn al mas duro corazon ; y  
 „ como viò , queriendolo Dios así , para confirmarla en el  
 „ deseo de nuestra salvacion , que los enemigos andan tan  
 „ listos para perdernos , no quiere perder ocasion para avi-  
 „ far de sus engaños. Prosigue con su vision celestial , y di-  
 „ ce así : „ Tambien yo di la obediencia à mi Señor , que me  
 „ llevò mi Santo Angel : mi Señor me echò sus santísimos  
 „ brazos , y tambien mi Madre , y Señora ; y todo esto  
 „ de estas procesiones de la Resurreccion de mi Señor , y  
 „ del Limbo , quiso mi Señor las viera yo en el Cielo ; y to-  
 „ das me las explicò mi Santo Angel , y me dixo anduviera  
 „ siempre à los pies de mi Señor , y lo siguiera hasta que se  
 „ subiera al Cielo : y tambien fuera à vèr à mi Madre en su  
 „ pobre aposento , hasta que se subiera al Cielo con su San-  
 „ tísimo Hijo , y le pidiera me llevàra en su compañía ; y  
 „ que todo el dia havia de estàr mi alma acompañando à Ma-  
 „ dre , y Hijo. Así me lo dispuso mi Angel havia de gastar  
 „ el dia.

Que siguiò todos estos passos en el mysterio , y repre-  
 sentacion , no lo podemos dudar : de la Ascension yà he-  
 mos dicho quando de los Cautivos Christianos , como de  
 la Resurreccion hemos hablado yà en el lugar mismo , por  
 no desvanir uno de otro , y parecernos ser à proposito el lu-  
 gar , à donde remitimos al Lector : ahora viò tambien la glo-  
 ria de la Resurreccion ; pero como viò toda la gloria , en ella  
 incluyò este mysterio , y fiesta : allí tambien se la represen-  
 tò lo que pasó en el Limbo , y lo que les sucediò à los de-  
 monios ; porque aunque ellos no pueden estàr allí , des-  
 de allí se puede representar lo que , y como les sucediò :  
 mostròsele el Señor con clarísima luz , para que con ella  
 nos pudiesse predicar , pues son todas sus ansias , se libren  
 los

los hombres de aquellas fieras; y lo principal, porque amen à su divino Amor, convidandolos con la gloria, que ha visto ella mas de una vez; y si tanto alegría representada, què será poseída? Este argumento perpetuo es con que desea convencer, para que todos busquemos nuestra salvacion: à esto miran sus ansias, como à libertar à las Animas de Purgatorio de penas; y por què? porque vean, y gocen de Dios. El nos lo conceda. Amen.

## CAPITULO X.

DICE UNA PETICION DIA  
de Pasqua de Espiritu santo, y lo que  
la sucedió.

**H**aviendo el Angel instruido à nuestra Venerable Clara para que siguiera todos los passos de Hijo, y Madre hasta que subiesse à coronarse por Reyna, no la dixo del Espiritu santo para esperar su venida; pero como esse Soberano Espiritu es nuestra vida, y aliento, como dixo el Damiano, *Spiritus sanctus est vita anima nostra*, no havia esta Esposa de Christo de respirar, sin sonar el Espiritu santo en su corazon: por lo qual, sin que el Angel se lo dixera, se fue al Cenáculo à buscar su Madre Maria Santissima. Fuese, pues, con su Madre al Cenáculo à acompañarla, y à los Discipulos de su Hijo, y la pedia repartiera de su luz, para alentarse al divino amor. Hizo su súplica así, puesta los dias de Pasqua en la oracion: „ Repartid conmigo, Espiritu Divino, tam-  
„ bien alguna cosita de aquellas divinas luces, y amor, que  
„ repartiste con los Discipulos de mi Esposo, y Señor: abraza  
„ mi corazon en tu amor: enseñame à hacer tu santissima  
„ voluntad, (yá queda dicho cómo entiende el Mysterio  
„ de Dios Trino y Uno) y seguir en todo à su Madre: for-  
„ talece mi alma, y toda su Iglesia: enseñame, Santo Espi-  
„ ritu, tenga yo oracion, amor, y compafsion de lo que  
„ padeció mi Señor, y no quiera yo, ni tenga voluntad,  
„ sino es que toda sea suya, y de mi Confessor: dadlo lu-  
„ ces para que me gobierne, y yo le obedezca en todo: pues  
„ es voluntad vuestra, Señor, escriba todo lo que en mi



„ vida me favoreceis, y poneis tanta eficacia en lo que me  
 „ manda escrivir, y pues es Ministro, y mi Prelado, dadle  
 „ luces en su alma, para que me disponga lo que fuere vues-  
 „ tra voluntad.

Estando, pues, en esta humildísima súplica, y celebrando en su oracion al Divino Espiritu, retirada con Maria Santísima, y los Discipulos en el cenáculo de su corazon toda la Pasqua, levantò el enemigo una borrasca contra ella: parecia la era persecucion de alborotado mar, que con furiosos vientos, y borrasca fiera combatian la navecilla de su alma: astucia fue de su enemigo, que quiere turbar las almas, y mas à ella, por ser la mayor pecadora. No dice de què forma fue la persecucion, solo si, que era de criaturas, apretando la mano bien la astucia fiera; pero estaba unida del Espiritu santo, y en tan alborotado mar no padeciò la navecilla de su alma sentimiento, aunque si el sentir, que la traia el beneficio de merecer. Ibase, pues, à navegar este mar asida al timòn de la Santísima Cruz, y gobernaba con tal acierto la navecilla, que no padeciò la menor quiebra: „ Acor-  
 „ dabame ( dice ) muchas veces en estas borrascas de mi  
 „ Señor, y Redemptor, y sus Discipulos, quando navegaban por el mar, y les parecia se hundian en el agua, por  
 „ las borrascas que se levantaron; y les dixo su Magestad,  
 „ que allí estaba, y los remediaria: asi me dixo mi Señor  
 „ à mi: No temas en tus batallas, y contradicciones, que  
 „ aqui estoy, y tu Confessor. „ Con esta respuesta fortalecida, lo que pensò el enemigo para turbarla, fue preciosa materia para nueva labor de su corona; y como las cosas del Cielo no se logran sino es à costa de mucho trabajo, quiso prevenirla con estas olas de turbado mar, para concederla su peticion: como fue asi, pues passada esta tremenda borrasca, en la noche la amaneciò su claro dia. Oidlo decir:

„ En esta festividad del Espiritu santo, pues, estaba yo  
 „ recogida, como suelo, en mi oracion por la noche, y  
 „ ( como siempre ) fue mi alma arrebatada de mi Señor, para que yo gozàra de esta amorosísima festividad, que se  
 „ festejaba en el Cielo; y què hermosos rayos de luz se extendian por todo el Cielo, que salian del Espiritu santo, y  
 „ daban en la cabeza, y corazon de mi Madre Santísima, y

„ de todos los Bienaventurados ! mas en especial eran mas  
 „ grandes , y hermosos los de la Purissima Virgen Maria , y  
 „ de los Apostoles , que eran muchos los rayos , que de ellos  
 „ salian ; y aunque dicen los Santos , que escrivieron la Ve-  
 „ nida del Espiritu santo , ( y la Escritura ) era en forma de  
 „ lenguas de fuego , y es asì , mas mi Señor quiso , que los  
 „ viera con muchos rayos de luz , que salia de ella , ( esto es,  
 „ de las lenguas ) y la de Maria Santissima mucho mas , y  
 „ mas hermosos , y estos rayos tambien se los comunicaba  
 „ Maria Santissima à los Apostoles.

„ Dirèlo como mi Madre Santissima me lo declarò : Es-  
 „ tos rayos suyos comunicaba mi Señora à los Discipulos , y  
 „ los Discipulos comunicaban los suyos à otros Bienaventura-  
 „ dos , y Virgines muy hermosas , que estaban con sus coro-  
 „ nas , y palmas , y muchos Ministros de mi Señor. Dixome  
 „ mi Señora : Estas Virgines que vès , y Ministros de mi Hijo,  
 „ han sido Martyres por su amor , y por el amor del Espiritu  
 „ santo , que con el amor , que comunicò à sus Apostoles,  
 „ los Apostoles lo comunicaron à ellos con su predicacion de  
 „ la Vida , Muerte , y Pasion de mi Hijo ; y este amor del  
 „ Espiritu santo , y de mi Hijo encendiò tanto el corazon de  
 „ estos Martyres , que dieron la vida por mi Hijo , y por mi,  
 „ defendiendo mi pureza , esto es , *mi pureza virginal.* „ No  
 „ piense alguno entrar à disputar con los Theologos , como asì  
 „ fuera si hablàra de la pureza original , para lo que no hay  
 „ fundamento en la locucion de la Purissima Virgen Maria : en-  
 „ medio , que aunque lo dixera Maria Santissima de su pureza  
 „ original , tenia la revelacion muchos Theologos à su favor,  
 „ como se puede vèr en Thomàs Hurtado *de Martyrio Fidei*,  
 „ *resol. 25. §. 5.* y tambien en el Padre Vega ; y aun con mas  
 „ razon ahora , pues Carlos del Moral , una vez que viò à la  
 „ Concepcion con culto universal , dice , que es de fé ; y obje-  
 „ to de fé , causa es de martyrio , como de nuestra Aparicion  
 „ lo defendemos en nuestro *Incendio de Caridad* , lib. 1. *disp. 4.*  
 „ *quest. 15. per tot. & duas Questunculas* , desde el fol. 362.  
 „ hasta 390. *inclusivè* : y por esò han merecido gozar de tan-  
 „ ta gloria , y hermosura de palmas , y coronas , pues tenian  
 „ tanto amor del Espiritu santo , y de mi Hijo , y de mi.

„ Estos tenian muchas ansias por ganar almas , y eran  
 „ Discipulos de los Discipulos de mi Hijo , y con su doctrina

„ ganaron muchas : hicieron mucho bien en la Iglesia , y li-  
 „ braron muchos del Infierno , facandolos de muchos erro-  
 „ res , y heregias , y los libraron de la idolatria de los Dio-  
 „ ses falsos , que los tenian engañados. A estos asistia de  
 „ continuo el amor del Espiritu santo , y con su amor los  
 „ daba aquella fortaleza , para padecer tantos martyrios , y  
 „ afrentas como los hacian Gentiles , y Judios. Con este amor  
 „ del Espiritu santo , que asistia à estos Discipulos de mi  
 „ Redemptor „ (este es su modo de hablar , como yà notè  
 „ en otra ocasion) „ y de los Discipulos de estos Discipulos  
 „ de mi Señor , lo ordinario solia vèr en sus cabezas como  
 „ resplandor la gente , quando subian à la Cathedra à predi-  
 „ car doctrinas , que Dios los havia enseñado ; y como su-  
 „ bian con aquellos deseos de ganar almas , y que se apro-  
 „ vechassen de sus doctrinas , no les faltò la asistancia del  
 „ Espiritu santo , y así , ganaron muchas almas , y la corona  
 „ del martyrio.

Como son todas sus ansias la conversion de almas à la gracia , y amor de Dios , y viò por revelacion , y relacion de su Madre Maria Santissima , que la predicacion Apostolica es el modo de ganarlas , convierte à los Predicadores sus ansias , y les dice : „ Padres Predicadores , yo os digo sean  
 „ vuestros deseos para ganar almas en vuestras predicacio-  
 „ nes : no busqueis flores de vanidad „ ( no condena las flo-  
 „ res , que lleven fruto de amor de Dios) „ para predicar , sino  
 „ es la gracia , y amor del Espiritu santo , para que se im-  
 „ prima vuestra doctrina en las almas , para que se aprove-  
 „ chen de ella. „ Hecha esta breve exortacion , prosigue di-  
 „ ciendo así : „ Digo ahora de los rayos , que daban à los  
 „ Discipulos , que eran los de Maria Santissima mi Señoras  
 „ estos , dice su Magestad , eran con los que les asistia en sus  
 „ aflicciones ( que tenian ) en las predicaciones , y contradic-  
 „ ciones , que tenian los Apostoles de la gente , y los conso-  
 „ laba , y alentaba , y à muchos , que la iban à vèr , los de-  
 „ xaba muy abrasados de su amor , y de su Hijo , y de su  
 „ sabiduria. Todo esto me explicò mi Madre : muchos dias  
 „ me ha durado la memoria de esta hermosissima vista del  
 „ Espiritu santo. „ Con ella se le avivaba el deseo de que to-  
 „ dos alcanzáran su dulce vista ; solo la fatigaba quando po-  
 „ nian las criaturas su corazon en la tierra , y se desanimaban

en su confianza, quando las cosas de esta no vienen á su medida, como la sucediò en una ocasion, que habiendo á los ojos del mundo falta de agua, aunque no en su confianza, y fé vivíssima, se fatigò su amor de ver en las criaturas tan poca fé, puesta en tierra su aficion; y por convencer á las criaturas, y volver por Dios, y su honra, se fue á Dios muy confiada, y le dixo: „Ea, Señor, mostrad vuestras grandezas: bien veo no tardais en darnos agua, mas vuestra Magestad, con el amor que nos tiene, sufre nuestras impertinencias, y poca fé.„ Fue Dios tan liberal, que á su sencilla confianza correspondiò su mano con lluvia abundantíssima: con esto á los que podia haber á las manos los hacia un sermón muy tierno, alentandolos á creer, y confiar, que quien dá los bienes eternos, dará los temporales, que fueren medio para conseguirlos.

Con esta maravilla gastaba en mirar al Cielo muchas horas; y como el resplandor de la divina luz se vé especialmente en las que por antonomasia se llaman obras de las manos de Dios: *Opera manum tuarum sunt Cæli*, contemplaba en su hermosura las grandezas de la Omnipotencia; y como para obrar es el Espiritu santo Dedo de Dios: *Digitus Paternæ dexteræ*, en las luces del Divino Espiritu miraba las maravillas del Cielo. No lo dexò Dios sin premio, pues la manifestò en sus thesoros todos los abyssimos: manifestòla toda la fábrica hermosa de Cielos, y Elementos; y aunque no la explica con mucha propiedad, con todo se conoce luz superior. Llegò á ponderarla el Juicio: claro es, que á esso vino tambien el Espiritu santo, para arguir al mundo: dixola lo que el fuego havia de hacer, cómo todo lo havia de abrafar, y consumir, y que todas las riquezas havian de quedar ceniza, y todo faltaria, como si el fuego lo hundiera, dando á la tierra lo que produjo su virtud nativa. La dice Dios: „Las di á todas las criaturas para que las gocen, mas ha de ser en mi agrado, y servirme en todo, que con esso resplandecerà todo en mi Gloria; mas si no, serà todo ceniza, y polvo, y sus almas se veràn perdidas, como se verà en este dia del Juicio.

No estimará Dios como polvo lo que lo es, si se consagra á su agrado; pero si no, serà polvo, que lleve á enlodar, y cerrar puerta en el Infierno: esto la causò mucha

confusion : empezóse à afligir , como siendo niña la sucedió otra vez semejante representacion ; y como todo su anhelo es librar à las criaturas de este passo , empezó con mas vigor à implorar la gracia del Espíritu santo , para que los que no la tenian volviessen à su centro. Pero ò benignidad de Dios ! viendola tan desconsolada , la dixo la Gran Señora : Tú has de ver à mi Hijo siempre cara à cara , y à mí ; pero los condenados no , sino por las espaldas ; mas han de oír su sentencia , que será el Infierno para siempre : ahora te enseñaré los thesoros de mi gloria. Vióla , como otras veces , tan lucida , como la que referimos en este capitulo , dia de Pascua de Espíritu santo ; pero aquí dice una cosa especial , que vió à la luz del resplandor del Espíritu de Dios. Son sus palabras :

„ Vi las almas bienaventuradas , y los grados de gloria , que gozaban , y vi muchas , que igualaban à los Santos Angeles ; y mi Señor me dió à entender , que en el mundo lo servian , ( sirvieron ) y adoraban tanto , ( adoraron ) y mas que los Angeles , y de muchas maneras , trabajaban por servirlo , y darlo almas , que lo sirvieron : siempre estas almas tenian sus corazones encendidos , por su amor abrasados ; y las almas , que no tenian tanta , me dixo , era porque se havian dexado llevar del oropèl , que yo llamo , de esta miserable vida ; y quando volví en mí de esta vista tan hermosa , volví dando à mi Señor las gracias de lo que me ha favorecido , de mostrarme las riquezas del Cielo , y à su Madre se las dí tambien. „ Tan poderosa es la luz , y gracia del Espíritu santo , que hace igualar à los Angeles en merito , por los potentísimos meritos de Jesu Christo , y tan misericordiosa su liberalidad , que muestra à su Esposa estos secretos. A los reflexos de su resplandor , en esta festividad , otro año , vió primero , y segundo dia subir muchas almas del Purgatorio al Cielo , y la dixo su Angel , iban muchas , que havia mucho tiempo estaban en el Purgatorio ; y iban las que el Señor las concedió por sus dolores , y fatigas , y por lo que la cuesta subir las escaleras.



## N O T A.

**P**odrà reparar alguno, dice la Venerable Clara viò los grados de Gloria, y la fue enseñado havia muchas almas, que igualaban, y excedian à los Angeles, porque sirvieron mas en esta vida: lo primero fue por revelacion en la forma que se muestran otras verdades: lo segundo lo enseña Santo Thomàs en un articulo, que pregunta: Si los Angeles seràn juzgados en el futuro universal Juicio? Responde, (a) que no seràn juzgados *judicio discussionis*, si *judicio retributionis*, no de sus meritos, ò demeritos, porque de esto fueron juzgados al principio, sino de los meritos, que por su cuidado tuvieron los hombres à quien guardaron; y así tendrán mayor gloria accidental por lo que induxeron al merito, como los Angeles malos mayor pena, por lo que induxeron à culpa. Y respondiendo al argumento primero, que es la autoridad de San Pablo: *Nescitis quoniam Angelos judicabimus*, responde el Santo en estas formales palabras: (b) *Ad primum ergo dicendum, quod illud verbum Apostoli est intelligendum de judicio comparationis, quia quidam homines quibusdam Angelis superiores invenientur*. Negó el Santo el juicio de discussion, y concede el de comparacion, en quanto se hallaràn hombres, que sean superiores à algunos Angeles. ¿Què mas claro puede ser para autorizar nuestra revelacion?

Por si alguno juzga habla Santo Thomàs, como San Agustin, y el Venerable Beda, de los Angeles Apostatas, fatisfarà el Santo mismo con la explicacion à la sentencia de San Pablo. Dice el Santo sobre este lugar, puede se entender de los Angeles malos, los quales seràn condenados por los Santos, porque por su virtud fueron vencidos: por lo que Luc. 1. dice el Señor: *Ecce dedi vobis potestatem calcandi super serpentes, & super omnem virtutem inimici*. Et in Psalm. 9. *Super Aspidem, & Basiliscum ambulabis*. Oye ahora: puede tambien esto entenderse de los Angeles buenos: (c) *Quorum plurimi in comparatione quadam (ecce quod dixit in 3. part.)*

Pp 3

in-

(a) D. Thom. in add. ad 3. p. quæst. 89. à 8. in corp.

(b) D. Thom. ibi immediatè ad primum.

(c) D. Thom. in Paul, in prima ad Cor. 6. lect. 1. litt. H.

*invenientur Paulo, & similibus sibi inferiores. Unde signanter non dicit judicabitis, sed judicabimus*: y inmediatamente subyunge la explicacion, que hemos dicho arriba del Santo en el cuerpo del articulo: en lo qual se vè muy expreso habla de los Angeles Santos, y ser su sentencia lo que decimos.

*Præterea*: En Maria Santissima es clarissimo, que los excediò sumamente à todos: de San Joseph lo dicen muchos, y no lo reprueba Suarez; y novissimamente el Ilustrissimo Syuri prueba la sentencia, que dice ser de muchos Theologos, que *magno consensu* afirman (a) ser los hombres, à lo menos muchos, iguales en gloria à los Angeles: de San Juan Bautista, no solo igual à los Angeles, sino no à los superiores Serafines, citando à San Bernardo, Chrysologo, y otros apud Canisium, *lib. 1. de Corruptela Verbi Dei, cap. 10.* A Mayronio *Serm. del Bautista*, y à Gerl. *tract. 14. super Magnificat*, quienes afirman estar el Bautista en el orden de Seraphin colocado en la silla de Lucifer. En el num. 34. cita à Autores, que dán decimo coro; en el qual están los *maximè* Predestinados, por lo que pertenecen à la hypostatica union del Verbo Eterno, quales son, despues de Maria Santissima, sus Santissimos Padres Joachin, y Ana, y el Señor San Joseph, y Señor San Juan Bautista: todo lo qual defiende por probable esta Ilustrissima Mitra, (n. 38.) y aun añade, que por ventura los doce Apostoles están en este mismo Coro, por haver sido individuos Compañeros, y Discipulos de Christo, por lo que dice, es razon tengan grande aproximacion à su Maestro en el Cielo; y si añado (dice) al Bautista, no dirè cosa inverosimil, por razon de su oficio de Precursor: à lo menos el doctissimo Bañez (b) dice, hablando de los Apostoles, que es cierto probable (para su dictamen) ser temeridad el decir no son iguales à los Angeles superiores: luego superiores à muchos Angeles, es consequència cierta: luego negarlo, será cierto probable temerario: luego será temerario el no dár

(a) Syuri in sua Theolog. nov. t. 35. cap. 20. num. 19.

(b) Dom. Bañez tom. 2. in princip. 3. part. supr. quæst. 108. ad artic. 8. in fine.

cierta probabilidad à la materia de nuestra Revelacion: luego es *pié* creible, y no tiene inconveniente. Es claro.

Y lo hace mas patente el haver sido los hombres elegidos para reparar las ruinas Angelicas, y llenar sus fillas. Así San Anselmo, y muchos Padres, y *novissimè* el iluminado Fray Joseph de San Benito; (a) *sed sic est*, que de estos Angeles, si huvieran perseverado, fueran superiores à los que quedaron en meritos; *maximè* en la sentencia de Santo Thomàs, que enseña, que à proporcion de la alta, ò inferior naturaleza, repartió liberal, y misericordiosamente con ellos la gracia: luego los hombres, que ocupasen estas fillas por gracia de Christo, que es abundantísima, llegarían al merito, y bienaventuranza, que ellos tuvieran: esta fuera superior à muchos Angeles buenos, que fueron en su creacion à ellos superiores: luego estos bienaventurados por lo menos serán superiores à muchos Angeles, porque la sierva de Dios no dice à todos, y se ha de entender con proporcion. No ignoro la respuesta del doctísimo Bañez, que dice fueron reparadas las fillas, pero sin necesidad de igualar à los que cayeron en meritos, y gloria, si perseveráran; mas si se atiende à la abundantísima gracia, que Christo nos mereció, y lo que quiso exaltar nuestra carne mortal, se debe entender en todo rigor, porque queriendo Christo triunfar de su enemigo, havia de ser, no solo salvando al que èl quiso perder, sino es dandole el premio, que le havia à èl de comunicar; y es *pié credendum*, que el Señor, habiendo sido, en sentencia de muchos Theologos, la causa de su ruina no querer adorar à nuestra naturaleza en Christo, y Maria exaltada, para dexarle mas humillada su soberbia havia de levantar à muchos indivios de essa naturaleza por èl despreciada, à los tronos altísimos, que ellos, por esta soberbia, perdieron.

Si dixeres, que esto sería haver predestinado à los hombres por la ruina de los Angeles, y no por comunicarlos estos celestiales bienes, te digo, que no solo fueron electos à la Gloria solos los que havian de llenar sus fillas, sino es mas; porque como dice N. Zumèl, no fuera Maria Santísima elevada à tanta altura, que es superior à toda la natura-

(a) Fr. Joseph de S. Benit. 2. p. opusc. 4. & 5.

leza Angelica en gracia, y gloria, si por las ruinas de Angeles, y fillas huviera sido predestinada nuestra naturaleza. Se debe entender, en sentir de Navarro, de este modo, explicando la sentencia de San Anselmo, que se cifra en esta proposicion: Los hombres los criò para reparar las fillas, y ruinas Angelicas. Y esta: Dios propuso instaurar las fillas de los Angeles por los hombres. La tercera, que no solo por la caida de los Angeles, sino es principalmente por la naturaleza humana, eligiò los hombres. La quarta, que Dios previò el número cierto, y determinado para constituir la celestial Ciudad, y llenarla de los escogidos, no solo de Angeles, que no bastaban, aunque no huviera sucedido su caida, sino es de hombres: en que parece, que las dos ultimas contradicen à las primeras. Pone este orden de Decretos:

Suponemos, (dice) que el orden de intencion no consiste en un signo, sino es muchos: (a) *Quorum tamen series, ita à nobis cogitatur. In primo namque signo facta fuit electio omnium prædestinatorum post Christum in eo certò, & determinato numero, qui modo est juxta divinam prædissinitionem, & providentissimam præsentiam; ita ut ille coalescat ex Angelis, & hominibus, electis scilicèt, ante prævisum peccatum Angelorum, & hominum. In secundò signo intendit Deus permittere peccatum Angelis, qui ceciderunt, in quo decreto permissivo (vel si mavis antea per Scientiam Mediam) prævidet peccatum illorum futurum. In tertio signo intendit Deus ex tot hominibus electis absolutè ad gloriam, pro priori signo eligere, vel sub eligere quotquot sufficiunt ad instaurandas sedes deserendas ab Angelis, quos prævidit casuros, quæ proinde electio non terminatur ad gloriam, sed ad sedem jam electorum in gloria.* Puesto este orden, sigue la doctrina para defender à San Anselmo de la censura de algunos Theologos, que no hace à nuestro intento, solo si el que se puede componer sea la eleccion à la gloria en la naturaleza, para gloria de Dios, y Christo, y que no sea un predestinado electo por falta de otro: lo qual se verifica, siendo todos electos en el primer signo, y los subelectos para las fillas en el ultimo, que viene à ser como circunstancia de la eleccion

à

(a) Navar. de Ang. disp. 2. dub. 3. à num. 86.

à la Gloria, y en quanto al grado, no en quanto à la substancia de ser elegido.

Lo que dice la sierva de Dios, *preter* de ser expresso en Sanro Thomàs, (a) lo enseña expressamente nuestro doctissimo Maestro Zumel sobre el artic. 6. de la quest. 62. de Santo Thomàs, en su primera parte, donde el Santo dice, que à proporcion de la naturaleza, diò à los Angeles su gracia. Sobre que dificulta nuestro sapientissimo Maestro, y pregunta, ¿si la cantidad de los bienes naturales sea mayor disposicion en los Angeles para los divinos dones, que en los hombres? Y pone, entre otras, esta razon de duda: Si los Angeles, por la mayor vehemencia de su conato, configuieron mayor gracia, se sigue, que ninguno de los hombres puede llegar à los Angeles; y lo contrario creemos *piè*. Pruebafese la sequela, porque ningun hombre puede obrar tan intensamente en esta vida, y camino, como el Angel en el tuyo. Responde à este argumento; sus palabras son estas: (b) *Ad secundum enim non est dubitandum, quod aliqui homines perveniant ad equalitatem Angelorum; nam Beata Virgo super Choros Angelorum exaltatam esse, & canit, & credit Ecclesia. Excessus autem gloria provenit primo ex eo, quòd efficaciori auxilio, & uberioribus donis fuerunt homines preventi. Deinde, quod meritum non solum intensione actus unius, sed plurium multiplicatione apud Deum aestimatur: idè non mirum est, quod Joannes Evangelista, qui post Passionem Domini septuaginta annis vixit in gratia, meritum multorum Angelorum tanta operum multitudine superaverit.* Estas son sus formales palabras, que dicen asi en nuestro idioma. Al segundo se responde, no se ha de dudar, que han llegado algunos hombres à igualar à los Angeles; porque de Maria Santissima cree, y canta la Iglesia, fue exaltada sobre todos los Coros de la turba Angelica: porque el exceso de gloria proviene, lo primero, de que fueron los hombres prevenidos de mas eficaz auxilio, y de mayor abundancia de dones soberanos: además se ha de atender, que el merito no se estima solo por la intensión de una accion, la de muchas aprecia Dios: por esso no

(a) D. Th. add. ad 3. p. q. 89 art. 8. ad 1.

(b) N. Zumel sup. q. 62. in princ. p. 3. artic. 6. q. unic. in resp. ad 2. f. 345. col. 1.



hay que admirar, que San Juan Evangelista, cuya vida fue setenta años despues de la Pasion de Christo, aventajasse en merito à muchos Angeles, (nota) con tanta multitud de obras saludables.

En esto nos dice quanto podemos desear; porque si un hombre solo puede exceder à muchos Angeles, porque se multiplican sus meritorias operaciones, ¿por qué no havrà muchos, que con la mitad del Evangelista excedan à la mitad de Angeles, que èl excedió? y el que tenga à menos siquiera à uno? y mas habiendo sido Dios tan liberal en comunicarse, como se puede ver en sus Discipulos, sus Martyres, Virgines, y clarísimos Confesores: à lo qual alude lo que dice la Sierva de Dios, que trabajaron, y le sirvieron mas que los Angeles: luego por estos servicios en adquirir almas, y en esto quantas obras, quantas pasiones, quantos martyrios padecieron, que no padecieron los Angeles; pues si en la intension, multiplicacion, y eficacísimos auxilios (como se necesita para los grandes aprietos en que los Martyres se vieron, y los demás, por lo mismo que estaba el Genero Humano mas flaco) se funda el merito, y por èl excedió San Juan, estiendase la vista à esta Iglesia de Dios, vease quantos martyrios, (y algunos muchos años) padecieron muchos, quantas Virgines toleraron los mayores males, quantos Anacoretas multiplicaron sus obras, y padecieron pugnas difíciles, quantos Confesores surcaron mares, multiplicaron labores para adquirir las almas, y se verá ser muy congruente lo que dice la Sierva de Dios, y la doctrina con que lo confirma nuestro doctísimo Zumel.

Además, los exceden en la dificultad del obrar, que tambien entra en parte para merecer, como enseña Santo Thomàs: siendo la dificultad de parte de la obra, en esto exceden los hombres à los Angeles, por lo que estos les exceden en la intension de sus actos: con que en estos grados pueden ser los excessos, sean en lo esencial, ò en lo accidental: aunque nuestro Zumel dice, (a) que para aumento de merito, y premio esencial, concurren la caridad, bondad de objeto, dificultad de la obra, y intension de acto: con que si entra al premio substancial la dificultad de la obra, quando es la di-

ficul-

---

(a) Zumel fol. 665.

ficultad *ex parte operis*, habiendo tantas obras dificultosas, por las que han pasado hombres con caridad intensísima, aunque demos no haya llegado por lo intenso, no habrá excedido por lo dificultoso? claro es, y se sigue de doctrina de nuestro doctísimo Maestro Zumel: con que de uno, y otro modo pueden igualar, ò hacer exceso. Se vé tambien clarísimo en lo que dice de otras almas, que no igualaban, es à saber, *por dexarse llevar, &c.* cuya explicacion equivale à decir, que por no haver pasado por agua, y fuego en la dificultad, que tiene el alma en este miserable mundo, por no haver tenido valor para vencer con tanto brio como las otras tanto genero de dificultad, no llegaron à los grados, que pudieron merecer, por lo que no llegaron à igualar.

Aunque me parece queda declarado suficientemente este punto, no dexaré de añadir otro Patrono, por hablar en terminos bien expressos: es el Padre Diego Ruiz de Montoya, el qual dice, (a) que es recibido con grande probabilidad en el comun sentir de los Fieles, y Theologos, que muchos hombres de los Bienaventurados subieron à mayor, y mas alto grado de gracia, y gloria, que algunos Angeles del orden inferior. Con esto teniamos suficiente para prueba de nuestro suceso, no nos le arguyan de falso. Y al num. 9. sienta por conclusion parecerle probable, à mas de la Purísima Virgen Maria, fueron algunos otros hombres elevados à mas alto grado de gracia, y gloria, que todos los Querubines, y Serafines: trae diez razones, ò conjeturas por esta conclusion; y al num. 14. infiere de ellas por conclusion ser probable el exceso, con el qual todo el cúmulo de gracia, y gloria de la comunidad de los hombres, (exceptuando la Cabeza, y su Madre Santísima) ha de ser mayor, que todo el cúmulo de gracia, y gloria de todos los Angeles: de donde se sigue, que la comunidad de los hombres es mas amada: todo lo qual hace patente nuestro intento, y ser muy probable, y *piè* creible lo que la Sierva de Dios dice en este lance. Quede, pues, firme ser lo que dice la Sierva de Dios muy probable, y por esso creible.

## CAPITULO IX.

*EXPLICA SU ESPECIAL DEVOCION  
con el Augustissimo Sacramento de la Eucha-  
ristia , por lo que la sucediò en algunos dias de  
su fiesta.*

**C**OMO la vida no puede mantenerse sin alimento , y el de la espiritual es Christo , quien , consagrado en Pan , convierte su substancia en su Cuerpo Santissimo en la Eucharistia , dexando los accidentes solos , para que no passe esta fineza solo por los sentidos , siendo solo el oido feliz , por ser este por antonomasia el Myterio de Fè , era tanto el anhelo de Clara por este Pan de vida , que sin él no podia vivir ; y son bien encendidas sus ansias , pues el Señor se ha dignado comunicarse sacramentado muchas veces por camino extraordinario , y sin ministerio de hombres : yà hemos visto algunas , dirémos despues las que faltan. Con esta dulzura , que tenia en estas , y las ordinarias Comuniones , se deshacia su alma en considerandole su dia por las calles : regularmente la cogia esta fiesta en semana de cocina ; y siendo tan aplicada à servir á Dios en sus Esposas , perdia los estrivos los dias de esta fiesta ; y aunque mas la reñian , no podia remediar estos afectos , porque no iba en su mano. No puedo dexar de ponerlo como lo dice ella : dice , pues , así :

„ Dia del Corpus me daba mi Señor muchas ansias de  
„ alegría , y de amor , que en todo el dia no estaba yo en  
„ mi , considerando que havia de salir por las calles sacra-  
„ mentado , para que todos lo vieran , y festejâran à mi Se-  
„ ñor por las calles : y quando salia su Magestad por las  
„ calles , que tocaban las campanas en las Iglesias para sa-  
„ lir , me ponía yo en la cabeza muchas rosas , y en el  
„ pecho , ( qué sinceridad , è innocencia ! ) y buscaba casta-  
„ ñuelas para ir yo al jardin à festejar al Señor , como las  
„ danzas. Escuchaba por donde iba mi Señor , para seguirlo  
„ con mi alma , y corazon ; y decia yo : Salga mi Señor , y  
„ aman-

„ amante de las almas por las calles , para que le festejemos,  
 „ y alegre con su vista à todos , y daba yo muchas carre-  
 „ ras por todo el jardin , ( cómo estaria su alma sencilla ! )  
 „ baylandolo , y siguiendolo por donde iba , y me subia à los  
 „ arboles ( otra simpleza ) para ver yo à mi Señor , y allí  
 „ baylaba , sin saber lo que me hacia , ( no seria ella sola , por-  
 „ que no podria ser en lo natural , solo podria mover los  
 „ brazos ) „ y tocaba las castañuelas muy bien , segun decian  
 „ las Religiosas. Yo nunca las havia tocado , ni sabia : aquel  
 „ dia , y el de San Juan las tocaba yo bien , mas otras veces  
 „ si las queria tocar , no sabia , ni acertaba à tocarlas. „ Hasta  
 „ en una cosa tan pequeña quiso aprobar en Clara Dios lo que  
 „ en estos festejos le agrada su sencillez , pues la habilitaba  
 „ para este juguete , el qual no podia hacer en otras ocasiones.  
 „ Profigue con su narracion:

„ Este dia del Corpus siempre estaba yo en la cocina  
 „ de semana , y lo sentia mucho , que como no iba en  
 „ mi mano el estar así , me lo conocia la Provisora , co-  
 „ mo me iba al jardin à baylar , y las haciendas me  
 „ costaba mucho de hacerlas ; y quando repartia la co-  
 „ mida la Provisora , havia yo menester poner mucho cui-  
 „ dado para dar los platos de la comida para la Religio-  
 „ sa para quien era la racion. Como yo estaba fuera de  
 „ mi , decia la Provisora , que si me caia otra vez este  
 „ dia del Corpus en la cocina , me havia de echar de  
 „ ella ; y en otra parte dice : Declararé como el dia del Cor-  
 „ pus para mi era muy alegre , y aunque estuviera muy cansa-  
 „ da , siempre estaba yo muy alegre , mas lo continuo estaba  
 „ yo en la cocina , y sentialo yo mucho , porque sin poder yo  
 „ mas , en oyendo las campanas , que salia mi Señor en pro-  
 „ cesion por las calles , me iba corriendo al jardin à escuchar  
 „ la música , para saber por donde iba mi Señor sacramentado.  
 „ Yo lo seguia con mi alma , y corazon ; y aunque me llama-  
 „ ban las compañeras , yo no las oia : como era hora de as-  
 „ sistir à la Comunidad , se inquietaban mucho , y decian ,  
 „ que me havian de echar de la cocina otro año , si me toca-  
 „ ba estar de semana , como quedo ( dexo ) dicho.

Bien notorio queda à todo juicio la singular devo-  
 „ cion , que tenia con el Santissimo Sacramento , y con  
 „ quan dulce violencia la arrastraba su amor estos dias , pues  
 „ sien-

siendo cocinera, no podia atender, que hacia la falta à Christo en sus Esposas; y quien supo dexarle en el tremendo Sacrificio de la Missa por asistir las en otra ocasion, ( lo qual pagò el Señor con una fineza singular, como ponderamos en el lugar que le tocò ) ahora ni puede, ni sabe dexar sus fiestas, aunque està por medio el servir à su Amor en la cocina, no dandola lugar el mismo Señor, pues no iba en su mano el seguirle con estos festejos su sencillez. Yá por fin dispuso el Señor no la tocasse la cocina en un año dia de su fiesta, (a) y sucediò lo que ella dice así:

„ Mas este año no quiso mi Señor me tocára, y me subí  
 „ à un desván del Convento así que oí tocar las campanas,  
 „ y aunque con mucho trabajo, yo sola festejaba à mi Señor,  
 „ y convidé à todos los Angeles, y Apostoles para festejar  
 „ por las calles à mi Señor, y al instante vinieron mucha  
 „ multitud de Angeles, y Santos con un ayre muy recio,  
 „ y quitaron unos palos, que hay como celosía en el desván,  
 „ y me sacaron, y fuimos en el ayre volando muchas Santas,  
 „ y las oncemil Virgines, y muchos Santos, y oí à los Santos  
 „ Angeles cantando muchas alabanzas à mi Dios, que à lo que  
 „ yo entendia, lo daban gracias à mi Señor, de que se havia  
 „ quedado en especies de Pan, y Vino en memoria de su  
 „ Santísima Pasion, y Muerte; y para que el alma pecadora  
 „ por medio de la Confesion ( mediante la Confesion )  
 „ lo gocemos sacramentado todos los hijos de su Iglesia,  
 „ arrepentidos de haverlo ofendido. Todo esto entendí en  
 „ el canto.

„ Santa Ursula mi devota, y la Capitana, como yo la  
 „ llamo, me metiò entre todas en la danza; y antes que  
 „ me traxeran à casa, me pusieron delante del Trono de mi  
 „ Señor sacramentado para que me echára la bendicion; y  
 „ vilo muy hermoso, con gran Magestad, y lo pedí mer-  
 „ cedes por las almas, que allí iban acompañandolo, que  
 „ no se perdieran; y me dixo, que no se perderian, aunque  
 „ algunas no estaban en gracia suya, y sentia mucho que  
 „ se pusieran en su presencia, pues sabian estaba allí como  
 „ en el Cielo viendo todas sus maldades, y con ellas re-  
 „ renovaban su Pasion, y Llagas. Muchas veces las tocò

„ en

---

(a) Fue el año de 1703.



„ en su alma , y su Angel , que las he dado , mas son muy  
 „ tardos , y duros à mis inspiraciones : y echòme mi Señor  
 „ la bendicion con mucho amor , y me traxeron à mi Casa:  
 „ todas mis potencias , y sentidos , y toda mi alma estaban  
 „ ocupadas en mi Señor ; y asì todo lo que yo veìa era Glo-  
 „ ria , y Santos , y muchos Angeles , que daban esta música  
 „ à mi Señor , y la musica que lo daban los Hijos de la Igle-  
 „ sia , mas à ninguna criatura ( de esta vida ) vi , todas eran  
 „ celestiales. „ Vease sobre este punto à el Cardenal Cien-  
 fuegos en su *Vita abscondita*.

No es la primera vez que se ha quejado el Señor en esta festividad , ponderando en los festejos , que le hacen sacramentado , renovados los Passos sangrientos de su Cruz , y los demàs , que padeciò en Jerusalèn. A aquella insigne muger Doña Sancha de Carrillo , haviendose quedado sola en la Iglesia , haviendo salido dia de Corpus la Procecion del Señor sacramentado por sus Calles , y Plazas , viò en un maravilloso raptò à Christo todo sangriento , el Leño de la Cruz , que le fatigaba muy bien , y los demàs Passos tristisimos , que sucedieron en Jerusalèn à Christo : (a) arrojòse la Sierva de Dios à sus pies , diciendo : Señor , què es esto ? y hoy ? Respondiò Jesu Christo , apartando de sus ojos su santissimo Cabello : Sì , Sancha , asì me tratan hoy en España : estas son para mì las fiestas de Corpus. No asì le celebra nuestra Clara , sino siguiendo à esta alma pura , todo es darle alabanzas , y gloria , y procurar libre de esta miseria à las almas. En esta misma Oçtava havia una Religiosa quejadose , no la sanaba su dolencia : padecia unas quartanas ; y como son tan melancólicas , se enojaba con Clara , porque no pedìa por ella. Deciala : *¿ Es para todos , y todos ballan en su caridad remedio , y yo no tengo de ballar alivio ?* La buena Clara la respondiò : Soy muy pecadora , solo mi Señor lo puede hacer : espere en su Magestad , que la mejorará : no serà voluntad de mi Dios , que à la vista està : bien verà la necesidad , mas quiere probar la fé , y esperanza en su amor. Y profigie Clara:

„ Antes que se acabára la Oçtava , que estaba manifiesto en el Altar , ( y para mì mas , porque veìa en la Hostia

(a) Hortens. serm. de Christo desagraviado , fol. mihi 338.

„ mi Niño Dios muy hermoso , acompañado de mucha multitud de Angeles , que lo daban musica , y lo incensaban ; y era el incensario muy rico , de oro , guarnecido con ricas piedras ) yo le dixè : Señor mio , y mi Niño , ahora es tiempo de hacer mercedes , que para esso os rienen manifestado vuestras Esposas : pidote por la salud de esta pobre-cita de mi hermana la dës salud , si la conviene , para servir à vuestra Divina Magestad. Y me dixo : Presto se la darè ; y si se volviere à quejar , dila otra vez lo que tú la has dicho , que tenga fé , y esperanza en mi misericordia , y que se ayude à todo , y à la salud , que de mi parte no queda. „ Cumpliò con el precepto , diciendolo como otras veces , sin descubrir el secreto de su Señor ; y aunque otras veces lo reusaba , porque juzgaba la decia tenia poca regla , y lo sentia , no dexò de darla la reprehension , porque asì lo mandò su Niño Jesus.

Estaba contemplando en otro dia de esta santíssima fiesta , mientras la Misa cantada , en la fineza que hizo el Divino Jesus , quedando sacramentado con nosotros hasta el fin en los cándidos accidentes de Pan. Oyò una singularíssima musica , cuya dulzura embelesaba : sospchò al principio si acaso alguna alma devota queria hacer al Señor en su Iglesia algun festejo ; si bien siempre admirò la singularidad , y que no se halla por el mundo aquel modo de musica ; pero salió de cuidado , pues hallò ciertamente ser musica del Cielo , la que durò desde que se descubriò , hasta volverle à ocultar en su Sagrario : concediòla el Señor muchas Almas del Purgatorio , que viò subir al Cielo ; pero lo singular fue el Martes infraoctavo , en que se celebran los Maytines patente el Angustíssimo Sacramento. Al empezar el Invitatorio , y decir la primera vez *venite adoremus* , fue su alma arrebatada à la Corte celestial , donde viò à los Angeles , y Bienaventurados adorar al Señor , alternando el Invitatorio en el Cielo con las Esposas del Señor , que le cantaban en la tierra en aquella Casa de Maria. Acabado el Invitatorio , viò , que los Angeles acudian tambien à entonar con otras Religiosas , y Religiosos de diferentes Religiones , que tenian en sus Coros la misma funcion. Asì estuvo hasta las primeras lecciones , que se dicen en el primer Nocturno de Maytines , y se hallò sentada en el Coro , aunque la cogiò en pie el espiritual arrebatò : sería el Angel  
quien,

quien, como otras veces, gobernò su cuerpo. Este prodigio nos enseña cómo debemos estar en el Coro, y que pensamos nos acompañan los Angeles, y que lo celebran con gran respeto, para que allí nosotros lo tengamos.

Ahora viene bien decir por extenso la salud, ò suceso de la Marquesa de la Mota, que diximos en otra parte à la ligera, yà porque es salud dada en Octava de Corpus, yà por lo singular del beneficio. Estaba, pues, el dia octavo del Corpus en su oracion de la Madre Antigua, que yá hemos dicho la hace desde Jueves à Viernes cada semana, y estando en lo forzoso de sus passos, ( fue año de 1698. ) dice: „ Vino „ mi Señor como quando andaba por el mundo curando „ enfermos, mi Señora, y Madre Santissima, y mi Señor San „ Joseph: ( que pocas, ò ningunas han sido las veces, que ha „ dexado de acompañar à mi Señor, y à mi Madre, que así „ me lo prometì mi San Joseph, y mi querido, en pago de „ la devocion, que siempre he tenido con el ) dixeronme m̃ „ Señor, y mi Madre: Anda acá, hija, con nosotros, que „ la Marquesa de la Mota se està defangrando, porque se la „ ha soltado la sangria, y se està muriendo, y nadie la vè, „ porque està dormidos, y el Marquès està con mucha pena, y nos ha llamado, y à ti tambien: como la vé tan mala à la Marquesa, dice, que qué haces tú, que no la vàs „ à afsiltir? Me cogieron de la mano mi Señor, y mi Señora, „ y Madre, y mi Santo, ( que iba delante ) me llevaron allà, „ y la Marquesa estava hecha un tronco: llegò mi Señor, y „ mi Señora à la cama, y mandaron se cerrára la sangria, y „ me mandaron pusiera yo la mano en el pie, y que lo sacára fuera de la ropa, y que yo meneára à la Marquesa, „ que con el movimiento del cuerpo repararía una criada que „ allí estava, que los demàs de la familia estaban durmiendo, „ y el Marquès; mas con el susto de la criada de vèr el pie „ de su ama tan ensangrentado, despertò al Marquès, y toda la demàs familia, y luego vino el Doctor. Yo me vine „ con mi Señor, y mi Madre, y San Joseph, amigo mio, y me „ quedaron ( dexaron ) en el Coro haciendo mi exercicio, y „ disciplina, como siempre, por esta Casa, y por los que se „ encomiendan en mis oraciones.

Estos, y otros beneficios la hizo Dios en estos dias de Corpus; pero tambien en una ocasion la diò palo, porque estan-

estando manifiesto en la Custodia, no se dexò ver de su Esposa Clara. Estuvo muy afligida porque juzgò, que por sus culpas no quería que le viera, y que sería mucho su enojo porque no le amaba mucho; y dice: „ Llorè mucho en „ mi corazon, y me postrè à los pies de mi Señor, y pedilo „ perdonára mis pecados como Padre amoroso. Por los pe- „ cadores como yo quiso venir al mundo, y padecer, y „ quedarfe en las especies de Pan, para que lo gocemos to- „ dos, como hijos suyos, y herederos de su Gloria, que así „ nos lo ha ofrecido: que no estuviera enojado, que me dè „ gracia, y luces, y à todos para servirle, y emendarme, y „ estàr en su gracia, y amor; mas como soy para poco, no „ podia yo estàr mucho tiempo postrada, que se me afligia „ mucho el corazon, que me daba muchos golpes; y como „ estaba en Comunidad, no sabia cómo ponerme, para que „ no reparáran las Religiosas. Al día siguiente que descu- „ brieron à mi Señor sacramentado, los Santos Angeles, que „ lo asistien à mi Señor, me lo pusieron mas cerca en la Cuf- „ todia, para que lo viera yo como està en los Cielos tan „ hermoso, y lindo, y amoroso, como quien es Padre de „ misericordia, para que me consolára; y al Angel de mi „ Guarda, y à todos los del Cielo los pedi, me ayudáran en „ todas mis fatigas, que he tenido: „ (Què explicacion! por „ esta, y otras se conoce lo que he dicho de ser muy sencilla, „ y nada culta) „ y así, mandò mi Señor lo pusieran en la Cuf- „ todia, donde estaba colocada, mas (*id est, pero*) mas „ cerca de mi, para que lo viera; y me echò su bendicion, „ y me diò à entender, que gustaba mucho de verme con „ aquellas ansias, que tenia yo de verlo: y los demás dias „ me dexò lo viera, y en el Comulgatorio, quando llega- „ mos todas à recibirlo sacramentado, y así estuve toda la „ Octava de mi Señor muy alegre. „ Con esto en esta Octava „ lo passò con suma alegría.

Se debe advertir, que el no ver à Christo en la Custodia, fue no ver la Hostia en que sacramentado se contenia, por- que de no verlo en la imaginaria forma, que acostumbra, no la causaba pena, sino quando havia ausencia larga; por- que como en beneficios, y mercedes mas quería amar, que ver, no la hacia esso tanta falta, ni la causaba tan hor- rible congoja. Quando dice se le puso mas cerca la Custodia,

dia, fue en la representacion, para verlo en la especie propria *representativè*, y en la Hostia como estaba; porque aunque à su vista se la hacia mas cerca, segun la representacion, la Custodia se estuvo en su lugar: ni otra cosa dice, ni quiere decir. Lo que dice luego que le viò los siguientes dias, no solo fue la Hostia consagrada, sino *representativè* su propia forma; porque no solo lo viò quando en la Custodia, sino es quando comulgaban; y entonces, ò havia de ser ciega, ò havia de ver la Forma, que recibia. Esta es la realidad, y lo que dice, aunque en su explicacion parece otra cosa. Yà tengo notado es en la explicacion assi, aunque en lo que toca à mysterios, no la he hallado impropriedad.

El año antes, por esta misma fiesta, como estaba pobre la Casa, no podian tener un instrumento músico, con que servir á su Esposo. Lamentòse mucho Clara, y le dixo, que en muchas partes le daban música, y no la havia para aquella Iglesia: entonces la respondió el Señor: Mis Angeles me la daràn, y que yo lo veria; y prosigue: „ Assi „ que lo descubrieron, lo vi, à todos los Angeles le dab n „ música à mi Señor sacramentado, y lo pedi à mi Señor „ me diera muchas Animas de Purgatorio, que esta Oçtava „ eran dias de hacer mercedes; y me dixo: Que toda su Oc- „ tava havian subido à la Gloria mas de veinte mil almas, „ que muchos devotos, y devotas se lo han pedido, y que „ las han aplicado muchas Missas, y oraciones:: Yo el Do- „ mingo de la Oçtava vi subir al Cielo à las benditas Ani- „ mas de personas de todos estados: los demàs dias no „ las vi: las apliqué mis pobres oraciones, y lo quedo ha- „ ciendo por las demàs; porque aunque subieron muchas à „ gozar de Dios, tambien baxaron muchas almas de personas „ de Religiosos, y Religiosas, y Seglares al Purgatorio, que „ han muerto muchos; y assi, hasta San Juan tengo la ra- „ cion de dolores doble, que me cuesta mucho el andar „ en pie::

Si todos los sucesos, que passaron á esta Sierva de Dios, se huvieran de decir, fuera muy larga esta historia, y assi dexamos muchos, que pudieran ilustrar otra admirable Vida, no solo por lo que toca à este mysterio, sino es por lo que toca otros admirables passos; pero no dexaré de de-



cir algunas dignaciones de Dios en orden à comunicarse à su sierva sacramentado , por alto , á mas de las que hasta aquí hemos dicho , teniendo por muy seguro ser muchas mas , que las dichas , y que diremos. Como toda su fineza nacia de lo que el Señor en este Santísimo Sacramento la comunicaba, era su ansia por recibirle continua , y por el mismo caso los Confesores la mortificaban con no darsela ; pero entonces, abatida en un abyfmo de humildad , suspiraba ardentemente por su sacramentado Amor. Y no porque se le quitaba el Sacramento perdía el fruto , porque comulgaba espiritualmente , y sentía los efectos como si huviera en su especie sentido el Cuerpo de Christo , y su Sangre ; y unas veces lo comulgaba en realidad , alguna la consolaba con su presencia Jesus. En una ocasion se la quitò el Confessor , y ella hizo su disposicion para recibirlo en su alma como si huviera de comulgar : de parte de cuerpo , y alma estaba dispuesta en forma , y yà que no la comulgò Jesus , se le traxo su Madre Puríssima , para que se consolára con su presencia. Dicelo así : „  
 „ No queria ir contra la voluntad de mi Confessor ; mas es-  
 „ piritualmente lo recibí , y estuve tan embobada mirandole  
 „ en mi alma , como si le huviera recibido , y estuve un rato  
 „ en el Coro , y mi Madre Santísima me traxo à mi Señor  
 „ en sus brazos muy lindo , para que yo lo viera , y me dixo:  
 „ Tomale en tus brazos , y alegrate con èl , yà que tu Padre  
 „ Confessor no te le diò sacramentado. Era un Niño muy her-  
 „ moso : yo estuve muy abrazada con èl , y le dixé , que se en-  
 „ trára en mi alma : yo dixé para mí , que no lo havia de de-  
 „ cir à V.R. que me comulgaban los Angeles , para que no me  
 „ quitára la vez que le toca à V. R. mas me dixo mi Señora,  
 „ que se lo dixera , que otro dia me lo daría V.R. por amor de  
 „ su Hijo.

Haviala sucedido muchas veces antes el comulgar por ministerio Angelico , como hemos yà visto , y verèmos ; ( porque esto que dice fue à los años ultimos , aunque no tanto , que esto sucediò el año de 703. ) pero no dice , que ahora la comulgaron ; porque esto alude à lo que antes dixo : „ Mi Señor no lo quita el derecho de Padre de mi alma , y mi Prelado , y su Ministro ; que el un dia me lo dá „ V. R. por mi Padre Confessor , ( *id est* , porque es mi Confessor ) y el otro me lo dàn sacramentado los Angeles ; „ por-

„ porque mi Señora , y Madre Santifsima fe lo ha pedido à  
 „ fu Hijo , como mi Madre , y Madrina , y mi Señor tam-  
 „ bien lo quiere : como , aunque Pastor , hoy que le toca à  
 „ V. R. no me le diò ; y aunque dice despues : *Hoy me lo qui-  
 „ tò , y mi Señor no me lo quitò* , no dice , que el Señor le le  
 diò , fino es que no fe le quitò ; porque en fu voluntad  
 apreciativa queria darfelo , pero no en la eficaz , y permis-  
 siva : y con efto fe entiende todo fin tropiezo. Con que el  
 decir no queria explicar à fu Confessor la comulgaban los  
 Angeles , no fue por el caso de ahora , fino es porque lo ha-  
 cian con frequècia , y juzgaba , que fi el Confessor lo sa-  
 bia , la quitaria las que la tocaba por regla. Bien dà Dios à  
 entender le ama esta fu Efposa sacramentado con intension,  
 porque tal frequècia en favorecerla , no puede fer por otra  
 cosa.

No podia el enemigo comun llevar estas dádivas en pa-  
 ciencia , intentò cómo minorarlas : valiòse , fiera rabiòsa,  
 no solo de las Religiofas , fino es de la misma Prelada. Fue  
 el caso con una Religiofa compañera , à quien el dragon in-  
 fernal quifò robar el theforo de virtud depositado en fu co-  
 razon , y por tablilla llevarfe de calles à Clara : ( pero con  
 la afsistencia de Dios , aunque pudo turbar , nada pudo  
 confeguir ) viò Clara al infernal dragon : diòla el Señor de  
 todo luz , cómo se valia de buena capa , y buen zelo , có-  
 mo se valia de la Prelada , que la influyò hiciera en el gaf-  
 to comun lo que no convenia , y mas un trabajo à que no  
 alcanzaban sus fuerzas. Tomólo Clara por fu cuenta , para  
 difsuadir à la Prelada , y la dixo : „ Madre , lo que inten-  
 „ ta hacer , no puede fer : tenga V. R. fé , y esperanza en mi  
 „ Dios : nunca nos ha faltado fu providencia. „ Todo era  
 por librar à fu hermana de las astucias de Lucifer , como lo  
 logró ; pero yà quifò passar por effo , como lografse en Clara  
 fu tiro. Instigò à la Prelada para que se quejara al Confessor ,  
 por lo qual la mandò no comulgar. Sintiólo mucho , porque  
 para fu alma no havia otro mayor consuelo. Para emendarlo  
 todo , sucediò en Miercoles de Ceniza este fu desconsuelo , para  
 empezar à padecer , pues la Iglesia Santa empieza effe dia à  
 prepararnos para la contemplacion de la Pafsion , y Muerte de  
 fu Efposo.

Con toda la repulsa , estuvo dispuesta en cuerpo , y alma ; y aunque à la sazon era de cocina , no quiso ni aun tocar con nada en su boca : „ Para que mi Señor ( dice ) viniessè à mi alma , estuviera limpia mi alma , y cuerpo , que yà me havia confessado ; y asì , si , de todas maneras havia de estàr dispuesta para el convite , que yo hacia à mi Señor , que viniera à mi alma , y corazon ; y deseaba yo mucho se partiera mi corazon de dolor de mis culpas , y de amor ( *id est* ; de Dios ) y dolor de ellas , y lo daba los agradecimientos ; y decia yo à mi Señor , me quitara el corazon , y alma , y me mudara de vida , que nada era mio , sino es de su Divina Magestad , que siendo toda suya , estaria muy buena , y limpia , y me libraria de las aflicciones de mis enemigos , que me combatian de muchas maneras .

Estos frutos sacò de la repulsa , y el Demonio nueva afrenta ; porque si logrà quitarla la Comunión sacramental , no pudo quitar la comunicassè Dios nuevo amor ; porque no tiene ligada su gracia à los Sacramentos , y puede comunicarse siempre , y quando quisiere , y fuere su agrado . Vease en la efficacissima compuncion , en la bien exercitada humildad , en la suma confianza , y fé , que tiene de su Esposo Jesus , en el sumo cuidado para sacudir à sus enemigos , en su sentir , todos son buenos , y llevan razon , solo ella es mala ; y pertinaz . Oidla proseguir : „ Mas „ con el ayuda de mi Dios , y su Madre , y mia , y mi Padre San Joseph , y todos los Santos , y Angel de mi „ Guarda , à quien yo siempre estoy clamando me asistat para poder resistir ; y poniame muchas , y diferentes cosas en mi alma , y perfecucion en las criaturas , mas para sentir las , y ofrecerlas à mi Señor , y à su Madre , me detenia , y para decirlo à mi Confessor ; y con esto conocia los daños , que à mi alma la podian venir ; y lo demàs se lo ofrecia à mi Dios , y decia yo para mi : „ Todas tienen razon , y merezco me aborrezcan , y pierden , y mi Confessor , pues tan mal me aprovecho de su „ doctrina , y no sirvo à mi Señor como debo , y no le „ correspondo como debo . Muchos dias andaba yo

Con estos ejercicios. Se ve tambien su espirital atencion à las cosas; pues si las sentia, para merecer se aplicaba toda à consagrarlas à Dios; y si las contenia en su pecho, para decir sus batallas al Confessor, era remiando los daños, que à su alma podian venir; y como el Confessor es el timon por donde se gobierna la navicilla, por esta direccion queria librarse de este mar de sus ocultas cosas, y que siempre en su pecho habitasse, y triunfasse el amor à la Sagrada Eucaristia.

## CAPITULO XII.

**SIGUE LA MISMA MATERIA, Y OTRAS cosas dignas de nuestra memoria.**

**N**O solo su enemigo era su contrario, sino es la caridad, sí bien el fin diverso. No solo, digo, su enemigo intentaba quitarla la Comunión, sino es que la ponía en terminos de perder la caridad. Yá vimos cómo esta altísima virtud la quitò oír Missa contra su voluntad en la forma que se dixo allí; ahora la caridad tambien, si no se la quita, la hace llegar tarde à la Comunión; pero si allí hizo divina mesa el Señor de todo en la misma cocina, ahora premia su caridad con otro admirable favor. Era el caso estar de cocina, y ser muy preciso el disponer la comida para una enferma: necesitaba de priesta: quiso componerlo todo, comida, y Comunión, y no pudo, porque à la Sacristana se le olvidò dár con la campanilla el acostumbrado aviso. Llegò ansiosa quando comulgaba la ultima, y para acabarlo de rematar, la dixo la Prelada: Yá es tarde para la Comunión. Fuese en fin el Confessor sin comulgarla, no por no querer, sino es porque Dios lo dispuso así: ni la Prelada, pues luego decia, no sabia en este punto en qué havia consistido, porque para comulgarla, aunque no mucho, llegó à tiempo. Ella, la Prelada, lo atribuyò à influxo del enemigo, y no fue sino disposicion del Cielo. Deshaciase en lágrimas, y decia à su divino Amor: „Amado, y Señor de mi alma, mucho os ausentais de mi sacramentado, bien sabeis, Señor, con

„ la voluntad, que estaba haciendo la comida à vuestro  
 „ Esposa con mucho gusto, porque la pobrecita tenia ne-  
 „ cesidad: yo con èl, en vuestra Divina Magestad, para  
 „ venir à recibiros. ¿Cómo, amado mio, lo haces comi-  
 „ go así? mas bien conozco lo mucho que os he ofendi-  
 „ do, y lo enojado que estais; mas mi Señor, mi Jesus de  
 „ mi alma, venid, Medico Divino, à sanar todas mis do-  
 „ lencias: venid, Padre amoroso, que à buscar pecadores  
 „ venisteis al mundo: venid, Pastor Divino, recoged vuestra  
 „ ovejuela en vuestro Rebaño, que anda descarreada: mi-  
 „ ra, que mis enemigos la traen corrida, y acosada.„  
 Luego convirtió la oración à la Purísima Virgen Maria, y  
 la dixo así: „ Madre de mi alma, y piadosísima, para mi  
 „ amparo, y consuelo os crió el Padre Eterno, no os olvi-  
 „ deis de mí, pues sois mi Madre, y mi Señor San Joseph  
 „ mi Padre, y todos vuestros Santos para mis intercesio-  
 „ nes, y todos los Angeles, y à todos les pido se acuerden  
 „ de mí.

Hecha esta súplica à Hijo, y Madre, y à cada uno su  
 cargo humilde, y conveniente, se dignò el Señor favore-  
 cerla con su Cuerpo en divino manjar, estando el Confes-  
 sor en la consumacion del Sacramento; pero digalo ellas:  
 „ Vino mi Señora con mucho acompañamiento de An-  
 „ geles, y el de mi Guarda me traía à mi Señor sacra-  
 „ mentado; y me dixo mi Señora: Hija, yà te traygo aquí  
 „ à mi Hijo sacramentado, recibelo: yà te le traygo  
 „ para que te regales con èl. Yo estaba postrada diciendo  
 „ el acto de contrición, y renovando el arrepentimiento  
 „ de mis culpas, y con la confesion à mi Dios, y à su  
 „ Madre, y mi Señora. Todos los Angeles estaban de rodi-  
 „ llas, y mi Madre Santísima adorando à mi Señor; mas  
 „ quando nombrè la Virgen Maria, confessaba yo mis cul-  
 „ pas „ (quiere decir quando dixè la confesion, que se  
 acostumbra, que es en la que se nombra à la Virgen Maria)  
 „ todos los Angeles se postraron, y Señor San Joseph, y San  
 „ Juan Bautista; dixome mi Señora: Levantate, hija, (que  
 „ yo estaba postrada) recibiràs à mi Hijo, para colocarlo  
 „ en tu alma, y corazón: levntéme, y vi à mi Niño Dios  
 „ en la Hostia hermosísimo, que me echaba la bendicion,  
 „ y oí que los Angeles cantaban el *Tantum ergo*, &c. y así  
 „ que



que acabaron, llegó mi Angel, y me dió à mi Señor. Mi Señora, y mi Madre, con todos los Angeles, y Santos, se despidió de mí, y dixo mi Señora: Dexemosla goce su alma de mi Hijo, y su Pastor, que ha tantos dias anda ansiosa por él.

Lo que luego tuvo de dulzura, y regalo su alma, dirálo tambien ella misma:,, Hasta que se acabò la Mis-  
sa estuve recogida con mi Señor, dándolo muchas gra-  
cias de que se havia dignado, que lo recibiera en esta  
pobre morada de mi alma, y corazón. Sentia yo en  
mi alma muchas dulzuras de amor, mucha suavidad:  
nunca puedo explicar con mi rudeza lo que el corazón,  
y el alma sienten con las mercedes de mi Señor, para ser  
pregonera de sus grandezas, y amor: siempre que pi-  
do por los que están en desgracia de mi Dios, y por  
los infieles, tengo muchas ansias por sus almas, que  
(esto es, siento que) por sus ceguedades, y vicios pier-  
dan la grandeza de Dios, aquella hermosura, y claridad.  
; Quien pudiera, amado de mi alma, atraher todas estas  
almas para vos! como la piedra Imán, que todo lo trae  
para sí, para que gozaran de vuestra Divina Magestad,  
y de la hermosura de vuestra Santissima Madre, y de to-  
dos los Cortesanos de vuestra Corte, y de los cánticos,  
que gozan todos los Espiritus Angelicos, y Santos, para  
que oyendo estas almas las voces de los Ministros de vues-  
tra Gloria, oyeran vuestras santas inspiraciones, y de sus  
Santos Angeles, que sienten mucho las pierdan, y los  
cánticos, que gozan todos los Bienaventurados: Pedid,  
Purissima, Maria, pedid, Madre, y Señora, por todos,  
y por estas almas ciegas, para que reciban las divinas  
luces de su Amantissimo Señor. Dirán los que esto leyeren,  
que refiero mucho las cosas; mas en llegando à estas gran-  
dezas de mi Señor, no puedo mas, que las referirè  
muchas veces, si se me ofrece. Me duraron estos rego-  
cijos de mi Señor sacramentado, (de tal modo) que  
para asistir à la obligacion de mi cocina, me costaba  
mucho.

Con estos suavissimos dones paga el Señor à su Es-  
posa sus puntualidades: fuele mucho en servir à su her-  
mana enferma, vigilante en quererle servir en su forma

sacramentada , y poniendo obstáculo al modo regular de recibir su Santísimo Cuerpo , despues fuessè con el realce de un modo milagroso. Se conoce su ardentísimo amor en no atender solo à la enfermedad corporal , mas atiende à las espirituales ruinas , de que quiere ver libres hasta las infieles almas , con tanto espíritu , y ardor , que en llegando à estos puntos , se le va todo en predicar , y siempre el mismo sermón , sin cansarse de publicar las grandezas de la Gloria , para que dexados los vicios , à conseguirla se apliquen las mas endurecidas almas : siempre era esta su oracion. En otra ocasion se la pagò muy bien : estaba su Confessor , el Padre Fray Julian , diciendo Missa , ella en esta rogativa perpetua ; y al comulgar el Ministro , su Angel la traxo la Sagrada Comunión , para que participára del sacrificio celestial ; porque segun lo explica , y al Padre Fray Julian se lo escribe , y no lo reprueba , tomò : pero lo diré con sus palabras : „ Quando comulgaba su Reverencia , antes de „ consumir à mi Señor sacramentado , se ladeaba para que „ yo lo viera , y adorára à mi Señor , y comulgára espiritual- „ mente : hicelo , y me dispuse , mas mi Santo Angel cono- „ ciò la voluntad de mi Confessor , y me traxo una Particu- „ la de la Hostia , del Caliz tambien. „ Este singular bene- „ ficio , que no se hace desde los principios de la Iglesia con los legos , por altísimos fines , y por evitar incon- „ venientes , quiso hacer el Señor à su Esposa Clara , para que en propria especie sacramental gustára de su puríssima Sangre , y del amor con que la vertia : quedò , como solia , pidiendo à Dios lo que acostumbra. Era continua dispo- sicion de sus Confessores , y Prelados , recibiera , siempre que huviera Religiosa en exercicios con ella , el Augustíssi- mo Sacramento : detuvo la Madre Comendadora con un sermón , por no sè qué , y llegò tarde para comulgar , pero como à Dios nada le puede atar las manos , mandò à un Angel la diera la Comunión , y no quedò defraudada de este arrimo celestial. Así lo pondera su sinceridad : „ Me „ divirtió la Madre en un poco de sermón , que me hizo „ y lleguè tarde à comulgar , mas no por esso dexè de co- „ mular , que à mi Señor recibí , que sus Angeles tiene para „ mandarlos me la traxeran. „ Son palabras en carta de su „ Confessor.

Alguna vez , si en sus aflicciones no la comulgaba , la consolaba sacramentado en otra forma. Llegò lance en que , permitiendolo Dios , por mas diligencias , que hacia , no podia entrar á confesar , ni aun hablar al Confessor : sentíalo mucho , porque sin la obediencia todo la parecia perdido. Llegò à acobardarse tanto en esta bateria , que aun entrando el Confessor à una enferma , no se atrevia à ir à ponerse à sus pies , y dár su obediencia como à Padre Espiritual ; y fuese al Coro , y decia à su Esposo Jesus :  
 „ Mejor será estarme con vuestra Magestad , y con vuestra  
 „ Madre Puríssima Maria : yo yà he hecho las diligencias  
 „ para darlo la obediencia , y para que me sane los dolores  
 „ de los golpes , que me dàn mis enemigos , y con las manos  
 „ que me pone en la cabeza , sano , y con su obediencia ;  
 „ mas ahora puede ser no me dexen entrar à la celda de la  
 „ enferma , y asì , poderoso eres , Dios mio , y me podeis  
 „ sanar.

Esta fue la súplica , y exposicion de la causa , ahora ved la dignacion del Señor : „ Entonces , prosigue , se abrió el „ Sagrario del Altar Mayor , y muchos Angeles , que allí „ lo estaban asistiendo , y dando música , corrieron las „ cortinas , y vino mi Señor amoroso acompañado con sus „ Santos Angeles à consolarme , y me dixo : Yà veo , Es- „ posa mia , que haces las diligencias para no faltar à la „ obediencia , y sujecion de tu Confessor , que teniendosela „ à èl , me la tienes à mi : èl no tiene la culpa , ni tù , que „ si èl supiera era tu enemigo , que se valia de las criaturas „ para fatigarte , y ver si te podia perturbar , y apartarte „ de la doctrina de tu Confessor , que aunque yo te ponía „ en su memoria , no lo entendia , sino es pensaba , que tù „ te retirabas , y queria que tù fueras humilde , y lo „ buscáras : Yo , como te he dicho otras veces , te per- „ dono en la Confesion , que me haces , mas no puedes „ passar sin la absolucion , y doctrina de mi Ministro : anda „ à ver à tu Confessor , y darle la obediencia , como antes , „ que voluntad tiene de asistirte. Fuese mi Señor , y yo fui „ à ver à mi Confessor : dílo la obediencia , como siempre , „ y su Reverencia me puso las manos en la cabeza , como „ sabia lo que padecia.

Para hacerla este beneficio , quiso primero visitarla sa-

cramentado, y luego en forma ordinaria hablarla lo que la convenia, y consolarla, y mandarla volver al Confessor, en quien halló una dulce reprehension, y la dixo, que por qué no le havia llamado? y cómo se havia acordado? pero que lo dexaba, porque se humillára, pero que no sabía quien lo estorbaba; y dice ella: „ Que era todo lo que me ref- „ pondió mi Padre Espiritual lo que mi Señor me havia di- „ cho en el Coro, que no sabía mi Padre si era el enemigo „ el que lo estorbaba, por medio de las criaturas. „ Dixo- le en fin las aflicciones de su corazon, y con su santa doctrina quedò muy consolada, y con facilidad en su oracion, y exercicios recogida: y vuelve à dár un sermon à las almas, que no se sujetan à Padre Espiritual, el qual dexamos por ahora, ò porque yà de esto hemos dicho, ò porque ahora no lo necesita el caso que tratamos, que es solo à confirmar cómo el Señor la favorece sacramentado, aun sin comulgarla, con su Santísimo Cuerpo.

Otras dos Comuniones refiere en su Quaderno el Padre Fray Julian, una fue el año de 95. dia de los Inocentes. Havia estado absorta la noche antes en la contemplacion del Nacimiento de Christo, y en los dolores de circuncidado, en cuyo atrobamiento la diò Maria Santísima à su Niño, y lo puso en sus brazos, y salió al dia siguiente con ansias de recibirle. Aquel año se negò à la Comunidad, por no ser, segun su Regla, dia de Comunión, aunque otros años se las havia concedido por caridad. Sintiólo mucho la Venerable Clara, pero se resignò en la divina voluntad; si bien hizo juicio era su indignidad la causa de negarlas el Augustísimo Sacramento. Estando en esta humilde consideracion, llegó el Evangelista San Juan en forma que lo viò con la corporal vista: dixola se dispusiera, que él la traeria la Comunión. Estrañò el favor, (seria porque no se daba à las demás) pidió al Señor la dispusiera; y dice el dicho Padre: *Al tiempo que el Sacerdote comulgaba, (que fui yo) viò que el Santo Apostol llegó al mismo Altar, y de él traxo una Forma, y viniendo al Coro, diò con ella la Comunión à la Sierva de Dios, y despues quedò muy recogida, y sintió cerca de quatro horas las especies sacramentales; y todo esto lo viò con los ojos corporales, y despues quedaron muchos dias muy vivos, è impresionados estos favores en su alma, con gran quietud; y*  
lue-

*luego que comulgò, la assegurò su Angel haver sido verdadera la Comunión.* Los buenos efectos son el indicio mas seguro; que esto del Angel, sin ellos pudiera ser tambien engaño. Otra refiere de seis años antes, dia de San Marcos Evangelista, que tambien la diò el mismo Santò San Juan.

Otra Comunión refiere la Venerable Clara, que tuvo de mano de su Angel: fue en premio de su fé, y de su paciencia, y amor. Llegaron à mucho extremo de pobreza las Religiosas: el Procurador, y Monjas desconsoladas; solo Clara en su esperanza, y fé con suma firmeza, à la qual respondió Dios con una copiosísima limosna; y en pago se la repitió à ella muy buena una Santa Religiosa, porque haviendola dado Dios muchos dolores que padecer, el pobre asnillo, como ella dice, se llegó à quejar; si bien no cessaba, aunque cayendo, hasta cumplir; y una santica, movida de lástima, la dixo, que trabajára, que à esto havia venido à la Religión. Hasta en las Santas hay sus cositas; ¿pero cómo se le havia de labrar la corona? No se dexò de fatigar; pero asíse à los aldabones de la Cruz, y dice: „ Y como con los dolores no podia andar apriesá, ( juntòse todo ) no dexè de fatigarme, acordandome de mi Señor, quando iba con la Cruz acuestas, lo que se fatigò con la Cruz por mis pecados. „ Aquí se ha ponderar su paciència, pues el dicho sentencioso no la fatiga, solo si la estimula à trabajar; y como no puede, por los dolores como quiere, se fatiga el cuerpo, pero recurre à la Santa Cruz el ánimo.

No cessaron los dolores por esto, antes si se aumentaron; y al salir del oficio de cocina se sintió tan mala, que ni entendia, ni oia, de lo que los dolores la sofocaron la cabeza: causa para que ni supiesse, ni oyessè tocar à la mañana à la Comunión, ni tampoco la avisasse alguna Religiosa, porque quiso Dios premiar su amor, dolor, y paciència. No pudo à esta Comunión ir, y si se descuida un poco, ni oye la Misa del Procurador; pero como no se descuidaba su Divino Esposo, mandò por su Madre al Santo Angel de su Guarda la ayudasse à vestir, ( que ella no lo podia hacer sola ) para que no se quedasse sin Misa. Y dice luego: „ Y lo mandò mi Madre Santísima me traxera à mi Señor sacramentado, y me le diera en el Coro: y me alentè mucho con mi Señor, y

„ def-



„descansè , y todo se lo puse à sus pies , porque tenia  
 „sentimiento de las Monjas, su poco cariño. „ Y en que  
 estuvo? en que no la avisaron para la Comunión: este es el  
 sentimiento , que mas la llega al alma ; los demás, si los tie-  
 ne , como criatura , pero no la hacen tanta fuerza , pero unos,  
 y otros los pone à los pies de Christo. En otra ocasion el An-  
 gel la ayudò à vestir para ir à comulgar , que si no , le era im-  
 posible , por estàr llena de dolores , como suele : ayudóla el  
 Angel à poner de rodillas , que aun para esto estaba imposi-  
 „ bilitada ; y dice : Así que recibí à mi Dios , quedò mi al-  
 „ ma, y corazon fortalecido, y abrafado en mi Señor, y yo puse  
 „ ta à los pies de mi Señor con muchos regocijos ; y mi Seño-  
 „ ra me dixo , me quedàra recogida con su Hijo , que como  
 „ tenia muchas hijas, iba tambien à socorrerlas , y me echò  
 „ su bendicion ; y San Joseph , y los Santos Angeles me  
 „ abrazaron todos, y se fueron en procesion todos. Yo , co-  
 „ mo tenia tantos dolores , se lo dixè à mi Señora , y Madre  
 „ Santissima , y me dixo , que esso le tocaba al Padre Espiri-  
 „ tual el mejorarme.

En este lance supone haver bajado esta celestial compa-  
 ñia , quando para recibir la Comunión estaba imposibili-  
 tada ; y parece suponer esta Comunión no la sabìa su Pa-  
 dre Espiritual , pues dice al principio de este papel : Vuel-  
 vo à decir , que recibí mi Señor sacramentado , mi Angel,  
 &c. con que supone haverle dicho lo que no sabìa. Es pa-  
 pel este , que le falta el de antes, y hallà lo dirà todo, si parece, le  
 apuntaremos.

Finalmente , no hay fatiga suya , que no se folsiegue reci-  
 biendo la Sagrada Eucaristia : bien lo significò en el tiempo  
 de estas guerras. Estaba muy fatigada , porque el Señor la  
 diò à entender se iban al Infierno muchas almas por avarien-  
 tas , aunque otras se salvaron , por haver tenido firmeza en  
 resistir à la heregia , que venia oculta con otra capa. Sintió el  
 Demonio su afliccion , conocióla , quiero decir , y luego la em-  
 pezò à atormentar : cogióla potencias , y sentidos , no de-  
 xando en lo interior , y su exterior cosa , que no fuèssè impedi-  
 mento para estàr à solas con su dulcissimo Esposo , con tan  
 terribles dolores en el cuerpo , cara , y garganta , que ni re-  
 zar vocalmente podia , por no tener casi facultad para mo-  
 ver la lengua ; y si con mucho trabajo rezaba alguna cosa , al  
 pun-

punto se la iba de la memoria. ¡Cómo estaria de pena la Venerable Clara! pues tenia que volverlo à rezar, optimidos de mas à mas alma, y corazon con una melancolia, y defabrimiento interior, que se hacia fuerza para poder andar entre las Religiosas; y dice: „ Me parecia estaba yo metida en un „ infierno, aunque con mucho ánimo: y es esta sola vez? No; „ responde, muchas veces he padecido esto. „ Y qué remedio halla esta Esposa del dulcísimo Jesus? ella lo dice tambien: „ Quando comulgaba, descansaba, y me aliviaba, y „ à otro dia volvian à atormentarme, hasta que volvía à comulgar, y querian los malignos hacerme creer eran mercedes de mi Señor, mas yo no los creía, y los decia, que mi Señor los daría licencia para que me atormentáran; mas que ellos no podian hacer mercedes á las almas, como mi Señor Jesu Christo, y la Purísima Virgen Maria, y mi Padre San Joseph.

Todo esto lo conociò por luz que la diò el Pan de Angeles, que como no solo es de vida, sino es de entendimiento, ilustrò el de su Sierva, para que despreciara las infernales astucias: volvieronla à atormentar de tal modo, que la puso fuera de los sentidos; y qué remedio? recurrir à la Comunión; pero no puede, que està totalmente adormecida: ahora el favor de Dios. Dice ella: „ Y tan „ dormidos, y atormentados, que mi Santo Angel (que dice se llamaba Justo), „ me baxò de la mano para ir à comulgar, y me llegó al Comulgatorio, y mi Señor me sanò: „ quedé en mis sentidos, y muy sossegada, y sin aquellas „ congojas en el alma, mas tan molida, y sin fuerzas, que „ no me podia tener.

Con esta dulzura trata Christo sacramentado à su Esposa; y ella corresponde tambien, sintiendo amargamente sus injurias, y en este sentimiento recibe de su amor nuevas finezas. Ya hemos empezado à decir el dolor, que la Venerable Clara sintiò, quando en tiempo de las guerras hubo tanto mal: diremoslo todo ahora, porque en este tiempo fue el mayor desprecio de la Sagrada Eucharistia, y lo que la manifestó Dios en estas cosas. Lamentabase mucho esta caritativa Esposa del Señor de ver las lastimas del mundo, y cómo padecian sus Esposas, y todo el Pueblo: diòla à entender estaba muy enojado por lo mucho que le ofen-

otendia el mundo, por las vidas que se quitaban contra su voluntad, y por lo que padecian los hijos, y siervos de su Madre, y del mismo Señor; y dice: „ Estaba tan sério mi „ Señor, que lo que otras veces que le he visto he tenido „ mucha alegría, ahora mucho temor, y tristeza: lloraba „ mucho à mis solas; y aunque con las Monjas, y personas „ que trato dissimulo lo que puedo, y les encargo no ofen- „ dan à Dios, que se resignen en la voluntad de Dios, que „ muchos estàn apurados en los trabajos.

Antes de entrar el Enemigo en Madrid el año de 1710. dice sentía mucha fatiga en su alma, no podía sossegar, ni aun en la oracion, porque oía decir venian muchos hereges à la intentada expedicion; y dice: „ Tenia yo esta pena, no „ ultrájáran à mi Madre la Iglesia, y cada día me daba mas „ pena, porque mi Señor en la oracion me lo daba à en- „ tender los daños que havian de hacer. Me parecia à mí, si „ no me engañaba, mas veía yo en mi alma continuamente, „ mas que si lo viera con los ojos corporales, muy enojado, „ y muy traspassado su Rostro, como en su Passion. „ Con- firmòse con lo que dixo cierto Cavallero, que la fue à ver, y se assegurò de lo que le havia entendido en la oracion. Aùn no havia entrado en la Corte el Enemigo, y la dixo el Ca- vallero venian haciendo mucho daño en los Santos Tem- plos, y como las Sagradas Hostias andaban por los suelos: dixola, como los traydores havian vendido al Rey; y ella respondió, tambien havian vendido à su Señor. „ Tam- „ bien nuevamente vendian (dice) à mi Señor, y nuestro „ Redemptor, y lo atormentaban, y crucificaban, pues le „ echaban por los suelos, y vendian el Cuerpo de Christo mi „ Señor à menoscprecio, como hizo Judas. „ En esta conver- sacion estaba, sin poderse reprimit en llorar: haciafe mucha fuerza; pero el desprecio del Santísimo Sacramento se le ha- cia mayor á su alma: procurò acabar presto con la visita, para irse à sentir, y llorar à la celda, y deciale: „ ¿Cómo, „ Señor, permitis os ultrajen tanto, siendo el Todo-Pode- „ roso? No le pedia yo los quitasse la vida à los hereges, sino „ es que los diera luz en sus almas, para que le conocieran „ por su Señor, y su Criador, y Redemptor, y no permitie- „ ra lo ultrájáran tanto. Yo lo decia en mi alma: Mi Señor, „ mi Redemptor, y Esposo, mi Pastor, quien pudiera ir à

„ recogeros , Vida mia , como vuestros Angeles ; y los cen-  
 „ vidaba con licencia de mi Señor , para que fueran à reco-  
 „ gerlo , y à muchas almas buenas , que yo sè las tiene mi  
 „ Señor ; y en especial convidaba yo à un Religioso muy fan-  
 „ to de mi Orden , y èl me convidaba à mi , sin haber uno  
 „ del otro , que no corrian las cartas. Me daban en alma tan-  
 „ tas ansias por mi Señor verle ultrajado por mis pecados,  
 „ que interior , y exteriormente me abrasaba , que no podia  
 „ sufrir la ropa sobre mi cuerpo.

„ Un Miercoles por la tarde estaba yo leyendo un libro  
 „ to , que se lamentaba el alma con mi Señor de sus descon-  
 „ suelos , y fatigas , que tenia su alma por mi Señor , que à  
 „ mi me enternecia mas la mia ; y estando yo en esto , entrò  
 „ mi Santo Angel à consolarme , y me dixo : Vès aqui te  
 „ traygo à mi Señor , y tuyo sacramentado , que tantas an-  
 „ sias tienes por recogerlo. Venian muchos Angeles acom-  
 „ pañandole , que todos havian ido à recoger todas las Hof-  
 „ tias , que havian echado por los suelos los hereges , y los  
 „ Santos Angeles no dexaron que las pisáran , ( y me dixo )  
 „ que quando iban à pisarlas , las levantaban los Santos An-  
 „ geles , y otras buenas almas compraban las Formas à los  
 „ hereges para guardarlas en los Templos , que los hereges no  
 „ estaban ; y que aquellas no las querian pisar , porque no  
 „ se quebráran , para venderlas , que no era por reverencia  
 „ que tenian à mi Señor , sino es para venderlas , como hizo  
 „ Judas con mi Señor. „ Todo esto la declaró su Angel para  
 „ su consuelo , diciendola yà cómo las elevaban , y apartaban  
 „ de la conculcacion , yà cómo permitia lo vendieran , para  
 „ que los fieles devotamente le compráran , y supliera su de-  
 „ voción lo que en los hereges havia de infidelidad. Prosigue el  
 „ Angel , y la dice:: pero mejor seràn sus palabras:

„ Me enseñò mi Santo Angel las Formas consagradas,  
 „ que recogió con los demás Angeles , y las colocaron en  
 „ el Copòn , que està en el Sagrario de nuestra Señora de  
 „ la Salud , para que nos comulgáran con ellas el Padre Pre-  
 „ sidente , y hubo para todas las Religiosas , y dos Beatí-  
 „ cas , que tienen el Santo Habito , ( yà murió una de quien  
 „ diximos la asistió nuestra Venerable Clara ) , y aunque el  
 „ Copòn tenia Formas consagradas para comulgarnos , las  
 „ conócía yo las que colocò mi Santo Angel , porque todas

„ esta-

„ estaban manchadas de Sangre de mi Señor, y Redemptor,  
 „ que me dió à entender lo que havia padecido, y nueva-  
 „ mente renovado sus preciosas Llagas los hereges. Los de-  
 „ más Angeles llevaron las demás Formas que havia recogido  
 „ à otros Sagrarios de otras Religiosas Esposas de mi Se-  
 „ ñor; mas no me dixo donde era, ni yo se lo preguntè.  
 „ Me favoreció mi Señor, y quiso viera yo en las Formas  
 „ consagradas cómo estaban manchadas con su Sangre pre-  
 „ ciosísima, con los ojos del alma, y con los ojos corpora-  
 „ les, quando los Santos Angeles las colocaron en el Sagra-  
 „ rio de nuestra Señora, y el dia siguiente comulgamos con  
 „ ellas, y las dos Beaticas. „ Con esto se alentó mucho su  
 „ amor, y dió gracias al Señor se huviesse servido de sus An-  
 „ geles, para no dexarse ultrajar de los hereges, y que tuvies-  
 „ se tan buenas almas en su Iglesia, que se dedicassen à im-  
 „ pedir desordenes de la heregia; y por quanto hace al mismo  
 „ intento, y ser en las mismas circunstancias de guerras la pér-  
 „ dida de unas Santas Reliquias, diremos otro caso, y lo que  
 „ el Señor dispuso para su consuelo.

Fue un sugeto de aquella Ciudad à una Romería à nue-  
 „ tra Señora de Piedra Vieja, Imagen de grande devocion,  
 „ ( no la describo, por no ser de mi intento ) y en esta jorna-  
 „ da perdió un Relicario, que tenia ( y con razon ) en mucho  
 „ aprecio, porque estaban en él reliquias de Santos, y la San-  
 „ tísima Cruz de Christo. Como la Venerable Clara era la que  
 „ todo lo sabía, en opinion de todo genero de gente de aque-  
 „ lla tierra, fueron à encargarla lo encomendára à Dios, para  
 „ que no se perdiera el pedacico de Leño de su Cruz. Era muy  
 „ verdadero, ( dice la Venerable Clara ) y por esso lo sintió mu-  
 „ cho su enamorada Esposa, porque no la conculcára alguna  
 „ racional, ò irracional criatura. Encargòse de esta piadosa obra;  
 „ pero le dixo, diera buen hallazgo à la persona à cuyas ma-  
 „ nos vendria: dixolo con rebozo, para que assi fuera mas efi-  
 „ cáz el deseo, y se obligára à dár el hallazgo. „ Yo lo dixè à  
 „ la persona, que me lo vino à decir, se las encomendaría  
 „ à Dios las apareciera; pero que si alguna persona las topá-  
 „ ra, que no fuera pobre, no las rescataría, que si lo era, ( que  
 „ sería las topára posible, como suelen andar por el campo )  
 „ y que si lo era, la diessè un buen hallazgo: como sucedió,  
 „ como se me sentò en el corazon sería como yo lo decia.



„ Dióme mucha pena se perdieran, por ser Reliquia  
 „ de la Santa Cruz de mi Redemptor, y Señor: yo se lo  
 „ pedía à mi Señor, y à su Santísima Madre, y mia, no per-  
 „ mitiéffen algun mal animal las maltratára, y escondiera:  
 „ dixome mi Santo Angel, y San Juan Evangelista, que  
 „ era el que se hallò al pie de la Cruz con María Santí-  
 „ sima, que los Angeles muchos, y el mi Angel havian libra-  
 „ do las Reliquias de un animal racional, que era de un  
 „ hereges; que como ahora hay guerras, hay algunos encubier-  
 „ tos, y que pasó por junto à ellas, y no las vió: y como  
 „ nació en un establo su Magestad, quiso estár escondido  
 „ entre el estiercol, mas de suerte, que estaba la bolsa en hue-  
 „ co, como un tejadico, guardandola los Santos Angeles, y  
 „ San Juan Evangelista, halta que esta pobrecita (la que ha-  
 „ via profetizado) fue à limpiar el estiercol, como suelen ha-  
 „ cer los pobrecitos Labradores; y esta pobre muchacha lo era  
 „ bien pobre, y muy desnudica, y muy inocente; y así,  
 „ quiso su Magestad las hallára, y con la limosna la vistiera,  
 „ que estaba bien trabajosa. „ Así premia Dios la fé de esta  
 „ su Esposa, y la caridad con que à su Magestad, y criaturas  
 „ mira: así los sentimientos de sus desprecios, para que se  
 „ arrayguen mas en su corazon los admirables passos del Sacra-  
 „ mento, y su Cruz.

### N O T A.

**S**I à alguno le pareciere, que es imposible estas Comu-  
 niones, porque no hay motivo para creerlas, yo no  
 digo las crean, ni las den mas fé, que la que quisieren,  
 que yo, ni en esto, ni en lo demás que refiero, quiero se  
 le dè mas credito, que el que permite la Iglesia Catholi-  
 ca, como dirè en mi Protesta; pero no podrán decir ser  
 imposible, ò repugnante, porque ha sucedido en muchas  
 almas, no solo ministrarles los Sacramentos, que no ne-  
 cesitan de hacerse, como el de la Eucharistia, sino el de la  
 Penitencia, como San Antonio de Padua à la Venerable  
 Isabel de Jesus: San Agustín, en opinion de algunos, de-  
 cir Misa, para que la oyera su devota la Venerable Madre  
 Ana de San Agustín: Christo decir Misa para comulgar al  
 Beato Alano de Ruppe; y humillandose él à su Magestad,

diciendo no tenia disposicion , San Juan Bautista le dixo le figuiera , y le llevò à San Pedro para que le confesára ; y diciendo Missa San Proculo Obispo , y Martyr , un Angel tomò el Caliz , y lo consagrò , y luego se lo puso en el Altar para que lo recibiera. A San Onofre Anacoreta , le daba un Angel todos los Domingos la Eucharistia. A un Religioso Theutonico , honesto , y devoto , la noche de la Cena lo comulgò el mismo Christo. Lo mismo hicieron los Angeles con Santa Inès de Monte-Policiano muchas veces , y con Santa Cathalina de Sena. A nuestro inclyto Padre , y Cardenal San Ramon , ò Christo , ò los Angeles , segun la variedad de opiniones , le dieron la Sagrada Eucharistia por modo de Viatico ; y lo que mas que todo es , en una Missa , que decia Santo Domingo , comulgò Maria Santíssima de la Hostia , y el Caliz , y ella misma le diò à Santo Domingo la Comunión. Son palabras con que lo refiere el Maestro Garcia , Carmelita.

Por si reparas , que à nuestra Clara la llevò el Angel del consagrado Caliz con la Partícula de la Hostia , no parece cosa repugnante , pues al principio de la Iglesia comulgaban los fieles en una , y otra especie. Otros muchos exemplares trae el Maestro Garcia , (a) insigne Doctor Complutense Carmelita , en las Annoraciones à la Vida de la Venerable Isàbel de Jesus , donde podràs ver lo mas que aqui hemos dicho ; y lo que alli no hallares , (b) lo hallaràs en los Quodlibetos Mysticos Morales del Padre Anunciacion , tambien Carmelita. Por lo que toca al nombre de su Angel , que se llama *Justo* , puede ser , ò siendo su nombre esse , pues el Angel de la Venerable Isàbel de Jesus se llamaba Laurèo , como se lee en el titulo , ò compendio del cap. 44. del lib. 4. de la Venerable Isàbel de Jesus , o por ser nombre comun à todos los Cortesanos del Cielo , que si no fueran justos , y amàran la justicia , no fueran bienaventurados , ni su morada la Gloria. Y aunque el Abulense dice no tienen nombre material , ni le han menester para su distincion , por ser Espiritus , con todo esso el Docto Alcazar dice , (c) y no lo reprueba Cornelio,

(a) Garcia , §. 8. Ann. 1. part. n. 38.

(b) P. Annunc. quod. 5. à 3. n. 31. 32. 33.

(c) Alc. in Ap. c. 11. v. 1. not. 1. in fin.

llo, (aunque dice con el Abulense, no necesitan de nombre para distinguirse) que preguntandole Jacob al Angel por su nombre, en no responderle, le respondió como se llamaba. Son sus palabras: (a) *Cum ergo respondet Angelus cur queris nomen meum, quod est mirabile? non quidem suum suppressit nomen, sed eleganter potius expressit, &c.* luego si este Expositor tienen nombre; y aunque es verdad que en este lugar en las Biblias corregidas no está la voz, *quod est mirabile*, y Alcazar lo leyó por la no corregida, como dice Cornelio, con todo esto al lugar del libro de los Jueces, cap. 13. vers. 18. en que se halla el *mirabile*, dixera lo mismo. Preguntó Manue al Angel, le dixera su nombre, para honrarle, si lo que ofrecia de nacimiento, y concepcion de Sanson se cumpliera, y le respondió: *Cur queris nomen meum, quod est mirabile?* à quien le viene la misma explicacion, y concluye la misma causa. Además, que la razon de ser Espiritus, y distinguirse sin nombre, no es prueba; porque lo mismo podiamos decir de Miguel, Gabriél, y Raphaél, y de los que trae Esdras en sus libros, que aunque algunos no son canonicos, siempre son de grande autoridad, y por tales los permite la Iglesia; y con todo esto tienen nombre: luego el ser Espiritus, y no necesitar de nombre para su distincion, no es prueba de no tenerle; porque ya que no sirva para ellos, sirve para nosotros; y si antiguamente podia esto tener algun riesgo, por la propension de los Hebreos à la Idolatria, ya no le hay en los tiempos que goza la Iglesia Catholica; y siendo de mas à mas revelados los nombres de siete Angeles à quien está dedicado Templo, no es mucho esté à esta sierva revelado el de su Angel Justo.

Y finalmente viene à proposito la regla, que en la aprobacion à las Obras del Venerable Fray Joseph de San Benito trae el Reverendissimo P. Lofada; dice sus palabras, y es regla, que hace para las Revelaciones todas: (b) *Modò supponenda est alia Theologorum, ac Mystica Theologiae Doctõrum sententia, quod nimirum, multoties propositio, quæ, ut asserta à me, seu ab alio Theologo, posset dici temeraria; asserta tamen ex revelatione ab aliqua persona singularis virtutis, dici temeraria nequit. Ita lato calamo omnique eruditione pleno N. Noboa Doct.*

(a) Judic. cap. 13. v. 18.

(b) Lofada, §. Ulterius.

*Salmanticensis in Palestra Mariana Apologetica pro Mystica Civitate Dei: tum prima parte certam 44. propug. 2. tum part: 2. in Prologo à num. 31. sapientissimus Cavero in Dissert. Apologet. dissert. 11. §. 4. Quam arguendi regulam, inquit, multoties inculco, quia in similibus materiis efficacissimam autumno.* En nuestro idioma, dice, se ha de suponer la sentencia de muchos Theologos, y Doctores Mysticos, que la proposicion, que defendida por un Theologo, puede decirse temeraria, como defendida por el dicho Theologo, con todo esso si la afirma por revelacion alguna persona de singular virtud, no se puede tener por tal, como dice Noboa, y el sapientissimo Cavero, à quien cita: de la qual regla hace para su fin este argumento, y yo con el para el mio: siempre que la cosa es incierta, y no es opuesta à la Fé, y buenas costumbres, puede ser revelada; y como afirmada por revelacion, de parte de la materia no se puede decir temeraria, sino es que se puede afirmar prudentemente, segun la regla en que concuerdan los Theologos; *sed sic est*, que lo aqui dicho por esta sierva de Dios, y las demàs cosas, que hemos escrito hasta aqui, ni las que escribiremos despues, si Dios nos dà su bendicion, no son opuestas à la Fé, y buenas costumbres, y muchas son para nosotros inciertas, y *alias* son de una criatura de señaladissima virtud, examinada en el fuego de rigorosissima, y multiplicada probacion: luego se pueden prudentemente decir, como reveladas, y *humana fide*, & *opinionem* creerlas. Con lo qual no me parece tengo mas que añadir, pues las cosas las he procurado cada una poner claras en su lugar.

### CAPITULO XIII.

#### ALGUNAS COSAS SINGULARES DIA de la gloriosa Assumpcion de Maria.

**A** Costumbra la Suma Providencia juntar, ò seguir à los dolores la gloria, mezclar los gozos con llantos: de este modo gobierna su sabiduria las operaciones, y pàsiones de sus amigos: no menos hace con nuestra Venerable

Clara. Pocos dias antes de la gloriosa Assumpcion de Maria Santissima llenò su cuerpo de dolores, y penas. Estaba en la oracion contemplando los dolores de su Pasion, y su Cruz, y se los participò en alma, y cuerpo de tal modo, que no podia estár, ni foflegar un punto, si Dios, como dice, no la hiciera la costa. Con estas penas la llamaban à la grada **almas afligidas**: la ayudaba el Santo Angel para ir à consolarlas, porque eran de tal eficacia, que dice la parece huviera muerto, por ser de tan mala tierra, si Dios no la soportára; y aun quando se llegaba à sentar, no se podia su cuerpo mas mover, y por esso el Angel la ayudò para la obra de caridad; pero ella humilde dice, que son pena, que sus pecados merecen, y que es gran misericordia de Dios quererla aquí purificar; pero esta pena diò fin el dia de la gloriosa Mariana Assumpcion: al celebrar la Iglesia la Coronacion de Maria Santissima quedò sana, y buena. ¿Y por què? yà lo dice, por  
 „ que en toda la noche, y en la Miffa no estuve en mi, no  
 „ sentí nada, porque mi alma estuvo viendo festejar la subida  
 „ da al Cielo à mi Señora, y Madre Santissima, y oía yo  
 „ aquellos cánticos de los Santos Angeles, y los Cortesanos  
 „ de su Gloria, que la cantaron el dia que subió à los Cielos;  
 „ y vi la hermosura de mi Señora, y mi Señor: : y à mi me di-  
 „ xo: Si te doy dolores, yà goza tu alma de la música, y festejo,  
 „ que todos mis Angeles, y Cortesanos de mi Gloria  
 „ dàn à mi Madre, y tuya: ahora padece por mi, pues yo padece  
 „ por ti, y por todos; y padece por las Animas tus amigas,  
 „ y gocen de estas músicas, y tú las goces; y ahora has  
 „ de padecer mas, que Yo te darè muchas amigas: ahora  
 „ contentate con lo que has visto festejar à mi Madre. Quando  
 „ volví en mi, sentí nuevamente los dolores, hasta que mi  
 „ Señor quiera aliviarlos.

En este admirable suceso la ofrece el Señor muchas Animas del Purgatorio; y tenemos por cierto sucedió el darlas, porque el Señor no dice en vano las cosas: no nos consta, ni ella nos lo dexò escrito; porque aunque hay otros años en que las diò por esta solemnidad, hay mucha distancia, y así, no pueden ser aquellas; que Christo no retarda, en puntos de dar, tanto tiempo su palabra: y así, si tardára, lo executára humildemente su sierva. En otro dia de la Assumpcion viò celebrar esta fiesta con suma alegría



de la Corte de la Gloria , y viò como Angeles , y Santos da-  
 ban à Maria Santíssima la enhorabuena : ella tambien hizo  
 esta fineza con su Madre , y como hija , sin embarazo , ni cor-  
 tedad la pidió mercedes. ,, Dame , Señora , muchas almas ;  
 ( la dixo ) ,, bien sabeis , que con los trabajos de las guerras  
 ,, hay muchas almas en el Purgatorio , y no hay muchos su-  
 ,, fragios con que poder ayudar las criaturas del mundo ;  
 ,, que el amor de mi Señor , y su Santíssima Sangre , y lo  
 ,, que padeciò por nosotros , y lo que padeciò vuestra Ma-  
 ,, gestad , pues en todo imitaste à tu Santísimo Hijo mi Se-  
 ,, ñor , nos ha de valer à todos. ,, Oída por Christo esta sú-  
 plica , dice à su Madre : Señora , día vuestro es , dadla las que  
 quisieréis ; y dice Clara : ,, Me diò muchas almas , y las lle-  
 ,, varon luego los Santos Angeles de cada alma al Cielo. Y  
 ,, me dixo mi Señora : Vè à assistir à un Soldado , que se  
 ,, està muriendo. Era muy devoto suyo , y la estaba rezando  
 ,, el Rosario , y se encomendaba mucho à mi Señora , y era  
 ,, amigo de hacer bien à todos , y à nadie mal , y no queria  
 ,, quitar vida à nadie , estaba muy disgustada en la guerra.

,, Llevòme mi Santo Angel , como mandò mi Señora ,  
 ,, adonde estaba el Soldado moribundo : yà se havia con-  
 ,, fessado , y recibido los Santos Sacramentos , y estaba yà  
 ,, sin habla quando lleguè ; y estaba un maldito demonio  
 ,, muy rabioso , porque esta alma estaba confessada , y muy  
 ,, contrita , y en gracia de Dios , que lo perdonò todos sus  
 ,, pecados por los Santos Sacramentos , y por intercesion  
 ,, de Maria Santíssima ; y estaba el maldito demonio dicen-  
 ,, dolo at oído , que todavia no lo havia perdonado Dios.  
 ,, Mi Santo Angel , y yo lo echamos de allí , y lo diximos  
 ,, no atendiera à aquella mala voz , si solo à la de Dios ,  
 ,, que yà lo tenia perdonado , que tenia de su parte à su  
 ,, Divina Magestad , y à Maria Santíssima ; y el moribundo ,  
 ,, como pudo , arrimò el oído , y se alentò con mi voz , y  
 ,, mostrò alegria. En el inter que yo estaba con el mori-  
 ,, bundo , diciendole lo que me mandò mi Señora , vino el  
 ,, Arcangel San Miguel con un baston en la mano , y diò al  
 ,, maldito demonio con èl , y lo echò de allí , diciendolo :  
 ,, Maldito , esta alma es del Altísimo , no tuya , y se fue ;  
 ,, mas quedò tanta hediondez , que no podian estàr los que  
 ,, allí estaban , los enfermos que havia , que à mi me pare-  
 ,, ciò.

„ciò Hospital; y el moribundo diò luego el alma à mi Se-  
 „ñor, y la llevò su Santo Angel à la Carcel de los Justos.  
 „ Aunque me alegrè mucho fuèsse esta alma al Purgatorio,  
 „ me diò mucha lástima, y le dixè al Arcangel San Miguèl,  
 „ si estaria mucho purificandose? dixome, que no estaria sino  
 „ es hasta la festividad de la Presentacion de nuestra Señora al  
 „ Templo. Y luego me quedò ( me dexò quiere decir, es  
 „ frasse de la tierra ) „ mi Santo Angel en la celda, que me  
 „ parece serian las tres de la noche, y las once de la noche  
 „ quando mandò mi Señora me llevara mi Santo Angel à  
 „ asisttir al Soldado.

No quiso irse el demonio, aunque el Angel, y Clara lo  
 apartaron del enfermo, quedòse à alguna distancia, yà que  
 el Angel no le dexaba estàr cerca, para ver què fin tenia, por  
 si le podía echar la garra, ò influir à su alma lo que la perdie-  
 ra. No le diò lugar à esto San Miguèl, arrojòle, como acos-  
 tumbraba su valor, y yà que no pudo mas su ira, llenò de fe-  
 tòr la casa, para que tuviesèn poca fé, sería de su salvacion,  
 yà que no se le podía llevar; y lo manifiesta Dios à esta su  
 Sierva todo, para que en otros lances como estos no nos  
 arrojemos à juzgar temerarios. ¡ Dicho Soldado, que tu-  
 vo tan buen arrimo! No fueron menos dichosos otros, que  
 fueron en estas guerras passadas à servir forzados: pidieron  
 à la Sierva de Dios Clara los encomendassè à Dios al tiem-  
 po de la partida, y con la yà muchas veces dicha fé, que  
 con ella tiene toda aquella tierra, se las pedian desde allà  
 primero à Maria Santissima, y Señor San Joseph, à quien  
 nes dixo ella dirigieran su oracion, como lo hacian asì, y se  
 vieron en los lances de afliccion, que trae officio tan fatàl.  
 Dice Clara: „ Vino mi Señora, y mi Padre San Joseph, y  
 „ me dixeron: Hija, vamos à librar los pobrecitos Solda-  
 „ dos nuestròs devotos, y los libramos de tanta multi-  
 „ tud de balas, que pasan por encima de su cabeza, y  
 „ estàn muy afligidos. Fuimos mi Señora, y mi Padre San  
 „ Joseph. Eran tantas las balas, que passaban por encima  
 „ de todos, que parecia llovian, y mucho humo, y fuego.  
 „ Muchos vi caer muertos, y muchos mas hereges; mas  
 „ mis pobrecitos, y otros muchos, los librò mi Madre  
 „ Santissima, y San Joseph, que como oian clamar, y lla-  
 „ marlos mis pobrecitos, al exemplo bueno, que estos los

„ daban , tambien ellos clamaban al Cielo::: Mucho me  
 „ lastimè de vèr tantos muertos bañados en su sangre , y  
 „ pedía à mi Señora , y à San Joseph pidieran à su Hijo , y  
 „ mi Señor , y nuestro Redemptor por todas aquellas al-  
 „ mas ; y me dixo mi Señora : Mi Hijo las aliviara de las  
 „ penas del Purgatorio , por muchos , que han peleado con-  
 „ tra su voluntad : otros no hay redempcion para ellos,  
 „ que son condenados , y eran hereges , y otros Christia-  
 „ nos Catholicos , que se perdieron en las batallas en pe-  
 „ cado mortal , y nõ llamaron à mi Hijo , ni à nadie de los  
 „ mios.

En este suceso quedò su corazon lastimado , por vèr cómo  
 las almas pierden las eternas delicias ; pero se alegra de la  
 Justicia de Dios una vez que se acabò el termino , y diò fin ;  
 porque como es Dios à quien ama sobre todo , quiere estè  
 lo que à su dignidad , y amor toca en su punto , aunque nun-  
 ca le puede tocar entendimiento criado : por lo qual dà una  
 mano bien recia à todos los que son de estos daños causa,  
 entrando Reyes , y Principes en ella , acusando la ambicion,  
 reprehendiendo la codicia , por cuya aficion no solo van mu-  
 chos Principes al Infierno , sino es que se llevan tràs de sí à  
 los vassallos ; y asegura lo dice porque lo ha visto , quando  
 por mandado de Christo la llevò su Angel al Infierno para  
 que viera à los condenados , como yà hemos dicho. Aquí  
 añade lo que se dexò allì ; pero yo lo omito ahora tambien  
 por respeto especial.

Mas dexemos sustos , y volvamos à nuestros festejos , que  
 es vèr subir almas à la Gloria , dexando los condenados en  
 manos de la Justicia Divina. Absorta en la gloria de Ma-  
 ria , contemplandola Reyna coronada en el Trono de la  
 Santíssima Trinidad , empezò à decir : „ Bendita sea la Ma-  
 „ dre , que tal Hijo pariò , y bendito sea el Hijo , que tal  
 „ Madre escogió : bendita sea Santa Ana , que tal Hija pa-  
 „ riò para amparo , y remedio de todo el mundo. Agradò-  
 „ se mucho , dice , de esto mi Señora , y Santa Ana , y diò-  
 „ me muchas almas mi Señora por su dia ; que como era  
 „ dia de mi Señora , diò el dia franco para las Animas del  
 „ Purgatorio , y todo el dia estuvieron sin penas : muchas  
 „ subieron , que mi Señora me diò , como Madre , y Rey-  
 „ na de todo ; y dixo mi Señora , fuera yo al Purgatorio

5, con su Madre Santa Ana; y dispuso Maria Santissima à  
 ,, su Madre Santa Ana las que havian de salir, que fueron  
 ,, muchas, y la dixo, como en nombre fuyo, y de su Hijo  
 ,, havia de mandar cessassen; y assi lo hizo Señora Santa  
 ,, Ana assi que llegò al Purgatorio, en nombre de Dios, y  
 ,, de su Madre Hija fuya, y cessaron las penas de las que que-  
 ,, daron, y las demàs subieron al Cielo con Santa Ana. Yo  
 ,, las estaba viendo subir con los Angeles. ,, Sobre este punto  
 mira la nota del cap.4.(a) de este libro toda. No dice quantas  
 fueron, sino es que subieron muchas: no siempre quiere la  
 Señora decir la quantas dà. De otro año, y por la misma fiesta,  
 và ponderando lo que padece, y cómo se la han hecho  
 muchas llagas; y dice: ,, Mi Señor me favoreciò lo viera con  
 ,, tantas, como quando los Judios lo azotaron en la Colum-  
 ,, na; y me dixo: Mira, Esposa mia, las heridas, que me  
 ,, hicieron los Judios por los pecados de todos, y por ti;  
 (siempre la hace esta advertencia para su humillacion) ,, para  
 ,, que goces de mi gloria: padecelos tù tambien por el amor  
 ,, que te tengo, y por tus amigas las Animas; que el dia de  
 ,, la Assumpcion de mi Señora me diò Almas del Purgato-  
 ,, rio, que fueran à festejar à mi Señora, y Madre Santissima  
 ,, al Cielo con todos los Angeles, y Santos de su Gloria, con  
 ,, cánticos, y alabanzas, que yo no sè explicar cómo me lo  
 ,, dixo mi Señora, tan sonóras, y celestiales como son, ni sè  
 ,, explicar la hermosura de mi Señora, y Madre Santissima,  
 ,, y su Magestad, y grandeza Divina.

Bien dà à entender lo que la Señora Santissima la co-  
 municò de su resplandor; pues como en semejantes casos,  
 dice, no puede ponderar la hermosura de su Madre, pero  
 ahora es forzoso sea con mas especialidad; porque siendo  
 el mayor triunfo de sus grandezas la coronacion en el Tro-  
 no de la Trinidad Santissima, quando llega à la posesi-  
 on de Reyno, y Corona, quando à sentarse en la silla,  
 que la tenia su Hijo desde su Ascension preparada, quan-  
 do todo el Cielo se lleuò de nueva accidental gloria,  
 quando todos los Angeles se pasan de su hermosura,  
 enseñados à ver cara à cara à la hermosura por essencia,  
 aqui era donde à su regalada hija se la havia de mostrar  
 con el resplandor, que ni los Angeles saben mas que ad-

(a) Nota per tor. cap. 4. hujus libri.

mirar; si bien templarian sus luces excelsas, para que las pudiesse mirar esta pura criatura, aun no elevada con el lumbre de la Gloria. Esta, pues, hermosura la llevaba el alma, y la llegaba al corazon no la gozasse toda criatura racional: por esso eran sus ansias evacuar el Purgatorio, por esso facar todas las almas del pecado. A este fin trabajò mucho por un alma, que logrò: (era otro Soldado) dió las gracias al Señor porque la concediò su eterna salud: supo vispera de su Santa ser cierta esta concession: pedia por su salud, y se la concedieron: cómo? yà lo dice: „ Me dixeron se la „ daria, pero fue la eterna, y la del alma, dandofela con los „ Santos Sacramentos de la Confesion, y despues en recibir „ su alma à su Divina Magestad, que era lo que yo le escrivia „ muchas veces, se confesára, y recibiera à mi Señor sacra- „ mentado, para que lo asistiera en todos sus cuidados.,, Este es el Soldado, que por su oracion consiguiò la salud en otra enfermedad, y todo para mirar por si para el alma, para que con los Santos Sacramentos se preparara para la ultima hora. Vease al lib. 2. cap. 17.

„ Dos veces, prosigue Clara, lo asistí con mi Seño- „ ra, y su Santísimo Hijo, y Señor San Joseph, mis tres „ Amantes de mi alma: sean alabados de todos los Cortesa- „ nos del Cielo, y todas las criaturas del mundo por siem- „ pre. El día que lo dieron à mi Señor la ultima vez, asis- „ tiò mi Señora, y Señor San Joseph con su Santísimo Hijo, „ y yo, que me convidaron à adorar à mi Señor sacramentado, „ y visitar al enfermo, y mi alma se alegrò mucho de ver el „ amor, y dolor con que lo recibì: oí la música de los Ange- „ les, y los ví, que acompañaban à mi Señor, y oí la música „ de la tierra, que lo acompañaban quando se lo llevaron; „ pero no ví las criaturas, por el mucho resplandor de los „ Angeles, y Señor San Lorenzo mi devoto, que como era su „ día, tambien fue: yo no puedo decir la hora que era, por- „ que desde que comulgù no estuve en mí, aunque anduve „ entre las Monjas un poco, y al Refectorio fui gobernada de „ mi Santo Angel; y un papel, que escrivi à un alma, me lo „ notò mi Santo Angel, y gobernaba la pluma en mi mano. „ El día de mi Madre Santísima, (este fue el segundo día de „ la Infraoctava de la Assumpcion de la Gran Señora) me „ parece serian las once, lo volvimos à visitar; y estuve allí „ con



„ con el enfermo ; mas dixo mi Señora à mi Santo Angel,  
 „ que havia yo menester afsistir à la Comunidad , que su Ma-  
 „ gestad se quedaria con su Hijo , y mi Padre San Joseph ; y  
 „ me acompañò mi Santo Angel , que yo estuve toda la ma-  
 „ ñana en el Coro ; y en acabando de afsistir ( à la Comunidad  
 „ se entiende à Refectorio , y lo que se ofreciò de Cocina ) me  
 „ volví ( al Coro , donde havia estado toda la mañana ) , y à  
 „ las doce , como media hora , ( que estaria en el Coro , por-  
 „ que à las once y media acabaria la Comunidad su mesa ) me  
 „ vino à vèr Don Alonso acompañado de su Angel , y el mio,  
 „ que lo fue à afsistir , ( despues que la dexò en su Convento,  
 „ y Coro ) y lo llevaron à la carcel de los Justos.

No refiere en este lance haver visto celebrar à su Señora en la Gloria ; pero como la mayor corona de esta Reyna es , que las almas la vayan à celebrar , y mas los que la veneran con especial amor , en haverla llevado à afsistir à su devoto Soldado la manifestò los festejos del Cielo , pues no hay mayor fiesta para la celestial Patria , que la conversion de un alma à la eterna vida : fue la afsistencia à este devoto Cavallero muy singular , y muchos los favores , que recibìò por mano de esta criatura , y ella , en dia de San Lorenzo , en vèr , y adorar tanta hermosura , y el gozo de vèr la saludable penitencia de aquella alma : la vispera de su Santa haver tenido la felicidad de ser assegurada de haver para aquella alma eterna salud , despreciada la temporal , y estàr tan llevada del fuego divino dia de San Lorenzo , que sea necesario diète el Angel , y la gobierne la mano para escribir à otra alma lo que conducia para su espiritual consuelo ; y finalmente dia de la Assumpcion de la Gran Señora dignarse la Madre de afsistir , porque ella no hiciera falta à un acto de Comunidad , en que su falta causara alguna remocion , y mas con el cuidado , que andaban las santas Religiosas à notar las cosas , que veian en Clara ; y para que tuviera el consuelo cumplido , enviar la alma del devoto Soldado , para que estuviera cierta iba segura al Purgatorio. Sea Dios por todo bendito , y alabado. Amen.

Y porque no falte cosa alguna à esta santissima festividad , pondrèmos un admirable caso sucedido en la Infraoctava de la Assumpcion. En la Bobeda , Lugar cercano à la Ciudad de Toro , Geronymo del Villar , casado de segundas nupcias con Isàbel Gonzalez , vecina tambien de aquella poblacion,

renia dos hijos del primer matrimonio , el uno llamado Juan, de dura condicion, y traviessò demàs. Este concibió tan mortal aborrecimiento contra la que le miraba como verdadera madre, corrigiendo (como era obligada) sus depravadas costumbres, que determinò privarla de la vida, para vengar de un golpe toda su cólera. Prevínose con armas para este fin , y no perder la primera ocasion : permitióse la Divina Sabiduria en un dia infractavo de la Assumpcion gloriosa. Dirigiendo, pues, su vigilancia Isabel à zelar, como acostumbraba en cumplimiento de su obligacion , fue à la era donde estaba el nuevo pan à ver si se guardaban las mießes , y la Ley de Dios: allí esperaba el matricida, y al articular Isabel la primera palabra, se hallò con una mortal herida por respuesta : fue tan cruèl , y espantosa , que la abrió de sien à sien la cabeza. Pasmòse la demàs gente al oír el primer grito : vãn acelerados à ver la causa de su pasmo , hallan el espectáculo triste referido : acuden al remedio, sin impedirlo ni el pasmo , ni la magnitud del lamentable suceso : deliberan lo que pueden hacer ; y para que no acabassè alli la vida , ligaron con una cinta la cabeza , ò para que no se acabassè de separar , ò para que no se pufiessè en estado peor : declara el Cirujano ser la herida mortal, y sin remedio. Llegò la noticia lamentable al marido; y aunque pasmado de la repentina tragedia , ocurre como puede al socorro de la desgracia : despacha un Propio à Salamanca al Reverendissimo Padre Fray Juan de la Cruz , dignissimo Lector de Theologia de aquel celeberrimo Colegio Salmantino , honor , y gloria de la sapientissima Familia del Carmen Descalzo , ahora (despues de muchos cargos honoríficos) Procurador General de toda su Congregacion de España , e Indias. Rogabale Geronymo del Villar en la carta , como à íntimo amigo , se viniessè à su compania , para su consuelo en tamaña desgracia : determina el Padre Maestro hacerlo assi, con la licencia de su Superior , que fue tan benigno, que le diò una , y la mayor de dos Reliquias de la gran Doctora , y Madre Santa Teresa , que venera aquel sapientissimo Colegio. Con tan saludable medicina , partiò el Reverendissimo con suma confianza havia de sanar la enferma : hizo noche en la Villa de Fuente del Sauco ; y al decir al otro dia Missa en el Oratorio de Don Juan Gavilan , Vicario allí , y donde hizo el Padre Maestro Cruz su mansion , sacò su Reliquia

quia de la caja , en que con gran veneracion la traia reservada , y dicha la Missa , se la dexò alli. ( si por olvido , en Dios milagroso acuerdo ) Prosigue su marcha muy seguro con su Reliquia : llega , pues , à casa del dolorido , estrañò verle tan consolado : inquiriò la causa de su alivio , y hallò , que havia al mismo tiempo que à su Reverendissima despachado otro Proprio , y carta à nuestra Venerable Clara , en cuya respuesta leyò este gravissimo Maestro respondia en estas palabras : *No estuoiessè con cuidado , porque esperaba en su Dios tendria remedio , y que iria muy bien à la enferma con una visita , que se la quedaba en el camino.* ( son las palabras mismas con que lo dice el Reverendissimo ) No hizo reparo especial en la visita , que en el camino se quedaba olvidada , el Padre Maestro Cruz , hasta que buscando su Reliquia para tocar à la enferma , con su celestial virtud hallò patente su olvido , y advirtiò el dicho profetico. Conociò , pues , al punto , que esta era la visita olvidada , que decia la Venerable Clara en su escritura : enviò por su thesoro muy apriesa , añadiendo à su esperanza mas firmeza , à vista de tan clara profecja. Aplicò , pues , la Santa Reliquia : al punto sintiò gran mejorja la enferma , como la Venerable Madre Clara lo assegurò en aquella breve emphatica escritura. Dieron todos muchas gracias à Dios , por el prodigio de Santa Teresa , y por la maravillosa profecja de nuestra Venerable Clara.

No cesò aquí el milagro , diò parte en èl à nuestra Madre Clara la Gran Madre Santa Teresa : cómo ? en esta forma : ( prosigue mas adelante con su espiritu profetico nuestra Clara à mirar por el punto , y milagro de Santa Teresa ) Revela Dios à su Sierva Clara , que està en otro peligro la enferma : escribe la Madre Clara segunda vez , con tan notable instancia , y eficacia tan especial , que dice el Padre Maestro , que por extraordinaria se debe ponderar con mucha fuerza , ( no se que haya mayor ponderacion , que la que en estas palabras hace su sabiduria ) y con repetidos luegos avisa , que acudan prontamente à registrar la herida , porque se arriesga su curacion , si hay alguna tardanza. Hacen prompta diligencia : estuvo tambien prompto el Cirujano de Alaejos , à vista de la eficaz instancia de nuestra Venerable Clara ; y vista la herida , y que sobre la *pia mater* , ò tela , que hay sobre los

sefos, ( que así lo explica ) havia un poco de destilacion , ò superfluidad , que havia caído de la superior parte de la herida , confesò llanamente el Cirujano , que ha haverse detenido un poco mas el registro de la herida , huviera corrompido à la *pia mater* aquella porcion estraña , y fuera irremediable la herida , è imposible su cura. Así lo refiere , y firma dicho Padre Maestro Cruz , como testigo de vista , testigo de todos modos grande en todas letras , y especialmente en la Sacra Mystica Theologia , como heredero de los mas illustres Doctores , y Padres Santa Teresa , y San Juan de la Cruz en los puntos que tocan à esta altísima facultad : queda en nuestro Archivo su testimonio , y firma.

En este caso admirable hay milagro insigne de Santa Teresa , profecia illustre de nuestra Venerable Clara. Otro mayor milagro hay, qual? ser nuestra Venerable Clara causa conservatriz del milagro de Santa Teresa , haverla hecho Maria Santísima compañera de Santa Teresa en la maravilla : son hijas de Maria Purísima una , y otra , y el milagro en la Infraoctava de su Assumpcion excelsa , y quiso que ambas fuesen compañeras en esta gracia. Hizo à nuestra Venerable Clara Precursora de Santa Teresa , para anunciar havia de traer esta gran Madre la salud por medio de su Reliquia , y era yà honra el cuidar de que se conservasse el punto de su admirable virtud , y no se malograssè , por guardar los hombres los terminos de su curacion ; que aunque este no se pudiera decir descuido en el Cirujano , porque observaba sus reglas , era absolutamente falsa , por defecto de no alcanzar con sus reglas à la verdad con todas las industrias de la humana invencion. A este defecto ocurriò nuestra Venerable Clara , para conservar la salud milagrosa , con otra admirable profecia , con la que conservò el milagro , quitando el impedimento , que de esto puede haver , segun la altísima sabiduria de Dios , ò yà sea por intervenir malicia , ò yà sea por algun descuido , ò causa natural , ò sea porque no se atribuya à diligencia humana. Lo primero se viò en aquel milagro del Gran Padre San Basilio , quando el hijo del Emperador , presente el Santo , empezó à convalecer de su grave enfermedad , y por haver el Emperador llamado Medicos hereges , que visitassen al niño , à poco tiempo le llorò Valente muerto. Si fuessè por otro motivo natural , puede suceder , como en esta ocasion,

porque podia la ansia de gloria humana, como havia sido poco à poco el milagro, atribuirle à su inteligencia, diligencia, è industria; y para que no conciban este error, y sepan en hecho la suprema potestad, por los meritos de Santa Terefa de Jesus, saca la espada de su profecia nuestra Venerable Clara, para que sepan no se debe la curacion à sus reglas, sino es à los meritos de la Gran Madre Santa Terefa de Jesus, para cuyo credito escogió Dios à nuestra Venerable Clara, haciendola la especial gracia de ser en esta obra, y gracia Coadjutora. Sea Dios bendito por sus grandes misericordias, y Maria Santissima, que nos alcanza tantas gracias.

Para finalizar este capitulo, hemos dexado lo principal de este punto, fue el ver à la Reyna celestial en su Trono. El año de 97. dia de la Assumpcion de Maria, estuvo en el Coro toda la tarde muy gozosa: „ La estuve viendo „ sentada en un Trono muy rico, de diferentes piedras riquissimas, y muy hermosas, coronada con una Corona Imperial, ricamente adornada, y tan resplandecientes las piedras, que se llevaban la vista; que como eran de colores diferentes, y hermosos, puse mucha atencion: y la asistia la Santissima Trinidad. Mandò mi Señor subiesse mi alma al Cielo, para que viera yo à su Madre, y mia, porque mi Madre se lo pidió à su Hijo; porque como estoy siempre con muchas ansias de servir à mi Madre Santissima, y à su Hijo, y de no perderlos de vista à entrambos, y deseo de que todas sus Hijas, y Esposas los amen, y sirvan, yà que soy tan mala, y pecadora, y mala Monja.

Estas son las causas de la dignacion de Maria, y ella, para servirla mas, hizo un desafio espiritual à dos Religiosas de aquel Vergel; y estas no debian de estar muy à proposito, pues tuvieron por beateria el desafio. Mortificóse mucho con sus respuestas; pero como lo hacia por Hijo, y Madre, y que aquellas almas se fortaleciesen con estos embites, todo lo arrastrò su amor, mostrando à las respuestas alegria especial: con todo, como eran hijas de Maria, el desafio les hizo fuerza: aceptaron el partido, y cumplieron fervorosas en todo genero de exercicio, yà de penitencia, yà de oracion, saliendo, y excediendo mucho de lo comun. Alegróse



mucho la Venerable Clara ver su desafío con tan alta fortuna, y se lo pagò bien Maria. Prosigue con lo que empezó, y dice:

„Y así, mi Señor, y mi Madre me favorecieron mi  
 „ alma, por mis deseos, que tengo de que todas amen à mi  
 „ Madre, y à mi Señor, y hacerlo yo, aunque con tanta  
 „ tibieza; y así, ví festejar à mi Madre, y Señora todos  
 „ los Cortesanos del Cielo, y todas las Virgines, que son  
 „ muchas las que hay, y los Santos Angeles muchísimos,  
 „ y hermosísimos, &c. y todos cantaban los versos, que  
 „ cantaron quando subió al Cielo mi Señora, y mi Madre.  
 „ Iban muchos Angeles cantando, y adoraban à mi Señora  
 „ por sus ordenes: unos salían de unos Coros, y otros  
 „ de otros: havia mucha hermosura, y resplandor, y olo-  
 „ res muy suaves, con que incensaban à mi Madre, y à la  
 „ Santísima Trinidad, que la tenían enmedio en su Tro-  
 „ no Padre, Hijo, y Espíritu santo. Dixome mi Madre,  
 „ que llegasse à abrazarla, y no me atreví à llegar, como  
 „ havia tan gran Magestad, y tantos juntos, y Padre, Hijo,  
 „ y Espíritu santo; mas mi Santo Angel me llegó. Yo estaba  
 „ de rodillas mi alma, y me abrazò mi Señora, y el Padre, y  
 „ el Hijo, y el Espíritu santo estendidas sus alas; (el Espíri-  
 „ tu santo se entiende) y me dixo el Espíritu santo, cómo  
 „ la havia de dár gracias à mi Señora, y mi Madre por lo  
 „ que me queria, y premiaba las ansias, que yo tenia por  
 „ mi Madre; y así, pidió à la Santísima Trinidad (esto  
 „ es, Maria Santísima) dieran licencia para que yo la viera  
 „ festejar en el Cielo, como lo hicieron quando subió, que  
 „ fue con mucha música, y daban las gracias à la Santísi-  
 „ ma Trinidad todos los Cortesanos del Cielo, que los ha-  
 „ via dado tal Madre, y remedio de todo el mundo. Los  
 „ Angeles daban las gracias por la Reyna, (que les havia  
 „ dado) y Señora de Cielo, y Tierra: yo se las di como  
 „ los Cortesanos del Cielo, y como los Angeles. Mi Santo  
 „ Angel me ayudaba, porque à mí me parecia no lo hacia  
 „ yo bien, y lo mirè, y luego me entendió, y empezó à  
 „ hacerlo por mí, y me echò la bendicion mi Señora, y la  
 „ Santísima Trinidad, y acompañò mi alma San Joseph,  
 „ y mi Santo Angel. Estando con mi Señora gozando mi  
 „ alma de la vista de mi Madre, y toda la Corte Celestial,

„ dió yo à las Religiosas , que me decian , que pidiera á mi Se-  
 „ ñor , y á mi Madre por ellas la salvacion de sus almas , y  
 „ otras necesidades de sus padres , y hermanos , y lo hice , y  
 „ conocí las que me hablaban. „ En estas ultimas palabras di-  
 ce el cómo subió al Cielo.

Volvió en sí , y sirvióla que la huvieran visto de gran mortificacion ; y algunas santicas la ayudaban à esso muy bien , porque permite Dios sean diversos los dictámenes , para que sirvan á su providencia , y à sus fines. Amabalas á estas tiernamente , porque la enseñaban á ser humilde : conformabase con la divina voluntad , en que los favores , y raptos saliesen al público , y exterior : decia , que su natural sobervio todo lo havia menester ; y así , con el semblante , y alegría daba á entender lo que gustaba favoreciesen à su alma. Abrazabalas de corazon ; porque esto , y mucho mas , dice , merezco yo. Al fin , en esta Octava pidió por algunas cosas , que apretaba la necesidad , y padecia el espiritu de algunas almas ; pero fue en un arrobamiento algo terrible la respuesta. Dice así:

„ Mi Señor me lo estimò mucho ; mas me dixo lo mucho  
 „ que sentia las ingratitudes , que le hacen à los beneficios ,  
 „ que hace à las criaturas , y lo mal que le corresponden , y  
 „ dexan perder el provecho de sus almas : unos , por las va-  
 „ nidades , y poca sujecion á sus Padres Espirituales , que les  
 „ parece que todo se lo saben , porque les parece que saben  
 „ mucho , y con esso los engaña el Demonio , y se vale de  
 „ sus naturales , y presumpciones vanas : de esta manera los  
 „ và engañando , y los echa raíces en el alma de manera , que  
 „ despues no se pueden remediar : otros , estimados por los  
 „ officios ; y otros , por la codicia de hacienda , y de muchas  
 „ maneras me desagradan. Por mi Madre , y por mis siervos ,  
 „ que me sirven , y me piden por los que me desagradan , per-  
 „ dono mucho. „ En este raptó estuvo como una hora , sin cesar  
 „ por esso de pedir lo que intenta ; pero dióla Dios esta res-  
 „ puesta para nuestra doctrina , despues de haverla manifestado  
 „ toda la gloria , y triunfo de Maria , para que á vista de lo  
 „ uno , nos estimulemos à librarnos del peligro , y no cayga-  
 „ mos en essotro extremo , y gocemos de las músicas celestiales  
 „ de la Gloria , y veamos coronada en su Trono à nuestra Ma-  
 „ dre , y Reyna.

Mas porque con Animas no faltasse vèr la fiesta , que ha-  
ce la celestial Corte à su Reyna coronada , en el año de 721.  
la llevò Dios en espíritu à su Gloria , y viò celebrar las glo-  
rias de su dulcíssima Madre Maria Santíssima. Postróse hu-  
milde à sus pies , y dandola mil parabienes de su coronacion  
santíssima , la pidió mercedes , pues para con Dios era su po-  
der grande : pidióla muchas Almas del Purgatorio , que à essa  
carcel endereza ella sus tiros , y la dice : „ Madre mia , el  
„ dia de mi Santa me favoreció mi Señor con mil Almas , pe-  
„ ro hoy es dia franco , hoy se ha de ostentar vuestra libe-  
„ ral mano en aliviar de la carcel del Purgatorio à las Almas  
„ de los Justos ; y assi , Madre mia , no me contento con  
„ mil Almas , me haveis de dár muchas mas , que todo lo  
„ podeis alcanzar de mi Señor , y vuestro Hijo. „ Fue tan de  
su agrado la peticion , y tan bien recibida la devota sinceri-  
dad de su maternal amor , que la concedió muchas por man-  
dado de su Hijo , y la diò el gusto de que las viesse subir al  
Cielo. Bendita sea su misericordia , que tanto favorece à  
esta su Sierva.

#### CAPITULO XIV.

*DICE ALGUNAS COSAS PARTICULARES,  
que la sucedieron en diversas festividades  
de nuestra Madre Maria Santíssima  
de las Mercedes.*

**P**ara entrar en este capitulo hemos de suponer , que des-  
de la Venerable Madre Gertrudis de la Corona , Fun-  
dadora de aquel santísimo Vergel de las delicias de Dios,  
al empezar los Maytines , que en toda la Releccion , sin  
exceptuar Religiosas , se dicen à la media noche , en memo-  
ria , y veneracion de haver sido la hora feliz en que hizo  
Maria Santíssima aquella admirable Descension , y mandò  
fundar nuestro Orden , è Instituto para aliviar à los Cautivos  
del Pueblo Christiano , baxa la Serenísima Reyna de los An-  
geles à aquel Coro , y tomando regularmente el primer as-  
siento , que en nuestra Descalcèz està siempre desocupado ,  
porque le ilustra una Imagen de Maria Santíssima , en memo-

ria de haverle santificado asistiendo à los Maytines de la Purificacion en el Santissimo Coro de nuestro Convento de Barcelona, piedra fundamental de la Mercenaria Fábrica, se está en ellos hasta el *Te Deum laudamus*, que instada de su hija Gertrudis, la pedia no se fuera: la respondió, que se iba con sus hijas al Coro del Convento de Lora, que es tambien de Religiosas Descalzas nuestras, otro Relicario especial de los de nuestra Descalcèz. En aquella célebre noche sienten las Religiosas una especial alegria en su alma, y aunque duran los Maytines dos horas, se les hace muy breve, segun lo que en su interior gozan; y à una Religiosa de especial virtud, que la llevaba Dios por el áspero camino de perpetua desolacion, la sucedia una cosa particular, era estar todos los Maytines en una suma dulzura, pero al llegar las Laudes, muy seca: indicio, que yá se ausentaba Maria, que era la que causaba aquellas delicias extraordinarias en su alma.

Con esta dulce visita, que ha sido siempre presente à los ojos yá espirituales, yá corporales de la Venerable Clara, estaba siempre elevada su alma pura; y si por estar postrada de los golpes, ò naturales accidentes, no podia ir à Maytines à celebrar las glorias de Maria, se la venia la Gran Señora à la celda. Dirèmos un caso de estos, para que por èl se vea cómo la visita Maria en los mayores aprietos. No la dexò la Prelada ir al Coro, por estar con unas recias calenturas su cuerpo muy postrado: como la obediencia es su pauta, aunque estaba el espiritu valiente, se rindiò à las disposiciones de Dios resignada, y humilde. A esto se siguiò lo que dice la Venerable Clara así:

„ Mi Señora, y Madre Santissima me favoreciò mucho  
 „ su día de los Maytines à las doce, aunque no estuve en  
 „ el Coro, por las grandes calenturas, que he tenido, y muy  
 „ especial aquella noche. Vino mi Señora à verme acompa-  
 „ ñada con muchos Angeles, que la servian de Trono, can-  
 „ tandola muchas alabanzas à mi Señora, y nuestro Padre  
 „ San Pedro Nolasco, y San Ramon; y me diò mi Señora  
 „ las Almas del Purgatorio, que me havia ofrecido el dar-  
 „ melas este día de su revelacion de nuestra Religion. No  
 „ dice quando se las ofreciò, ni lo hemos podido hallar.  
 „ Prosigue:

„ Todas las Benditas Animas mandò mi Señora me las  
 „ traxeran sus Santos Angeles para que yo las viera. Ellas,  
 „ y yo dimos las gracias à mi Señora por tantos beneficios  
 „ como nos hacian: venian muy hermosas, y resplandecientes.  
 „ Estuvo en el Coro : ( Maria Santissima ) todos adoraron à  
 „ mi Señor sacramentado , y mi Señora tambien ; y el Arcan-  
 „ gel San Miguèl lo incensò en su Sagrario. Me dixo mi Seño-  
 „ ra, iba à ver à sus Hijas las de Lora , y Sevilla : „ ( y en  
 „ otra parte dice ) „ No soy nada , sino es una pecadora , y no  
 „ merezco , que mi Señora me viniera à ver à la celda , mas  
 „ como Madre piadosa tiene piedad , y amor de Madre à este  
 „ mal gusanillo de la tierra, que mi Señor, y su Santissimo Hi-  
 „ jo quiso , que como yo no podia baxar al Coro , vino  
 „ ( esto es , me viniera ) à consolar , como yo estaba con-  
 „ gojada con tantos dolores , y no podia afsistir à May-  
 „ tines , y me mandò la Prelada no baxára ; y afsi , vino  
 „ mi Señora acompañada de muchos Angeles , &c. „ Y pro-  
 „ sigue la relacion , que yà queda hecha , solo añade aqui,  
 „ que haviendola pedido fuesse al Coro de Santa Barbara de  
 „ Madrid , porque uno de sus Confessores era Prelado en aque-  
 „ lla Casa , la mandò hiciesse à Maria Santissima esta súplica ;  
 „ y dice:

„ Y fuese mi Señora luego , como yo se lo pedia,  
 „ à afsistir à sus hijos los de ài , y estuvo hasta las Lau-  
 „ des , que se fue con sus Hijas las de Lora , y Sevilla:  
 „ allà estuvo en su lugar presidiendo entre los Prelados ; y  
 „ tambien incensò el Coro el Arcangel San Miguèl , y à  
 „ mi Señor sacramentado ; y todos los Angeles lo adora-  
 „ ron , y eran muchos los que afsistieron. „ Hasta aqui lo  
 „ que añade. No dice vinieron el Santissimo Patriarca , y  
 „ San Ramon ; pero no dexarian de afsistir , porque haviendo  
 „ empezado el beneficio , los traeria la Madre Santissima haf-  
 „ ta concluir lo empezado. Se ve la benignissima dignacion  
 „ de Maria , pues por consolar à su sierva , parte el beneficio de  
 „ su afsistencia con essa tambien Casa suya : en fin , no quiso  
 „ faltar à visitar à su Hija ; porque si como enferma no pudo  
 „ afsistir á sus alabanzas con su cuerpo , como estaba el alma  
 „ robusta , afsistió con el espiritu , y la paga Maria Santissima  
 „ esta devota promptitud con dexarse ver en trono de excelsa  
 „ Magestad.



Estas dignaciones son esta noche para con sus hijas de  
 Toro muy comunes, y hace con ellas singulares demonstra-  
 ciones. Alienta la Sierva de Dios al padecer à las Esposas de  
 Jhesus, y las convida à que se determinen à seguirle con su  
 Cruz, que son las coronas muy preciosas, y à medida de  
 nuestra fineza. Si con toda resolucion le siguen los pasos,  
 son las coronas de flores, y resplandores muy hermosos;  
 si no nos acabamos de resolver, coronas havrà de menos  
 estimacion. Esto dice en substancia, aunque en otra forma;  
 yo la pongo por mas breve en esta; y luego ella prosigue,  
 „ Esto es lo que me diò à entender mi Señor, y mi Señora;  
 „ y Madre en las coronas de flores, que nos puso mi Se-  
 „ ñora, y su Hijo, y mi Señor en los Maytines à las doce  
 „ el dia de mi Madre de las Mercedes; y asistió todo el  
 „ Cielo, porque asistió mi Señora, y su Santísimo Hijo  
 „ todos los Maytines, y muchos Angeles asistieron des-  
 „ de el *Venite adoremus* hasta el *Te Deum*; y à todos los Glo-  
 „ ria Patri, & Filio, &c. inclinaban las cabezas todos los  
 „ Angeles, y à todos los versos de mi Señora la Virgen Ma-  
 „ ria. A todas estas festividades echan pastillas de olor en el  
 „ Coro, y esta noche se la olvidò à la Sacristana: yo me  
 „ estaba deshaciendo, porque la Sacristana havia llevado  
 „ lumbre, y no echaba nada; mas mi Señora me lo cono-  
 „ ciò: mandò al Angel San Gabrièl incensasse al Coro,  
 „ y à todas las Religiosas, y así lo hizo. Así como aca-  
 „ baron mi Madre, y mi Señora, y su Hijo de poner las  
 „ coronas de flores à las Religiosas, iba el Angel incensan-  
 „ do à cada una de por sí: el incensario era muy rico de oro;  
 „ parecióme estaba guarnecido de muchas piedras preciosas,  
 „ porque brillaban mucho. Yo con mi alma me hiqué de ro-  
 „ dillas à dár gracias à mi Señor, y à mi Madre, y Señora  
 „ por tantas mercedes como hacia à sus hijas, y à mi Señor  
 „ hice lo mismo; y à todos los Angeles se lo agradecí por  
 „ todas, y me despedí de todos, y de mi Madre, y de su  
 „ Hijo. Yo me iba à hincar de rodillas para que me echá-  
 „ ran la bendicion, como à todas; mas me reparé que es-  
 „ taba en Maytines con las Religiosas, y no las queria per-  
 „ turbar con mis acciones, porque en todos los Maytines  
 „ me havían estado mirando las Religiosas, porque yo me em-  
 „ bobaba con mi Señor, y su Madre, y mía; y quando iba po-

niendo las coronas à todas, las miraba yo mucho, como  
estaban todas hermosas; y aunque las flores de algunas es-  
taban en bosquejo, digo cerradas, y no tan hermosas co-  
mo otras rosas, yo, como las miraba tanto, todas hicie-  
ron reparo; mas yo estaba tan embobada mirandolas à  
todas, que no hice reparo que todas me mirabau à mi,  
hasta que me lo dixeron.

Despues de referirlo por extenso, dice à su Confessor:  
Como yo se lo havia dicho todo esto, no tenia intento de  
escribirlo; mas mi Santo Angel me lo mandò escribir, pa-  
ra mayor alabanza à mi Señor, y à su Madre de sus gran-  
dezas, y así, por esso me alargo tanto à escribir. Estas  
son las coronas, que dixo otra ocasion, segun la cuenta:  
ahora se dignaron Hijo, y Madre de ponerlas en sus cabezas,  
y aunque no iguales, porque no lo serian en el espíritu, hu-  
vo para todas. Llegòse esto à traslucir, porque para alen-  
tar à las Religiosas, lo huvo de significar el Confessor; y  
oí decir à algunas, quando yo fui à assistirlas, que aún es-  
taban en esta vida mortal, que aquella noche sintieron una  
alegria, y consuelo extraordinario, y superior, que bien co-  
nocian, que aquello era mano soberana, que en sus almas  
obraba aquella novedad peregrina. Claro es havia de ser  
así, pues à mas de estar Maria Santissima, como Madre,  
y Prelada, en el Coro asistida de su Hijo, y entre ellas  
los Angeles en los Coros, como sus compañeros, fueron Ma-  
dre, è Hijo à cada una adornando su cabeza con una coro-  
na de rosas muy hermosa; y como no hace Dios, y su Ma-  
dre cosa ociosa, havia de tener esta operacion, y dignacion de  
Maria eficacia soberana para que participaran sus almas de  
admirable suavidad, y dulzura; ¿y Clara, que havia de ha-  
cer, sino es estarse embobada, mirandolos repartir coronas  
de gracias à sus amadas hijas?

No fue esta sola vez, en otra ocasion viò la Venerable  
Clara à la Purissima Virgen Maria vestida de Mercenaria,  
acompañada de muchos Angeles, con el mismo Habito, à  
los Maytines de su Descension, à media noche en el Coro.  
Presidia la Purissima Virgen Maria en el Coro, como Ma-  
dre, y Prelada, y junto à cada una Religiosa el Angel  
Santo de su Guarda, y las Religiosas todas muy hermosas,  
adornadas con sus floridas coronas: eran de admirable ref-  
plan-

plandor, aunque no en todas igual, porque era la corona segun caminaba en la perfeccion cada una: que Maria Santisima es Madre piadosa, pero à cada una puso la corona segun merecia. Y en este lance hubo otra cosa particular, que siendo así, que la purísima Madre se va al *Te Deum*, quedaron los Angeles para al *Benedictus*, con el Sacerdote incensar el Altar, que quiso hacer esta gracia á Clara, que viera aquella felicísima noche, que aunque se iba, quedaban Angeles, que asistiessen al Altar, donde el Ministro incensaba reverente à su Santísimo Hijo Jesus. No hubo Animas en esta ocasion, pero todas fueron juntas otra vez; pues habiendo hecho la Gran Madre el beneficio, como siempre, de asistir con sus Angeles, y Hijo à los Maytines, la pidió por Madre de Misericordia una merced. Yà se sabe, que al Purgatorio havia de ir, y la dió la Gran Señora para el Cielo las Animas, que fueron de su maternal agrado, con que quedò consolada (aunque la dulcísima Madre se fue al *Te Deum* con las hijas de Lora) con verlas subir al Cielo aquel mismo dia.

Con estas finezas de Hijo, y Madre passaba alegre sus males, y dolores la muger constante, la siempre atormentada de sus enemigos, la que estaba, y estuvo en un continuo tormento: en estos dias hallaba todo lo que deseaba su ansia, y sus faltas quedaban consumidas, y aun los dolores, que de ella resultaban. Pondera cómo los mandatos de su Confessor los entiende, aunque no los profiera organo sensible; y aun quando la reprehende sus faltas, entiende la reprehension en la misma forma. Con ocasion de esto, dice, que un dia la pareció no havia tenido à su Confessor aquella veneracion, y respeto que debia, como à su Padre, y Ministro de Christo: conoció el Confessor, ella tambien; y fue tanto el dolor, que concibió de aquella falta, que llorò muchos tiempos esta culpa: todo era pedir à Dios misericordia: arrojóse la primera ocasion que tuvo à los pies de su Confessor à pedir perdon de su maldad; y en aquel tiempo que estuvo, dice: „ Conoci en mi alma me reprehendia con su interior, y levante del suelo: yo hice lo que San Pedro, que no pude parár en su presencia, por las muchas lágrimas, y fati-

„ gas , que en mi alma , y corazon sentia. Pedilo licencia  
 „ para irme de su presencia , aunque no queria , para que  
 „ me corriera mas de mi culpa ; mas yo lo dixè , que vol-  
 „ veria , porque sentia poco aliento en mi corazon ; porque  
 „ me diò tan gran dolor en el corazon de pena , que pa-  
 „ recia me lo havian atravesado con un cuchillo , y me  
 „ durò muchos dias , y fue tan grande el dolor que te-  
 „ nia , que no podia respirar : : Al rededor del corazon se  
 „ me inflamò del dolor , que sentia. Llamòme mi Confes-  
 „ sor ; mas quando volvia à ponerme en su presencia me  
 „ sucediò lo mismo , hasta que me fui à confessar , y me  
 „ mandò me fosegára , y sanára del dolor del corazon ,  
 „ y se me quitára la inflamacion de èl , que yà Dios me  
 „ havia perdonado. Se me fue deshaciendo la inflamacion  
 „ con su mandato ; pero el dolor me repite muchas veces quan-  
 „ do me confieso , y quando me recojo à la oracion , y pre-  
 „ sencia de Dios , hasta el dia de mi Madre Santissima de las  
 „ Mercedes , que asisti à los Maytines de mi Señora , que se  
 „ dicen à media noche.

„ Yo convidè en el *Venite* à todos los Angeles , y Cor-  
 „ tefanos del Cielo , para que nos ayudáran à decir sus  
 „ alabanzas rezadas , y cantadas ; y vino mi Señora , co-  
 „ mo siempre , à assistir à sus alabanzas de sus hijos , y sus  
 „ hijas con muchos Angeles , y Cortefanos del Cielo , à ala-  
 „ bar à mi Señora , y traia à su Hijo en los brazos , y me  
 „ lo diò à mí , y le dixo à su Madre se pusiera en su lu-  
 „ gar , pues era su dia , y presidiera como Madre de to-  
 „ das. Y mi Niño Dios se quedò en mis brazos , y Señor  
 „ San Joseph se quedò junto à mí , y muchos Angeles , y  
 „ Santos , y Señor San Pedro , que yo nunca lo havia visto ,  
 „ que estava con muchos resplandores , y hermoso ; y lo dixo  
 „ mi Señor à San Pedro : Esta ha llorado tanto como tú  
 „ tus culpas , y por esso la quiero mucho , y vengo con mi  
 „ Madre à curarla su alma , y corazon , para que se con-  
 „ fuele. Mi Señor , y mi Niño Dios llegò su boca à mi co-  
 „ razon , y me le diò aliento , y mas amor de mi Señor , y  
 „ me le confortò , y dixo à San Pedro , que era suyo , por-  
 „ que por el amor , que yo le tenia , y temor de su Divina  
 „ Magestad en no ofenderle , y deseo de no faltar à su pre-  
 „ sencia , y à su obediencia à su Magestad , y à mi Confes-  
 „ sor.

„ for, pues està en mi lugar, y por esso te hace tanto pro-  
 „ vecho lo que te manda, y alivia: Yo te lo agradezco lo ten-  
 „ gas tanta veneracion: Yo yà te he perdonado, y tu Con-  
 „ fessor, aunque yà veo no era essa tu voluntad, pero ni falta  
 „ ninguna quisiera que tuvieses; pero eres criatura, y tus  
 „ caídas, è imperfecciones las permito Yo para que te levanti-  
 „ tes con mas amor mio, y de mi Madre, y para que llo-  
 „ res mucho tus faltas, que son piedras muy ricas para tu co-  
 „ rona: con tu padecer, y el dolor, que padece tu corazon,  
 „ por el ansia, y amor, que me tienes, y lloras tus faltas,  
 „ mucho me agradas; mas si es con mucho excessò, dilelo á  
 „ tu Confessor para que te alivie, como lo demás: puede  
 „ ser no tengas fuerzas para tanto, como eres criatura, y la  
 „ obediencia te las dè.

Què llena de misericordia, y dulzura està la divina plá-  
 tica! què amor de Criador à criatura! què humanidad de  
 la Magestad mas alta! Así cura Dios à esta sierva las do-  
 lencias de su alma, y la declara son sus faltas como las que  
 regularmente suceden á los siervos, y siervas suyas, pues di-  
 ce no era essa su voluntad: con que se sigue ser faltas de que,  
 aunque voluntarias, son muy poco advertidas, de las quales  
 se librò sola Maria Santissima, que sepamos, entre las puras  
 criaturas; pero dice, se las permite para su mayor corona,  
 yà para llorarlas, yà para que avive el temor filial, yà para  
 que se levante à mayor amor, yà para que haga rigorosa pe-  
 nitencia: que por todos estos fines, dicen graves Theo-  
 logos, permite Dios en los electos faltas, y culpas. Quan-  
 do la dice son piedras preciosas para su corona, si habla  
 de las faltas, se entiende ocasionalmente, pues son oca-  
 sion para el dolor, temor, y amor; y en esse sentido se  
 dice por la Iglesia la culpa feliz, porque fue ocasion de tan  
 alto Redemptor: con que en estos puntos no parece hay  
 que tropezar. En lo que dice á San Pedro, que llorò, &c.  
 se debe entender con proporcion; y assi no tiene dificultad  
 la menor. Todo este singular favor fue noche de nuestra Grañ  
 Madre de la Merced: està para mercedes Christo, quando  
 se celebra á Maria, ensalzando el immenso Mar de miseri-  
 cordia. Hizo Christo este prodigio mientras su Divina Ma-  
 dre presidia en los Maytines al Corò: vamos con Clara á  
 verla.



„ Digo , que mi Madre Santísima se puso en su lugar , y  
 „ los Santos Angeles estaban repartidos entre las Religiosas , y  
 „ el Arcangel San Miguél estaba pegado à la reja del Coro , y  
 „ el Arcangel San Gabriél tambien , y rezaban , y cantaban  
 „ con los Religiosos , que estaban pegados à la reja del otro  
 „ lado en la Iglesia : „ Vuelve à decir : „ Al *Venite* vino mi  
 „ Señora , y todos los Angeles , y Santos , y el Santo An-  
 „ gel de mi Confessor incensaba el Coro , despues que havia  
 „ incensado à mi Madre Santísima , y à su Santísimo Hijo  
 „ en mis brazos , y à mi Padre San Joseph , y luego fue à la  
 „ reja del Coro , y incensó à los Arcangeles ; y à los Religiosos ,  
 „ por Ministros de mi Señor , los incensaron primero que à  
 „ los demás Angeles , y Santos , y luego fue el Santo Angel in-  
 „ censando à los demás , y à las Religiosas , y al *Te Deum* hizo  
 „ lo mismo ; mas entonces fue mi Santo Angel el que incen-  
 „ sò , y todos al *Te Deum* se arrodillaron à adorar à mi Ma-  
 „ dre Santísima , y à su Hijo. Yo estaba embobada con  
 „ mi Niño Dios , y su Madre , y mia , como estaban ambos  
 „ tan hermosos : mi Señora toda vestida de blanco , y tendi-  
 „ do su pelo , tan hermoso , que en solo verla se abrasaba mi  
 „ corazon de ver à Madre , y à Hijo , y todo cercado de  
 „ Querubines , todos muy hermosos. Dixome mi Madre  
 „ Santísima : Hija , mucho te havrás alentado con mi Hijo ,  
 „ ¿no quedas muy consolada ? Yo la dixè : si Señora ¿No sabes  
 „ que siempre me acuerdo de ti , y que si padeces , padeces  
 „ como yo padecí , que soy tu Madre , y padecí con mi Hijo ?  
 „ tú has de padecer por amor , y por tu Esposo , y mi Hijo ,  
 „ y por la herencia de Eva , que naciste con el pecado origi-  
 „ nal : que mi Hijo así lo dispuso , y tú lo lloras para mucho  
 „ mérito de tu alma , y para tu corona .

„ Dixome mi Madre Santísima la diera su Hijo , que ya  
 „ era hora de ir à ver las demás Hijas , que tambien la esta-  
 „ ban alabando , y llamandola : yo la dixè , que me lo dexára  
 „ otro poquito mientras echaba la bendicion à sus Hijos , y Hi-  
 „ jas , y que las abrazára : hizolo su Magestad , las iba abrazan-  
 „ do , y echando la bendicion , y lo mismo hizo con mi Confes-  
 „ sor , y su Compañero ; y todos los Santos Angeles , y Santos se  
 „ despidieron de mí , y mi Padre San Joseph , y Señor San  
 „ Pedro , y me dixo : Discípula de mi Señor , y mi Compañ-  
 „ ñera :: ( à su tiempo declararé el decirme San Pedro esto )

„ Di-

„ Digo, que yo dixè à mi Señora me dexàra su Hijo; mas me  
 „ dixo, que otro dia me lo traeria: yo estuve tan embobada  
 „ en los Maytines, que à las vénias, ( inclinaciones ) que se  
 „ hacen al *Gloria Patri*, &c. me havia menester menear una  
 „ Religiosa, y quando volví en mi, me corti. „ En estas de-  
 „ monstraciones se conoce, no solo lo que favorece à Clara,  
 „ sino quan de su agrado es aquella Comunidad Religiosa: esto  
 „ es todos los años; y si alguna vez hay alguna falta, como  
 „ todos somos criaturas, la Señora lo significa, pero nunca fal-  
 „ ta à la hora; y como yà hemos dicho, lo regular es estár  
 „ hasta Laudes; porque desde alli representa se vâ à las otras  
 „ hijas de Lora, donde singularmente es servida con su Hijo,  
 „ y alabada.

Y no solo vâ à Lora, yà hemos dicho, que alguna vez  
 à las Madres Mercenarias Descalzas de Sevilla, y à nuestro  
 Convento de Santa Barbara; y ahora para confirmacion di-  
 rêmos lo que concediò en otro dia de estos festejos. Vino  
 la ínclita Madre algo empezado el Invitatorio, porque Cla-  
 ra se descuidò un poquito: entrò, pues, la Madre dulcissi-  
 ma, y desde la reja del Coro echò la bendición à los  
 Sacerdotes hijos suyos, que desde afuera asistían à sus Di-  
 vinos Oficios: luego se fue à su asiento de Prelada, y  
 desde èl echò la bendición à todo el Coro de Religiosas:  
 sentòse la Madre Santísima, y los Angeles de las Religio-  
 sas, cada uno junto à la que era de su guarda, como los  
 Angeles de los Religiosos, que también se pusieron à su  
 lado: acompañaban muchos Angeles, y Cortesanos à la  
 Purísima Virgen Maria, entre ellos San Juan Evangelista;  
 y al nombrarle en su Evangelio, hizo al Sacerdote que le  
 decia su inclinacion de cabeza: ¡què demonstracion tan divi-  
 na! y los demás Espiritus, y Cortesanos, siempre que se  
 nombraba à la Gran Madre; ( que se publica su Nombre en  
 este Oficio muchas veces ) y quando se decia, aun sin nom-  
 brarla expressamente, alguna alabanza, Angeles, y Cortesa-  
 nos celestes baxaban, e inclinaban la cabeza à su Reyna:  
 Comenzòse el *Te Deum*, y los dos Arcangeles Miguèl, y  
 Gabrièl hicieron el oficio de incensar, siendo primero  
 los Ministros incensados, y luego el virginal Coro. Aca-  
 bado el *Te Deum*, la dixo Maria Santísima à su Hija Cla-  
 ra: A Dios, Hija, que me voy à visitar à mis Hijas las de

Lora esta noche, y mañana à la Missa Mayor irè à visitar à las Hijas de Madrid. A todas las Hijas, è Hijos se estiende su maternal amor: para todos es Maria Santissima, à todos visita, como esta noche à muchas Almas del Purgatorio, que à ruegos de Clara enviò á la celestial Patria, y fueron entre ellas muchas de sus hijos los Cautivos. Todo se lo mostrò à su hija Clara.

Concluyamos esta solemnidad con lo que sucediò el año de 1727. que es un primor. La vispera de nuestra incluyta Madre, y Patrona Maria Santissima de la Merced, subia por la escalera de piedra con una almofia de agua: venia ofreciendo à su Esposo el gran trabajo, que la costaba, para que sirviesse de alivio à sus amigas; y sintiendo como un ayrado torvellino, la dieron tan fuerte golpe, y caída, que se affustaron las Monjas. Acudiò la Enfermera, que se hallò prompta: hallòla muy maltratada; pero la almofia sin lefion, agua, ni una gota vertida: ella no supo la causa, aunque la malicia on todas: fue su enemigo: dicelo ellas:

„ El dia de nuestra Madre Santissima estuve muy contenta,  
 „ aunque la vispera me diò mi enemigo una caída muy  
 „ grande en una escalera, y me diò contra la pared: se me  
 „ acardenalò la cara, y se me hinchò, y todo un lado, que  
 „ no puedo mandar el brazo, y un dolor, que no puedo  
 „ respirar bien; mas no por esso dexè de estàr en los May-  
 „ tines, y el dia à la Missa cantada, y à la de la Comuni-  
 „ dad, ( que es la de Comunión ) que los demás dias no baxo  
 „ al Coro, porque no puedo. Vino mi Señora al Coro,  
 „ quando empezaron los Maytines: al *Venite* la traxeron  
 „ los Santos Angeles, y la pusieron en las Andas, donde es-  
 „ taba su Imagen del Amparo en el Coro, ( es la Señora,  
 „ que ocupa el asiento de Prelada ) muy adornada con lu-  
 „ ces. Desde las Andas veia bien todas las Hijas: yo la veia  
 „ muy bien, que estava al lado de mi asiento; mas como  
 „ estava yo con la cara hinchada, no puede estàr en pie, mas  
 „ estuve todos los Maytines de rodillas con mi Señora; y  
 „ como estaban con cuidado las santas Monjas, no me atre-  
 „ via à menearme; mas como yo estava tan cerca de nues-  
 „ tra Madre Santissima, como pude alargué la mano para  
 „ poner un Rosario, una Medalla, y Medida, y unas Cru-  
 „ ces. ( esto ha hecho otras veces ) Como yo no podia alar-

„gar la mano à ponerse lo todo à mi Señora, y Madre San-  
 „tísima, se lo iban poniendo los Santos Angeles en su ma-  
 „no, para que echára à todos su bendicion, que eran San  
 „Miguél, y San Gabriél: incensaron à nuestro Señor sa-  
 „cramentado, y à mi Señora, y à los Religiosos, y à todas  
 „las Religiosas, y Coro, y me dieron todas las Medallas,  
 „y Cruces, y Rosarios, que los di para que se los pusieran  
 „en su mano à mi Señora, y las echára su bendicion, y pe-  
 „di me la echára antes de irse con sus Hijas las de Lora, y  
 „la pedi echára à mi Padre, y à todos sus Hijos, y se fue  
 „à Laudes à assistir à las otras Hijas, y à todas las echò su  
 „bendicion, y la llevaron los Santos Angeles, y muchos,  
 „que la iban sirviendo, y acompañando, y yo la fui siguien-  
 „do con mi vista todo el Coro, y Antecoro: entonces  
 „me descuidè un poco, y algunas se tofieron. Mientras  
 „estuvo mi Señora en el Coro, no sentì los dolores, haf-  
 „ta que se iba; y entonces me cogiò de la mano mi Santo  
 „Angel, y me sentò junto al Comulgatorio, que no podia  
 „estár en pie, ni de rodillas, que aquellos dolores eran por  
 „mis amigas las Animas, que su día llevò muchas al  
 „Cielo.

No podia escribir mas, y así no las explicò, pero  
 fue la procesion de Animas para el Cielo muy grande: mu-  
 chos Religiosos del Orden, y otros que vistieron su santí-  
 simo Escapulario entre ellos.

## N O T A.

**A**unque la doctrina, que hemos dicho enseñò à su Es-  
 posa Christo, es tan ajustada à sana Theología, po-  
 drá reparar alguno en que dice, puede ser no tengas fuerzas,  
 que parece significar ignorancia; pero corresponde al *si es  
 con exceso*, que es condicional, que no arguye ignorancia,  
 de que no ha de ser así; antes es modo de decir, que mu-  
 chas veces usa Dios, como hemos dicho en otro lugar: por  
 lo qual, en aquellas palabras solo quiere decir lo que la  
 puede suceder, respecto del exceso, ò no exceso del do-  
 lor; y que lo que la faltare, la obediencia lo dà, y lo suple.  
 En lo que Maria Santísima la dice, *lo dispuso mi Hijo para  
 merito*, si cae sobre el pecado original, se entiende permi-  
 tien-

tiendo: si el padecer, no tiene dificultad; porque como es pena physica, la puede Dios disponer, porque es buena, aunque à la naturaleza mala, y la lleve de mala gana; y asì, esto notado, no parece hay materia de peligro.

## CAPITULO XV.

DICE UN FAVOR DIA DEL PATROCINIO  
de Maria Santissima.

**A** Ssi como parecen inagotables los favores divinos, asì; por ser al mismo passo, parecen indecibles las soledades, y desamparos. Muchos hemos dicho, mas hemos dexado; porque contar lo que padeciò en puntos de desolaciones, fuera necesario texer la historia de estos solos lances. Hemos dicho los que nos ha parecido convenir, para que se vea no caen los favores sobre espiritu regalon; y diremos alguno en particular en este capitulo, porque no podemos escusarlo, por tener beneficio de Jesus, que no le podemos dexar olvidar. En estos, pues, desamparos hacia la retirada su Divino Esposo, y por mas que clamaba su amor, no queria descubrir su luz; pero en viendose en largo aprieto, y desamparo, yà sabia su refugio: era recurrir à su Madre Purissima con el Señor San Joseph, y todo lo serenaban los dos. A este intento pondera lo que debemos todos à Joseph, y à Maria Purissima.

„ Pues mi Señora, (dice) y Madre Maria Santissima  
 „ està pidiendo por todos los hijos de la Iglesia, y mi Padre  
 „ San Joseph corresponde con su amor, y caridad con to-  
 „ dos, con grande humildad, y amor: quando pide à su  
 „ Hijo como Padre putativo, lo pide à su Magestad por los  
 „ pecadores, diciendole: Señor, y Hijo mio, por el amor  
 „ que me teneis, y por lo que me favorecisteis de que os  
 „ tuviera en mis brazos, os pido por mis devotos, y por  
 „ todo el mundo. Mi Madre, y Señora Maria Santissima và  
 „ à toda la Santissima Trinidad diciendo: Padre Eterno, y  
 „ Señor, por lo mucho que te debo de hacerme Hija vuel-  
 „ tra, y me criaste para hacerme Madre de vuestro Hijo: al  
 „ Espiritu santo le decia, que por lo mucho que la havia



,, enseñado con sus consejos à dár gracias al Padre Eterno en  
 ,, haverla escogido para Madre de su Hijo, como siempre se  
 ,, las dà; y en la aceptacion de su Encarnacion, que me dixo  
 ,, mi Señora, que entonces la asistió el Espiritu santo, y  
 ,, antes que naciera, en el Vientre de su Madre Santa Ana,  
 ,, que así tambien la enseñaba el Espiritu santo, para que  
 ,, pidiera al Padre Eterno por todo el mundo. A su Hijo le  
 ,, decia, que por los nueve meses, que anduvo en su Vien-  
 ,, tre, y por la leche, que le dió de sus virginales Pechos.  
 ,, San Joseph lo decia, quando pedia por todos, y por mí,  
 ,, que por aquella vida, y santa conversacion, que havia te-  
 ,, nido con Maria Santísima, y con él en aquella pobre Ca-  
 ,, filla, oyendole aquellas tan dulces palabras de la gloria  
 ,, de su Padre, y con el amor, con que havia venido por  
 ,, disposicion de su Padre Eterno, como vino con tanto amor  
 ,, para redimirnos con su preciosísima Sangre, y darnos su  
 ,, Gloria.

,, Todas estas memorias hacia mi Madre Santísima à su  
 ,, Hijo, y San Joseph, y por mí lo hacian entrambos, por-  
 ,, que yo iba à todos tres; mas quando me parecia, que  
 ,, mi Señor, y mi Pastor se hacia sordo, y me dexaba sola  
 ,, en las oleadas, y tormentas de la Religion. Bendito sea  
 ,, su amor, y misericordia, que muchas me ha dexado so-  
 ,, la, aunque las fuerzas me las ha dado, que si no me las  
 ,, diera, y estuviera à la vista de todo, no huviera podido  
 ,, vivir. Dexòme muchos días mi Señor en las oleadas de  
 ,, la Religion, porque mis enemigos las levantaban, ade-  
 ,, más de lo mucho que me atormentaban de muchas ma-  
 ,, neras.

A esto se juntaba estàr dos para el trabajo solas, porque  
 las demás estaban enfermas: era el trabajo con la afliccion sin  
 igual: à esto el no oirla su Esposo Jesus, y dexarla en una fuer-  
 te desolacion; y como estaba tan retirado, al parecer, del al-  
 ma, y del sentido, le decia: ,, Pastor mio de mi alma, adon-  
 ,, de os haveis ido? cómo me haveis dexado tan sola, y  
 ,, desamparada? cómo lo haceis así conmigo? mas amante  
 ,, estabais antes conmigo: muchas son mis culpas, y mucho  
 ,, os he ofendido, pues tanto os haveis retirado. A esta  
 ,, queja, què respondería el Amante de su alma? què? el re-  
 ,, sùro en su punto, y añadirle trabajo para consuelo, porque

la otra Compañera cayò tambien mala , y afsi à todo el batideto , y golpes de la cocina quedò sola , no solo para el trabajo , sino es para lidiar con todas las santicas , que acuden allí por lo que necesitan ; y Dios la daba la virtud , y gracia , que no daba gusto à ninguna. Con esto considerese lo que con santa caridad havria ; y à todo esto sola su Pastor la dexa ? pues buen remedio , à las puertas de la Madre Santissima , que con las dulzuras , que le propone , le inclinara à que consuele , y alivie à esta su affigida alma : sucediò afsi , y fue haver sido en dia del Patrocinio de la Gran Señora el dexarla sola en la cocina , para que quando pareciesse mayor el aprieto , el auxilio de Maria fuesse mas prompto. Oidse lo decir.

„ Andaba yo muy rendida del trabajo , y con muchos  
 „ dolores , mas quisò mi Señor multiplicarmelo , porque el  
 „ dia del Patrocinio de Maria Santissima me quedò ( dexò )  
 „ sola en la cocina mi Señor , porque tambien cayò mala la  
 „ otra hermanita , que conmigo estaba ; y como mi Señor esta-  
 „ ba tan retirado de mì , me fui à mi Madre Santissima á  
 „ descansar con su Magestad , y con San Joseph : dixè à mi  
 „ Madre , que no me desamparasse , ni San Joseph , yá que  
 „ mi Señor , y mi Pastor estaba tan retirado , y todas las  
 „ criaturas me havian dexado sola. Compadeciòse de mì mi  
 „ Madre Santissima , y San Joseph , y me traxeron à su Hijo ,  
 „ y mi Señor , y mi Pastor , y Esposo de mi alma muy lin-  
 „ do , y muy hermoso , aunque Niño , como Dios amoroso ,  
 „ como mi Pastor , y mi Esposo , con el rostro , aunque no  
 „ risueño , alegre , y apacible , con cayado , su zurroncito  
 „ muy lindo : diòmele mi Madre , y Señora para que lo to-  
 „ mára en mis brazos , porque yo estaba de rodillas para be-  
 „ farle sus pies en los brazos de su Madre , y mi Señora :  
 „ mandòmele tomar en los mios mi Madre ; mas como yo  
 „ estaba de Cocinera , me parecia estaba indecente para re-  
 „ cibir en mis brazos à mi Señor , y mi Niño ; mas quitème el  
 „ velo de la cabeza , que aquel dia me le havia puesto limpio ,  
 „ y tomè con èl á mi Pastor , y mi Niño Dios en mis brazos ;  
 „ y mi Niño Dios estendiò sus bracitos para abrazarme , y al-  
 „ zò el Gabancico de Pastor , y su Tunicela morada , y me  
 „ enseñò la Llaga hermosa de su Costado , y me dixo : Aquí  
 „ dentro de mi Costado te traygo siempre metida , como

„tù, mi Esposa, y mi Pastora, me traes siempre en tu  
 „corazon con ansias por mì : aqui me tienes, descansa  
 „conmigo, y alegrate conmigo, que para esso me ha  
 „traido mi Madre, y mi Padre San Joseph; y aunque Yo  
 „estoy à la vista de todo tu padecer, mi Madre, y Joseph  
 „mi Padre siempre me hacen memoria por ti, como à  
 „hija.

„Dixo entonces mi Madre, y Señora: Sì es mi hija, y  
 „soy su Madrina; pues quando se desposò mi Hijo con su  
 „Esposa Clara, fui Yo su Madrina, y así, para todas las  
 „ocasiones soy Madre, y su Madrina, porque es mi verda-  
 „dera hija, que siempre me trae en su corazon. Dixo tam-  
 „bien mi Padre San Joseph: Tambien es mi hija, y soy su  
 „Padrino; que desde niña, que se dieron las manos los  
 „dos, que fue la primera vez que viò ella al Niño Dios, y  
 „mío de Pastor, tan hermoso, se aficionò la niña del Ni-  
 „ño Dios, sin saberlo ella, (que lo era) y el Niño de  
 „ella, y se dieron las manos delante de mi, y siempre  
 „que estaba ansiosa de ver à su Pastor, me lo encargaba à  
 „mì, y siempre me lo encarga; y à todos los que trat-  
 „en el mundo, los dice sean mis devotos, y vayan à mì  
 „con sus fatigas; y así tambien con el amor de Padre la  
 „tengo de asistir como à mi hija, y Esposa de mi Señor,  
 „y mi Hijo.

„Quando yo estaba con esta visita de mi Señor, y mi  
 „Madre Santissima, y Señor San Joseph, estaban todas las  
 „Religiosas en Missa cantada, como era el dia de su Patro-  
 „cinio; y las que estamos en la cocina, si no se canta por  
 „la mañana, no podemos asistir, por asistir à las Reli-  
 „giosas, &c. y así vino la Santissima Trinidad de la Tier-  
 „ra Jesus, Maria, y Joseph à visitarme. Maria Santissi-  
 „ma me encomendaba al Padre Eterno, para que me re-  
 „recibiera mis penas, como à hija, que havia criado: al  
 „Hijo, como à mi Señor, y mi Esposo, y mi Pastor, me  
 „asistiera, y me amparára, y me librára de mis enemi-  
 „gos: al Espiritu santo, para que me consolára, y forta-  
 „leciera mi alma con su luz, y con sus divinos rayos de  
 „amor me enseñára à tener oracion, y corresponder à mi  
 „Señor.

Estas son las súplicas, y memorias, que Maria, y Je-

seph hacen à la Santísima Trinidad por su hija Clara: como sus ansias son siempre de està en presencia de Hijo, y Madre, à cuyo fin empeña à toda la Corte celestial, en especial à su San Juan Bautista, como vè estas ansias la Madre Purísima, y los queridos suyos, que empeña, hace officios terminísimos de Madre con su hija Clara, y todo para imitar, como à su Madre, à su Hijo. Profigue:

„ Yo me estuve muy embobada con mi Señor, y mi  
 „ Niño, y con mi Madre, que estaba hermosísima, y mi  
 „ Padre San Joseph, y muy alegres de verme tan abrazada  
 „ con su Hijo, y mi Señor, y mi Esposo. Dixome mi Señora:  
 „ Ea hija, goza de tu Esposo, y de mi Hijo, que como es dia  
 „ de mi Patrocinio, te lo he traído para que descanses en sus  
 „ brazos, y te metas en la Llaga del Costado en todas las  
 „ ocasiones, que te se ofrecerán muchas; que aunque has  
 „ trabajado mucho por mi Hijo, y por mi, para imitarnos  
 „ en el padecer, todavia te falta que padecer por mi Hijo, y  
 „ por mi; y por lo mismo que eres hija de Adán, y Eva,  
 „ pues naciste con el pecado original, has de tener que pa-  
 „ decer, y trabajar para vencer à todos tus enemigos infer-  
 „ nales, y à las criaturas, que tambien te la han de dàr, va-  
 „ liendose de ellas los espíritus infernales; pero de todo  
 „ has de salir victoriosa, con mucho merito para tu alma,  
 „ y piedras preciosas muy hermosas para tu corona. Di las  
 „ gracias à mi Señor, y mi Niño por lo que me havia con-  
 „ solado con su visita, y à mi Madre tambien se las di, y  
 „ à mi Padre San Joseph, pues los debía à los dos el con-  
 „ suelo, que mi alma havia tenido de haver tenido en mis  
 „ brazos à mi Señor, y mi Dios, y su Hijo. Dixome mi Ma-  
 „ dre Santísima, que se querian ir, porque yà sus Hijas  
 „ vendrian à comer, y yo las havia de asistir; aunque no  
 „ me daba pena que mis Señores me vinieran à visitar,  
 „ que yà la tenia dispuesta. Yo pedí à mi Niño Dios mercedes,  
 „ y me diò muchas Animas mis amigas, que son las merce-  
 „ des, que yo le pido, y por todas sus Esposas, y en especial  
 „ por las de esta Casa.

Por falta de haverse cumplido la palabra, que la dixo Maria Santísima, de que la faltaba que padecer, no ha de ser falsa la revelacion; porque en los años, que se figuieron, han sido los trabajos muchos yà de sus enemi-  
 gos,

gos, yà de los que no lo fueron. Como en todos los tiempos rigorosos de los guerras convirtiò muchas almas, y alentò à otras, los Demonios la dieron fuertes tareas, las mas terribles, que hemos referido, y algunas, que nos faltan, han sido en este tiempo: las persecuciones de criaturas con especie santa, la han labrado admirablemente la corona: las desolaciones, y desamparos del espiritu tambien las ha padecido con exceso: llegò à juntarse todo, yà por falta de salud, yà por aumento de dolor infernal, yà por desolacion; y exclama à su Magestad: „ Mi Señor, vos me teneis así,  
 „ hagase vuestra voluntad: no quiero salud, ni vida, toda soy  
 „ vuestra; mas mi Señor, mi Jesus Nazareno, mi Pastor,  
 „ esta alma vuestra no se pierda, que te costè mucho: mi Pas-  
 „ torcito, no me deseches de tu rebaño, que me comerán los  
 „ lobos infernales: ponme en tus ombros, que tambien me  
 „ pusiste con la Cruz acuestas: (a) por mis pecados la llevabas  
 „ con tanto amor, por todas las ovejas de el rebaño vuestro, y  
 „ de tu Iglesia, por tanto amor que nos tienes, no me apartes  
 „ de vos, mi Pastor.

Hizo esta súplica por las razones yà apuntadas; y prosigue diciendo, la ha tenido muchos dias de este modo, con ansias de fatigas de amor, y temor; y solo se consuela con llamarle su Pastorcito, porque de niña le viò en esse trage, Niño muy hermoso. Así suspiraba en sus penas, así toleraba las infernales rabias: con esso padecia humilde desamparos, y obscuridades tenebrosas; pero nunca falta Jesus, y el patrocinio de Maria. En este dia, pues, nueve años mas adelante del favor, que acabamos de decir, volviò con otra semejante fineza à responder à estas sentidas súplicas de nuestra Clara. Razon serà lo diga ella: „ El dia  
 „ del Patrocinio de mi Señora, y Madre Santissima vino  
 „ con su Hijo de Pastorcito Niño, como lo havia yo visto  
 „ niña, como de edad de quatro, ò cinco años. Dixome  
 „ mi Señor, y Niño: Veme aquí, como me viste siendo  
 „ tù niña, y me desposè contigo: te di mano, y palabra  
 „ de ser tu Esposo, como tù querias; mas tù, como eras  
 „ niña, no te sabías explicar; mas Yo te entendia: para  
 „ que à ti te pareciera era Yo criatura, Yo te decia te casá-  
 „ ras conmigo, y tù me decias, que no querias, que te

(a) Lib. 1. cap. 7. §. à la primera.



„ havias de casar con el Niño Jesus : que te querias meter en  
 „ una Iglesia , donde se recogian muchas doncellas à ser sus Es-  
 „ posas , y à servirlo. Yo te dixè , que te meteria con ellas,  
 „ y entonces me diste la mano , y Yo te la di. Ahora tam-  
 „ bien erès mi Esposa , que Yo siempre soy uno. Entonces te  
 „ daba trabajos de niña , y ansias que tenias por mi , y me sa-  
 „ cabas cantares , que te querias casar con el Niño Jesus. Yo  
 „ gustaba mucho me los cantáras. Entonces no dexaba Yo à  
 „ los demonios llegáran à ti : ahora permito te exerciten , mas  
 „ à tu alma no llegan , que es mia , y la quiero para mi , que  
 „ eres mi Esposa , y te ha costado mucho el serlo , y tù me has  
 „ costado à mi mucho : quiero padezcas conmigo en todo.  
 „ Mi Madre viò à los demonios cómo atizaban à los Verdu-  
 „ gos para que me atormentáran ; y Yo veo , que à ti te ator-  
 „ mentan , por el amor que me tienes , y à las almas , para  
 „ que sean mias ; y así te dexo que te atormenten , por lí-  
 „ brarlas del Infierno.

„ A mi me tentaron en el desierto , y dexo te tienten  
 „ à ti ; mas siempre no me vès , que me retiro junto à ti , y  
 „ te doy fuerzas en tu alma. „ ( Note la devocion , y ternu-  
 „ ra la accion de Jesus , que se sigue ahora : ) „ Mi Señor , y mi  
 „ Niño , y mi Pastor se metiò debaxo del Manto de su Ma-  
 „ dre , y me dixo : Me vès ahora ? Dixelo : No Señor. Pues  
 „ mira cómo estoy junto à ti , y no me vès ; y así hago mu-  
 „ chas veces , que estoy junto à ti , y no me vès , mas estoy en  
 „ tu alma , y gusto de verte así : „ ; Què demonstracion de  
 „ entendimiento ! solo pudo hacerla su divino Corazon enamo-  
 „ rado. Con sencillos argumentos convence , y serena fatigas de  
 „ un alma pura sencilla : dignaciones son de Dios , que à las mas  
 „ duras piedras , como mi corazon , las hará rendir. Ahora pro-  
 „ figue Maria Puríssima , y la dice:

„ Hoy es mi dia , que soy Madre de todos , y Patrona  
 „ toma , hija , à mi Hijo , y tu Pastor en los brazos. Tomè  
 „ à mi Señor en los brazos , y me abrazò. Yo le abracè,  
 „ y me dixo : En mis Ombros no te pongo , sino es en la Lla-  
 „ ga de mi Costado , para que goces de mi amor , y se abra-  
 „ se tu alma , y corazon en amor mio , y temas aliento , y  
 „ descanses de tus trabajos. Regalate conmigo , Yo te ali-  
 „ viarè de tus fatigas , y desconsuelos : lo demás , tu Pre-  
 „ lado , y Confessor lo hará , que yà lo sabe , aunque no se  
 „ lo

„ lo has dicho. Me tuvo mi Señor mucho rato entre sus brazos,  
 „ y dixome : Goza de la Lliga del Costado , y quedarás ali-  
 „ viada de tus fatigas.

„ „ Quedò muy sosegada mi alma , y abrasada de su amor;  
 „ y sosegada mi alma de aquellas fatigas , y obscuridades,  
 „ y tristeszas por muchos dias. Dixo mi Señora à su Hijo : Hijo  
 „ mio, ahora la has de asistir mucho à tu Pastora , y mi Hija;  
 „ y dixo mi Señor : Yo siempre la asisto , y la asistire , y mi  
 „ Madre conmigo : un poquito me retiro , ò me escondo : :  
 „ que he menester asistir à otras Esposas mias , y almas , que  
 „ se están muriendo , que llaman à mi Madre , y à mí : bien sa-  
 „ bes , Señora , que nos esperan. Me abrazò mi Señora , y me  
 „ echaron la bendicion.

Este singular favor fue en la ocasion que dixe , y havrà  
 notado de su contexto el Lector devoto ; pero falta que de-  
 cir una parte de su enfermedad , que fue la que el Señor la  
 dixo sanaria su Confessor ; y que aunque no se lo havia di-  
 cho , lo sabia ya : ( claro es , por inspiracion ) fue el no de-  
 xarla el demonio entrassè alimento en su cuerpo. Fue al otro  
 dia al Confessionario dia despues del Patrocinio : preguntala  
 el Confessor , què mal la aquejaba ? y ella respondiò , no sa-  
 bia lo que tenia ; y dicele , no puedo comer , ni me cabe  
 la comida en el estómago. Entonces la dixo : Yo bien sè lo  
 que es todo esso , es hechura , y tentacion de su enemigo:  
 yo la mando que coma , en virtud de santa obediencia. Y  
 profigue : „ Luego me sosegue , y pude comer : no me ocu-  
 „ paba tanto el estómago : volvianme algunos dias à dár  
 „ guerra ; yo decia : He de comer , malditos , que me lo  
 „ ha mandado la santa obediencia ; y aunque os pese , ten-  
 „ go de hacer lo que me manda. Tomaba Agua bendita , y  
 „ me solegaba.

Otro caso particular , aunque no dia del Patrocinio , suce-  
 diò à esta criatura en semejante aprieto : hallabase en una tan  
 grande tribulacion de espiritu , un retiro tan grande de su due-  
 ño , que ni aun , si le havia , parece encontraba su conato: bus-  
 cabale , como la Esposa de los Cantares , por todos modos , y  
 en cada uno hallaba nuevos desconsueltos : estaba tan en tinie-  
 blas su alma , como si en el mundo no huviera havido oracion  
 para ella ; si bien con fé , y esperanza vivissima buscaba,  
 inquiria , y perseveraba ; y en medio de sus tinieblas,

las horas de oracion se le hacian cortas ; porque mientras mas desamparo , y soledad , perseveraba , y acudia con mas ardor. Gastaba en ansias sus horas , y se alentaba à padecer por su Amado con mas firmeza. Compadeciòse el Señor , despues de haverla dexado muchos dias padecer ; y en esta misma compasion la hizo desear mas , porque se la apareciò sobre una nube densa , y otra resplandeciente , y clara ; y si la alentaba à buscar , el Señor hacia como volverse à esconder.

„ Su Magestad me dè gracia ( dice ) para que yo sepa  
 „ decir como vi à mi Señor , y mi Niño Dios , y asì , en la  
 „ oracion se và mi alma regocijando , y abrafandose en el  
 „ amor suyo con unas ansias amorosas , y muchos deseos  
 „ de padecer por mi Dios ; y asì , con estas ansias , que yo  
 „ estaba por mi Niño Dios , se dignò que yo lo viera ,  
 „ aunque me dexò primero desearlo mucho. Vi à mi Se-  
 „ ñor en la oracion desviar una nube muy obscura , que  
 „ estaba delante de su Magestad , y otra nube muy cla-  
 „ ra , y salía un resplandor muy hermoso por todas las  
 „ partes de la nube : andaba mi alma por una parte , y  
 „ por otra buscando à mi Señor , y mi Señora , ( en esta oca-  
 „ sion la dexò hasta su Madre Maria Santissima ) como el  
 „ corderillo desconsolado buscando à su Madre , que la ha-  
 „ via perdido , asì andaba yo muchos dias , uo topando  
 „ à mi Señora , y Madre Santissima , ni à su Hijo ; mas  
 „ como son los dos tan amorosos , y misericordiosos , se com-  
 „ padecieron de mi. Saliò , como digo , por esta nube tan  
 „ hermosa , y resplandeciente mi Señor , como de edad de  
 „ doce años , y su Madre , y mi Señora , y San Joseph muy  
 „ hermosissimos , y su Madre , y mia le dixo : Mi Señor , y mi  
 „ Hijo , que es esta vuestra Esposa , y mi hija ; y San Jo-  
 „ seph mi Padre dixo , que yo tambien era su hija , por-  
 „ que desde que sali ( con mas especialidad , ò nuevamente se  
 „ entiende ) del poder de mis padres , tomè yo por Padre à  
 „ San Joseph.

✓ Hechas estas sùplicas por sus dos Amantes , se dignò el Niño Dios hacer la que se sigue. Dixo à su Madre Santissima Jesus : „ Gusto Yo de ver à mi Esposa , y vuestra hija  
 „ con el anhelo , que me busca , como la mariposa , que es-  
 „ tà en la obscuridad , y de lejos ve la luz , y hasta que se  
 „ abra-

„ abrafa en ella , no cessa. Así yo gusto de ver la fineza de mi  
 „ Esposa , cómo me busca en las obscuridades , y lo que la  
 „ fatigan sus enemigos quando la dexo sola en estas obscuri-  
 „ dades , y batallas de la vida.

„ Y así es , (profigue ella ) que anduvo mi alma con las  
 „ fatigas que he dicho , hasta que mi Señor desvió mi alma  
 „ de estas nubes tan oscuras , hasta que salió el Sol hermosíssi-  
 „ mo de mi Señor , y su Madre , que todo lo consuelan , y  
 „ aclaran , como lo hicieron conmigo ; y así , mi Madre , y  
 „ Señora , y mi Padre San Joseph se compadecieron de mí ,  
 „ porque mi Señor , y mi Niño los dió à conocer cómo mi al-  
 „ ma estaba fatigada , y embobada entre las escuridades de es-  
 „ tas nubes , hasta que encontrè con la nube mas clara , de  
 „ que salía el Sol tan hermoso de mi Señor , y su Madre , y  
 „ mia , y San Joseph , y así que pidieron los dos por mí , me  
 „ cogieron de la mano los dos , como Padres amorosos , y me  
 „ llevaron para su Hijo , y mi Señor ; mas su Magestad se ve-  
 „ nia para mí con un semblante amoroso , y piadoso ; llamò-  
 „ me : Esposa , y Ovejuela mia , ven , y descansa en mi pecho ,  
 „ apacienta tu alma , y corazon en mi Costado , y abrafa te en  
 „ el fuego de mi amor , mariposa mia , que para tí , y para to-  
 „ dos se abrió mi Llaga del Costado : bebe , y satisface tu ham-  
 „ bre , y sed , descansa tus fatigas , y congojas , que por bus-  
 „ carnè has tenido.

Con este suavísimo nectar estuvo alentando su enamora-  
 do espíritu en el soberano pecho , recibiendo divinas afluen-  
 cias , con las cuales ya se le olvidaron las nubes oscuras :  
 dióle mil gracias por tanto favor ; mas dice : „ Mas co-  
 „ mo soy tan tosca yo , no se las daba como yo quisiera ,  
 „ aunque es verdad , que no ha menester mi Señor se lo ex-  
 „ pliquen lo que un alma quiere decir , que con solo le-  
 „ vantarse el corazon , ya sabe su Magestad lo que le dice el  
 „ alma ; mas no obitante le pedí à mi Señora , y Madre  
 „ Santísima , y à mi Padre San Joseph se las dieran à su  
 „ Santísimo Hijo por mí ; y tambien mandò nuestra Se-  
 „ ñora à muchos Angeles , que asistieron à todas estas mer-  
 „ cedes , que me hizo mi Señor , que mientras yo las reci-  
 „ bia , daban los Santos Angeles música à mi Señor , como  
 „ quando se la dieron en el Portal de Belèn. Asistia el  
 „ Arcangel San Gabrièl , y San Miguèl , que son tambien

„ mis devotos , y muchos Coros de Angeles asistieron to-  
 „ dos hermosísimos ; mas reparè , que el Arcangel San Mi-  
 „ guèl governaba los Coros de los Angeles. Mandò cantar las  
 „ gracias mias à mi Señor , y à mi Madre , los Angeles al inf-  
 „ tante las entonaron , y à mi me mandaron cantasse con ellos :  
 „ yo estaba vergonzosa , y corta , mas no obstante obedecì à  
 „ los Angeles , y cantè. „ *Et* , Lector , aqui es el lance me-  
 „ jor para vèr què alto metro usa la Esposa de Jesus : cantò sus  
 „ coplitas , tales , como de su alma sencilla , toscas en la voz , y  
 „ en el espiritu mucha suavidad. Quien las miràre al oído , no se-  
 „ rà grato su eco ; quien à lo espiritual , verà su amorosa sencii-  
 „ llèz. Son estas dos:

*Hay , amante de mi vida,  
 quien te supiera dàr gracias!  
 vuestros Angeles os las dàn  
 por la pobrecita Clara.*

*Et* , Angeles queridos,  
 y Cortesanos del alma,  
 sacadme de aqueste en peño  
 à vuestra devota Clara.

Gustò mucho la canción al Coro Angelical , y mas al  
 Señor de ellos , que con su Madre , y Señor San Joseph fig-  
 nificaba su gozo : prosiguieron los Angeles con su música,  
 y gracias , y està en lo que se sigue Clara muy graciosa ;  
 dice : „ Cantaron los Angeles bellamente , y como yo  
 „ cantè entre todos , no me sonaba mal la voz mia : est-  
 „ taba yo muy contenta , y todos me abrazaron , y se def-  
 „ pidieron de mi , porque mi Señor se queria ir , aun-  
 „ que me dixo se quedaba conmigo. Dixome , que su  
 „ Madre , y mi Señor iban à recibir muchas Almas , que  
 „ sus Angeles llevaban à presentar , porque yà estaban pu-  
 „ rificadas , y conforme sus meritos las havia de dàr los  
 „ grados de gloria ; y le besè sus pies , y manos , y me echò  
 „ su bendicion , y mi Madre Santísima hizo lo mismo , y  
 „ mi Padre San Joseph tambien ; y por muchos dias  
 „ quedò abrasada mi alma de haver gozado esta visita  
 „ tan hermosa. No falta de mi memoria nunca.

Para que el favor fuese completo , no pudo menos de  
 haver Animas de Purgatorio : yà que no dadas por su ora-  
 cion , quiso que tuviera el gozo de saber salian de èl ; por-  
 que siendo su anhelo , que todos gocen de la hermosura de  
 Christo , en sabiendo que alguna alma yà allà , rebosa el



júbilo en su corazón, y no quiso el dueño de su alma faltase à su espíritu esta preciosa noticia, para que así, despues de la nube obscurísima, fuesse la nube muy resplandeciente à Clara.

## CAPITULO XVI.

**GLORIA DEL SEÑOR SAN JOSEPH,**  
*que en su día viò, con algun favor especial.*

**D**espues de dichas las glorias de Jesus, y Maria, se sigue por recto orden decir las del Gloriosísimo Patriarca San Joseph, yá porque resulta en gloria de Hijo, y Madre, yá porque no es razon dividir las; y como son todos tres los que se han esmerado en favorecer à nuestra Venerable Clara, se han de decir los favores de todos tres à una. Ha sido con este Santísimo Patriarca tal su devocion, que en todos quantos ha tratado la ha procurado difundir, imitando à Santa Teresa, Madre del Carmelo Reformado, que le diò à conocer en el mundo: pagóselo muy bien siempre; que los Santos quieren, por nuestro bien, mostrarse como agradecidos. Encomendola una devota suya hiciessse una Novena à nuestra Señora de la Salud, Imagen que hay en aquel Convento de mucha devocion. El estílo de Novenas en aquella Ciudad, es velar un día delante de la Imagen à quien se dirige la Novena: tocòla executar esta piadosa accion dia de Señor San Joseph: era su oracion considerar el festejo, que se le haria en la Gloria, y quanto agrado seria de Maria Santísima verle festejar en el Cielo à quien havia sido en la tierra su amado Esposo. Estaba muy gozosa en traer à la memoria tan dulce noticia: „ Mas tengo de decir la verdad, (de la singular devota de San Joseph) „ yo lo mas „ del dia estuve en este regocijo, y no estaba en mi, aunque fui „ à fregar aquel dia, que era yo de semana fregadora. No pue- „ do decir lo que hacian las Religiosas, que alli estaban: yo „ hacia como el afnillo, andar en la noria, sin decir nada, de- „ seando yo de acabar para irme à mi Novena: : Fuime al Co- „ ro à mi Novena à platicar con mi alma, y corazón con mi „ Señor, y mi Pastor, y su Madre, y San Joseph, y de- „ cia yo: Ea, Santos Angeles, y Cortesanos del Cielo,

„ cantad , y festejad á mi Señor , y al Esposo de su Madre ,  
 „ y mi Señora , que yo oyrè vuestras voces ( que fè ! ) en  
 „ mi alma , y corazon.

„ Diciendo yo esto , se me abrasò mi alma , y corazon  
 „ con tanta violencia , que no pude resistir , aunque hacia  
 „ mucha fuerza , y me puse trasudando ; mas fue tan gran-  
 „ de el arrebatò , que senti en mi alma , que parecia un ay-  
 „ re recio , que coge todo lo que hay en el suelo , y lo levan-  
 „ tò en alto , así senti yo mi alma , que me la arrebataron ,  
 „ que fue mi Señor , y su Madre , para que viera los festejos ,  
 „ y cánticos , que hacian à San Joseph todos los Angeles ,  
 „ y Cortesanos del Cielo , todos por sus ordenes , todas las  
 „ Virgines , todos llegaban á abrazar à San Joseph , y le  
 „ daban la enhorabuena , que mereciò ser Padre putati-  
 „ vo de nuestro Redemptor Hijo de Dios. Estaba mi de-  
 „ voto San Joseph entre Hijo , y Madre muy hermoso , con  
 „ una corona muy hermosa , y muy rica , con mucha pe-  
 „ dreria , todas muy ricas , ( las piedras ) segun yo ví ,  
 „ tan hermosa como era no lo sé decir , y la Vara muy lin-  
 „ da , con muchas flores de muchos colores , y azucenas ,  
 „ muy riquissima la Vara , y todo mi Santo estaba muy  
 „ hermoso ; y mi Madre Santissima lo estaba tambien : que  
 „ hermosa ! qué linda ! vestida de azul ; y no me admiro  
 „ yo de que dixera San Dionysio Areopagita , que si no  
 „ huviera Dios , ( quiere decir lo que el Santo , que si la Fè  
 „ no lo estorváta ) „ la adorára por èl. Así lo decia  
 „ yo à mi Madre , y Señora. Estaba tan ayrosa , y fir-  
 „ mado , que todos los Espiritus estaban embobados de ver  
 „ à los tres.

„ Yo dixè à mi Madre : No es mucho , Señora , y Ma-  
 „ dre mia , todo el Cielo se admirára , quando os coro-  
 „ naron por Reyna del Cielo , y Tierra , de ver tan gran Ma-  
 „ gestad , y hermosura. Yo no me hartaba de verla : bendi-  
 „ to sea mi Dios , que tan linda Madre , y Señora nos diò  
 „ para nuestro amparo , y consuelo. Mi Señor se alegraba mu-  
 „ cho , y su Esposo San Joseph de que yo la dixera todo esto  
 „ à su Madre , y mia ; y veia mi alma salia todo de amor  
 „ de hija , aunque no la merezco ; mas como amorosos los  
 „ tres , y mis queridos , hacen , como Madre mi Señora con-  
 „ migo , su Hijo tambien como mi Señor , y mi Esposo , y  
 „ San

„ San Joseph como Padre , pues , lo fue de mi Señor , y su  
 „ guarda , tambien cuida de mi , y de librarme de muchos  
 „ peligros de esta miserable vida.

„ Digo , que vi salir del pecho , y corazon de San Jo-  
 „ seph muchos rayos muy hermosos , mas que los rayos del  
 „ Sol. Mi Señor , como me veia tan embobada mirando  
 „ que hermoso estaba San Joseph con aquellos rayos tan  
 „ hermosos , que salian del pecho , y corazon del Santo ,  
 „ y de la boca , me lo dió à entender mi Señor , y la hermo-  
 „ sa corona , que tenia puesta ; y assi me dixo , que la co-  
 „ rona era por lo que sintió quando tuvo los zelos de Ma-  
 „ ria Santísima , y supo por el Angel , que era por obra  
 „ del Espiritu santo , y que era el Hijo de Dios lo que  
 „ traía en su Vientre virginal , y que estaba delante de la Vir-  
 „ gen , y su Hijo muy corrido , y avergonzado ; y quando  
 „ buscaba posada por las casas de sus amigos , y se la ne-  
 „ gaban , sentia mucho , y padeciò mucho ; y quando le  
 „ dixo el Angel se fuesse à Egypto con Jesus , y su Madre ,  
 „ tambien padeciò mucho susto , y pena , y quando se per-  
 „ dió en el Templo : por todo lo que padeciò le dió esta  
 „ corona tan hermosa : los resplandores eran por el amor ,  
 „ que siempre ardía en su alma , y corazon , quando le to-  
 „ maba en sus brazos , y se veia indigno de ser Padre de  
 „ Christo , ( en el nombre , y la opinion ) y decia al Niño  
 „ en su alma : ¿ Quando mereci yo , Señor , ser depositario  
 „ vuestro , y conversar con vos à solas , y en público ? por-  
 „ que muchas veces , que venia de fuera San Joseph , y ve-  
 „ nian con él algunas personas para ver al Niño , aunque lo  
 „ sabia , no salia hasta que lo llamára San Joseph , porque  
 „ gustaba el Niño , que lo llamára Hijo San Joseph , y has-  
 „ que lo decia : Hijo , Jesus , que os quieren ver , salia el  
 „ Niño Dios muy obediente à obedecer à San Joseph ; y  
 „ como miraba al Santo Niño , que era Hijo de Dios , an-  
 „ daba siempre alma , y corazon abrasado en amor , y hu-  
 „ mildad ; y assi salian tan hermosos rayos de su pecho , y  
 „ corazon.

„ Y los de la boca , eran las palabras que hablaba con  
 „ el Niño Dios , quando le llamaba para que le vieran los  
 „ vecinos , y gente , que iban à ver al Niño Jesus : todo  
 „ me lo dió à entender mi Señor. Yo tambien le di la en-

„ horabuena à San Joseph , como los Cortesanos del Cielo;  
 „ porque me dixo mi Madre Santissima que lo pidiera mer-  
 „ cedes , que San Joseph mandaba , que era su día. Estaba yo  
 „ à los pies de mi Señora , y Madre Santissima embobada  
 „ con todo lo que me havia dado à entender , y de vér  
 „ todos los festejos , y cánticos : llegaron mi Santo Angel,  
 „ y Señor San Miguèl , que soy muy devota fuya , y me lle-  
 „ varon entre los dos à San Joseph , para que lo pidiera  
 „ mercedes ; y dixo mi Señor , que me diera todo lo que  
 „ pidiera : yà me lleguè de buena , que yo lo deseaba mucho:  
 „ echòme los brazos San Joseph , y dixome : Hija , què pi-  
 „ des ? dixelo , que me diera muchas Animas del Purgato-  
 „ rio , que son mis amigas , y volví à mi Señor , y lo dixè:  
 „ Señor , era día de dàr mucho , y así , tambien os pido re-  
 „ dempcion de las almas , que están en desgracia tuya : trae-  
 „ los à vuestra gracia , y amistad , perseveren en serviros , y  
 „ amaros ; y lo pedí por esta Comunidad , y por todas,  
 „ y por todo el mundo , por mis hermanos los Cautivos , y  
 „ que diera à los Redemptores mucho con que rescatarlos,  
 „ que yo sabia havian ido à rescatarlos. Dixome mi Señor:  
 „ Esto le toca à mi Madre el asistirlos. Mandò mi Señor à  
 „ los Santos Angeles fueran al Purgatorio , y me traxeran  
 „ las almas , para que yo las viera subir : fueron muchos An-  
 „ geles , porque fue el Angel de cada una por la fuya , y yo  
 „ las ví subir à todas. Yo di las gracias á mi Señor , y á mi  
 „ Madre Santissima , y á San Joseph , y las benditas Animas  
 „ se las dieron á los tres , y à mí , que las dixeron los Santos  
 „ Angeles , que las havia pedido á los tres. Abrazòme mi  
 „ Madre Santissima , y mi Señor San Joseph , y todas las Vir-  
 „ gines , y Santos , y dixo mi Madre : Vete , hija , que serà  
 „ presto hora de que entren en el Coro : yo volví muy rego-  
 „ cijada , y luego à poco que volví , entramos todas à la  
 „ oracion.

No dice de las almas , que pidiò à Christo reduxesse á  
 su amistad ; pero como no la negò cosa en estos puntos ,  
 sino en algun raro caso , debemos creer se las diò , mien-  
 tras no nos conste negarlo su Magestad : ¿ què júbilos  
 ferian los suyos ? dà en su narracion bastantes indicios.  
 Por los tres Señores de su alma eran todas las ansias de  
 su vida ; y si sucedia estar enferma dia de el Señor

San Joseph , en su pecho hacia Coro , para contemplar la grandeza de su amor. Alguna vez la sucediò llevarla el Angel à confessar , porque era dia de San Joseph , habiendo inspirado al que la gobernaba la llamasse desde su interior , y baxò con tal ligereza , como se puede decir de quien la guiaba ; y hecha confesion , sin saber mas , se hallò en la celda otra vez ; y no pudiendo recogerse à su anchura , porque como à enferma la iban à visitar las Religiosas , aguardò à la noche ; y dando orden à su cuerpo de velar , le decia asì :  
 „ Afnillo , harto te has divertido , ahora es menester mi alma se divierta con mi Señor , y descanse ; y tù , afnillo , no has de dormir , sino es velar esta noche , para ayudar à mi alma , que se alimente con el fruto de la oracion : tù has de ser guarda , para que mi alma se recoja con el silencio de los sentidos , y tener cuidado de cerrar las puertas , porque no entre el dragon , y robe los bienes , que mi alma puede gozar , y adquirir : ata las cuerdas del Relox de mi pensamiento , ( son los sentidos internos de quien depende el entendimiento , una vez que estè unida à este cuerpo ) para recogerlo en la oracion .

Hecha esta prevencion à su cuerpo , estuvo en altissima contemplacion toda la noche su espiritu. Consideraba al Niño Dios en los brazos del Santissimo Joseph , como de los brazos del Santissimo Patriarca passaba à los brazos de su Madre Maria Santissima. Consideraba los feraficos ardores , que arderian mutuamente en el corazon de sus tres Divinos Amantes. „ En el de su Madre ( dice ) abrasado de amor de Madre , y con la humildad de ver- se Madre del Hijo de Dios , y Virgen , Hija del Eter- no Padre ; y el corazon de San Joseph abrasado de amor del Hijo de Dios : y consideraba el Santo con humildad , que era un pobre Carpintero , como el Santo decia , y el Padre Eterno le hizo depositario de su Hijo ; y asì , andaba San Joseph enfermo , y abrasado su corazon , y alma de amor de Dios : esto era toda la noche mi oracion : pedia yo partiera de tanto amor , como èl tenia , y à Maria Santissima tambien se lo pedia yo , y consideraba la gloria , que tendria , y lo que le festejarian en el Cielo , como era su dia ; y decia yo à los Angeles , y Santos  
 „ fef-



„ festejáran muy bien à mi Padre San Joseph : yo me regoci-  
 „ jaba mucho en considerarlo tan glorioso.

En esta dulcísima memoria se embebia toda su alma;  
 y quando mas entrada en este suavísimo gozo, sintió, como  
 el pasado, otro rápto, si dulce, muy violento, y sin saber  
 cómo, se hallò en todo el festejo, haciendola el Señor un fa-  
 vor extraordinario. Ella lo dirà: „ Fui llevada à ver festejar to-  
 „ dos los Cortesanos del Cielo à mi Padre San Joseph, y  
 „ la gloria que gozaba, y era mucha, y por la memoria,  
 „ que hacia toda la Iglesia, y todos sus devotos : todos los  
 „ Angeles le daban la enhorabuena de haver merecido  
 „ ser Padre ( en la opinion ) de mi Redemptor, y de te-  
 „ nerlo en sus brazos : yo tambien le la daba, como se  
 „ la doy siempre, que me encomiendo à él : ( ahora el fa-  
 „ vor ) à mi tambien me festejó mi Señor ; y què hermo-  
 „ sísimo que estaba, y mi Madre, y Señora la purísima  
 „ Virgen Maria ! Me tenia mi Señor en sus brazos, como  
 „ si fuera yo una niña, ( esto es, en forma de niña, que quan-  
 „ do esto sucedió era yá vieja ) „ y me parecia esta niña era  
 „ hermosa ; y dixo mi Señor, llegára yo à sus brazos, que  
 „ aquella niña, y yo todo era una ; y mi Señor se la diò à  
 „ su Madre Santísima, y la niña se abrazò con mucho cari-  
 „ ño de Maria Santísima, y mi Señora la recibió con mucho  
 „ gusto, y luego se la diò mi Señora à mi Padre San Joseph,  
 „ y à San Juan Bautista, y à muchos Santos, y à mi Santo  
 „ Angel de mi Guarda.

„ Estaba mi alma muy confusa de lo que havia dicho mi  
 „ Señor. Yo decia : Señor, y amado de mi alma, Poderoso  
 „ sois, todo lo podeis hacer, mas solo vuestra Magestad sois  
 „ todo uno con vuestro Padre, y Espiritu santo ; mas mi Se-  
 „ ñor me lo declaró, y me dixo : Esta niña eres tú, que quan-  
 „ do estás en tus batallas, y tèmores, y no me hallas, te vãs  
 „ à los brazos de mi Madre, y tuya, y à los de mi Padre San  
 „ Joseph, y à los Santos de tu devocion : con mucha ligere-  
 „ za sube tu alma à mi, y à mi Madre, y à todos los de mi  
 „ Corte, como una niña hermosa, y dàs muchos vuelos, co-  
 „ mo la paloma, que la falta el sustento, y anda cuidadosa à  
 „ buscar que comer para si, y para sus hijuelos : así eres tú  
 „ búscame á mi para tus devotos, y para ti en tus descon-  
 „ suetos, para que te libre de los lobos rabiosos : Yo estoy à

1, la mira de todo , y te tengo en mis ombros , ò aconsejo en  
 2, el alma à quien te puede librar. En esto entendì , que el  
 3, que me podia librar era mi Padre Espiritual , como Mi-  
 4, nistro fuyo , y mi Prelado , à quien dà sus veces : tambien  
 5, me diò à entender , que el vuelo de la paloma era quando  
 6, mi alma està en la pelea de la Religion , y que ando yo muy  
 7, de priessa , y fatigada : levanto muchas veces al dia mi co-  
 8, razon à mi Señor , y à su Madre , y à todos los Cortefanos  
 9, de su Gloria , para que me ayuden en todo. A mi Señor  
 10, le miro amoroso , y piadoso , y tambien justiciero para  
 11, castigar mis faltas ; y con esta presencia se templan , y de-  
 12, tienen mis maldades , y culpas en la Religion , y queda  
 13, mi alma fofegada. Esto es lo que mi Señor me diò à en-  
 14, tender.

Aunque no quisiera dàr fé à esta maravillosa dignacion  
 de Dios , que refiere Clara con sinceridad , no puedo menos ;  
 porque sè no puede ella formar naturalmente estos similes ,  
 y discursos , y afsì es preciso sea enseñada de lo alto , y con  
 estos favores alentarfe à mas padecer , pues sabe , que en sus  
 fatigas la recibe en sus brazos su piadoso amor , y afsì estuvo  
 casi toda la noche : volvió en sì muy gozosa à la mañana , y  
 y diò à su cuerpo las gracias por su buena custodia , y cuen-  
 ta. Deciale : „ Ea , añillo , muy bien lo has hecho , y cuida-  
 2, do de cerrar las puertas de la casa , para que no entrassen los  
 3, ladrones à robar los frutos de mi alma : tambien tù has  
 4, descansado , vamos à trabajar entrambos ; y con los regoci-  
 5, jos , que mi alma tenia de haver estado gozando de la Glo-  
 6, ria , y festejos de mi Señor à San Joseph , y à mi , y co-  
 7, mo me abrazò mi Señor , y mi Madre , y mi Padre San  
 8, Joseph , y todos los de su Corte , con aquella memoria  
 9, estava mi alma muy regocijada , y me alentrè , y fui à la co-  
 10, cina ; y dixo mi alma al añillo : Ea , trabajèmos , yo te  
 11, ayudaré. Ayudabalo mi alma , para que no se cayera ; por-  
 12, que èl se quejaba , que tenia muchos dolores , que estava  
 13, yà viejo , y cansado , y que andaba con mucho trabajo ,  
 14, y necesidad. Yo le decia : Tèn paciencia , que yo te  
 15, darè un pienso para que puedas andar , que no me es-  
 16, panto : aunque la Religion repare , no te se dè nada , que  
 17, yo te lo darè , que yà veo eres de tierra , y no puedes pas-  
 18, sar sin alimento , mas el de mi alma no me le has de quitar.

Con estas invenciones engañaba à sus males , y con una santa ironía se daba à mayores rigores de los que parece podía llevar , pues era milagro del Cielo pudiesse andar al trabajo. La víspera del Santo no se podía mover , fue necesario la llevasse el Angel de la mano para ir à confessar ; y pasada toda una noche , y toda en vela , si bien toda de gloria , le pone al asnillo , como ella dice , al trabajo , y le engaña con que le ha de dár un pienso , que tenga paciencia , que no haga caso de lo que le digan , porque en todo reparaban en la buena Clara. Con estas , pues , industrias , y astucias espirituales conservaba su alma tantos bienes. Prosigue : „ Yo te  
 „ darè un refrigerio , para que puedas andar ; mas mi alma  
 „ tambien ha menester el suyo para caminar : esto le decia yo  
 „ al cuerpo ; y para el refugio del alma , lo daba algunos re-  
 „ frigerios ( se entiende ) de penitencia , y como era Quares-  
 „ ma , le daba algo mas , mas el asnillo algo se estremecia ;  
 „ y le decia : Yà yo te he dado à ti lo que te toca , calla , y  
 „ sufre , que mi pobre alma ha menester se le dè , que por esso  
 „ y por medio del Sacramento de la Confesion me perdona  
 „ mi Dios mis pecados , y merezca recibir à mi Señor sacra-  
 „ mentado.

Asi se concluyó el día del Señor San Joseph ; pero no las penitencias , ni rigores para su aumento espiritual ; y mas , que era tiempo en que havia Religiosas en ejercicios ; y como estas comulgan todos los días que duran , ella quería con su anhelo estàr para este fin como si fuera en ejercicios : sentia mucho no llegar à la divina Mesa , y no ser en este punto como la Exercitanta. Sucedióle un día una cosa graciosa ; fue de esta manera : Oyò tocar à la Misa en que la Exercitanta comulgaba : iba muy de priessa para adorarlo sacramentado , yà que no la permitian recibirlo : detuvo se un poco , y dixo entre si : „ No quiero entrar en el Coro hasta  
 „ que comulgue la Religiosa , por no tener mas que sentir.  
 „ Ibame à la celda , dice : mientras mas queria ir apriessa , no  
 „ podía : volvia al Coro , y me arrepentia ; mas irme à la  
 „ celda , me detenian con gran fuerza : dieronme una voz ;  
 „ y volví la cabeza , y ví à mi Santo Angel , que me lleva-  
 „ ba por la mano , y me dixo : Ven à adorar à tu Señor sa-  
 „ cramentado , y recíbele espiritualmente , disponte , que  
 „ su Divina Magestad asistirá en tu alma. Hicelo así , y

me postre en tierra, hasta que vino mi Padre Confessor al Comulgatorio à comulgar à la Religiosa; mas aunque no lleguè, los mismos regocijos, y accidentes del Pan sacramentado (percibí) que otras veces. Dixe à mi Padre Espiritual lo que me havia passado, y me dixo, que asistiera con cuidado à la Missa, y Comunión de la otra.

No la dixo, que comulgára con la Exerçitanta, por lo qual no iba prevenida de su capa, y velo: fue un dia con especialidad, en que conociò queria el Ministro darla la Comunión, pero como no se lo havia mandado, no se atrevió à llegar al Comulgatorio: tenia muchas ansias por gustar el Pan de la Gloria, mas no se atrevia: quiere explicar el deseo, y ansias que tenia: las dice de esta manera: „ Era mis ansias como las de los niños, que sus madres se van à Missa, y con el amor del niño à su madre, se quiere ir tràs su madre, y le detienen: su madre bien quisiera llevarlo, mas calla, y se va; mas si el niño profiere en seguirla, le espera, y le lleva consigo. Y así hacia yo, queria llegar à recibir à mi Señor, no tenia allí la capa, que nos ponemos para comulgar, mas como hacia frio, tenia una mantellina puesta; y como sentia yo en mi alma tantas ansias, me levanté de priessa para llegar, mas à la mitad del camino me quedè, porque me parecia à mi, que llegando sola con mi mantellina, seria causa de rifa à las Religiosas, y perturbaria el Coro. Fuese mi Padre Confessor con nuestro Señor, como yo no lleguè, con mucha pena de no haver llegado à recibir à mi Señor por cobardía, y dichos del mundo: trabajè todo el dia con esta pena, y batalla, y no estuve en todo el dia en mi del dolor de mi cobardía, y me costò mucho el asistír à mi obligacion. Dixefelo à mi Confessor lo que me havia passado, y me riñò mucho, que por las criaturas, y respeto del mundo huviera dexado à mi Dios: que era una vana, que esto queria ver en mi, que harto havia andado en la virtud, que en lugar de caminar, volvía ácia atrás con mi soberbia.

De este modo lo dice su sencillez: cómo ello sería, sería una bendición de Dios; porque el Santo Padre con

quien sucedió el caso, tenia habilidad para ponderar las cosas muy al vivo. Sintiólo mucho en haver caído en aquel acto de soberbia, que ella creyò con santa sinceridad, porque por la soberbia cayò Lucifér; y decia à Christo su Esposo: „  
 „ No lo permita vuestra Magestad sea yo como estos, ( los Angeles amotinados ) antes me quites la vida. „ Pidió perdón à Dios, y à su Confessor, y la mandò, que todos los dias que tenia de Comunion la Religiosa, llegára ella; y así lo hacia, pero el Confessor no se la daba. Quedabase confusa, y humillada: reianse las Religiosas, y ella lo sentia; pero esto era lo que el Confessor intentaba: „ Para que me „ mortificára, ( dice ) y se me quitára la soberbia, y tentación de la vanidad, que tenia yo; que me parecia à mi, que „ hacian burla de mi. Así me lo dixo mi Confessor, que como „ soy tan mala, decia yo, que era porque las perturbaba en el „ Coro.

Ella lo creyò santamente: depuso su juicio, è intencion, y asintió à que lo que decia el Confessor era así. Esadonde llega la sincera humildad. Prosiguiò no obstante, llegó otro dia à comulgar, y hizo lo mismo que el antecedente el Confessor: dexóla con sus ansias, pero la Comunion no hubo forma; pero al irse el Confessor, hecha reverencia à su Magestad, y echada al Coro la bendicion, dice: „ Vi muchos Angeles al rededor del Copòn, y el „ Arcangel San Gabrièl me diò à mi Señor, por mandado de mi Señora, para que me consolára con mi Señor. „ Yo dixè à mi Padre, ¿ que por què no me daba la Comunion? y me dixo por un papel, que esperaba me la diera „ mi Angel. Yo le escrivi, ò se lo dixè confessando, que „ yà me la havia dado el Angel de Maria Santíssima. „ Refiere luego este caso con mas extension, y dice así: „ Un dia „ que V. R. vino à dár la Comunion à la Religiosa, que estaba en exercicios, yo lleguè tambien à comulgar, y V. R. „ no me la diò, y me dixo, que me fuera con Dios: yo „ entendi en esto, que me decia, yo lo buscára en mi alma „ à mi Señor sacramentado; y dixè al tiempo que me quitè „ del Comulgatorio, si harè; y dixè à su Divina Magestad: „ Venid, Señor, à mi alma, para que en ella os busque, y „ adore, y abrid este duro corazon mio, y abraçadle con „ vuestro amor, para que se abra, y haga yo Altar de él

„ pa-



„ para colocaros , y mi alma os adore , y los Angeles. Sen-  
 „ ti en mi corazon un ardor tan grande , y un dolor , que  
 „ parecia me havian atravesado el corazon con un dardo ; y  
 „ hoy dia me duele , aunque no tan grande el dolor , que  
 „ si fuera como el primero , diera voces del ardor , y  
 „ dolor ; mas entonces me hice mucha fuerza , y dissimulé,  
 „ y no me quitè la capa , y el velo del ardor que sentia , y  
 „ me estaba quieta , por no perturbar las Religiosas , y que  
 „ estabamos en la Misa , y porque no se levantáan à ver  
 „ cómo yo estuve. „ Este fue el preludio à la dicha Co-  
 „ munion , y lo que se siguiò tambien : por haverla dicho se fuera  
 „ con Dios , se vino Dios con ella ; que hizo tales efectos su  
 „ virtud , que no podia sufrir su corazon el ardor. Todo esto  
 „ fue alli vecino à las glorias , que se le manifestaron del Señor  
 „ San Joseph.

## CAPITULO XVII.

PROSIGUE CON LOS FAVORES DIA DE  
Señor San Joseph.

**P**OR no molestar al que leyere estas maravillas , reparti-  
 mos en dos capitulos las que podiamos decir en uno,  
 pero largo. Aunque creo de la christiana piedad nunca le  
 feràn molestas las glorias de San Joseph , con todo puede  
 ser lo sea su leccion ; sí bien estoy entendido , no le ferà el  
 estilo sencillo de esta criatura ingrato : puede , y debe  
 serlo , por lo que tiene por mio ; y así , aunque este capi-  
 tulo sea no muy largo , me pareció , para templar mi poca  
 gracia , dividirlo. Entre las muchas veces , que se viò pre-  
 cisada à pedir socorro à su Padre Espiritual para poder  
 cumplir con la cocina , y su obligacion , fue en la semana,  
 que la favoreció el Señor dia de San Joseph : eran sus do-  
 lores tales , que no podia moverse : pide alivio para cum-  
 plir un divino precepto , y dice con gracia à su Padre Espi-  
 ritual : „ Mire , mi Padre , qué tal soy , pues ( para que  
 „ me humille ) pues es menester mi Señor , y mi Madre  
 „ Santissima mandarmelo. „ No era la causa de su mayor  
 „ dolor el dolor , que llevaba su cansado , y trabajado natu-  
 ral.

ral, sino es que no podia la Iglesia celebrar en público à su amado Padre San Joseph, por haver puesto entredicho el señor Obispo de Zamora, à causa de inobediencia, y contumacia del Corregidor. Estando, pues, este por no sè què causa descomulgado, y despues contumáz, y terco, se puso entredicho en todas las Iglesias de la Ciudad de Toro. Este era su dolor, que no le festejasse la Iglesia à su Patriarca San Joseph; y viendo la vispera del Santo rezar el Oficio en tono baxo, se le cubrió el corazon de luto. Quejóse à Dios muy llorosa, y dice: „ Quejème à mi Dios, y „ mi Señor, cómo permitia aquello ( suple, que ) dia de su „ Padre San Joseph huviesse entredicho. Yo llorè mucho „ por mi Santo de mi alma. A las doce de la noche vino „ mi Angel, y las once mil Virgines à consolarme; y „ me dixo mi Santo Angel, me alegrasse, que à las seis de „ la mañana empezaria à festejar à mi Padre San Joseph „ la Iglesia, que toda la noche havia caminado un hombre „ con los Despachos del Obispo de Zamora, que entre „ dos, y tres de la mañana havia de llegar à esta Ciudad, pa- „ ra que festejarán à mi Padre San Joseph. „ Fue así; y no fue malo no empezasse desde aquella hora à dár voces de placer; pero no obstante dixo à las Religiosas, bañada de gozo, y alegría, podian tocar à las seis à la oracion, porque à essa hora se havia de quitar el entredicho, y tocar en la Iglesia; mas las Religiosas no la quisieron creer, ni fiarse en su desusada alegría, hasta que se lo dixesse el toque de la Iglesia. Vieron patente ser cierto lo que Clara dixo, pues à las seis, que es la hora de entrar el Invierno en el Coro para la oracion, tocaron en la Iglesia à celebrar al Santissimo Patriarca San Joseph; pero antes que llegasse esta hora, la sucedió lo que prosigue:

„ Y me dixo mi Santo Angel baxára yo al Coro con „ las once mil Virgines à dár gracias à mi Santo. Baxò mi „ Santo Angel, y las once mil Virgines, y abrieron el Co- „ ro, y entramos todas: todas empezamos à dár gracias à „ mi Señor. Yo las dixè me enseñaran, y à mi Santo An- „ gel: todas me rodearon, y echaron fuego en mi corazon „ de tal manera, que mi alma fue arrebatada al Cielo en me- „ dio de todas, con mi Santo Angel, à ver festejar, y que yo „ le festejára tambien. Vi à mi Señor muy hermoso, y à mi „ Ma-

„ Madre Santísima , y á mi Padre San Joseph. Estaba entre  
 „ mi Señor , y mi Señora , y Madre de mi alma , sentados  
 „ los tres en un Trono , y á mi parecer no estaba muy alto ,  
 „ pues yo pude subir. Estaban los tres rodeados de muchos  
 „ Serafines , y tenia una vestidura San Joseph muy linda ;  
 „ resplandecia tanto , que no puedo decir cómo era : pare-  
 „ cime morado muy subido , y hermoso , y tenia mu-  
 „ cho oro , y piedras preciosas ; y todos los Angeles las te-  
 „ nian , y Santos. Havia tal hermosura , que no podia yo  
 „ mirar tanto como havia , ni tenia yo , á mi parecer , tiem-  
 „ po : tenia mi Santo una corona muy linda , y grande de  
 „ diferentes piedras , y flores de diferentes colores bellí-  
 „ simos.

„ Díome à entender mi Señor , que me miraba : yo lo  
 „ miraba , y tambien à la corona de mi Santo , que eran  
 „ unas ( es à saber ) piedras , y flores del amor , y oracion ,  
 „ que tenia el Santo quando mi Señor era Niño , y que se  
 „ le ardia el corazon al Santo Joseph ; y así era , que te-  
 „ nia en la corona piedras , y flores de hechura de corazon ,  
 „ muy resplandecientes , muy encendidos : las otras de su  
 „ pureza : y las otras el premio de su trabajo , y pade-  
 „ cer de todas maneras ; y lo mas que sentia mi Patriarca  
 „ era , que en no viendo al Niño Jesus , estaba con mucha  
 „ pena , y sobresalto : no soslegaba hasta verlo , y se que-  
 „ jaba á Dios de quien se lo tendria ; y como sabia havia na-  
 „ cido para padecer , le parecia se lo havian quitado para  
 „ quitarlo la vida , y así le pedia à Dios le diese su  
 „ Niño.

„ Muchas veces estaba el Santo fuera , y el Niño esta-  
 „ ba poniendo lumbre , ayudando à su Madre , y venia el  
 „ Santo , y no le veia : se asustaba , hasta que salia el Niño  
 „ Jesus à recibirle , como hacen los demás niños quando  
 „ ven à sus padres ; y como no se le escapa lo que passa en  
 „ los corazones , respondiò el Niño , estaba poniendo lum-  
 „ bre , y ayudando à su Madre , para que le hiciera la comi-  
 „ da , y devanar una madeja de hilo , porque havia de aca-  
 „ bar su Madre una camisa para un pobre , que no la tenia ,  
 „ que era muy devoto de su Madre , y suyo : de todo le da-  
 „ ba cuenta ; y así no era mucho tomase pena quando no le  
 „ veia. Padeció mucho el Santo con estos sustos , que

„ tenia ; y así , me dixo mi Señor lo havia premiado , quañ-  
 „ do lo refucitó , y llevó los Santos Padres , que estaban  
 „ en el Limbo , y que à su Padre San Joseph le puso la coro-  
 „ na , que yo ví , y le puso à su lado , como à su Padre pu-  
 „ tativo.

„ Todos los Coros de los Angeles , y Patriarcas , y  
 „ Profetas , y todos los Santos , y todos los Patriarcas de  
 „ las Religiones cantaban alabanzas à Dios , y à mi Madre  
 „ Santísima , y à San Joseph : todos tenian ramos de flores  
 „ de hechura de Palmas , del color de la corona del Santo : de  
 „ su nacimiento , y amor de las virtudes , que refiero aquí , le  
 „ daban alabanzas al Santo. Yo todo lo entendí , porque  
 „ dixo mi Señora à todos lo cantassen de suerte que yo lo en-  
 „ tendiera. Vi à nuestro Padre San Pedro Nolasco , por lo  
 „ hermoso , y por lo blanco reparè , y por la Vandera , y Es-  
 „ cudo : dióme mucho regocijo de verlo , y de ver tantos  
 „ hijos , è hijas como tenia ; mas era tanto el resplandor ,  
 „ que tenia , y hermosura , que no conocí à ninguna.  
 „ Dixe à mi Señor , me dexàra ver alguna , y conocerla ; mas  
 „ me dixo , que otra vez me las enseñaria las que yo co-  
 „ noci en mi Convento , que por entonces no era su vo-  
 „ luntad ; y dixome , que no era despedirme de lo que le  
 „ pido , pues me respondia esto ; y en esto me dà à enten-  
 „ der , que en lo que yo le pido en mis pobres oraciones  
 „ por todos , y por los encargos , que hacen à mi Padre  
 „ la gente , y le dicen me lo mande , en lo que yo en-  
 „ tiendo , ni me lo dà , ni me despide. No està decretado  
 „ de mi Señor , y quiere lo pidan mucho , y hacerlo desear ;  
 „ porque todo lo que mi Padre me dixo , se lo pedí à mi Se-  
 „ ñor , y me dixo : Yà tú has cumplido con tu obediencia :  
 „ Yo quedo à disponer lo que mejor les està à sus almas :  
 „ para este exterior se pide mucho , y para las almas poco ,  
 „ como si la vida havia de ser eterna. Todo esto se me dió à  
 „ entender.

Bien nos dà Dios à entender lo que nos dixo por San  
 Agustín , que lo que se pide , y no conviene à la salud , no  
 se pide en el Nombre del Señor ; y si fuere para este fin ,  
 y no nos viene con puntualidad , no es negarlo , sino es  
 guardarlo para mejor tiempo : (a) *Quadam enim non negan-*  
*tur,*

(a) S. Aug. todo tract. 102. in Joan. Vid. in Dom. 5. post Pasch.

*tur, sed ut congruo dentur tempore differuntur.* En decirlo, yà cumpliste con la obediencia, yo quedo à disponer, es para enseñarnos, que no es infalible la oracion, que hacen sus siervos, sino es que sea por ellos mismos: en cuyo sentido entiende San Agustín la palabra que diò Christo à los que siguen su Cruz, y passos: *Petite, & accipietis*, dice el Santo, *ita sanè intelligendum est, quod ait, dabit vobis: ut ea beneficia significata, sciantur, his verbis, qua ad eos, qui petunt, propriae pertinet.* Ahora: *Exaudiuntur quippè omnes Sancti pro seipsis, non autem pro omnibus exaudiuntur, vel ab amicis, vel inimicis, vel quibuslibet aliis, quia non utcumque dictum est: dabit, sed dabit vobis.* Lo que los Santos piden para sí, y por sí en orden à su bien espiritual lo concede Dios: à veces lo guarda para mejor ocasion, aunque parece negarlo su bondad; pero lo que piden para otros, no siempre lo consiguen; y así, para que sus oraciones nos valgan, necessitamos de pedir con ellos, y juntamente disponernos para recibir los divinos socorros. Lo que dice no estaba decretado, no quiere decir absolutamente que no estaba decretado, sino es que no estaba decretado concederlo por aquella petición, sino es que quería le pidiesen mas avivassen la fé, y con muchos deseos la caridad, como lo dà claramente à entender en aquellas palabras: *Y quiere lo pidan mucho, y hacerlo desear.* Y antes dixo: *No està decretado de mi Señor.* Siguese, es cierto, no està decretado por aquella petición, sino es con ella, y nuevos deseos dàr lo que piden quando sea para sus almas tiempo congruo: y esta es sentencia de San Agustín. Prosigamos con lo que la sierva de Dios và diciendo:

„ Mandòme mi Señor, y mi Madre Santísima subies-  
 „ se al Trono, y San Joseph alargò la mano, y me agra-  
 „ deciò lo que yo le queria; que nunca me faltaria, y à la  
 „ hora de mi muerte me havia de assistir. Mi Señor me lla-  
 „ mò: Esposa, aunque te vás, conmigo quedas; y dixo  
 „ à su Madre, y mía, fuera conmigo, pues era la Redemp-  
 „ tora; y fuimos al Purgatorio, y muchos Angeles, y  
 „ las once mil Virgines, y muchos Santos, y mi devoto  
 „ San Miguèl, y San Juan Bautista, y su Madre, y Santa  
 „ Teresa, y Santa Clara, y otras muchas Santas, que no  
 „ digo por no detenerme mas, que son yà las dos (de la



noche se entiende , porque en esse tiempo es quando siem-  
pre escribe , como ella yà ha dicho muchas veces ) ,, dióme mi  
,, Señora Almas. Mientras la Comunión , que nos dió mi Pa-  
,, dre el dia de San Joseph , subieron todas , solo quedò en la  
,, Missa su hermana Josepha , y Fray Agustín : adoraron à mi  
,, Dios en las manos de mi Padre antes de irse al Cielo , por-  
,, que lo pidieron à mi Señora , y Madre , porque tuvo su her-  
,, mana gloria accidental de verlo ; y mi Dios la dixo estaba  
,, mi Padre pidiendo à mi Dios por ella , quando lo tenia en  
,, sus manos. Toda la noche , y mañana hemos gastado , ( en  
,, estas cosas se entiende ) y lo demás del dia en servir á la  
,, Comunidad.

El difunto que aqui señala , fue el Padre Fray Agustín  
de la Purificacion , Procurador , que fue de aquel Convento :  
murió en el de Santa Barbara de Madrid el año de 1698 La difunta fue Josepha  
Escribano Cano: murió en el Quintanar del Rey, Obispado de Cuenca, en 20. de Diciembre  
de 1697. era hermana del Confessor , que era el Venerable Padre Fray Julian. Uno, y otro apunta en el mismo papel.

## N O T A.

**A** Dvierto al que leyere esta maravilla , que al decir,  
tuvo la difunta gloria accidental de ver à su her-  
mano decir Missa , no quiere decir es la gloria acciden-  
tal , que supone la essencial , sino es que tuvo algun con-  
suelo , y gozo , como pueden tener las Animas , que es-  
tàn purgando , y mas en esta , que yà era mitissimo , ò  
ninguno , sino es en la pena de daño ; y como hemos yà an-  
tes dicho , (a) es muy probable este modo. Lo segundo , que  
parece dificultoso , es , que dice lo refucitó el Señor al San-  
tissimo Patriarca San Joseph ; y se sigue de aì , està en el  
Cielo en cuerpo , y alma ; y en esto puede ser tropieço al-  
guna inteligencia critica ; mas no creo lo hará sabiendo  
que es opinion de muchos Doctores reyna San Joseph con  
Christo en cuerpo , y alma en el Cielo. Conjeturando , que  
haviendo refucitado muchos con Christo feria el Santissimo  
Joseph uno de ellos , y como es probabilissimo , que los  
que refucitaron con Christo fue perfecta resurreccion , y

(a) Veaſe la Nota del cap. 4. de eſte libro.

à vida immortal, se sigue està en cuerpo, y alma con Christo, y el Señor San Joseph entre ellos: (a) vease à Suarez tom. 2. in 3. part. disp. 8. sect. 2. in fin. donde expressamente tiene por probable lo que hemos dicho, fundado en la sentencia, que ahora citamos, y tiene el mismo Suarez por mas verosimil, por estrivar en mayor autoridad, y ser mas consentanea yà à las mismas cosas, yà à la piedad, y misericordia divina, y porque à Christo ensalza mas, y à su gloria: (b) vease en el Comentario al articulo tercero de la quèstion cinquenta y tres de la 3. part. de Santo Thomàs, donde, como acostumbra, nos lo enseña; y asì, en esto no me detendrè mas, porque de los privilegios, y gracias del Señor San Joseph hay mucho dicho, y esto à mi me basta para mi intento. El saber que nació Jesus para morir, me parece no tiene que reparar; porque despues de haversele dicho el Angel bien claro por aquellas palabras de San Matheo, cap. 1. *Ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum*, es muy verosimil, que en aquellas altísimas conversaciones, que tenia con Hijo, y Madre, le enseñassen estos mysterios, para que se encendiesse en mas fuego de amor divino: y es claro, que Dios, que le fiò su Hijo, tambien le fiaria estos divinos secretos. Digo *le fiò su Hijo*, porque le hizo su nutricio, su defensa, y amparo en lo humano.

## CAPITULO XVIII.

CASOS MARAVILLOSOS, QUE LA  
sucieron dia de San Juan Bautista.

**D**Elde su tierna infancia tuvo especial devocion nuestra Venerable Clara à San Juan Bautista, y si en aquella tierna edad se esmerò en favorecerla Christo dia de su Precursor, ahora, que creció mas la sinceridad, el amor, y conocimiento de este insigne Santo, quanto mas será para con ella los favores de Christo? Si en verdad, que asì como despues de Jesus, Maria, y Joseph es para su devocion San Juan, asì despues de estos Señores, y sus dias son los

(a) Suar. fol. 137. (b) Suar. ubi sup. fol. 866, col. 1. litt. B.

de San Juan sus mayores fiestas. Dícelo por extenso , y pide à Dios su gracia para acertar à decirlo : „ Mi Dios me dè „ gracia ( dice ) para que yo declare todo lo que me pasó „ un día de San Juan , y la vispera. Quisiera ni quitar , ni „ poner de lo que recibí de mi Señor. „ En este día , y fiesta es suma su alegría , y dice , que lo están todos , porque así lo prometió su Señor : será sin duda por aquellas palabras : *( Et in Nativitate ejus , multi gaudebunt.*  Tan fuera de sí estaba , que aunque asistía à la cocina , hacia lo que la mandaban : para esto sí estaba , mas para otra cosa de ninguna manera , porque la hablaban con gran fuerza à lo interior del alma. „ Tenía yo mucho à que atender ( explicase así ) à lo „ que en el alma me hablaban de los regocijos , que yo sentía de este Nacimiento de San Juan. „ En estos pensamientos santos embebida , pasó à mirar à Christo padecer en el desierto , y que allí , como tan mala ella , pedía el Señor à su Eterno Padre perdón para sus culpas , y tambien para las de todas las almas. A bueltas de esta contemplacion , miraba cómo andaba predicando San Juan nuestra Santa Ley , dando à conocer al Señor , y dice : „ Cómo agregaba ovejas para el Rebaño de mi Señor : veía yo acá con los ojos „ de mi alma ( yo no sé si me sé explicar ) las almas , que „ ganaba San Juan con mi doctrina : veíalo tan amoroso , y „ apacible con todos , que se llevaba tras sí los corazones ; y „ estaba tan abrasado en el amor de Christo quando predicaba , que estaba hermosísimo , y salían de su rostro muchos resplandores , y los veía la gente : por esso decian , que „ era el Mesías.

„ Yo estuve todo el día , ò por mejor decir entrambos „ días , tan embobada en estas conversaciones , que me acordé „ fui à sacar agua del pozo , y me quedé embobada , hasta que un paxarillo se me puso en la cabeza , chillò , y „ me diò con las alillas en la cara , y con esso proseguí à sacar el agua , que à medio sacar me quedé elevada. Salíronme à buscar , mas yà yo iba con mi agua muy alegre : „ no sé si conocieron algo mis hermanitas ; mas como no „ era yo de semana , no tuvo lugar mi enemigo para darme „ guerra.

Dice esto , porque siendo día festivo , y de semana de cocina , aunque mas procure cuidar por asistir , siempre fue-

le hacer alguna falta, si bien ligera, y permitida, especialmente de Dios, porque se suelen levantar fuertes canteras, y pagar las costas Clara; y dice de algunas veces: „ Tam-  
 „ bien me apuraba, y decia, que queria que hiciera yo? mas  
 „ despues conocia yo eran ardidés del demonio, para in-  
 „ quietarme; mas despues tenia yo mucho que llorar, de  
 „ no haver padecido mucho por mi Dios: pediale muchos  
 „ perdones à mi Señor, y me pongo siempre à sus pies, y à  
 „ los de todas las Religiosas, porque yo no merezco estar  
 „ en su compania; mas como son buenas, suplen todas mis  
 „ faltas. „ No es de este suceso esto, pero lo trae en este  
 lugar, porque para esto, por no ser cocinero, no hubo oca-  
 sion; y aunque no sea mas de por este sincero modo de con-  
 fessar su interior, conviene decirlo, quando quiere ser ove-  
 ja de San Juan, y seguirle en su predicacion. No tuvo el  
 enemigo en fin cómo entrarla; y así, prosigue su obra de  
 este dia:

„ Vuelvo al dia, y vispera de San Juan. El alegria,  
 „ que yo tuve, y lo demás, y el deseo que yo tenia de ser  
 „ ovejica de San Juan, y de andar siempre con él; y así,  
 „ lo festejé al Santo aquella noche, y lo canté mis coplillas:  
 „ dile mi corazon, y mi alma, para que se la presentara  
 „ à mi Dios, para que repartiéra de aquel amor tan gran-  
 „ de, que le dió Dios al Santo; y con esto, despues que to-  
 „ das festejamos à mi devoto San Juan, nos fuimos todas  
 „ à recoger à las celdas, mas yo no me acosté: estuve en mi  
 „ oracion, que havia tenido todo el dia: estuve hasta las  
 „ tres, (à las nueve se toca à silencio, confiderefe la ora-  
 „ cion lo que duró) que siempre baxo al jardin antes que  
 „ se levanten las Religiosas, porque yo tengo gusto de co-  
 „ ger rosas, y echarfelas en la cama antes que se levanten,  
 „ y así, acabé mi oracion; y así que me iba à levantar,  
 „ para ir à coger las rosas al jardin, entró por mi celda mi  
 „ Señor con su cayado en la mano, hermosísimo; y San  
 „ Juan, que lo acompañaba, traía en la mano una vande-  
 „ ra, y en la otra una corona de rosas, y diferentes flores:  
 „ me la puso el Santo, y me entregó à mi Señor, y me dixo:  
 „ Vés al, ovejuela, y Esposa de mi Señor, tu Pastor, y  
 „ Maestro, él te enseñará, él te guiará, como à mí (conmi-  
 „ go) lo hizo: metete en sus brazos: essa guirnalda te he-

„ mos tejido los dos, en premio de tu oracion, y deseos  
 „ de seguir à mi Señor, y à mi oír sus doctrinas, y así to-  
 „ premia, y tu padecer. Dixome mi Señor, no me desecha-  
 „ ría de su Rebaño.

„ Me tomó de la mano mi Señor, y San Juan; me acuer-  
 „ do las tenían muy lindas, y muy suaves: me baxaron al  
 „ jardín, y estaba todavía obscuro para coger las rosas; mas  
 „ con el resplandor de mi Señor, y San Juan se veían bien  
 „ las flores. Cogimos Rosas, Jazmines, Retama, y yerva  
 „ Romana, todo en una celta, que yo tenía prevenida, y  
 „ todo lo recogimos en ella: hicimos los hacecitos de to-  
 „ das. „ Quienes eran los que concurrieron à coger las ro-  
 „ sas sino es Christo, y San Juan, con la Venerable Clara? Esta  
 „ dulcísima Compañía, mostrando su agrado à la sincera de-  
 „ voción de su sierva, le significò ayudando à coger las flo-  
 „ res, y rosas, y hacer los hacecillos para enviar à los Padres,  
 „ y dár buena Alva à las Religiosas. Es muy célebre esta ma-  
 „ ñana para este Convento, como lo es en toda la Religion  
 „ del Carmen Descalzo: hacen muchas demostraciones de  
 „ alegría, y entre ellas es una madrugar las mas modernas,  
 „ y dár la buena Alva con rosas, antes que las Religiosas se  
 „ levanten à orar à la hora acostumbra. Ganò este año Cla-  
 „ ra por la mano: fue para todas singular beneficio. Prosigue  
 „ así:

„ Hicimos los hacecicos de todas flores para mi Padre  
 „ (era el Venerable Padre Fr. Julian de San Joseph) y para el  
 „ Padre Fr. Ambrosio (era el Compañero, y Procurador) y  
 „ se los enviè à V. R. con la Sacristana, con unas rosas, que  
 „ la di para los Amigos, (no havia de olvidarse del Divino  
 „ culto) y las demàs: fuimos echando sobre las camas de las  
 „ Religiosas, mi Señor echaba su puñito, y San Juan el suyo, y  
 „ yo el mio: llegamos à Sor Leonor: „ (era una Religiosa de  
 „ Velo blanco, de las primeras que havian tomado el Habito  
 „ en aquel Convento, singularmente virtuosa, y para sus exer-  
 „ cicios admirable Martha) „ estaba soñando con un gato: yo  
 „ la echè las mias, y se incorporò todavia dormida: aun-  
 „ que sentia ella gente, no abria los ojos, sino es con sus  
 „ manos daba palmadas para espantar el gato. Ella no es  
 „ muy animosa, y yo conocia que tenia miedo, porque no  
 „ hacia sino es decir, Jesus, y lo tenia junto à si. Mi Señor  
 „ se



„ se alegraba mucho , que en todas nuestras tribulaciones lo  
 „ tengamos en el corazon ; y quando nombraba el Nombre  
 „ de Jesus , baxaba San Juan la cabeza , y yo tambien. Des-  
 „ pertèla , y la dixè , era yo , que la echaba las yervas de  
 „ San Juan.

Este beneficio hicieron Christo , y San Juan à aquellas al-  
 mas escogidas suyas ; y quiso manifestar en aquel sueño , que  
 se agradaba mucho le nombrasse el corazon dormido , si no  
 es que digamos , no lo estaba el corazon ; porque siendo de  
 Esposa , havia de estàr en vela , como la de los Cànticos en-  
 señò à todas. Claro es no es meritorio en sueños ; y aun hay  
 Theologos , que dicen no serlo en su causa tampoco , por  
 ser necesario libertad actual , formal , habitual , que influya  
 en el acto ; y si se les arguye con el contrario extremo , di-  
 cen , que es necesaria menos libertad para el pecado ; pero  
 sea , ò no lo que estos Theologos dicen , el Señor dà à en-  
 tender à su Sierva grande agrado en que le nombren , y se  
 valgan de su virtud aun en sueños , porque es señal clara està  
 muy vivo en el pecho de su Esposa , pues aun en tal disposi-  
 cion le busca , y clama. Lo que dice era poco animosa , es  
 cierto , por lo que la misma Sor Leonor me contò à mi. Entran  
 en el Coro las Religiosas de dos en dos : postranse entre reja,  
 y facistol para irse cada una à su lugar. Entrando de este mo-  
 do un dia Sor Leonor con otra Religiosa llamada Mariana,  
 de singular virtud entre ellas , en la tierra que havian de of-  
 cular se apareciò un sapo de aspecto feròz , muy grande , y  
 horroroso : al verle , me dixo , se havia enteramente turba-  
 do , y asustado , hasta que la animò la compañera , que la  
 dixo , no se asustasse , que era el diablo : escupiòle , y des-  
 apareciò en un instante , y ella se sossegò de su susto total-  
 mente. Así me lo refiriò ; y alguno dirá , que el mas ani-  
 moso podia ser asustado ; y para quitarla su timidèz , la diò  
 la otra una muy buena razon , pues el diablo es el que causa  
 mas miedo. Es verdad , pero no à las Religiosas de aquel Ver-  
 gèl , porque estàn tan enseñadas à burlarle , que yà ni miedo ;  
 ni aun pavor le tienen.

Bien lo dà à entender un caso , que sucediò el año de 1727 :  
 dia de nuestro Padre , Doctor , Redemptor , y Martyr San  
 Pedro Pasqual , en el qual una Religiosa , no de mucho àni-  
 mo , oyò en los desvanes un desmedido estruendo : hizo  
 jui-

juicio sería el demonio , por lo qual preguntò à otra Religiosa , si Sor Michaela , à quien ellos exercitan , estaba arriba instruida de que no , no solo por su dicho , sino es por sus mismos ojos , se fue al Coro donde estaba la Comunidad en su santo exercicio : fue entre las seis , y siete de la mañana , que en Invierno es para la Oracion Matutina la señalada hora. Este ruido no parò aqui : fuese à la cocina , encendió la chimenea con tan extremado ruido , ( dice la relacion ) que parecía bramar , ò que tronaba fuertemente , ò como si fuera coche con mucho ruido : ( son palabras formales ) advirtió la Provisora al tiempo que estaba allí la Tornera Sor Isabel Maria de San Juan Bautista : vióla toda encendida : empezó à clamar à su Santísima Madre , al Santo Pedro Pascual , y al Glorioso San Joseph : quiso avisar al Coro , y aun afuera , para el remedio. No , ( dixo la Tornera ) esto no , callen sus Caridades , y vamos al remedio : ella conjeturò aquel ruido era del diablo , porque no havia natural causa para hacerlo. Nosotras , dice , hemos de remediar este incendio : la industria fue buena , apagar la lumbre del hogar con dos cantaros de agua. Sube Sor Isabel , y otra de Velo blanco , llamada Sor Balthasara , ministrando otras dos Religiosas , que estaban en el exercicio de cocina , y con el beneficio de cinco cántaros de agua , en reverencia de las cinco Llagas de Christo , apagaron el incendio , y suprimieron el horrible ruido ; y quando abaxo juzgaron no haver señal de fuego , ardía en el hogar una llama tan limpia , como si no huviera caído sobre ello una gota de agua , ni se hallò señal de ella. Miren con atencion los que advirtieren las circunstancias , si se pueden las pusilanimes llamar mas fuertes , que animosas , si esta animosidad no es prodigio en una muger : pues todo esto era porque causaba este ruido , è incendio el diablo , à quien estas santicas tienen perdido el miedo : espantalas un animalillo de por acá ; pero el diablo no , como me contò otra. Viò en un poste del Convento en lo interior à un mono , y no hizo caso , por ser el diablo , ni aun la causò novedad de ver una cosa tan estraña allí ; y si otros sucessos pudiera decir , confirmáran lo que digo mas , y mas ; pero serán conocidos , y por estár las Religiosas en esta vida , los dexo : todo esto nace de que Jesus es la Flor , que prevalece en las plantas de aquel ameno Vergel : por esso , aun sin saberlo , lo pronun-

nuncia Sor Leonor, y manifiesta su agrado el Esposo Celestial. Concluida, pues, esta diligencia, que sin duda fue Leonor la ultima, dice:

„ Baxème al Coro con mi Señor, y San Juan Bautista;  
 „ hasta que se juntaron las Religiosas para entrar en la ora-  
 „ cion: pedí mercedes à mi Señor, pues era dia de hacerlas;  
 „ y así, le pedí muchas Almas del Purgatorio, que bien  
 „ prevenido estaba el santo Purgatorio; que harta gente te-  
 „ nia; y así, que me havia de dàr muchas. Yo le di à mi  
 „ Señor todas mis pobres oraciones, y todo lo demàs, que  
 „ yo padeciera por su Magestad, unido con los meritos de  
 „ su santísima Pasion, y Sangre preciosa: yo me hinquè de  
 „ rodillas, y se los entreguè en sus manos: mi Señor los re-  
 „ partiò á muchas Almas; y quando los repartia, salian de  
 „ sus manos unos hermosísimos rayos, y cada rayo se iba  
 „ para cada Alma. Diòme mi Señor á entender en esto, que  
 „ aquellas migagicas mias, que yo presentè á mi Señor por  
 „ las benditas Animas, el precio, y valor que las diò puestas  
 „ en sus santísimas manos; pues siendo tan pocas, tuvo para  
 „ muchas almas, pues en cada migagica de mis pobres exer-  
 „ cicios, los diò mi Señor tanto valor, que con cada cosita  
 „ me daba un Alma; y despues por dia de su querido San  
 „ Juan, y mio, me diò muchas mas. „ Esto se entiende en  
 la forma que hemos notado en otras ocasiones.

„ Dixo mi Señor, que queria ir à recibir à su Gloria con  
 „ su Madre, ( las Animas se entiende ) y que mandaria à sus  
 „ Angeles fueran al Purgatorio, y me las traxeran para que  
 „ yo las viera. Yo me hinquè de rodillas, y abracè á mi Se-  
 „ ñor, y me echò su bendicion, y se fue; mas se quedò Se-  
 „ ñor San Juan conmigo, para recibir las Animas, y llevarlas  
 „ à mi Señor. Yá era hora de entrar en la oracion, y entrè  
 „ con la Comunidad, y San Juan tambien, y à cada una la  
 „ echaba su bendicion, y se puso junto à mi. Yo le dixè à San  
 „ Juan, pidiera à mi Señor por todas las Religiosas, que las  
 „ diera mucho Cielo, que yo las viera gozarlo; y me dixo,  
 „ que todas las que havia en la Casa de mi Madre Santísima,  
 „ haviamos de ir à ver à mi Dios, y haviamos de tener glo-  
 „ ria accidental de vernos allà gozar de Dios: y todos nue-  
 „ tros Padres Espirituales tambien verian el premio, que mi  
 „ Dios los dà por el fruto, que huviesèn grangeado con su  
 „ doctrina.

„ Mien-

„, Mientras la oracion, vino con una gran procesion de  
 „, almas, con muchos Angeles; que las acompañaban, que  
 „, cada una traia su Angel, que era el que mi Dios las havia  
 „, dado desde que nacieron: todas estas almas venian pue-  
 „, ras en coros. Yo no sabia, que significaba esto, aunque  
 „, yo tenia gana de saberlo, mas no me atrevi à preguntarlo,  
 „, hasta que me lo dixo San Juan: dixome, que eran las unas  
 „, las almas de los pobrecitos, que por sus trabajos, y po-  
 „, breza, y por oraciones de muchos buenos, y otros las  
 „, aplican algunas Missas, las perdona mi Dios, y los llama  
 „, mis hijos; y las otras, las que hacen limosna por mi Señor  
 „, à sus pobres: y con esto rentiò su Vandera, y à todas las  
 „, metiò debaxo de ella. Yo me despedi de San Juan, y de  
 „, todas las almas, y me dieron los agradecimientos, por lo  
 „, que las havia encomendado à Dios: yo di muchas gracias  
 „, à su Magestad, por las almas, que me ha dado.

Jamàs ha hecho esta reflexion de verlas en coros, y sin  
 duda venian de algun modo singular; porque otras veces  
 las ha visto en procesion, y esta en coros se ordena; y aho-  
 ra hacer este reparo? lo debemos hacer para nuestra ense-  
 ñanza. Como esta sierva de Dios no pedia en particular, y  
 à mas de las que la diò por sus oraciones, la diò mucho mas  
 por ser dia de San Juan, à quien ella festeja con especialissi-  
 mo fervor, quiso Dios darnos à entender, que à quien mas  
 facilmente se aplica su misericordia es à sus pobres, y à quien  
 los hace limosna, para que los pobres se animen à padecer  
 con resignacion, y no lo pierdan por no tolerar; y à los que  
 hacen limosna, animarlos con el premio à proseguir con fer-  
 vor à esta obra tan de su agrado; y al que no fuere limos-  
 nero, pudiendo, sepa, que no vuelve à el Christo con tanta  
 facilidad los ojos. Mucha enseñanza podiamos deducir de este  
 favor; pero cómo no, siendo dia del Gran Predicador San  
 Juan? pero como no es mi intento alargar la historia, lo de-  
 xo para quien lo lea, que facilmente reparará lo que le ense-  
 ña esta criatura con su sincero decir.

Como con los años crecia la devocion al Santo, y con  
 estas singulares finezas se elevaba mas su alma, en llegando  
 el dia del Santo no la cabia el corazon en el pecho, porque  
 faltaba de gozo. Un año, entre otros, se hallò enferma:  
 deseaba quedarse en el Coro para festejar à San Juan à su  
 gust

gusto, pero no se atrevió; porque aunque asistia à su obligación, y andaba en pie, la pareció no convenir: sería porque no atribuyessen à aquel trabajo su indisposicion; pero hizo de la celda Coro, y alli lo festejó muy à su gusto. Dize en estas palabras:

„ Tenia mucha gana de quedarme en el Coro toda la  
 „ noche, para festejar en mi alma el Nacimiento de mi de-  
 „ voto San Juan, mas conocí no convenia, y así, me fui  
 „ à nuestra celda, y me estuve toda la noche viendo festejar  
 „ à San Juan, que me convidó mi Señora, y me dixo se ha-  
 „ ria Coro en la celda. Yo estuve muy embobada, porque  
 „ mandó mi Señora, y mi Padre San Joseph vinieran mu-  
 „ chos Angeles, para adornar nuestra celda: puestos muchos  
 „ Coros de Angeles en ella, vino Zacarias, y Santa Isabèl,  
 „ y muchos Santos, y almas gloriosas, que quando nació  
 „ San Juan se alegraron mucho, y festejaron; y se puso mi  
 „ Señora la Purísima Maria, y su Santísimo Hijo, y San  
 „ Joseph junto à San Juan, Santa Isabèl, y Zacarias; y à mi  
 „ me puso mi Señora junto à sí. Yo la dixe: Señora, à vues-  
 „ tros pies estoy bien; mas estuve adonde mi Señora me pu-  
 „ so, para que viera festejar el día de su sobrino Juan, y to-  
 „ dos los Angeles por sus ordenes iban festejando à San Juan,  
 „ y dando la enhorabuena à Santa Isabèl, y Zacarias: todos  
 „ estaban muy hermosos, con guirnaldas de flores, y pie-  
 „ dras muy ricas; y tambien llegaron estas almas santas tan  
 „ bien adornados, como los Santos Angeles, porque por sus  
 „ meritos lo merecian.

„ Y dixo mi Señora: Vès estos Varones? en el Na-  
 „ cimiento de mi sobrino Juan, quando vivian en el mun-  
 „ do, era tanta la alegría, y danzas, que hacian, que sin  
 „ poder ellos mas, del regocijo que tenian, y ellos co-  
 „ nocian, que sobrefalian mucho, mas el por qué, no  
 „ lo alcanzaron muchos, hasta que despues que á mi so-  
 „ brino Juan le mandó el Espiritu santo saliera del de-  
 „ sierto, y predicáta hicieran penitencia, y diera à todos  
 „ à conocer à mi Hijo, y Redemptor, y que en santifi-  
 „ cando las aguas (mi) Hijo, (su Hijo dice ella con su  
 „ sencillo modo) entrarian todos à lavar sus pecados, y  
 „ como havian de ser todos los bautizados Discipulos de  
 „ San Juan, y del Hijo de Dios, y andar en su compañía,



„ y sus almas muy hermosas , y blancas por el Bautismo , y  
 „ por esso era con tanto regocijo en sus almas , sin poder  
 „ mas. Estos regocijos los daba Dios , mas el conocimiento  
 „ hasta el Bautismo , y ser sus Discipulos , no se le diò su  
 „ Divina Magestad à entender.

„ Yo estaba muy embobada viendolos , y me diò tanto  
 „ regocijo , que fui à echarlos mis brazos , y me acortè ; mas  
 „ mi Señora me dixo los abrazàra. Yo los di la enhorabuena  
 „ de que huvieran merecido ser bautizados de San Juan , y  
 „ ser sus Discipulos , y de mi Señor , y Redemptor ; y todos  
 „ los Santos Angeles me abrazaron , y Santa Isabél , y Zaca-  
 „ rias , y mi Padre San Joseph , y se fueron todos , solo que-  
 „ dò mi Niño Dios , que era el Cordero , que San Juan ten-  
 „ ñia en sus brazos. Yà eran las tres de la mañana , yo que-  
 „ rria ir al jardin , como solia , à coger las yervas , y flores  
 „ que topàra , para ir echando à las Religiosas , y cogi un  
 „ poco de Retama , y Jazmines , y otras yervas , que me  
 „ ayudò à coger mi Niño , y los Jazmines Maria Santissimas ;  
 „ y en esto , que baxaron las Novicias para hacer lo mismo ,  
 „ que yo queria ir haciendo à las celdas ; y interiormente de-  
 „ cía yo : Estas Niñas echaràn las yervas à las Religiosas , y  
 „ tambien se lo dixe lo hicieran.

„ Y dixo mi Niño : Pues estas flores , que has cogido , y  
 „ Yo , y mi Madre , qué has de hacer de ellas ? como si no  
 „ supiera que tenia intento de enviarlas à mi Confessor. Yo  
 „ lo dixe : Yo , Señor , con vuestra licencia se las enviare à  
 „ mi Confessor , y su Compañero. Hice dos hacecitos , y se  
 „ los enviè à entrambos , y los dixe , ( à Hijo , y Madre ) me  
 „ dieran licencia para ir à la cocina , que yà era hora de ir à  
 „ poner lumbre para hacer el desayuno à las Religiosas , y  
 „ la comida ; y me abrazò mi Señora , y mi Niño Dios , y  
 „ me echaron la bendicion , y se fueron.

Despues de dichas otras maravillas , que no pertenecen  
 à esta materia , escribe la Venerable Clara lo que en este  
 punto se la olvidaba. Dice : „ La vispera de San Juan se  
 „ me olvidaba , y no es para olvidar , que lo quiero yo mu-  
 „ cho , y algunas veces ha venido à verme con mi Señor en  
 „ su dia. „ Estaba bien mala , y melancólica la Sierva de  
 Dios , por ver à las Religiosas padecer , yà con la falta del  
 ordinario alimento , yà por las ruinas , que suele padecer  
 aque-

aquella Casa, por vieja, y fer de tierra su fábrica; mas no  
 la quitò el orar, y por pedir su socorro en toda la noche  
 no dormir: pedía fortaleza para sus almas, y que lleváran  
 aquellos golpes, no solo con conformidad, sino es con ale-  
 gría de corazon. „ Y se lo pedí al Santo (escrive) por los  
 „ saltos, que de regocijo dió en el vientre de su Madre San-  
 „ ta Iábel, y adoracion al Niño Dios en el vientre de su  
 „ Madre Maria Santísima, su Tia, y mi Señora. Yo hasta  
 „ las tres de la noche estuve con mi corazon, y alma as-  
 „ sistiendo à este Nacimiento de San Juan. Yo veía con mi  
 „ alma la asistencia de mi Madre, y el alegría de mi Niño  
 „ Dios en el vientre de su Madre, y mía, cómo le echa-  
 „ ba la bendicion à San Juan: yo veía con mi alma, cómo  
 „ el Niño Juan hincaba sus rodillas, y inclinaba su cabeci-  
 „ ta para recibir la bendicion: yo veía los regocijos de  
 „ entrambos Niños; y así, aunque yo estaba melancólica,  
 „ se regocijó mi alma, y me alentè mucho, y me baxè al  
 „ jardín à coger retama, y rosas, para echarselas à las Reli-  
 „ giosas antes que se levantáran, para festejarlas en memoria  
 „ de lo que todos festejaron al Santo el dia que nació.

„ Mas no topè rosas, sino es botones, que estaban to-  
 „ dos cerrados, y retama muy poca, y estaba muy alta: yo  
 „ no la podía alcanzar; mas vino mi Niño Dios, y San Juan,  
 „ y mi Santo Angel, y cogió la retama; y mi Señor, y mi  
 „ Niño abrió los botones de las rosas, y quedaban unas  
 „ rosas hermosísimas; y San Juan, y yo ibamos cogien-  
 „ dolas, y fuimos todos tres, y mi Santo Angel, à echar  
 „ las flores à las Religiosas. Todas se alegraron mucho: el  
 „ Niño Jesus las echaba Jazmines, y San Juan Rosas, y  
 „ mi Angel las echaba Retama. Yo llevaba la cesta, y po-  
 „ nia yo los ramos à la puerta de las celdas. Hicimos ra-  
 „ milletes para mi Señor sacramentado, y se los di à la Sa-  
 „ cristana, para que los mandára poner, y la di para los  
 „ Amitos, que los pusiera galanos. Luego los abracè, los  
 „ di las gracias à todos tres por tantos beneficios como  
 „ siempre me hacian: echè menos à mi Madre Santísima,  
 „ y San Joseph; mas me dixo mi Niño Dios, que ha-  
 „ via mucho festejo en el Cielo por su Primo Juan, y que  
 „ estaba mi Señora, y su Madre, y San Joseph asistiendo,  
 „ y con esto se fueron. Yo me fui à la oracion con la Co-

munidad , que estaban tocando : yo estuve todo el día muy alegre.

Una vez deseò la Esposa Santa vinièssè su Amado al Huerto de sus delicias , (a) para coger los frutos , que saborean à su agrado ; pero à la Venerable Clara , amada Esposa suya , tres veces se le viene à su Vergèl , y la lleva de la mano para recoger las flores de su amor : allí hace dignaciones tales , como las vemos en estos celestiales favores. Es gusto del Amado baxar al huerto à hacer de sus dulcíssimas flores pasto , y coger con sus divinas manos los lyrios , para regalar à su Esposa Clara : (b) que si la otra de los Cantares pedía para refrigerio flores , à nuestra Clara se las pone en la mano el Divino Jesus , para que refrigere à sus Esposas Clara con su devocion , y celebren al amigo del Esposo, San Juan, precediendo à esta misericordia manifestarla singulares prodigios , que en el nacimiento de su Precursor San Juan sucedieron.

## N O T A.

**S**obre que se debe advertir , que aunque dice fueron bautizados por San Juan aquellos Santos , que tanto celebraron su nacimiento , y que sus almas estaban muy hermosas , y blancas , como la dixo Maria Santíssima , no fue por virtud del Bautismo de San Juan , ( que este no causaba gracia , sino es que fuèssè por acompañarle una contricion perfecta , y la fé del Bautismo de Christo , el qual allí se representaba ) sino es en virtud del Bautismo de Christo , que Juan predicaba , havia de ser en agua , y el Espiritu santo ; y así lo dà à entender , quando la dice Maria Santíssima , que sus almas havian de estar muy blancas , &c. por el Bautismo , porque dixo antes , y que en santificando las aguas su Hijo , entrarian todos à lavar sus pecados : luego no antes ; *at sic est* , que antes bautizaba San Juan : luego no por fuerza de su Bautismo , sino de el de Christo , havian de quedar hermosos , y blancos. Ademàs , que dice , y los dà la enhorabuena , porque fueron Discipulos de Christo. Si Discipulos , y le siguieron , y sabemos , como yà hemos di-

(a) Cantic. cap. 12. (b) Cap. 6.

ñicho; que antes de morir Christo, los Apostoles, y el Señor bautizaron à muchos: luego es creible bautizaron à algunos de estos, ò à todos, por si no llegaron à ver publicar el Evangelio. En este, pues, Bautismo la enseña Maria Santissima està la Fuente de la Gracia santificando las almas, no en el del Bautista; y de todo lo que aquí dice Clara, esta es la clara inteligencia, y aquí no queda escrúpulo, ni duda.

Si tambien reparáres en que la dice el Niño no puede venir su Madre, &c. por el regocijo, &c. arguyendo cómo pudo baxar San Juan, que era el celebrado, y no podía baxar la Santissima Señora, que asistia al festejo? Al docto no tengo que decir, pues sabe cómo se entiende esta locucion; y como el Señor se acomoda al modo de nuestra vida mortal, dijola à entender, que pues havian sido con los Santissimos Niños sus regocijos, y solo la manifestaron lo que uno hizo, y otro recibió en su Nacimiento, à ellos solos tocaba el venir para darla flores con que celebrar à San Juan; y que apareciendo este en imaginaria forma, estaba la Madre celebrando al mismo en su especie propria en el Cielo, y que no convenia à su agrado baxasse por entonces à hacer lo que él executó en el Huerto; y se lo dà à entender en aquella forma de locucion, no porque no podía baxar en la misma forma que los dos, y como los dos asistir allá en el Cielo, sino es para dar à entender han de hacer la dignacion los dos en forma de niños.

Mas no tardará en baxar Maria Santissima à curarla de los golpes de una crudissima batalla, que tuvo con el Inferno por contera. Concluidos estos santissimos, y alegres passos, la presentaron batalla quatro Demonios. Oidsele decir: „ Despues de San Juan, me cogieron mis enemigos, y me „ ataron al palo de la polea del pozo con una soga, los pies „ para arriba, (pero con decencia) y la cabeza abaxo, y „ me dieron muchos golpes, y eran quatro, y dos me da- „ ban, y luego en cansandose, iban otros dos: hacian como los verdugos, quando azotaron à mi Señor. (yá se entiende era en apariencia. Ya se sabe, que en hacer mal, no se cansáran, yá porque no tienen cuerpo, yá por su malicia, solo fue para imitar à los que azotaron à Christo,

5, y que Clara imitára à Christo hasta en esto ) Yo quedè ren-  
 2, dida clamando à mi Señor , y à mi Madre , y à mi Santo  
 2, San Joseph.

2, „ Yà era cerca de amanecer para el Viernes , vino mi  
 2, Señor , y mi Madre , y mi Santo Angel , y me quitaron,  
 2, y me llevaron al Coro ; mas yo estaba con tantos dolo-  
 2, res , que no me podia tener. Mi Madre Santissima me echò  
 2, en sus faldas , y me dixo , que descansasse ; y mi Señor  
 2, me estaba enderezando los brazos , y todo el cuerpo , que  
 2, con las fogas con que me atormentaron mis enemigos me  
 2, le havian torcido ; mas no quiso mi Señor que estuvies-  
 2, se yo sin dolores , y asì he estado asistiendo à mi coci-  
 2, na todo el Viernes ; que si no me asistiera el Niño Dios,  
 2, y mi Santo Angel , no pudiera haver acabado el dia del  
 2, Viernes en la cocina. Mi Santo Angel me mondaba el pe-  
 2, regil para guisar la comida , y lo majò , que yo no podia  
 2, de dolores.

2, Vease yà cómo vino Maria Purissima , y la recostò en  
 su regazo como hija muy amada ; y vease tambien la singu-  
 lar paciencia de Clara en un tormento tan extraordinario,  
 y fuera de regla ; y como en èl quiso el Señor hicieran los  
 demonios ademanes de cansados , yà para su imitacion , y  
 para darlos à ellos à entender , que si sòn incansables en ha-  
 cer mal à quien le sigue con su cruz , mas incansable es su  
 Esposa en padecer , y tolerar sus golpes por el Divino Amor ;  
 y que si la carne es miserable , y flaca , y puede padecer al-  
 gun desconcierto , y phyfica ruina , està su mano poderosa  
 para curarla , y su Madre Purissima para recibir en su pe-  
 cho à su enamorada hija ; y que toda el agua de la malicia  
 es inferior à la poderosa llama de caridad , que possèe à esta  
 sencilla alma. Bien lo dà à entender lo que à esto se siguiò.  
 Prosigue asì:

2, „ Y como yo tengo tanta lástima à la Comunidad , co-  
 2, mo estamos tan pobres , y toda la agua que se gasta es  
 2, del rio , me se hacia lástima el fregar con ella. El pozo  
 2, tenia un charquito , que con una escudilla ( solo ) se po-  
 2, dia sacar. Yo fuè en nombre de mi Niño à sacar agua : mi  
 2, Niño me fue à vèr cómo la sacaba ; mas yo lo dixè , que  
 2, quantas veces metiera el caldero en el pozo , tantas Ani-  
 2, mas me havia de dàr. Doce veces meti el caldero en el



pozo cómo havia poca agua, y llenè dos erradas, y un can-  
 ,, taro grande: todos los calderos,, (las veces que entraba  
 en el pozo quiere decir),,, los contaba mi Niño Dios, y me  
 ,, diò doce Almas del Purgatorio. Luego fui à la cocina con  
 ,, mis dos compañeros à acabar el dia, hasta la noche, que  
 ,, salí de la cocina, y me fui al Coro à rezar, y mi Niño  
 ,, dixo se iba con su Madre, y mia, y se despidió de mí,  
 ,, Me diò un abrazo, yo se le di tambien para su Madre,  
 ,, y mi Señora, y para San Joseph, y mi Santo Angel lo  
 ,, acompañò.

Así se terminò dia de San Juan en semana, y semana  
 de cocina: en ella recibí muchos júbilos, pero tambien gol-  
 pes tan recios, que no pudiera acabar la cocina, si no se hu-  
 viera hecho el Niño Dios, por su Angel, cocinero, y para  
 remate vino à dár al Purgatorio un buen golpe: claro es, si  
 los suyos todos se aplican à esso. Y vease su sinceridad, que  
 envia abrazos à Maria, y Joseph, siendo el Nuncio el mis-  
 mo Jesus, para que no haya dignacion, por menuda, que  
 dexé de hacer Jesus por su Esposa Clara.

## CAPITULO XIX.

### PROPONE ALGUNOS SUCESSOS

*en dias de diversos Santos: y lo que viò quando  
 colocaron en su Convento la Imagen  
 de San Cayetano.*

**E**N este capitulo diremos algunos singulares casos, y  
 de favores, y alguno de golpes infernales, los quales,  
 por haver sido en dias de Santos de su señalada devocion,  
 y no ser cada uno materia bastante para formar su capitulo,  
 he determinado, para seguir orden, y consequencia en el  
 modo de escribir, decirlos todos aquí, como consiguien-  
 te lugar. Sea una maravilla la primera sucedida en dia de  
 Señora Santa Ana. Estuvo lo mas de la tarde en el Coro  
 dando la enhorabuena à Señora Santa Ana, de que fuesse  
 Abuela suya, Madre de su Madre Maria Santísima, Ma-  
 dre de su Esposo, y suya, y de todos los hijos de Dios,  
 diciendola (todas son palabras suyas) à la Santa,, que era

„ muy dichosa , pues mereció tener en su Vientre à mi Ma-  
 „ dre Santísima , Theforera , y Madre de los hijos de salva-  
 „ cion , de quien nació el Hijo de Dios , mi Niño , y mi Se-  
 „ ñor , y bien de mi alma ; y en albricias de su Nacimiento ,  
 „ y fer dia de la Santa , y mi Abuela , me alcanzasse la fal-  
 „ vacion de mi alma , y la de todas sus Esposas , y por mi  
 „ Padre , y Señor , y por toda mi Religion , y las de su Igle-  
 „ sia , y por todo el mundo.

„ Yo me engolfé con todas estas cosas , y con la Santa,  
 „ y mi Madre , y el Niño , que todos mis sentidos , y mi  
 „ alma estuvieron ocupados con la Santa , y mi Madre , y el  
 „ Niño ; y me mandó la Santa Abuela , y mi Madre le to-  
 „ mase , y le pudiesse en mi alma , y corazon , le hiciera cuna.  
 „ Así lo procuré hacer , y le empecé arrullar con mucha  
 „ alegria en mi alma . Me parece estuve mucho tiempo en  
 „ estos coloquios con Santa Ana , y mi Madre , y veía yo  
 „ en mi alma se alegraba mucho mi Señor , y mi Niño , que  
 „ yo lo arrullára , y mi Madre , y Santa Ana ; y despues que  
 „ yo volví , senti los golpes que me daba el corazon , aun-  
 „ que los sentia quando estaba yo arrullando à mi Niño ;  
 „ mas como yo estaba tan divertida con él , y con sus di-  
 „ vinos resplandores , no sabía bien distinguir los golpes  
 „ que yo sentia en mi interior ; y quando yo volví , que me  
 „ dexó mi Niño , y mi Madre , y Señora , y Señora Santa  
 „ Ana , me vi muy corrida , porque topé junto à mi muchas  
 „ Religiosas : aunque es verdad las oía junto à mi antes de  
 „ volver , no las podia yo hablar ; y me parece las oía , y  
 „ conocia las que me hablaron .

Esto la causó mucha mortificacion : quejóse à su Dulcís-  
 „ simo Esposo , y Serenísima Madre cómo permitian la vies-  
 „ sen ; pero concluye : Hagase su voluntad santísima , pues  
 „ me quiso mortificar de esta manera . Los jubilos espirituales ,  
 „ que aumentó en su alma esta visita , y progresos con la visi-  
 „ ta de su Niño , Madre , y Santa Abuela , lo dice en pocas  
 „ palabras : „ Estuve este dia muy abrasada , que como soy pa-  
 „ „ ra poco , no lo podia sufrir , y me fatigaba el ardor , que  
 „ „ no podia sufrir el Habito . „ Cómo sería su fuego ? qué  
 „ incendios havia en su corazon , pues havia sido depósito , y  
 „ cuna del Sol divino , y celestial ! cómo havia de poder su-  
 „ „ frir cosa terrena , quien estaba poseida de tan soberana llama!

ma! No cabe en las fuerzas de lo natural poder tolerar sus efectos, y su ardor.

Mas no le faltò refrigerio con golpes del otro mundo, pues de alli à poco vinieron sus enemigos, y la maltrataron mucho; mas que todo sintiò ajáran el santissimo Escapulario de Maria. Dice el caso así: „ El Jueves por la tarde me „ maltrataron mis enemigos: yo estaba escribiendo à las „ Monjas de Zamora, (yà hemos dicho son Descalzas de „ la Concepcion Francisca) alentandolas à padecer por mi „ Esposo, y fuyo, (suple y) de todas las Religiosas; mas „ mis enemigos me golpearon mucho, y me quitaron la „ Toca, y el Escapulario, y me le pisaron, que senti yo mu- „ cho. Yo me queria ir al Coro, porque yo queria ir à May- „ tines; mas con el ayuda de mi Señor, y el agua bendita se „ fueron.

El sentimiento que esto la causò no se puede decir, porque siendo el Escapulario insignia, y nota especial de hija de Maria Santissima, sintiò en el alma lo despreciara la infernal canalla, pero ella lo volviò à coger con especial devocion, y amor, y se fue al santo Coro à vengar estos agravios, estando allí con su dulcissimo Esposo, por cuyo amor padeciera todos los desprecios, que inventasse el Infierno.

Bien se conoce en tantos lances, como yà hemos dicho, en que ha gastado el demonio para castigarla su arte, è ingenio; ahora dirè lo que de resulta de otros golpes la sucediò cerca de la fiesta de la Apostola Magdalena. Cayò en la cama molida de una fuerte tarea, que la diò la diabolica furia; pero no fue solo el golpeo, sino es que la dexaron el alma en tinieblas, tanto, que dice: „ No me podia recoger à la „ oracion, y aunque me recogia, era con mucha tibieza: yo „ lo sentia mucho, procurè trabajar, y pedir à mi Señor misericordia, y le decia: No debo yo de estár en gracia vuestra, pues no siento en tanto tiempo aquellas dulzuras, que „ solia en mi alma. „ No porque à las dulzuras las miraba como fin, sino es que la parecia medio para hacer lo que mas agradaba à Dios, y por esto las echaba menos; y como apretaba los cordeles el enemigo con estos pasos oscuros, era el perder à su Esposo todo su sentimiento, y así batallò mucho. Dícelo así:

„ Y así , batallè muchos dias , y tambien con esto , que  
 „ escrivio ; y decia yo para mi : No sé para qué escrivio , so-  
 „ lo gastar el papel , y el tiempo ; y otras veces decia : Yo,  
 „ Señor , no lo hago por mi voluntad , sino es por la vues-  
 „ tra , y la de vuestra Santissima Madre : bien se me lo haveis  
 „ mandado entrambos , y mi Confessor : yo lo que veo , que  
 „ en escriviendo vuestras grandezas , y favores , que me ha-  
 „ ceis , no se escrivir mas.

Y con todo esto , que es llano , y experimentado , que  
 no sabe escrivir mas , que lo que es mandada escrivir , el  
 Infierno la daba guerra , diciendo no debia ir al Confessor  
 con estas cosas , que eran puras impertinencias , y que no  
 debia hacerlo , porque le quitaba el tiempo , que para  
 otras almas era precioso ; y para confirmarla en esto , dis-  
 puso , permitiendolo Dios , que diciendo al Confessor ne-  
 cesitaba estar despacio , porque tenia mucho que decirlo ,  
 no la respondiò ni sí , ni no. Esto lo tuvo su sencilla can-  
 didéz por cierta señal , de que no debia decir lo que passá-  
 ba en su corazon , que sin duda eran impertinencias , y  
 atribuía à no querer Dios perdiessè el tiempo , por lo qual  
 la pareció no decirlo , porque con impertinencias no havia de  
 quitar á otras su espiritual consuelo. Conformòse con la vo-  
 luntad del Señor , pero no podia sossegar ; y porque no sa-  
 liera el Infierno con la suya , le diò el Señor en su alma un for-  
 tissimo impulso de decir esto , y todo lo demás à su Padre  
 Espiritual , y Maestro.

No pudo ser de prompto , porque vispera , y dia de la  
 Magdalena estuvo en su tarima postrada ; y yà que ni esto ,  
 ni asistir à los comunes actos pudo , siguiòlo todo con su  
 alma , y corazon , buscando su Esposo para ponerse á sus  
 pies , y dice así : „ La vispera , y dia de la Magdalena es-  
 „ tuve en la cama , y senti mucho no poder asistir à to-  
 „ dos los actos de Comunidad , mas con el corazon asis-  
 „ tia , y con el alma á la oracion. Recogíme con mi Se-  
 „ ñor con muchas lágrimas à sus pies , pidiendo á su Ma-  
 „ gestad me recibiera , como recibì à Maria Magdalena ,  
 „ y con la sangre de sus preciosísimas Llagas me lavara  
 „ mis culpas. En esta oracion estaba yo muy ansiosa , y mi Se-  
 „ ñor me arrebatò mis sentidos , y mi Madre Santissima ,  
 „ y Maria Magdalena , y San Juan me pusieron à los  
 pies

„ pies de mi Señor , para que viera la gloria , que gozaba  
 „ Maria Magdalena ; y como todos los Cortesanos del Cielo,  
 „ yo tambien la di la enhorabuena , y la dixè : Què dicha  
 „ siempre has tenido , Maria , pues mi Señor te admitiò def-  
 „ de tu conversion à sus pies por Discipula : quien supiera  
 „ amar á mi Redemptor , como tú , pues por el amor , que  
 „ le tuviste , mereciste ser su Discipula. Dixo mi Señor : Tú  
 „ tambien lo eres mi Discipula , y mi Esposa : tú con el al-  
 „ ma lloras , y me agradas mucho con essas lágrimas , y an-  
 „ sias , que por mí tienes , y por mi Madre. Dixo mi Ma-  
 „ dre : Yo siempre te recibí por hija , y à Maria te doy por  
 „ amiga , y à Juan por tu devoto. ( este es el Evangelista )  
 „ Estuve mas de hora à los pies de mi Señor entre mi Madre  
 „ Santissima , San Juan , y Maria Magdalena.

Con esta celestial visita , con las expresiones , que hicie-  
 ron Jesus , Maria Santissima , San Juan , y Maria Magdalena  
 con ella , se acabò toda la niebla obscura , que á ella la pa-  
 recia empañaba su alma : viò la gloria de esta insigne peni-  
 tente , la explicaron su fino amor , y con esto se levantaron  
 llamas en su corazon à amar , y padecer , pareciendola poco  
 todo quanto hay en el mundo ; y que puesta à los pies de  
 Christo , es muy cobarde el Infierno. Dixo todo lo que la ha-  
 via passado en su interior ; y como yà havia de escribir sin re-  
 plicar , era una de las cosas con que la atormentaba su cora-  
 zon ; y que en punto de exterioridades , aunque las sentia ,  
 porque queria mas amar , y padecer , que el que la mani-  
 festasse sus secretos el amado Jesus , con todo , como la havia  
 dicho muchas veces , que era essa su voluntad , „ aunque yo  
 „ soy ( dice ) mal gufanillo , que no lo merezco , y así , no re-  
 „ plico á las disposiciones de mi Señor , y mi Madre Santissi-  
 „ ma , y mi Padre Espiritual , „ no se descuida su enemigo ,  
 aunque la vè tan animosa , á publicar contra ella su guerra ,  
 y presentar la batalla , pero Clara siempre firme , è intrépida.

Fue el caso como lo dice así : „ La vispera de mi Pa-  
 „ dre San Pedro Nolasco , por la noche , estava yo recogí-  
 „ da en mi oracion con mi Señor , y mi Madre Santissima ,  
 „ pidiendo à mi Señor , y à mi Madre por todos los peca-  
 „ dores , que no los dexára le ofendiesen estas Carnes-  
 „ tolendas , como hay tantos malos vicios , y tambien daba  
 „ yo gracias à mi Madre , de que me havia admitido por hija



„ fuya, y me havia dado à mi Padre San Pedro Nolasco por  
 „ Patriarca, y pedi la estendiera el Rebaño de muchas Es-  
 „ posas, y pedi por algunas, que estaban ciegas, y rebeldes  
 „ contra la Religion, y voluntad de su Hijo. ( Es sin duda el  
 „ caso de una Religiosa del Convento de Santiago, que atraxo à  
 „ otras para apartarse de la obediencia de la Orden, y sujerar-  
 „ se al Ordinario, ( que no consiguiò ) y ha parado en estàr loca,  
 „ sin duda que yà lo estaba quando esto intentò, pues no hubo  
 „ motivo para mutacion tal. Fue sin duda esto, pues por estos  
 „ años, que sucediò este lance à Clara, era quando andaba esta  
 „ fiesta ) „ Yo esta noche, antes de recogerme con mi Señor,  
 „ y mi Madre à mi oracion, escrivi una carta à dos almas,  
 „ que estaban bien fatigadas de este caso, consolandolas,  
 „ como mi Señor me enseñò, y ofrecilas mis pobres oracio-  
 „ nes para ayudarlas en sus penas, pidiendo à Dios las diera  
 „ luces à las rebeldes.

„ Y estando yà recogida, vino contra mi un exerci-  
 „ to en forma de guerra, de enemigos, à hacer guerra  
 „ contra mi: traian su tambor, y una flauta, y tocaban,  
 „ muy armados con sus lanzas de fuego, y de muy malos  
 „ olores, diciendo: Hoy hemos de acabar con esta muger-  
 „ cilla. Yo, à la verdad, reime mucho de verlos con tales  
 „ visiones, que los dixè: Tantos contra este pobre gusani-  
 „ llo? mirad la fuerza que teneis, pues venis tantos à darme  
 „ la batalla. Tomè à mi Señor Crucificado, que lo tengo en  
 „ la tarima que duermo, y lo enarbolè, y los dixè: Si mi  
 „ Señor os dà licencia, venid todos, que aqui lo tengo en  
 „ esta Cruz, y me librarà de vosotros, y me meterà en es-  
 „ ta Llaga de su Costado santissimo: ea, si podeis, llegad à  
 „ mi Señor, y à mi. Yo tenia à mi Señor enarbolado, y yo  
 „ le decia: Ea, Jesus mio, ea, Esposo mio, ayudadme: ea,  
 „ Maria Santissima Purissima, y Madre mia, pon debaxo de  
 „ vuestros pies à estos espiritus infernales: ea, Angel de mi  
 „ guarda, Padre mio Nolasco. Ellos hartas lanzas me tira-  
 „ ban, mas no me alcanzó ninguna, porque mi Señor me li-  
 „ braba, y peleamos mas de una hora, hasta que vino mi Se-  
 „ ñor, y mi Madre Santissima, y mi Santo Angel, y mi Padre  
 „ San Pedro Nolasco, y todos mis enemigos iban gruñendo,  
 „ como vandada de cochinos, mas yo quedè muy rendida, y  
 „ sudando, con ser que hacia mucho frio; que como durò  
 „ tan-

„ tanto la batalla , me cansè muy bien , y se me doblaron los  
 „ dolores. Toda esta escarapela , y tocar la caja , y la flauta,  
 „ y tamboril lo oyò la Madre Comendadora , y muchas Re-  
 „ ligiosas , y me lo preguntaron por la mañana , y me dixe-  
 „ ron , cómo todo lo havian oïdo. Ella lo negò sin mentir,  
 „ y la Madre Comendadora dixo al Padre Fr. Julian ser ver-  
 „ dad , y nos lo dexò advertido à la margen del pliego.,,  
 Así trata al Infierno Clara , burlandose , como otro Antonio,  
 de su ira : como desea padecer por Dios , y le tiene en su am-  
 paro para pelear , se burla de sus batallas , con desprecios los  
 dà fortíssima guerra.

Toda esta guerra , que la hacían , era porque alentaba à  
 las almas Religiosas ; pero vencialos con sus armas : traian  
 lanzas de fuego contra esta Esposa de Christo , y ella pega-  
 ba fuego à los enemigos de su Divino Esposo. Inventa el ene-  
 migo contradicciones , para que las Religiosas , aun en lo  
 sagrado , se dividan en dictámenes ; y como està el entendi-  
 miento , y la voluntad tan cercanos , las pugnas del dictamen  
 fuelen passar à inquietudes ; pero las sosiega Dios facilmente.  
 Esto sucediò con la peticion de San Cayetano en la Iglesia , y  
 Convento donde Clara se alistò para seguir à su Esposo Chris-  
 to : havia algunas contradicciones , y no faltaron , aunque le-  
 ves , inquietudes ; porque habiendo soñado el Padre Procura-  
 dor Fr. Manuel de Jesus por dos veces , que estava San  
 Cayetano colocado en la Iglesia muy hermoso , tratò de man-  
 darlo hacer , y luego irlo à consultar ; esto no dexò de causar  
 inquietud : propusolo à la Madre Clara , y le responde : „ Yo  
 „ tambien soy muy devota del Santo , por sus grandes virtu-  
 „ des , y fé , que tenia en la providencia de Dios : en mi vida  
 „ muchas veces me he acordado de la fé , que tenia el Santo  
 „ en la providencia de mi Señor , y me ha ido muy bien , fian-  
 „ do en muchas ocasiones de pobreza yo en su providencia,  
 „ aunque pecadora , y no me ha faltado nunca la asistencia  
 „ de mi Dios : sea alabado por siempre en todo , y glorifica-  
 „ do , pues tanto nos ama : amente por mi todos los Ange-  
 „ les , y Cortesanos del Cielo , yà que yo no sè amarte , por  
 „ ser tan bruta , y mala.

„ Digo , que dixe al Padre Procurador , ( que decian ,  
 „ que de sueños no se podia creer ) que yo lo havia soñado  
 „ dos noches una trás de otra entre sueños : no estava  
 „ bien

„ bien dormida , que me parecia veia al Santo muy alegre,  
 „ y elevado , y contento de estàr en esta Casa ; mas yo no  
 „ lo doy credito. „ Vista la respuesta de la Venerable Cla-  
 „ ra , dice el Procurador : Madre mia , yo tengo mandado ha-  
 „ cer la Imagen del Santo , dirè à Maria Santissima una Missa,  
 „ para que me la saque el Escultor como fuere la voluntad  
 „ de Dios , y de Maria Santissima : encomiendolo à Dios , para  
 „ que salga buena la Imagen del Santo. Hizo la Venerable Cla-  
 „ ra especial oracion para que viniessè el Santo , si era su vo-  
 „ luntad , y si no , que la manifestassè , ò la diera à entender.  
 „ ¿ Por què asì pide fuera de su costumbre ? yà dà la razon:  
 „ Por las Religiosas : muchas gustaban de que pusieran al  
 „ Santo , y otras lo contradecian. Estaba yo con mucha pena,  
 „ y lo pedia à mi Dios , que si no era su voluntad santissi-  
 „ ma pusieran al Santo en la Iglesia , que lo estorvára. Estaba  
 „ yo en la oracion diciendo esto à mi Señor , y à mi Madre  
 „ Santissima , y me decian en el alma Madre , è Hijo : Hija,  
 „ ( me decia mi Señora , y mi Señor , Esposa ) no temas , que  
 „ todo se ha de sossegar , y han de estàr contentas con la  
 „ Imagen de Cayetano , que para la devocion de los Chris-  
 „ tianos es mi voluntad se ponga ; y se lo dictò mi Hijo (dixo  
 „ mi Madre ) en sueños , y à ti. Los Cortesanos del Cielo se  
 „ alegraron unos de vèr la gloria , que gozan los otros , y  
 „ de vèr los devotos , que tienen en el mundo , y de que se  
 „ encomienden à ellos , y sean los medianeros con mi Hijo,  
 „ y conmigo.

„ Pedro Nolasco mi Hijo , y tu Padre , lo que quiere  
 „ mi Hijo , y Yo , quiere èl , y està muy contento de que  
 „ vengan à mi Casa , y fuya los devotos de Cayetano à pe-  
 „ dirle su intercessio para con mi Hijo , y para conmigo , y  
 „ tambien vàn à pedirme à mì por la Imagen mia de titulo  
 „ de la Salud.

Esta es una divina leccion , para que no se haga thema  
 lo que debe ser virtud ; y que no hemos acà de dividirnos  
 para el divino culto , quando en el Cielo estàn tan unidos to-  
 dos los Santos. Acà solemos querer , que nuestros Santos sean  
 los milagrosos , los de mas excelsa virtud ; y temo no sea va-  
 nidad , porque suelen passar à defacatos los que parecen de-  
 votos cultos. No lo hagamos thema , sino es busquemos para  
 Dios la gloria , que siendo en sus Santos exaltado , à todos

Los debemos tener grande amor, y respeto, y cada uno tengase su devocion à su Santo. Todo esto lo indica la Madre de Dios quando dice à Clara, que su Hijo, y Padre mio San Pedro Nolasco está gozoso de que en su Casa se dê culto à San Cayetano, porque comunican los Santos en su gloria, y así, para todos es la fiesta. Quedò muy consolada la Sierva de Dios, è hija de Maria; y aunque oia la contradiccion, è inquietud, guardaba el secreto de Maria en su razon; y dice: „ Yo callabalo todo para mí, porque yo es-  
 „ peraba en lo que me havia dicho mi Madre Santissima,  
 „ que todo se havia de fofegar. „ De allí à pocos días traxeron à San Cayetano, pusieron la Imagen en el Coro, y los mismos que la entraron la bendixeron, que fueron los Padres Presidente Fr. Bartholomè de la Santissima Trinidad, y Procurador Fr. Manuel de Jesus. Congregaronse las Religiosas para asistir à la bendiccion, y cantar el *Te Deum laudamus*: al concluir, lo que allí huvo lo dirà Clara mejor que yo.

„ Así que empezaron los Religiosos à bendecir la Imagen del Santo, vi venir en procesion à mi Madre Santissima de Mercenaria, acompañada de muchas Virgines muy hermosas, y mi Padre San Pedro Nolasco, y San Ramon, y San Cayetano, y San Ignacio, y San Phelipe Neri, que eran los que acompañaban à San Cayetano. Y mi Madre Santissima, y mi Padre San Pedro Nolasco, y San Ramon vinieron antes à recibirlos à su Casa, y de sus hijas, y se pusieron todos al rededor de la Imagen de bulto de San Cayetano, mientras los Religiosos echaban las bendiccionnes à la Imagen, y mi Madre Santissima tambien se las echaba à la Imagen en el nombre del Padre, y del Hijo; y del Espiritu santo, y suyo; y así que se acabò de bendecir à la Imagen de San Cayetano, cantaron todas las Religiosas el *Te Deum laudamus*; y así que se acabaron todas las funciones, dixeron las Religiosas, que havian sentido interiormente novedad de mucho regocijo en el alma, que no se podian apartar de la Imagen del Santo de gustos que estaban; y no era mucho, pues havia havido tan linda procesion, y asistencia de mi Madre Maria de las Mercedes, y las once mil Virgines, y los demás Santos, que quedò (dexo) dicho. Como las vi tan

„alegres, me acordè de lo que me havian dicho Hijo, y  
 „Madre, que se havian de fofegar las Religiofas, como se  
 „fueron recogiendo en el interior de fus almas, y aquie-  
 „tando.

Permitiò el Señor esta divifion de pareceres para mul-  
 tiplicar fus favores; y fi por parte del enemigo era querer,  
 aunque con pretexto de buen color, introducirfe en lo fagrado  
 del Altar, entendièfe valen para con las fiervas fuyas muy  
 poco fus artes. San Ignacio, que dice vino con San Cayeta-  
 no, es fin duda el de Loyola, porque los dos, con San Phe-  
 lipe Neri, fueron contemporaneos, y querria Dios vinièfe  
 à celebrar las glorias de fu confiervo, para que todo redun-  
 daffe en gloria de Jefu Chrifto. No pára aqui la obtencion  
 de las maravillas de Dios, fucedìò mas. Dìcelo afsi:

„El dia del Santo vinieron muchos Sacerdotes à decir  
 „Miffa à fu Altar. Las Religiofas que podian, afsiftian à  
 „oir las Miffas muy contentas, en que conoci yo lo que me  
 „havia dicho mi Madre Santiffima. Afsi que colocaron al  
 „Santo en fu Altar, fe le hizo fu fiesta, y à mi Madre San-  
 „tiffima, que tambien fe le hizo Altar nuevo, (à la Ima-  
 gen de la Salud, que à la Madre de Mercedes fue muchos  
 años despues), y à fu Hijo el Tabernáculo. Huvo mucha  
 „fiesta, con fu Sermon, afsiftiendo al Padre Predicador al  
 „Pulpito, (què dichofo!) mi Madre Santiffima con las  
 „once mil Virgines, y fu Madre Santa Ana, y mi Padre San  
 „Joseph, y à mi Señor, que estaba manifiesto, muchos An-  
 „geles, que le daban música, y muchos Santos, y San Juan  
 „Bautifta mi devoto, que lo foy mucho fuya: conociè por  
 „el Cordero. Acudiò mucha gente, y muchos dias à en-  
 „comendarfe à San Cayetano, y hacia, y hace muchos mi-  
 „lagros. Por interceffion de mi Madre Santiffima de la Salud  
 „ha fanado mi Madre, y San Cayetano muchos enfermos, y  
 „de muy diferentes enfermedades, y tullidos.

Yà fabe el Chrifiano el orden de interceffion: San Ca-  
 yetano à Maria Santiffima, y Maria Santiffima à fu Hijo; y  
 afsi, por medio de estas dos Imagenes de fu Madre, y de  
 fu Siervo, ha hecho Jefus muchos milagros. Es admirable la  
 Imagen del Santo: està en elevacion, como quien està en con-  
 templacion altiffima, afsi como le viò entre fueños la Ve-  
 nerable Clara; y el primero de todos fus milagros de fu  
 ele-



elevacion, fue elevar à las Religiosas à poner el pie à las contradicciones, y diabolicas astucias, aunque venian con buena capa, dignandose à estos favores Jesus, y Maria por la oracion de su Sierva.

## CAPITULO XX.

### DICE COSAS PRODIGIOSAS, que sucedieron dia de Santa Clara.

Segun la distribucion, y método, que llevamos, toca el ultimo lugar tratar lo que dia de su Santa la favoreció su Esposo Jesus, ò porque la Santa, como de casa, cede el lugar à los demás Santos de cortesia, ò porque de los que se ha hecho hasta ahora de sus glorias capitulo, no entran en regla con ninguno. Hemoslo guardado para decirlo al fin de lo que dexo escrito, porque en los favores, y trabajos, que la passaron en estos dias, no son de muy pequeña estatura. Para empezar bien, diremos cómo se hallò en una desfolacion total, persecucion de criaturas, y golpes del Infierno dia de Santa Clara. En esta ocasion la mortificaron Dios, el Mundo, y el Infierno: Dios, con su fortíssimo desamparo; las criaturas del mundo, aunque escondidas en su Vergel, (como Cielo) con muchas mortificaciones, y defengaños; y dice: „ Yo todo lo merezco, porque soy tal, que no me „ conozco. „ A esto se juntó el trabajo de la cocina, con estar de fuerzas postrada: con que se hallò fatigada, como dice, de todas maneras. A esto faltaba el Infierno: no dexò de estar prompto: dicelo así: „ Mis enemigos me dieron con „ una pala de hierro ardiendo de medio cuerpo abaxo, que „ no podía estar de dolores, y tanto ardor en mi cuerpo, „ que me abrasaba la ropa, que fue menester meterme tres „ veces en agua fria, para poder estar todo el dia. El Sabado „ en la Misa estuve tan acongojada, y melancólica, que me „ fui à echar (arrojar al) en el suelo, mas reparème, que „ estaba delante de la Comunidad, y me quedè postrada.

No obstante este dissimulo, no dexaron las Religiosas de conocer algo; y compadecida una Religiosa, la pre-

guntò, què tenia? Ella respondió, sin decir lo que era, la verdad, que padecia un grande ardor. Lastimòse mucho de su trabajo, y dice la Venerable Clara: „ Si viera mi interior, „ mas se havia de lastimar, porque este tormento de fuego, que me dieron mis enemigos, ( digo yo ) que como he „ ofendido à Dios, y son tantos mis pecados, ha permitido „ Dios, que mis enemigos me han ( hayan ) metido en el In- „ fierno en vida. „ Aqui sería su dolor, pensar podia separarse de su Amado, siendo su morada el Infierno, no por el padecer, aunque era de buen tamaño su dolor, quando ella lo llegaba à ponderar, sino es porque se separaria de su Dueño, mal, que no podía sufrir su corazon enamorado: todo era pedir misericordia à su Amado, y à su Madre Maria Santissima pedia lo alcanzasse de su Hijo. „ Yo quedè tan rendida „ ( dice ) de tanta bateria, del mucho trabajo corporal, que „ yà no me podia tener en pie, aunque asisti à los Maytines, como eran de mi Santa; y en acabando, me vine à „ acostar de muy buena gana. „ Cómo sería su cansancio, que la obligò à hacer este exceso, y dia de su Santa, que para ella era gran fiesta? mas no la valiò, no la dexaron acostar. Quienè ella lo dirà:

„ Mas no me dexaron, y me volví à vestír, porque ví „ no mi Madre Santissima, y me aliviò de mis dolores, no „ de todo punto, porque lo demàs lo dexaba para que mi „ Padre lo cure, porque no quiere falte yo à la sujecion de „ mi Padre. En fin, me cogió mi Madre, y Señora por „ la mano, y mi Padre San Joseph, y la Santa, y me llevaron al Coro à las once de la noche; y aunque estaba „ cerrado, como iba con mi Madre, me abrió las puertas „ mi Santo Angel, y las volvió à cerrar, à lo que se viò „ por la mañana. Así que entrè en el Coro, ví à mi Es- „ poso, y Señor como andaba por el mundo muy hermoso, y me llamó mi querida, y mi chiquita, ( como si „ fuera Niña: es verdad, que lo fue siempre en la innocencia ) llega à mis brazos, te abrazarè. Yo me lleguè, „ aunque le dixè: Señor, yo no merezco estàr entre los „ brazos de vuestra Magestad. Llegòse mi Señor, y me „ abrazò, y me tuvo buen rato entre sus brazos, mas mi „ alma se abraçaba, y mi corazon tambien entre sus brazos, „ y me puso muy galana con un retrato fuyo de Niño de „ quan-

„ quando nació en el Pesebre ; y mi Madre me le puso  
 „ ( otro de Niño ) su Hijo cogiendo astillas para la lumbre,  
 „ para hacer la comida: ( sería por ser su hija Cocinera ) San  
 „ Joseph, y muchos Santos, y las Santas, y las once mil  
 „ Virgines asistieron à esta funcion, y todos me abrazaron,  
 „ y cada uno me iba poniendo las insignias de la Vida, y  
 „ Muerte de mi Señor, y de mi Madre Santísima, que son  
 „ los retratos, que yo siempre tengo en mi alma. Todos que  
 „ dieron como una cadena, y me puso mi Madre, y Señora  
 „ junto à si, y junto à su Hijo ; y cantaron todos à mi Se-  
 „ ñor alabanzas, y dixo mi Madre, que me cantassen à mi una  
 „ coplita à mi modo ; y cantaron:

*Ven, Esposa querida,  
 Mira que mi Dios te llama,  
 Y te quiere festejar  
 En la Corte soberana.*

Miren si es à su modo, pues es al de otras que hemos dicho;  
 y si no, veafe la que ella cantò. Dice : „ Yo tambien cantè  
 „ esta copla:

*Ay, Esposo muy querido,  
 Quien te supiera dar gracias  
 De mercedes tan subidas,  
 Que haceis à esta humilde esclava!*

Esta coplita llena de espiritu cantò en respuesta, y luego  
 pidió à los Angeles ; pero digalo ella: „ Y luego pedì yo à  
 „ todos los Angeles, y Santos, y à mi Santa dieran à  
 „ Dios las gracias por mi à mi Señor, porque yo no sabia ; y  
 „ luego lo hicieron todos, y mi Santo Angel, como siempre  
 „ cuida de mi, y me facò muy bien del empeño ; y à mi San-  
 „ ta la festejaron conmigo, y la pusieron la Custodia en las  
 „ manos. Y me dixo mi Señor: Mira cómo estoy tambien  
 „ en las especies de Pan. Yo lo respondi: Señor, como  
 „ eres tan Poderoso, y todo lo puedes, puede vuestra  
 „ Magestad estàr en todas partes como quisiere, y adon-  
 „ de quisiere. Mi Madre me dixo: Hija, pide mercedes à  
 „ mi Hijo antes que nos vamos; y pedì por las amigas:

,, Yo me puse à sus pies à pedirle me havia de dár Almas, y  
 ,, me las diò su Magestad, y me dixo fuera à sacarlas, y  
 ,, que fueran todos conmigo, y me ayudáran à sacarlas,  
 ,, porque presto amanecería, y no quería mi Señor estuvie-  
 ,, ra fuera del Coro quando vinieran las Religiosas: y así  
 ,, fue, que luego amaneciò, mas la Tablillera, que fue la  
 ,, primera que fue al Coro, no dexò de sospechar alguna  
 ,, cosa; porque fue ella abriendo las puertas con una llave,  
 ,, y como me viò en el Coro, estando cerrado, me empe-  
 ,, zò à preguntar, mas no me sacò nada, aunque yo pensè  
 ,, estaban abiertas. Todas las Religiosas estàn con sus sospe-  
 ,, chas, mas no han sacado nada de mì: Padre mio, per-  
 ,, doneme lo que le cansò, no puedo menos de hacerlo, co-  
 ,, mo tiene tan poco lugar, y siempre hay hambre de con-  
 ,, fessionario, porque estas cosas no son para dexarlas à mi  
 ,, disposicion, porque se me siguen muchos temores, si no  
 ,, lo digo à mi Padre, y así tambien me lo aconseja mi  
 ,, Madre Santissima, para sujecion de mi alma, y mas cla-  
 ,, ridad en ella, y para que mi Padre exercite la caridad  
 ,, conmigo tambien.

Semejante à este suceso es lo que la sucediò día de su  
 Santa el siguiente año. Llevò otra buena tarèa del demonio,  
 recibìò singulares beneficios, y concluyò con otro  
 cruèl passo. En la funcion passada diò cuenta à su Confes-  
 sor, por no guiarse por sí; ahora dà cuenta porque ha havido  
 reprehension. Dìcelo la Venerable Clara así: ,, Doy cuen-  
 ,, ta à V. R. de lo que me passò día de mi Santa, y la vis-  
 ,, pera, que me dixo mi Madre, y Señora, no decia las  
 ,, mercedes, que me hacia su Magestad, y su Hijo: estaba  
 ,, perezosa, y no escrivia, que parecia que yo aslojaba en  
 ,, la sujecion à mi Padre, que yà yo sabia gustaba ( la Pu-  
 rissima Virgen Maria ) ,, le dixera todo. ,, Con esta humani-  
 dad la obliga Maria Santissima à escribir; otras veces con  
 temor de que no le engañe el dragon infernal, y yà de un  
 modo, yà de otro, dispone diga, ò escriba todo lo que es  
 de su agrado. Con esta dulce advertencia se alienta à escri-  
 vir la Venerable Clara, aunque se acabò la funcion con do-  
 lores sin medida. Dice:

,, Y así digo todo lo que me passò día de mi Santa, y  
 ,, la vispera à las once de la noche, que yinieron mis ene-  
 ,, mi-

„ migos à la celda, y me maltrataron mucho. Yo me estu-  
 „ ve quejando mucho à mi Señor, y pidiendo misericor-  
 „ dia, porque no podia estàr de dolores, que me parecia  
 „ no havia yo de llegar à la mañana. Echème vestida sobre  
 „ la tarima, y no podia estàr de fatigas, que me cansaron  
 „ mis enemigos. Estuve así hasta las doce de la noche,  
 „ que vinieron por mì mi devoto, y Padre San Joseph, y  
 „ mi Padre San Pedro Nolasco, y Santa Clara, y me dixo:  
 „ Vamos, Esposa de mi Señor, y tuyo, que nos quieren  
 „ festejar à entrambas tu Esposo, y mio, y tu Madre, y  
 „ mia, y los Angeles, y Cortesanos, que nos estàn espe-  
 „ rando en el Coro: y me compuso el Velo de la cabeza,  
 „ y el Escapulario, que lo tenia mal puesto, y me baxaron  
 „ al Coro, y mi Santo Angel me abrió las puertas, que  
 „ estaban cerradas; y entramos en el Coro, y así que en-  
 „ tramos en el Coro, San Joseph, y mi Padre San Pedro  
 „ Nolasco, y Santa Clara, ví á mi Señor, y à mi Madre  
 „ Santísima, y los Angeles, que havia mucho, y las on-  
 „ ce mil Virgines muy lindas, con sus guirnaldas de flores, y  
 „ sus palmas, y muchos Santos, y Patriarcas; y los Ange-  
 „ les, así que yo entrè en el Coro, me cantaron: *Veni spon-*  
 „ *sa Christi, accipe coronam, quam tibi Dominus preparavit*  
 „ *in æternum.*

„ Dixo mi Madre, que me llegasse à su Hijo, que me  
 „ queria poner una guirnalda de piedras, y flores, que te-  
 „ nia en la mano, que me queria poner la corona, como  
 „ las otras Virgines sus Esposas. Llegòme mi Madre, y  
 „ Señora à su Hijo, y mi Esposo, y me pusieron en-  
 „ trambos Madre, y Hijo la guirnalda, que era muy lin-  
 „ da de piedras, y flores encarnadas, y azules, y de todos  
 „ colores, y me dixo mi Señor: Esta es, Esposa mia, la  
 „ corona que te tengo para mi Gloria: todavia te tengo de  
 „ poner piedras mas hermosas, que te faltan en la corona:  
 „ y todos los Santos traían unos ramos de flores; y me  
 „ dixo mi Madre, y Señora, que eran los Santos todos los  
 „ que yo hacia memoria todos los dias; y que mis oracio-  
 „ nes, y súplicas, que yo les hacia, les agradaba tanto, y  
 „ à su Hijo, que para ellos son flores muy finísimas, y que  
 „ se agradan mucho de la manera, que los echo por mis  
 „ intercessores; que como los Santos no quieren mas, que



„ la voluntad de mi Señor , yo se lo pido así , y saben mi vo-  
 „ luntad con que pido , que quiero la de mi Señor , se agran-  
 „ dan mucho de ello.

„ Mandò mi Madre , y Señora à San Juan Evangelista  
 „ me comulgasse , y facò una Forma de la Custodia de San-  
 „ ta Clara , y me la diò. Yo estuve de rodillas dando gra-  
 „ cias à mi Señor por tantas mercedes , y beneficios , y  
 „ pedì à todos los Santos , y Angeles se las diessen à mi Se-  
 „ ñor , que yo no sabìa darlas , porque yo era una bruta :  
 „ y todos los Santos Angeles se hincaron de rodillas , y  
 „ dieron gracias à mi Señor , y à mi Madre. Yo me estuve  
 „ muy abraçada , y recogida , y embobada con mi Madre,  
 „ y mi Señor , y me dixo mi Señor , y mi Madre mirasse  
 „ sus Santos Defensores de su Fé : estendì la vista por el Co-  
 „ ro , y vi à sus Apostoles , y otros Martyres , y à San Juan  
 „ Bautista , que me alegrò mucho de verlo , como soy tan  
 „ devota suya , y de su Madre Santa Isàbel , que como el pri-  
 „ mer nombre que tuve me llamaba Isàbel , tengo siempre  
 „ mucha devocion con la Santa : luego me cogiò mi Seño-  
 „ ra , y mi Madre de la mano , y mi Señor , y Santa Clara iba  
 „ entre mi Madre , y San Joseph : al redor del Coro hubo  
 „ procesion , y todos los Angeles cantaron , y los Cortesa-  
 „ nos del Cielo , que allí iban : yo no sé decir la hermosura ,  
 „ y resplandores , y música suave , y tan bella ; y luego pedì à  
 „ mi Señor por esta Casa , y la salvacion de todas , y por la  
 „ de mi Padre , y Señor , y la del Padre Fray Joseph , y toda  
 „ mi Religion , que así me lo mandò mi Padre San Pedro  
 „ Nolasco , y por todas las Religiones , y todo el mundo ; y  
 „ le pedì me diera muchas Animas mis amigas , y me diò  
 „ mi Señor Almas , porque yo le dixè à mi Señor , que no  
 „ era como yo , que soy miserable criatura , sino un Dios  
 „ Todo-Poderoso , y rico , y nuestro Redemptor ; y luego  
 „ me dixo mi Madre , y Señora me llegasse à los brazos de su  
 „ Hijo , que se queria ir con sus Santos Angeles. Lleguè à mi  
 „ Señor , y me abrazò , y me llamò mi Paloma , metete en  
 „ mi Costado , y tu Nido , y vive en èl : Yo vivirè en tí , mi  
 „ chiquita : Yo te harè grande en mi Reyno con todos los de  
 „ mi Corte.

„ Y la dixè à mi Madre Santíssima fuera conmigo al Pur-  
 „ gatorio con nuestro Padre , y otros Santos , y San Juan

„ Bau-

„ Bautista , y el Evangelista , y San Joseph , y Angeles. To-  
„ dos estos fuimos al Purgatorio , y sacamos las almas , que  
„ mi Señor me dió , Religiosos , y Religiosas , de todos es-  
„ tados ; y vi la muger , que murió de repente en Castro-  
„ Nuño , y me dixo no la havia dicho su marido mas que  
„ cinquenta Missas , y la de cuerpo presente. Yo la dixi,  
„ que mi Madre Santissima me havia dicho , que estaba en el  
„ Purgatorio. Yo havia enviado à llamar à su marido , pa-  
„ ra que la dixera Missas : yo sabia , que tenia el buen hom-  
„ bre gana de verme ; y me dixo mi Madre Santissima,  
„ que aquella tarde me vendria à hablar ; y asi fue , que  
„ por la tarde vino , dia de mi Santa , contèle lo que pude ,  
„ porque el tenia duda si estaria en carrera de salvacion. Yo  
„ le dí à entender que si ; y como era pobre Labrador , no  
„ le pedi mas , que cien Missas. Dixome mi Madre me la  
„ daria el dia de su Presentacion , que me contentàra con las  
„ que me daba entonces , que el dia de su festividad de la su-  
„ bida à los Cielos me daria mas su Hijo. ( como se las dió )  
„ Yà acabamos por entonces de sacar las treientas almas de  
„ el Purgatorio ; y mi Madre , y mi Padre San Pedro No-  
„ lafco , y todos los Santos se despidieron de mi , y mis ami-  
„ gas , y todos se subieron al Cielo. Yo estuve viendo su-  
„ bir aquella procesion tan hermosa al Cielo : yo me que-  
„ dè en el Coro recogida con mi Señor muy gozosa , dan-  
„ dole muchas gracias por las almas , que me havia  
„ dado.

Concluida esta singular misericordia , se siguiò una  
extraordinaria cuelga por vispera , y yà dia de su Santa.  
Como la vinieron à festejar de la Gloria , tambien se qui-  
so portar la region tartarea ; oidla : „ Mas à las tres y me-  
„ dia de la noche vinieron mis enemigos , y con una so-  
„ ga me ataron de la ventana de el Antecoro , me mal-  
„ trataron mucho , porque me dexaron caer desde la ven-  
„ tana al suelo , y me arrastraron por las tarimas de el An-  
„ tecoro , y eran tan recios los golpes , que me daban con  
„ un cayado , y la soga , que despertaron las Religiosas , que  
„ duermen en las celdas altas , y baxaron à buscarme : co-  
„ mo no me toparon en la celda , y los enemigos echaron al  
„ patio la soga , y el cayado , hicieron mucho ruido : yo lo  
„ senti mucho , porque aunque yo lo quisiera disimular ,

„ no pude , porque todo lo oyeron , y cogieron la foga , y el  
 „ cayado ; y afsi no pude negar , porque dixera yo muchas  
 „ mentiras , y à mi me parece hiciera muchos pecados venia-  
 „ les. Yo , Padre mio , estoy con muchos dolores , y muy  
 „ mortificada , por lo que han alcanzado à ver las Reli-  
 „ giosas.

Hablando de estos sucesos el Padre Fray Julian de San Joseph , dice afsi : Estos dos medios pliegos ( son los que contienen lo inmediatamente dicho ) los recibí despues de unos dias de Santa Clara de este año de 1697. quando yà las Religiosas havian oïdo aquella noche , como arrastrando las tarimas de el Antecoro , y Sor Luisa , ( de San Pedro Nolasco ) y Sor Maria de la Anunciacion se levantaron , y baxaron al patio , y oyeron , que Sor Clara sonaba dentro de el Antecoro , y estuvieron acechando , y vieron que havian tirado una cosa por la ventana , y llegando à verla , por ser aun medio obscuro , hallaron una foga en forma de collar , tambien una muleta , con que la havian atormentado en las plantas de los pies. Retiraronse à acechar , y vieron à Sor Clara , que abrió la puerta , y salió , y anduvo buscando , tentando por el suelo , que hicieron juicio buscaba la foga , y muleta , la qual ellas se havian llevado ; y no hallandolo , se volvió à entrar en el Coro , hasta que echaron las tablillas. El Antecoro le havia cerrado con todo cuidado la Madre Comendadora , recelosa de lo mismo que havia sucedido el año antes , (yà diremos lo que dice este Varon acerca de esto despues ) y se llevó à la celda la llave , à donde la tenia por la mañana , quando fue la Tablillera , y afsi , no se abrió con ella el Antecoro. Al amanecer , que se fueron los demonios , hicieron grande ruido en los desvanes , que oyeron algunas Religiosas. La vispera de Santa Clara la havian colgado las Religiosas , y ellos remedandolas , la colgaron de la ventana del Antecoro : la foga es algo vieja , y de negrida.

A la Madre Sor Maria hice algunas preguntas ; y en quanto à la ventana , me afirmó havia mirado con todo cuidado , y advertencia , y que en la parte de afuera havian caído algunas migajas de yeso ; y que en la parte que mira adentro del Antecoro , el deslizadero de la ventana estava con polvo , sin señal la mas leve de haver tocado

do cosa en èl. Hasta aqui este Venerable Varon. Por lo que toca al primer suceso, que es el antecedente año, escribe así:

Sor Maria de la Anunciacion ( que es la de antes ) era despertadora este dia : pidió las llaves à la Madre Vicaria, y fuese al Coro, y hallò la puerta del Antecoro cerrada con llave, y asimismo la otra puerta, que dà al patio, cerrada con cerrojo; y de que estaban verdaderamente cerradas, se afirmó bien, y de que la llave diò la buelta, y abrió, y de que la puerta estaba bien en su lugar: luego entrò en el Coro descuidada, y hallò dentro à la sierva de Dios Sor Clara de Jesus Maria en oracion; dixola: Què hace aqui, vieja? por donde ha entrado? eres bruja? Respondiòla entre dientes, que la dexasse, y dexòla: luego se salió del Coro, antes que vinieran mas, y la vieran. Todo lo referido son palabras de este Venerable Padre, donde se ve claro, por lo que se pudo averiguar, ser lo que viò cierto, pues lo es lo averiguado. Por esto dice ella, que à lo que se viò, estaban cerradas las puertas, quando ella juzgaba estár abiertas. Otros casos, que hay que notar, lo haremos al fin, y ahora proseguiremos nuestra relacion.

Por quanto aqui dice la comulgò San Juan con una Forma, que tomò de la Custodia, ò Copòn, que traia Santa Clara, diremos un caso especial, con que Christo sacramentado la favoreció. Estaba haciendo oracion por la Iglesia toda, y por la conversion de hereges, y extirpacion de las heregias. Mejor será lo diga ella; dice así:

„ Declararé las ansias, que siempre tengo de los au-  
 „ mentos de mi Madre la Iglesia, y de la conversion de los  
 „ infieles, y hereges; y ahora, como havia guerras, le pedia  
 „ yo à mi Dios, y à su Madre, y mi Señora, y à todos los  
 „ Santos, y Apostoles, pues havian trabajado tanto por de-  
 „ fender la Iglesia, y nuestra Santa Fé, que tambien ahora  
 „ la defendieran, y cuidáran de ella desde el Cielo; y à San  
 „ Pedro le dixè, que pues mi Redemptor, y Señor le hizo  
 „ en la tierra Cabeza de su Iglesia, que siempre estaba obli-  
 „ gado à volver por ella, y à convertir Hereges, y Mo-  
 „ ros; pues Dios le diò en el mundo potestad para conver-  
 „ tir Gentiles, y Judios, que tambien ahora lo havia de ha-  
 „ cer desde el Cielo; yo desde la tierra, aunque tan peca-  
 „ do.

„ dora lo havia de ayudar pidiendoselo à mi Dios , y mi Re-  
 „ demptor : ofrecia yo à mi Señor mis pobres exercicios por  
 „ la redempcion de todas estas almas , ( en quanto à la efica-  
 „ cia , que en quanto à la suficiencia , todas las almas son redi-  
 „ midas , pues por todos murió el Señor ) „ en defensa de su  
 „ Iglesia, de los pertinaces Herceges , y por la paz de los Prin-  
 „ cipes Christianos.

„ Y la vispera de mi Santa se lo pedì mucho à mi Se-  
 „ ñor , y à su Madre ; y como Santa Clara defendiò sus  
 „ Monjas con mi Señor sacramentado , decia yo à mi Santa  
 „ tambien pidiera à mi Señor libràra à toda su Iglesia , no  
 „ perecieran sus Esposas , y Ministros , y toda la Christian-  
 „ dad. Estaba yo muchos ratos en mi recogimiento ( fe-  
 „ rian yà las onze de la noche ) recogida con mi Señor en la  
 „ oracion : vino mi Padre San Joseph , y el Arcangel San  
 „ Gabrièl , y mi Santo Angel , y me baxaron al Coro ; y  
 „ estaba mi Señor sentado en un Trono , que los Angeles le  
 „ pusieron ; y estaba mi Señora la Purissima Virgen Maria  
 „ junto à su Hijo , y muchos Angeles , y los Santos Apосто-  
 „ les , y muchas Virgines , y mi Santa. Pusome mi Madre,  
 „ y Señora junto à su Hijo , y Santa Clara se puso junto à  
 „ mi , y me llamò amiga , y mi compañera. Mandò mi Se-  
 „ ñor à San Juan Evangelista me pusiera à su Divina Magest-  
 „ tad sacramentado en mi pecho , que lo traia San Juan en  
 „ un viril muy lindo , como Caliz , no tan alto ; y me lo puso  
 „ en mi pecho , y mi Señor me echò una cadena muy hermo-  
 „ sa , y resplandeciente , y esmaltada , y con muchas piedras  
 „ ricas. Yo daba à mi Señor las gracias por lo que me favo-  
 „ recia à este pobre gusanillo , y me dixo mi Señor , que era yo  
 „ gusanillo muy de su cariño.

„ Yo dixè à los Santos Angeles , y Santos dieran las  
 „ gracias à mi Señor por mì , que yo no sabia ; y todos em-  
 „ pezaron à cantar alabanzas à mi Redemptor , dandolo las  
 „ gracias por mì ; y todos me dixeron me recreàra con mi  
 „ Señor , y suyo , pues lo tenia à mi lado , y en mi pecho ,  
 „ como lo tengo en mi corazon. Dixo mi Madre Santissi-  
 „ ma : Hija , quiere mi Hijo te hayan puesto à ti en el pecho  
 „ sacramentado à mi Hijo : como tu amiga Clara le tiene  
 „ en las manos , tù siempre le tienes en el pecho , y en tu  
 „ alma , y corazon ; y con todos los que hablas lo mani-  
 „ fies-



„ fiestas : con èl , y con tu lengua lo quisieras imprimir en  
 „ el alma , y corazon de todos ; y à muchos los has hecho mu-  
 „ cho provecho para sus almas , escribiendolos , y hablando-  
 „ los , y con mi alma asistiendolos , y convirtiendolos , que  
 „ estàn en desgracia de mi Dios , y à los Infieles con mi vo-  
 „ luntad ; y por esso mandò mi Señor à San Juan me pusiera à  
 „ mi Señor sacramentado en mi pecho , por lo mucho que yo  
 „ deseo , y se lo digo à mis devotos.

„ Yo deseo recibir todos los dias , aunque muchas ve-  
 „ ces manda mi Madre Santissima , con la licencia de su Hi-  
 „ jo , me le trayga mi santo Angel , ò San Juan Evangelis-  
 „ ta ; y otras veces viene mi Niño Dios con su Madre , y  
 „ mi Señora , y se trae à sî mismo sacramentado en especies  
 „ de Pan , y me lo dà à sî mismo en la Missa de mi Confes-  
 „ sor ; y por estos deseos , y ansias , que tengo de mi Señor , y  
 „ deseos de que todas las almas le amen , y reciban , me hi-  
 „ zo este favor de que me le pusieran en mi pecho sacramen-  
 „ tado : tambien se convirtieron algunos Hereges , y Moros ;  
 „ por las ansias con que se lo pedia yo à mí Señor , me lo con-  
 „ cediò ; y de secreto muchos , que estàn en opinion de Here-  
 „ ges , guardan la Ley de mi Dios : más , Moros , son publi-  
 „ camente Christianos en España.

„ Dixome mi Madre , y Señora : Si conocía la cadena,  
 „ que tenía puesta ? Dixe à mi Señora , que no la conocía,  
 „ solo veía , que era muy linda ; y dixo mi Madre Santissi-  
 „ ma : Esta cadena es la que me entregò mi Hijo con el Pa-  
 „ dre , y el Espiritu santo , que es la Santissima Trinidad , con  
 „ mi Hijo , que me entregò à tí para que te cuidara ; y esta  
 „ cadena se ha labrado con las flores de la Religion , y se  
 „ ha fabricado en el mar de la Religion , que tú llamas , y  
 „ en el Cielo se ha hermoñado con el amor , que siem-  
 „ pre me has llamado , y á mi Hijo , y à todos los Corte-  
 „ sanos del Cielo ; y veía yo , que todos los Santos , y San-  
 „ tas cada uno me ponian en la cadena una piedra preciosa  
 „ en cada eslabon , que eran las voces de mi alma , pidién-  
 „ dolos favor à todos , para que fueran mis intercessores con  
 „ mi Dios , y sus Santos todos me ayudáran en mis penas,  
 „ y fatigas , que muchas veces bien grandes las tenía ; y lla-  
 „ marme San Pedro Discipula de Christo mi Redemptor ,  
 „ era porque muchas veces le decia lo que quedo (dexo) di-  
 „ cho ;

„ cho ; y porque me veia muchas veces à los pies de mi Se-  
 „ ñor llorar mis culpas, y las de todo el mundo, y le con-  
 „ vidaba yo à convertir almas, que el demonio tenia cogi-  
 „ das con sus astucias, y queria ganarlas para èl. No pudie-  
 „ ron ganarlas las que yo pedi à mi Señor ; mas los malignos  
 „ hartas diligencias hacian para vengarse de mi, y har-  
 „ tas polvaredas, y testimonios levantaban en el mundo con-  
 „ tra mi en la Religion, y tomar mi forma, para inquietar  
 „ las Religiosas ; mas de todo me sacò mi Señor. „ Por  
 „ esto la llamò San Pedro Compañera, como declarò antes,  
 „ y dixo lo havia de decir en este lugar, y con la conversion  
 „ se la pasó. (a) Vease el cap. 14. Esto notado, prosigue di-  
 „ ciendo lo que la Madre de Dios la dixo.

„ Hija, yà he cumplido con la palabra, que te di, de  
 „ traerte à mi Hijo, y festejarte, yà quiere amanecer, y  
 „ quiero irme, aunque contigo quedo, y mi Hijo, y quiero  
 „ ir à afsistir à muchas hijas, que estàn fatigadas, y otras,  
 „ que se estàn muriendo, y và mi Hijo, y yo à afsistirlas. Y  
 „ afsi fue, que à las dos de la tarde espiraron, y me vinie-  
 „ ron à pedir las ayudára, y luego el Lunes que se siguiò  
 „ primero lo escribiò mi Prelado: yo me puse à los pies de  
 „ mi Señor, y me abracè con èl, y su Magestad conmigo; y mi  
 „ Señora, y todas las Santas Virgines, y los Santos Angeles,  
 „ Hijo, y Madre, me echaron la bendicion, y se fueron, y  
 „ llevaron la cadena, porque dixo mi Señora, se havia mas  
 „ de labrar la cadena para mi.

Sí, no se và labrando mal, que en veinte y quatro  
 años que yà vàn passados, que el día de Santa Clara los  
 hizo, ha havido bien que hacer, y como lo dice una gran  
 parte de lo que hasta ahora và escrito, y las cartas que hay  
 por ver, que tendrà fin quando sea la voluntad de  
 Dios. Este es uno de los singulares favores en que se ve la  
 dignacion de Dios con su Esposa, y el amor de la Esposa  
 à su Esposo Jesus. Las demonstraciones de manifestarse sa-  
 cramentado en su pecho, es indicio de que en su pecho hu-  
 milde, tosco, y sin humano pulimento, ha depositado el  
 Señor sus Sacramentos, y Theforos ; y que aquel corazon  
 es compendio de amores, porque quiere atraer à su amor à

(a) Lib. 4. cap. 14. in fin. ante Notam.

todo genero de gentes. En este pensamiento està embebida siempre su alma, y por esso se vãn encadenando las maravillas: bien tiene en qué divertir el devoto su consideracion, y yo yà he dicho hay algunas cosas que advertir, pero lo dexo para quando lleguemos à la conclusion, hay otras cosas que decir de este dia, y no es razon interrumpir los favores del Señor, y Santa Clara.

## CAPITULO XXI.

CONCLUYE CON LAS MARAVILLAS,  
que hubo en los dias de Santa Clara.

**N**O han sido estos favores extraordinarios tan solos, que no hayan acompañado golpes del enemigo, ni los golpes del enemigo tan en seco, que no haya facado fruto; porque como falta que labrar en la cadena à fuego, que hacen los infernales dragones, se multiplica, y se aumenta. Yà hemos dicho algunos lances, ahora dice con gran ponderacion, que sus enemigos la han tratado muy mal; y dice:  
 „ Fueron tantos los golpes que recibí de mis enemigos,  
 „ ( la vispera de mi Santa ) que conmigo jugaron à la pe-  
 „ lota, que vinieron con horribles apariencias, que no  
 „ las puedo explicar, ni son para explicadas, aunque à mi  
 „ alma no hizo operacion alguna, que no les dexò mi Se-  
 „ ñor, ni mi Señora. „ Esto indica muchas cosas, y bien in-  
 dignas, tan proprias de la infernal canalla, como ajenas  
 de la angelical pureza de esta criatura, pues no quiso su  
 Esposo, ni la Puríssima Madre la tocasen à la ropa, sino es  
 de passo, y como quien juega; si bien dice, por lo que toca  
 à dolores, que quedò molida. Dícelo assi: „ Pero quedè  
 „ sin fuerzas, y molida, y como un pellejo me traxeron por  
 „ la celda, me commovieron mucho los humores, que me  
 „ diò un frio, y una calentura, que no me podia tener.  
 „ Pedí à las Religiosas me ayudáran à vestír para baxar à co-  
 „ mulgar, porque toda me caía, y no podia estàr en pie,  
 „ que me dieron circo calenturas muy grandes, mas no  
 „ dexè de comulgar, ni la Octava de mi Señora, y mi Ma-  
 „ dre Santíssima. Hinchòseme la cara, y esto fue ayudado con

„ cosas de criaturas , que no repararon como yo estaba , y  
 „ todo se arrebatò à la cabeza , que si no interiormente no  
 „ podía rezar , porque al menear los labios , era meterme  
 „ lanzas por la cabeza : la vista la tengo mas perturbada : ha-  
 „ gase la voluntad de mi Señor en todo : padezca lo que qui-  
 „ siere::: exteriormente no hay remedio , porque el Medico  
 „ dice no me puede hacer remedio alguno , porque no hay  
 „ fuerzas , y serà abreviarme la vida ; y así , me dexo al  
 „ Medico del Cielo mi Señor , que no tengo otro para alma,  
 „ y cuerpo.

He puesto todas estas palabras suyas , para que se vea lo  
 que padeciò en el juego de pelota , en saque , y buelta de  
 la diabolica malicia. Estas desusadas ponderaciones suyas sig-  
 nifican fueron sus congojas excesivas ; y no pudo menos,  
 viniendo tan violento juego por tan pesada , y mal intencio-  
 nada mano. En medio de ser esta guerra tan cruèl , no es la  
 que hace à su ánimo la mayor operacion , mayor dolor sien-  
 te en sentir lo que con criaturas sufre ; y ver que esto la cau-  
 sa sentimiento , y dolor , la hace tiernamente suspirar. Di-  
 celo en estas palabras : „ De las guerras del Infierno gran-  
 „ des , que he tenido , no hago caso ; y las guerras exteri-  
 „ res me rinden tanto en sentir este natural mio , y mal bar-  
 „ ro : me parece son faltas muchas , y defectos de mi natu-  
 „ ral , mas pecados mortales no , por la gran misericordia  
 „ de mi Señor ; mas siento tanto despues estas faltas , que  
 „ me cuesta despues muchos clamores , y lágrimas à mi Se-  
 „ ñor , que no quisiera tener ninguna ; mas quejandome yo  
 „ de mi misma à mi Señora , y Madre Santissima , que no  
 „ queria yo estàr en su presencia , y en la de su Santissimo  
 „ Hijo con falta alguna , ni imperfeccion , me dixo mi Seño-  
 „ ra : Hija , esto que dices no puede ser en ti , ( se entien-  
 „ de segun providencia ordinaria , y secluso privilegio , que ha  
 „ tenido sola Maria Purissima preservada de original culpa )  
 „ que yo sola fui criada sin ninguna falta , ( se entiende des-  
 „ pues de cometida la primera culpa , porque Adàn , y Eva  
 „ sin culpa fueron criados , y en orden à lo que và diciendo es  
 „ evidencia ) „ de pecado original , que me criò Dios mi Pa-  
 „ dre para Madre de su Hijo , y así nunca incurri en ningun-  
 „ na culpa , como los Hijos de Adàn , aunque son mis her-  
 „ manos ; mas en la herencia no lo soy , sino es su Madre , y  
 „ tuya.

„ tuya, y hago con vosotros como Madre en el Cielo, co-  
 „ mo lo hice en la tierra tambien, y trabajè mucho por to-  
 „ dos; y así, trabaja tù tambien, que yo asistiendote estoy  
 „ como Madre, y mi Hijo, como tu Señor, y Esposo.  
 „ No quisiera tener falta, pero no puede ser, que sola  
 „ mi Señora no tuvo ninguna, que es pura, y limpia, sin pe-  
 „ cado original. Sea alabada de todo el Cielo, y en la Tier-  
 „ ra, y de todas las criaturas. Amen. „ No quiere decir son  
 faltas estas sin libertad perfecta, ò imperfecta, sino que es  
 imposible librarse de faltas, tomadas estas *collectivè*, que  
 así lo enseñan los Theologos, y dan por nulo el voto de no  
 pecar venialmente, por ser materia imposible. ¿ Què se de-  
 bíera decir de faltas, è imperfecciones? Esto es lo que la  
 enseñò Maria Santissima, y con esto la consuela, porque ya  
 otras veces la tiene dicho, que las permite para que con mas  
 vigor se levante, y con mas ardor le ame. No es la prime-  
 ra vez que la ha abultado Dios sus culpas, por lo que ha-  
 cia fuertes penitencias, y se daba crueles disciplinas; y en  
 este lance pidiendo, no solo por sí, sino es por los que esta-  
 ban en desgracia de su Magestad, diciendola Dios, que mu-  
 chos havia en su gracia, pero mas que la deseaban. Con  
 esto, y manifestarla Dios sus culpas con suma claridad, se  
 llenò su alma de confusion; y haciendo la oracion de la Ma-  
 dre Antigua, como allí se representà como en compendio  
 todas las penas de Christo, se hallò su alma confusa como  
 en Infierno; y dice: „ A la verdad yo lo merezco por mis  
 grandes pecados, segun me los ha representado mi Señor en  
 „ mi alma „ ( si, que en realidad no sabemos haya cometi-  
 do actual grave culpa, y no puede decirla, porque segun sa-  
 bemos, mintiera, porque ha sido tan liberal con ella en este  
 punto la mano diestra, como con otras infinitas almas puras)  
 „ con las demàs de las criaturas; y siente mi alma tanto des-  
 „ consuelo, y dolor, que en toda la Missa no cessaron mis  
 „ ojos de llorar::: Solo he deseado estarme sola en la celda,  
 „ para poder llorar todas mis culpas, y pecados: he estado,  
 „ y estoy con muchos dolores, y unas veces me quemó, y  
 „ otras me pongo como un yelo.

Estas penas causan à la Venerable Clara la consideracion  
 de sus culpas: esta es la mayor guerra de su alma; y para  
 que mas merezca, y llore su amor, hace sean à su considera-  
 cion



cion de gran bulto sus faltas la Divina Magestad ; y afsi, mas siente las guerras de sus hermanas , porque la hacen faltar , ( aunque yo creo son faltas de primer movimiento ) que no todos los golpes , y batallas , que la causa el demonio ; y aunque esta ultima , que hemos referido , fue cruelissima , con todo no la faltò consuelo , ni al demonio afrenta. Dixo el Confessor : No dexarias de tener socorro en esta gran batalla del dia de tu Santa ? le responde : „ Padre mio , si „ no fuera socorrida del Cielo , cómo me pudiera defender „ de tantos enemigos , si no viniera mi querido , hermoso , „ y valeroso Capitan San Miguèl , y todos los demás siete Ca- „ pitanes con San Miguèl , que son todos mis devotos , de los „ nueve Ordenes , y Coros „ ( Gerarquias dice ella , que le parece lo mismo Coro , que Gerarquia : yà se sabe , que las Gerarquias son tres , los Ordenes , y Coros nueve ) „ de los „ Angeles ? Estos hermosissimos Arcangeles me defendieron „ de la guerra de mis enemigos , y mi Santo Angel de mi „ guarda , que con ellos venia , con sus alfanges de fuego „ contra todo el Infierno ; y me dixeron : Devota nuestra , „ no temas , que nuestro Dios , y tuyo , y Criador nos en- „ via para defenderte de todo el Infierno , y todos ( los de- „ monios ) se hundieron , y consumieron ( en quanto à la „ apariencia , y presencia ) baxo de la tierra en el Infierno ; „ y mi Santo Angel de mi guarda me recostò sobre la tari- „ ma , que yo no podia , de rendida que estaba. Los Santos „ Angeles se despidieron de mi , echandome la bendicion en „ nombre de mi Señor , y mi Señora , y Madre Santissima. „ Muchos dias he estado mala , y con muchos dolores , ( que- „ do mas aliviada ) aunque me ha quedado mucho dolor en „ la cabeza , y me perturba luego la vista , y me cuesta tra- „ bajo el escribir , hasta que el Medico Divino quiera sanar- „ me , y si no quiere , hagase en todo su santissima volun- „ tad. Amen. „ Estos dolores suele dexarla su Esposo Chris- „ to , porque es muy golosa de Animas de Purgatorio , y por- „ que tenga que ofrecerlas para su alivio , la dexa el Señor pa- „ decer mucho ; pero dice ella , que por amor de Dios todo „ es poco.

En este lance no hubo festejo , ni Animas , que yà havia sido en otro año , y dia ; que aunque no dice què , ni quantas Animas , fue de muchas. Haciendola un encargo su Con-  
fess-

fessor, dice lo ha executado con puntualidad, y con especialidad dia de su Santa. Dice así: „ Y en dia de mi Santa, „ que nos llevó à festejar à la Corte celestial, y à la redemp- „ cion de mis amigas las Animas, que nos diò muchas mi „ Señor, por disposicion de Madre, y Hijo, acompañadas „ con sus santos Angeles, y entre ellas algunas conocidas „ mias, por quien yo havia pedido à mi Dios, y el Alma „ por quien ha dicho las Missas, y algunos Soldados Catholi- „ cos, que murieron confessados, con gran dolor de sus peca- „ dos; mas muchos Hereges fueron al Infierno, que así me „ lo dixo mi santo Angel; y mis enemigos, por mandado de „ mi Dios, en una batalla, que me quisieron dàr, y no pu- „ dieron, dixeron, que iban à recibir Hereges; que havian „ tenido mas victorias, que conmigo, que no havian po- „ dido nada, ni fuerzas para acometer contra mi. Yo no de- „ xè de reirme, y los dixè: Andad, carniceros del Infierno, que „ aquí no teneis nada que hacer; y se corrieron mucho, como „ son tan sobervios, de que hiciera burla de ellos.

Quien fuesse llevada à festejar al Cielo con ella, pues dice, y en dia de mi Santa nos llevó à festejar, se colige seria la misma Santa Clara, que vendria por ella con los acompañamientos, que otras veces acostumbra; y como en su dia es la Santa celebrada, y ella la acompañò, hablò como desde donde iban juntas, y dice fueron allà llevadas, y despues fueron al Purgatorio ambas, para darle con una buena redempcion un buen bocado. Este modo de decir es muy conforme à su sencilla forma de hablar. Fueron festejadas en el Cielo las dos Claras, y passaron al Purgatorio, por disposicion de Hijo, y Madre, à ser Redemptoras. Fueron sus santos Angeles al triunfo, mientras iban, como fueron, los diablos à coger en las hereticas perfidias sus despojos. Hizò los Dios confessar, no podian (los demonios) nada contra su sierva, para que con esta ocasion tuviesse nuevo motivo para burlarse de ellos; pero ellos, por su malicia, se confessarian rendidos, por ver si podian vencerla con vanagloria; pero en esto tiene privilegio singular, segun los hechos nos hacen creer, porque no ha tenido en su vida en este punto la menor guerra, si bien ha huído como de culebra pestifera, poniendo siempre muros, y fosos contra su dulce astucia, para que no tenga entrada. Quantas serian las Animas

no dice, solo habla en particular de una, que era su especial encomendada.

Demos fin à este capitulo con lo que dice su Confessor en el immediato citado Quaderno. Habla del dia de Santa Clara del año de 1721. y dice lo que se sigue en esta forma, y palabras: *El dia de Santa Clara fue muy favorecida del Señor, viendole en la forma que andaba por el mundo, despues de comulgar: concediòla muchas gracias, y Almas del Purgatorio: tuvo entonces un sazonado colòquio con el Señor: haviala dicho en otras ocasiones era su Pastora; y preguntandole la sierva de Dios al Esposo, ¿que donde estában las ovejas? la dixo el Señor: Yo te las enviarè. Assi se ha visto por la experiencia en tantas almas como vienen ansiosas de buscar en la Madre Clara sus consuelos; y el mismo Señor se lo ha dado à entender son estas las ovejas que la envia, para que las encamine; y es cosa singular lo que sucede regularmente, pues quando và à la grada con semejantes ovejas, parece que es la Madre Clara la que habla: y en la realidad, ò habla el mismo Dios poniendola las palabras, ò habla el Angel en su lugar.*

En este colòquio, que tuvo con el Señor, la dixo: Yà sabes que eres mi Pastora, y assi es mi voluntad, que te emplees cuidadosa en mostrar el verdadero camino à las ovejas perdidas, y alentar à las que vãn bien, para que vayan mejor. La sierva de Dios con profunda humildad le dixo al Esposo: Señor, no puedo yo ser digna de ser vuestra Pastora, vos sì, que sois el Pastor, y mi Madre Maria Santissima es vuestra querida Pastora. Y el Señor la respondió: Pues yà que no quieres ser mi Pastora, Yo soy el verdadero Pastor, y el primero; tu Padre Confessor, que es mi Ministro, es el segundo; mi querida Madre es la Pastora, y tù seràs mi Zagala. Pidiòle al Señor la afsistiera, y diera fuerzas para no faltar al consuelo de todos; y la dixo el Esposo Divino: Yo te afsisto, y tambien tienes à tu Padre Confessor, que te ayudará; porque Yo afsisto tambien con especialidad à mis Ministros.

Este dia de Santa Clara por la mañana estuvo la sierva de Dios muy mortificada con un alfiler grande, (que llaman de à ochavo) que traia puesto en una sandalia, con especial arte la punta àcia arriba, lastimando la planta del pie,

pie , hasta que acaso me lo diò à entender à mí , y dixè à otra Religiosa se le quitára , como lo hizo ; y preguntandola , cómo no se le havia quitado , si la mortificaba tanto? me respondiò : Yo bien lo sentia ; pero dixè para mí , querrà el Señor padezca , y tenga este trabajito que aplicar à las Animas Benditas. Dióme tambien à entender , que el demonio le havia puesto de aquel modo. Hasta aquí à la letra fu Confessor en el Quaderno yà citado. ; Què dolor sería tan cruèl ! pero à ella se le hizo facil el divino Amor , porque en padeciendo por Christo , todo se le hace poco ; y como havia havido encomienda de ovejas , y ella clama por las Animas , no quisiera parár hasta dár la vida : imitar quisiera al verdadero Pastor , que dice , que èl es solo verdadero , porque dà la vida por su Rebaño ; y para ser de Christo verdadera Zagala , quisiera poner por las ovejas racionales su vida. Una de las cosas por que se tuvo por indigna de ser su Pastora , es , porque no le imita en esta fineza , que solo se queda para Maria Santissima , que como verdadera Madre , y Pastora , diò mas que su vida , pues diò à su Hijo por Redempcion del mundo. Y la Gran Madre cooperò , en quanto pudo , no por indigencia del Redemptor , como dice San Ambrosio , sino es por divina humanidad de su agrado , porque su Divina Madre , como Pastora , tuviesse parte en este altissimo sacrificio. Por esto no acaban de ponderar los Padres el amor de Maria Santissima al pie de la Cruz ; porque mas que Martyr padeciò con su Hijo , sin morir. Bien conoce con su humildad la verdad de no poder padecer como la Gran Madre , y Señora , como lo ha dicho muchas veces en el resto de esta Vida : por lo qual se contenta con ser humilde Zagala , y hacer su oficio , en quanto con su gracia pueda : por esso pide su auxilio para asistir , y no faltar al consuelo de todos.



## NOTA SOBRE ESTOS DOS Capitulos.

Quando dice, que de la Custodia, ó Caliz, que llevaba Santa Clara, sacó San Juan Evangelista una Forma para comulgarla por mandado de Maria Santissima, se puede dudar si fue verdadero Caliz, ó Copón con Sacramento el que tenia la Santa en su mano, y lo mismo de la Forma con que comulgó. No estamos obligados, para asegurar la verdad de la revelacion, à decir fué verdadero, y real Copón, y real sacramento, ni Comunion sacramental la que recibió, sino *representativè*, & *in visione imaginaria*: pudo ser la Santa en representacion, esto es, un Angel en su forma, y ser la Custodia verdadera, y pudo ser imaginaria; pero para la sierva de Dios fue con tanta claridad, y efectos maravillosos de su alma, que ella preguntada, dirà ser la Comunion verdadera, y sin ser engañada; porque es tan poderosa esta imaginaria vision, y tan al vivo representa la verdad, que los siervos de Dios lo piensan en estas ocasiones así, y no saben decir mas de lo que ven, y lo que gustan de el Sacramento, que les dan; y así, sea imaginaria, ó en propria especie la divina Forma, puede decir con verdad, lo uno, que Santa Clara tenia la Custodia; lo otro, que San Juan la comulgó con una Forma, que sacó de la Custodia de Santa Clara: y lo mismo quando Christo se puso sacramentado por joya en su pecho: en esto poco hay que hacer, pues es como las demás visiones, que à cada passo manifiesta Dios à sus siervos. Vease al Padre Anunciacion *Quodlibeto* 5. de *singulari Sacramentorum administratione*, art. 6. donde trata de este punto.

En el mismo capitulo 20. respondiendole à Christo quando dixo: Mira como estoy tambien en las especies de Pan, dice: Respondi: Señor, como eres tan Poderoso, y todo lo puedes, puede V. Mag. estar en todas partes como quisiere, y à donde quisiere. Parece dárle inmensidad à la Humanidad de Christo, porque estar en todas partes, tocale á Dios por razon de su inmensidad; pero no dice esto, dice en todas



Las partes *divisive*, como significan aquellas palabras à *donde quisiere*, y como *quisiere*. Estàr donde quisiere, es voluntario: con que se sigue no ser immenso; porque Dios immenso, por necesidad de su perfeccion, no puede no estàr en todas partes: con que decir puede estàr donde quisiere, es decir, puede estàr en las partes que quisiere, por Poderoso; pero no en todas, por no ser, en quanto al cuerpo, immenso; si no es que à este cuerpo le puede poner sacramentado en las partes que quisiere, aunque sean *syncothegorematicè* infinitas; pero no en todas partes *collective*, si no es *divisive*, porque siempre consta de cantidad, y no puede llenarlo todo su dimension. Esto es lo que quiere decir; y esta es la pura verdad.

En el cap. 21. dice: Vinieron los siete Capitanes con San Miguèl. Habla de los siete Espiritus, que dice San Raphaèl asisten al Trono. No quiere decir son siete, y San Miguèl, aunque de este hermosissimo Principe hizo antes mencion, porque este es modo de su hablar, y circumlocucion e n ella comun, sino es que son siete con San Miguèl; y así quiere decir vinieron con este Principe San Miguèl los otros seis. Quando dice, *que son todos mis devotos de las nueve Gerarquias*, no quiere decir sean estos de los nueve Coros, aunque si Capitanes de ellos, por supremos, sino es que con estos vinieron de todos los nueve Coros, porque todos son devotos suyos. A la dificultad, que hay entre los Theologos, si descenden à la tierra estos Espiritus soberanos, digo, que para lo que hace à nuestro intento importa poco; porque si estos siete Principes, y Capitanes son los Prefectos del Universo: ò sean los Superiores, ò no, siempre se entiende, que estos baxan; y por quanto dice, que vinieron de todos los nueve Ordenes, que llama Gerarquias, si seguimos la opinion de Escoto, (a) Durando, y Marsilio, que dicen, que los supremos Angeles vienen algunas veces à nosotros enviados, no tenemos que hacer. Y esto llevan otros muchos Theologos, y tiene por probable el ingenioso Gabrièl Vazquez, (b) en quanto afirma se puede sin peligro defender una, y otra sentença. Si seguimos la de Santo Thomàs, dirè con el doc-

(a) Scoto ap. Vazq. ubi infrà, c. 1. §. Verùm inter DD. in fine,

(b) Vazq. in 1. part. disp. 244. cap. 2. à num. 7.

tísimo Bañez, que aunque Santo Thomàs pone à San Miguèl en el segundo orden de la tercera Gerarquía, por las razones que allí el Santo dà, dice Bañez: (a) *Hæc dubitatio potest dissolvi probabiliter, quod ille Angelus, qui in Ecclesia Triumphanti fuit primarius Dux Cœlestis Militiæ hostis Dei, fuit supremus omnium Seraphinus, ut suadet verosimiliter ratio assignata.* Fue la razon, que dàn muchos Theologos, que es haverle encargado Dios, como á Principe Soberano, el travar la guerra, y pelear contra el dragon soberbio; y le hizo tanta fuerza á este gravíssimo Doctor, que por no desertar de Santo Thomàs, prosigue: *At Princeps Militiæ Militantis est Archangelus unus ex supremis secundæ Ordinis tertiæ Hierarchiæ, accommodatur verò idem nomen utriusque, scilicet; Michaël; quoniam uterque agit causam honoris divini, elevans auxilium Dei adversus illos, qui volunt exaltare nomen suum supra nomen Divinum, cui ministerio optimè consonat interpretatio illius vocis, Michaël, quæ idem pollet, atque quis sicut Deus.*

No puede negar, que San Miguèl es Seraphin, porque la razon de ser Principe de la Milicia de Dios, le convence à que le toca al Espiritu Supremo, y no à otro; pero para componer la doctrina de Santo Thomàs, dà otro Miguèl Arcangel, que sea Principe, y Capitan de la Iglesia, que aun *in via* milita; y dá la congruencia, de que uno, y otro defienden el honor de la Magestad Divina; y no contento con esso, prosigue diciendo: Este Supremo Principe de la Iglesia Militante, se puede decir no incongruamente, participa virtud particular de aquel Supremo Seraphin San Miguèl, Primer Capitan de la Triunfante Ciudad, para que exerza este altísimo ministerio; y así el nombre, que le fue puesto al divino Seraphin primero, se le atribuye al Arcangel segundo; y habiendo de celebrar la Iglesia la fiesta debaxo de este único nombre, hace fiesta à ambos, principalmente al Seraphin, y menos principal al Arcangel su Capitan; y que en aquel dia muchas cosas acomoda al Arcangel, que no vienen sino al Seraphin. La razon: *Ed quòd Archangelus est quasi substitutus in Ecclesia Militante illius supremi Seraphini: estque quasi Dux sub Duce.* Donde dà à entender, que San Miguèl el Seraphin

es

(a) Bañez in 1.º p. sup. art. 4.º q. 112. col. 1585. §. Ex bis.

es tambien Principe de la Iglesia Militante ; pero que es substituto , y enviado à este ministerio un Arcangel con su nombre , y en su nombre ; y esso ( dixo mas arriba ) cabe en la sentencia de Santo Thomàs. Antes , dice , es doctrina suya , y assi , dice , està muy bien con la sentencia de Santo Thomàs , que los Angeles Supremos no salgan à los exercicios , y ministerios exteriores ; (a) pero comunican su virtud à los Angeles inferiores , para que haciendo sus veces , exerciten algunos officios excelentissimos : lo qual enseña Santo Thomàs *art. 2. ad secundum*, y en el *tertio contra Gentes*, *cap. 80.* segun lo explica el Ferrarense en el mismo lugar ; y assi , algunas veces el Angel inferior es llamado con el nombre proprio del superior en cuya virtud obra. Assi son sus palabras , aunque en otra lengua : Con esta doctrina digo , que sea enhorabuena , que los Supremos Espiritus no salgan à ministerio exterior ; ; pero si vienen otros en su nombre , no se podrá decir , que vienen ellos ? Si. La Escripura lo enseña , pues dice en el Exodo : *Apparuit Dominus in flamma ignis* ; y en sentir verdadero , era un Angel en su nombre. Pues si en la Escripura es esto verdad , seràlo tambien en la revelacion , y dicho de esta Sierva de Dios. Para mi no tengo dificultad.

Nuestro doctissimo Zumel siente lo mismo que Bañez ; pues al argumento en que se hace del Angel , que purificò los labios à Isaías , y le llama Seraphin , *volavit ad me unus de Seraphin*, aprueba la segunda solucion , que refiere , (b) y es , que aunque este Angel fuesse inferior , se dice , que un Seraphin le purificò los labios , porque en virtud de el , exerciò este officio el inferior. Esta solucion es tambien doctrina del Eximio Suarez , que la trae para confirmar la solucion , que dà à la réplica , que se hace , que si San Miguèl no es el Supremo , no reverencia baxo de este nombre la Iglesia en la fiesta , que le hace al Seraphin mas alto , sino es al Arcang el solo ; y la segunda respuesta es la de Bañez , y la confirma con esta , que refiere nuestro Zumel , diciendo : *Dici potest , sub nomine Michaëlis Ecclesiam colere Ducem illud Angelorum , qui pro Dei honore , & hominum salute maximè pugnat. Sive*

(a) Bañez ubi sup. 1564. à litt. D. ad Q.

(b) Zumel sup. p. 1. D. Thom. q. 112. att. 4. ad 3.

*ille idem sit, sive diversi eodem nomine appellati, & sive per se in propria persona descendat ad praelium contra daemones, quod in Ecclesia geritur; sive tantum Deo assistat; & idem ipse Ecclesia apud Deum curam gerat, & per alium sui nominis Principem (nota) ad nos veniat: ad eum modum, quo ex sententia Dionysii superior Seraphin per alium missus dicitur, ad purganda labia Prophetæ.*

Y luego prosigue el Eximio Doctor: (a) Y por esta misma razon, quando leemos, que San Miguèl se apareció à la Iglesia, v. g. en el Monte Gargano, y revelò queria se le dedicasse en su honor un Templo, entendemos rectamente, que aquel Angel, que hablaba inmediatamente, no fue el primero, y principalísimo, sino es otro inferior, que vino en su nombre à hablar, y à hacer toda aquella aparicion, y accion; y así principalmente venera la Iglesia al Supremo, aunque con èl tambien venere à este, que apareció con especialidad, de quien proximately havia recibido tantos bienes; y llamase tambien Miguèl. Así este Eximio Doctor en el lugar citado, y para mí tambien en folio, segun la impresion, que tengo à mano: con cuyas palabras concluyo para dár à este punto fin, con sentencias dignas del Eximio Doctor; y porque con sentencia de tan insigne Varon, como con la de los insignes Maestros citados, queden con evidencia por probables los dichos de la Venerable Clara.

## CAPITULO XXII.

### EN QUE SE DICE LA ULTIMA enfermedad de la Venerable Madre Clara de Jesus Maria.

**H**Aviendo corrido todos los passos de esta Sierva de Dios, dexandonos muchas cosas, por ser parecidas à las que estàn escritas, y porque son tantas, que no hay lugar para escribirlas, passamos à los ultimos dias, en que valiendose la Divina Providencia de su ancianidad, hizo una de las mas singulares maravillas, que para mí pa-

(a) Suarez in 1. p. lib. 6. c. 10. fol. 473. col. 2. litt. A. & B.

parecer, se puede, y debe ponderar; es, que templandola algo Dios los rigores, con que permitia la affligiessen las furias infernales, aunque eran tales las persecuciones, que trabajáran à varones en virtud, y tolerancia insignes, y dando en los externos favores tambien alguna pausa, para el uso del comun modo de tratar con criaturas, la dexò como inhabil para comunicarlas, faltandola la memoria de las cosas de esta vida temporal; tanto, que se le olvidaba muchas veces el haver tomado el alimento comun, y otras cosas propriísimas de mucha ancianidad, todo para que se aplicára à solo su interior, estando para este efecto tan prompta, que se remontaba con vuelos de Aguila.

Esta maravilla la experimentè quando corri toda la Provincia en cumplimiento de mi obligacion. Poco mas de dos años antes de morir examinè el negocio muy despacio, y hice juicio (aunque vale poco, si bien no me he governado por èl solo para escribirlo) de que quanto faltaba al sentido, tanto mas se aumentaba el espiritu, y que Dios la havia concedido en los ultimos años lo que havia pedido con suma instancia en los restantes todos: clamaba continuamente à Jesu Christo, queria ser sola para èl solo; y la dexò tan sola para si, que hasta los propios sentidos la dexaron tambien, para que no sirviessen de estorvos, y à algunos se ocultasse su espiritu.

Pero como la Caridad es la virtud Reyna, y reynaba tanto en el corazon de la Venerable Clara, quando se ofrecia haver alguna criatura con verdadera afficcion espiritual, volaba como fuego à alumbrar, y consolar à quien padecia el dolor. Uno de los casos es de un Religioso de nuestra Orden, que hallandose muy affligido, à lo que pareció segun su desafosiego, en materias que tocaban en lo mas sagrado, se acogió al amparo de nuestra Venerable Clara, para que le guiára en una noche bien obscura. Replicando la Madre Tornera no podia ser, mostrò con mucho sentimiento era la causa muy grave, y que era forzoso oírle, siendo la escusa su impossibilidad, por estàr impedida, y no poderse mover, (como era así) pues para ir à las cosas mas precisas, era necessario llevarla una, ò dos Religiosas, segun el tiempo era. No fue posible desistiese el Religioso: lo qual visto, avisada la Prelada, al mandar à la



Tornera la llamára à la grada , sin que Religiosa alguna la sirviese ni de adyutorio , ni de sustentáculo , con ligereza no esperada se fue à la reja del Libratorio , cosa , que pasmò à las Religiosas ; y estando corto espacio , en que oyò su afliccion al Religioso , saliò tan alegre , y placentero , que no sabia cómo explicar su gratitud à los Religiosos , y à la Madre Tornera , por tan singular beneficio. Fue se alabando à Dios , quedando todas las Religiosas dandole gracias por su bondad , admirando las maravillas , que quiere hacer por medio de esta sierva suya. Acabada esta obra de caridad , se acabò el poder andar por su pie : volviose como estaba , porque no ocurría otra ocasion como esta.

En esta , pues , inhabilidad de sentidos se hallaba engolfada en altísima contemplacion de lo eterno : passabanse las noches enteras en este divino exercicio , ( como me lo escribió su Director ) y gozaba en ella de suma tranquilidad , aunque se la intento turbar el enemigo comun : apareciase en visibles , y espantosas formas ; pero nada de esto la immutaba , aunque estaban sus sentidos como de niña : otras veces hacian mucho ruido , sin dexarse ver , para causarla terror ; pero como la verdadera caridad arroja todo temor servil , ni por este medio pudo alcanzar su astucia llegasse à temer el exercitado corazon de nuestra Venerable Clara.

Iba yá disponiendola Dios para la última enfermedad , era forzoso fuesse mas veloz , y fuerte el movimiento , pues llega al termino de su curso. No sabemos ciertamente tuviesse revelacion de su resolucion ; pero hay algunas conjeturas , que lo hacen persuadir. Una es , que à una Religiosa de su confianza la dixo quando se havia de morir , aunque indifinadamente ; pues dixo no havia de ser en aquel trienio , ( de que faltaba poco ) sino es el que se seguia . ( de que no passò mucho ) Esto dixo ; pero cómo lo sabia , no dixo. Otra es una cosa maravillosa , de que son testigos los señores Marqueses de San Miguel Don Bernardo Zapata del Mercado , y señora Marquesa su esposa Doña Maria Zapata y Mendoza , vecinos de la Ciudad de Toro , y las casas de su morada muy cercanas al Convento. Estos , pues , Señores certificaron de su propria voluntad con juramento , que libremente quisieron hacer ante un Notario Apostolico , que el dia quince del mes de Septiembre de el año

año de mil setecientos y treinta y dos, à cosa de las once de la noche, minutos mas, ò menos, estando yà retirados para tomar el reposo necesario, oyeron tocar la campana única, que tiene el Convento de nuestras Religiosas, por alto, y à buelo, por espacio de media hora, como quando se toca à fiesta, ò para manifestar festivamente el júbilo de algun buen suceso.

Y al punto, admirandose los señores de tan inopinado, y extraordinario toque, se preguntaron, que novedad ferà esta? porque las Madres jamás tocan à estas horas. Dudaron el motivo, porque estando vecinos de él muchos años, sabian (especialmente el señor Marqués, desde su nacimiento) por experiencia, que si no es la Noche de el Nacimiento de Christo, y la de el Nacimiento de la Religion, que es el día, que se celebra la Descension, ò Aparicion de la Purísima Virgen Santísima à fundar dicha Religion, no tocaban à Maytines à las doce de la noche, (como es constitucion hacerse en toda la Descalcèz en Colegios, y demàs Conventos, así de Religiosos, como de Religiosas, que no deben tenerlos perpetuamente à media noche) sino es à las ocho en Invierno, y à las nueve en tiempo de Verano, y Estio; y consiguientemente à Laudes à las nueve, y à las diez respectivamente.

Vacilando, pues, el juicio de estos señores, y no pudiendo dár en un motivo, que fuesse razonable, la señora Marquesa prorrumpiò en decir al señor Marqués, no hiciera otro juicio, que ser alguna maravilla, que Dios queria hacer por la Madre Clara. Procuraron al siguiente dia investigar el motivo de aquel toque, y hallóse no haverlo oido ni los Religiosos, que para la asistencia de dichas Religiosas moran en su Hospicio, ni por las Religiosas del dicho Convento: las que preguntadas por quien debia cada una de por sí, se hallò no haverlo oido ni una, y consiguientemente no haverse tocado por alguna de dichas Religiosas: con lo qual se confirmaron en su juicio, y ratificaron mas, y mas en ser el toque cierto, y haverle distinta, y claramente oido uno, y otro.

Esta maravilla, que solo por los seguidos efectos se puede hallar su causa, se la propusieron à la Venerable Clara, (que tampoco oyò este clarín, que tocaba al arma

pa-

para el ultimo combate de su espiritu , y valor , à lo que se conjetura con alguna probabilidad ) à que respondió sin turbarse , y con gran serenidad , esto es significar llega mi fin. Replícaron las Religiosas , no podia ser , porque para significar la muerte , que es amarga , no se havia de tocar la campana à fiesta. Respondió , que era Dios Padre de Misericordia , y queria , por su infinita bondad , significar la llevaria à la Gloria , si ella no lo impedia. Con esta profunda humildad , y santissima confianza , que nacia del intenso amor , que tenia à Dios , ludió lo que en este punto la revelaria ( como se presume ) su Magestad.

La tercera conjetura , y la mas cercana à su muerte ; es , que estando en los ultimos lances , pedia à las Religiosas con profunda humildad se fuesen à sus celdas , y no se fatigasen con noches malas por un miserable costal de tierra : esta era una de las humildes frases , con que explicaba lo que se estimaba à si misma , siendo otras aún mas expresivas ; de lo que mas se corre , y avergüenza el mas despreciado , y vilipendiado en la tierra. Las Religiosas , que pensaban iba à passo largo la vida à su fin , y aun la muerte mas ligera à cumplirla el deseo de sacrificarla à Dios , no se querian apartar de allí : para persuadirla à que las dexasse , la decia quien debia , que eran buenas hermanas , y la querian asistir hasta la ultima hora , y assi , que no seria otra cosa , por hacer esta obra por amor de Jesu Christo. Insistió la Venerable Clara diciendo , fiaba de Dios , que aquella noche no moriria , y que por la mañana se verian. Uua Religiosa la dixo , que si daba esta palabra , se irian à su celda con el consuelo de volverla à ver. Fio de mi Señor , ( volvió à decir ) que esta noche no se veràn en esse susto , y asiccion ; y notaron con cuidado , que insiando todas las noches porque se fueran al retiro de su celda , la de su muerte no las habló palabra , aunque las vió , y conoció à todas : de donde parece colegirse tuvo nuncio de la hora de su resolucion para passar à la Eternidad.

Prevenida , pues ; con el divino Oleo de la Caridad , y las demás Virtudes , que anima , y enciende el fuego de esta celestial virtud , preparó su lámpara , como virgen castissima , de quien yà hemos dicho el favor con que la previno la Divina Misericordia : entró en el ultimo lance de la vida , para

tomar passo al camino , à que estuvo toda su larga vida dispuesta , y ceñida , esperando al Señor , y llamandole , no para que la juzgára , porque sabia muy bien no havia viviente racional justo en su presencia, si para que la llevára à su celestial compañía , sin la que su amor no descansaba , alegando para ello su Sangre preciosísima , por cuyo merito , y misericordia la adornò de estas ansias su divina mano piadosa.

Entró , pues , en este lance á pelear con las armas mas lucidas , que se pueden escoger : una enfermedad tan extraordinaria , que los Phisicos no pudieron entenderla , tan llena de dolores , que no havia parte , por escondida , en su cuerpo , que no padeciesse con estraño modo , tanto , que la misma Sierva de Dios assegurò , que ninguna criatura havia padecido la enfermedad , que ella tenia ; y que pedia à Dios no la padeciera otra alguna. Acometiòla una tristeza tan grande , que se sintió la carne enferma ; pues eran tan acervos los dolores , que la parecia se caia à pedazos. El sentido del gusto era mortificado con la tierra del sepulcro , la parecia la tenia en la garganta.

Pero el espiritu tan prompto à la contemplacion de la divina misericordia , que aun quando estava , à fuerza de los dolores , para lo exterior , y usò de sentidos adormecida , velaba su corazon à la presencia de Christo , pidiendole sus pies , y misericordia ; siendo asi , que , segun relacion de los insignes Padres , que la dirigieron , y gobernaron , en toda su vida se la reconociò culpa , por la que perdiessè la gracia. Entre las otras virtudes , que executò en toda la enfermedad con excelencia , especialmente la obediencia , y humildad , entre las virtudes morales fundamento , para que no se funde en tierra , sino es en la Piedra Christo , todo el espiritual edificio. En la virtud de la penitencia se esmerò mas , siendo continuo exercicio pedir à Dios misericordia con actos de contricion , porque se tenia por gran pecadora.

No se ha llegado à entender , que en consolaciones sensibles la asistiessen sus amados , y queridos Jesus , Maria , y Joseph ; porque quisieron fueran las asistencias en el interior del alma , para que fuesen mas abundantes los frutos de la divina gracia , y colmo de virtudes. No se le oyò quejar , ni levemente , de verse desamparada de la mano Divina.

( señal notoria , que la asistiéron de modo , que experimentasse su amparo ) como suele à muchos Siervos de Dios acontecer en esta hora ; porque tuvo , y la dotò Dios de una tan extraordinaria confianza , que su Magestad le havia perdonado las grandes , que llamaba su humildad culpas , que quanto mas se la representaban , tanto mas confiaba en la Divina Misericordia ; y quanto mas confiaba , mas amaba á su Dulce Jesus ; y mientras mas crecia este amor , mas el dolor de haver ofendido à essa Divina Bondad , y infinita hermosura ; y dando círculo este divino exercicio , nunca tuvo lugar para entrarla por este lado el demonio.

Esta fue la asistencia , que la ofrecieron Jesus , Maria , y Joseph. No se dexaron ver en este lance , segun entendemos , ó por mejor decir , no se pudo saber , porque no lo especuló el Director , y sin obediencia no dixera una palabra , pero los maravillosos efectos , y exercicio de las virtudes dan á entender con quanta gracia la favoreció el Señor , pues sin especialissima asistencia de la divina poderosa Mano no podia tan perfecto exercicio estar en continuo movimiento. Impedia la enfermedad la natural postura de sentidos , y facultades para sus operaciones ; pero no pudieron todos los males , como ni à la divina Esposa todas las aguas , apartar de los divinos amores. El alma en un sosiego tan feliz , que quando el cuerpo à la fuerza de la enfermedad estaba rendido , y parecia no estar en su natural quicio , cuidadoso el Confessor la excitaba , pareciendole havia perdido la cabeza para las operaciones del alma , y en medio de su mal respondia con gran paz , estaba su alma embebida en mirar à Dios , prosiguiendo el exercicio del tiempo , que está en sensible vigilia. Experimentabalo el Confessor , pues estando tan postrada , que no podia moverse en su pobre tarima , la mandaba incorporar , si era necesario para alguna curacion , y lo hacia con tal ligereza , que parecia era toda alma : hablaba de las grandezas de Dios : allí en jaculatorias exhalaba el alma , no siendo poderoso à estorvarlo el grande impedimento , que la sequedad causaba en su lengua.

Si de su divina misericordia , aquí era volver à su humildad , con profundo conocimiento à actos perfectísimos de Penitencia , refinando la gran joya de la esperanza con incendios de caridad en ardientes afectos de amor de Dios ;



y aun para la exterior oracion estuvo tan prompra, como inexpedita su lengua, venciendo esta gravissima dificultad el amor à Dios, y à su Santissima Madre, rezando à coros con las Religiosas, que la asistían, y velaban de dia, y de noche, el Rosario, que tiene el nombre de Corona, y otras muchas oraciones con la Lauretana delante de la Imagen devotissima de nuestra Señora del Amparo, que se venera en el Coro: havianfela llevado por la mañana, porque esta Imagen fue el medio que tomó la Santissima Virgen para hacer maravillas extraordinarias por su hija, y sierva la Venerable Clara: hasta la misma noche que murió, aunque yá casi no podia seguir, por estár yá imposibilitada à pronunciar, señal que yá el alma se disponia à hablar por inteligencia, dos horas antes de espirar rezò con las Religiosas, y los Padres, que yá estaban para agonizarla, porque iba muy de priessa, las mismas preces, que las otras noches, que estaba con mas vigor; pero qué admiracion puede causar? pues siendo cosa regular, que la muerte sea como ha sido la vida, siendo todo lo mas de su vida este exercicio, siendo su sueño de dos à tres horas lo mas largo, se sigue, que dias, y noches estaba en este continuo exercicio; y creció mas con la edad, pues à los ultimos años, haviendola puesto Dios tan torpe de sentidos, y humanas facultades, imposibilitada à los exercicios de Marta, sentada à los Pies del Señor, solo oia las dulzuras de su palabra, encomendandose continuamente à su misericordia, arrojandose à sus Pies, con una insignie confianza de alcanzar eternamente el amplexo del Divino Amor en la vista clara de su divina Bondad.

Esto significaba en el ansia de ver à Dios, aunque la disimulaba con decir, no temia la muerte, porque era deuda, que havia de pagar: (frasse, que usò toda su vida) que temia si el tremendo Juicio de Dios, por sus muchas culpas; y preguntada, cómo estaba tan serena? con qué templaba temor de tanta monta? respondió, que con la gran confianza, que en Dios tenia, que la havia de perdonar sus muchas culpas, y que la havia de asistir con los dones de su gracia, por los meritos de su Pasion Santissima: y esto, como no era temor servil, sino es filial, y esponsalicio, que solo teme perder al Esposo, no su daño, lo tenia tan de asiento en su corazon como si lo gozara yá.

Por lo qual , preguntandola una Religiosa , ( no sè si fue prudencia en lances , que el demonio usa de sus mañas , si bien la tenia Dios tan prevenida , que por ningun camino le dexò entrada ) ; Sor Clara , cómo ha de llamar à las puertas del Cielo ? A que respondió con notable promptitud , y aliento espiritual : *Abrid , Principes , vuestras Puertas celestiales , y entraremos à ver al Rey de la Gloria.* Con toda esta confianza hablaba quien temia el tremendo juicio de sus culpas ; pero todo esto lo vencia la maravillosa confianza , como quien temia , como verdadera Esposa , como ella respondió en otra ocasion , que la preguntaron , ¿ si temia la muerte ? respondió , que no , al tremendo juicio , sí . Y esse temor , ( la replicaron ) cómo no la acobarda ? Porque tengo ( respondió ) seguríssima confianza de que el Señor , que tambien es Padre , y Esposo , me ha de perdonar mis culpas : lo que causò gran ternura à quien se hallò presente con las Religiosas en este espectáculo dulce.

Yà iba la enfermedad vencedora , quando dispusieron darla los Sacramentos , para que llevassè todo el favor del Cielo para el último camino . Fueron tales los actos de virtudes en la preparacion , y en el mismo recibir el Sacratissimo Cuerpo sacramentado , que sirvió de admiracion à aquel religiosíssimo Vergel : solo en la austera pobreza diò mucho que imitar ; pues no solo renunciò , como verdadera Religiosa , aquellos pobres trapitos , que tenia para el uso necessario , como siempre lo havia hecho , sino es que renunciandose à sí misma , dixo , que ni en muerte , ni en enfermedad queria nada para sí , que lo que la diessen fuessè por pura caridad , hasta el entierro , que fuessè puramente por amor de Dios , como à pobre mendigo ; ò porque quiso imitar à Christo hasta en el sepulcro , que ni aun donde enterrarse quiso tener su Magestad . A esta desnudèz se llegaba una insigne humildad , y confusion , pidiendo con tanto conocimiento de sí misma perdon à las Religiosas de su mal exemplo , sus muchas faltas , y lo que havia agraviado à la Comunidad , y à cada una de por sí , y con tan pocas palabras , que solo rebosaba su espiritu en humildades profundas . Al concluir este acto heroyco , recibió à Christo sacramentado .

Alli fueron los afectos del corazon , que dice el que la mi-

ministrò la Divina Eucaristia eran grandes , de ternura amorosa , devocion promptissima , y penitencia fervorosa. Esta ultima virtud la acompañò con eminencia hasta espirar. Este mismo dia (para que diese gracias del singular beneficio , que la havia hecho Christo en comunicarse sacramentado , para acompañarla en el conflicto) llevaron las Religiosas à la Venerable Clara una prodigiosa Imagen, que veneran con suma devocion en el Coro , con el titulo del Amparo. Fue esta Imagen el imàn de nuestra Venerable Clara, el arcaduz por donde la Purissima Virgen Maria comunicaba para su alma , y bien de los proximos los thesoros de su misericordia ; y al verla , dicen las Religiosas , se elevò en espiritu à muy altos afectos de esta Gran Señora , y sin salir del círculo de su continuo exercicio , volvia al punto de su altissima confianza , y ferventissima penitencia , acogiendo al piadosissimo amparo de Maria. Dixerónla , qué hermosa està ! Cómo estará en la Gloria ! Y prosiguiendo con la admiracion , ò pregunta , en medio del gravissimo impedimento , que tenia para hablar , empezó à decir tan altamente , y con tanto ardor de la hermosura de la Gloria , y de las grandezas de la Santissima Virgen Maria , que causò admiracion , edificacion , y gran ternura à todas las presentes Religiosas.

En este , pues , continuo exercicio pasó toda su penosissima enfermedad ; y habiendo recibido todos los Sacramentos con la devocion , compuncion , y demàs virtudes , habiendo rezado à Coros con las Religiosas , que asistían al rigoroso trance , y los Religiosos , que esperaban el instante ultimo , para hacer su oficio , siendo este devotissimo acto , ( y mas devoto , por estàr la Venerable Clara en el ultimo aliento ) como à las diez de la noche , poco menos , ò poco mas de las once , diò su espiritu al Señor con tan placido semblante , como si huviera sido un sueño dulce , tan sin atender à las fatigas de su enfermedad penosissima , que se conociò ser causa la llama de su ardentissima caridad la que la hizo volar , sin atender à los afanes del material dolor , venciendo el interior fuego del alma , el insufrible fuego , que padeciò en su accidente la Venerable Clara. Sea Dios bendito , que así premia la virtud , convirtiendo la horrible sombra de la muerte en preciosa claridad.

Fue su dichoso tránsito día 15. de Febrero del año presente de 1733. cumplidos ochenta y cinco de su edad, en veinte y dos de Enero.

## CAPITULO XXIII.

### DICE LA GRANDE ACLAMACION

*que tuvo de Santa (y algunas cosas notables,  
que se han experimentado) despues de su  
preciosa muerte.*

Siendo el amor vida, como pondéra nuestro Padre San Agustín, el accidente mas noble, que acaba la temporal vida de las almas Esposas de Jesu Christo, habiendo nuestra Venerable Clara muerto mas à la fuerza de su ardentísima caridad, que à las violencias de la parca comun, quedò despues de difunta tan viva en la representacion de cuerpo, que à todos les pareció en la hermosura estar prodigiosamente vivo, ò yà fuesse la causa la especialísima fama de su virtud, radicada en aquel Pueblo muy de corazon, ò por las muchas experiencias de las milagrosas obras, con que le socorria, ò porque Dios les ilustrò, para que así lo entendieran. A las mismas Religiosas les pareció lo mismo, yà en la nueva, que notaron, hermosura de rostro, no lo siendo en vida mucho, yà en lo tratable de todos los miembros, tan sueltos, y manejables, como si los informára el alma, que los havia animado, durando así todo el tiempo que la pudieron tratar.

Corrió en fin la voz de su muerte feliz: se commovió toda la Ciudad. Fueron tantas las aclamaciones de Santa, que daban las gentes de toda suerte, que era una gloria: unos daban el pésame à las Religiosas, por haver perdido à la vida corporal tan grande Santa; otros entre sí se daban el pésame, por haver perdido su Pueblo tan gran thesoro; otras, notables alegrías, porque en su terreno tenían una tan gran Santa, como la Madre Clara: todos, en fin, haciendose lenguas, refiriendo cada uno las maravillas, y prodigios de beneficencia, yà en lo temporal, yà principalmente en lo espiritual dentro de su misma Casa. Así

premia Dios la virtud , y incendios de caridad : es verdad , que no hubo persona , segun entendemos , à quien no alcance su soberano calor.

Movidos del alto concepto de santidad , que tenia cada uno encerrado en su corazon , mandaron las Iglesias Colegial , y Parroquiales , ò sus Prelados , tocar las campanas en solemne clamor , por honrar , y manifestar el aprecio , que hacian de nuestra Venerable Difunta. Quien se esmerò entre todos fue el señor Don Pedro Vidal , Abad de la antiquissima Colegial de aquella Ciudad , que con acuerdo de su Cabildo echò todas las campanas , hasta la que llaman Jordana , que unicamente la tocan por los Señores Reyes , Obispos de Zamora , y Prebendados de dicha Iglesia : dando por razon su piedad , que todo lo merecia la Venerable Clara , por su singular virtud.

Para mayor prueba de la grande opinion , con que vivió ; y murió la Venerable Madre Clara de Jesus Maria , dispuso Dios con singular providencia , que despues del clamor de la Iglesia Colegial , vinièse la noticia de cierta provision. Tiene costumbre aquella Iglesia , en señal de alegria , y fiesta , tocar à vuelo sus campanas : oyelo el Pueblo , y sin mas reparar , empiezan à publicar à gritos , que tocan à fiesta por la Madre Clara , como à Santa , como inocente , como niña , que no ha perdido la gracia bautifimal en mas de ochenta y cinco años , que gozò esta comun luz. Hasta esto llegó la aclamacion de su grande santidad.

¿Y qué sabemos si el tocarse la campana à fiesta por mas de cinco meses antes de su muerte , fue advertirnos la Sabiduria eterna , que se havia de celebrar como fiesta el tránsito de nuestra Venerable Clara ? Muchas cosas parecen accidentes al humano falible juicio , que son especial disposicion del Autor Soberano. No quiso hacer Dios cosas estrañas ( como leemos de otras almas especiales Siervas suyas ) para que asì solo movièse su santidad , sin mas testimonios en su muerte , que los impulsos , que Dios , por medios tan contingentes en lo humano , ponía à los fieles en su corazon. Bien puede no ser asì ; pero como no hay accidentes , ni contingencias para Dios , no es muy fuera de la piedad creer sería asì. No lo afirmo , pero no lo impugno.

Sacaron , pues , las Religiosas el Venerable Cadaver al Co-



ro, sin mas novedad, y aparato, que lo comun à todo Religioso: fue tanto el concurso, que se atropellaban unos à otros, cada uno à porfia por ver las reliquias de la Venerable Madre Clara. Como no havia mas que una reja por donde la podian ver, hacian quantas diligencias eran posibles para lograr la dicha de verla: unos subiendose sobre los bancos; otros haciendo otras diligencias, que les dictaba su devocion: muchos se iban muy desconsolados, porque no la alcanzaron à ver. Llegò à tanto este comun dolor, y sentimiento, que ya llegaron à consultar, y aun à decidir era justo sacáran afuera el Venerable Cuerpo difunto; pero aquella Comunidad Religiosissima anduvo en este punto tan mirada, que no lo permitió; y por otra parte tan escasa en comunicar este beneficio à los fieles, que à las veinte y quatro horas precisas dieron al Venerable Cuerpo sepultura, dexando sumamente desconsolados, no solo à la Antiquissima, y Nobilissima Ciudad de Toro, sino es à los muchos Pueblos circunvecinos, que desearon, en lo permitido, venerar à la Venerable Clara en su Cuerpo difunto.

Hallòse burlada su devocion por la priessa que metiò el miedo à aquella gravissima Comunidad. Huvo de parecer à sus observantissimas Religiosas, que en esto podian contravenir à alguna ley de la Iglesia, no acordandose de tantos exemplares pios, como en semejantes sugetos han permitido los hombres mas santos, y doctos, y nunca nuestra piadosissima Madre la Iglesia ha puesto reparo en estos obsequios, porque nunca passan à cultos.

Aun para satisfacer al Pueblo en su devocion, tuvieron necesidad de consulta, por no errar en un punto, quando con instancia pedia tocassen al Venerable Cuerpo Cruces, y Rosarios. Este piadoso deseo, nacido de la grande opinion de santidad, con que atendian à esta Sierva de Dios, tuvo el nuevo incentivo, en que todos percibian un olor suavissimo, que se comunicaba à la Iglesia por la reja del Coro. Con esto era tal la priessa à dár Rosarios por torno comun, el de Sacristia, y reja del Coro, que se cansaron muy bien, y no pudieron satisfacer la devocion de todos; y acabaron de explicar el aprecio, que tenian de la virtud de esta Venerable Religiosa, con templar su desconsuelo tocando sus Rosarios à los tocados al Venerable Cuerpo; y ò ya fuese su fé, yà fuese  
en

en verdad, decian olian preciosamente los Rosarios al olor, que salia por la reja del Coro.

Llegò la hora del entierro, y fue tanta la gente que concurtiò à este piadoso acto, que fue forzoso, que la gravissima Comunidad de nuestròs muy Reverendos Padres Calzados, que con piedad de Hermanos asistien à enterrar à todas las Religiosas, que fallecen en aquel precioso, para Dios, y en su presencia, Santissimo Relicario, no pudieron hacer en la Iglesia los Oficios, como se acostumbra, y les fue forzoso entrar en la Clausura antes de tiempo, para cantar Vigilia, y Missa en el Coro; y tanto era el concurso, y bullicio, que fue necesario tuviesse uno de afuera cuidado de avisar al Coro, para que respondiessen à los del Altar à tiempo. Allí fueron las aclamaciones, allí el atropellarse unos à otros para consolar su afecto con ver el Venerable Cuerpo difunto; y lo que mas es, aquellos gravissimos, y doctos Religiosos atropellarse à despojar el cuerpo difunto, para tener de su Habito, ò mortaja algun pedazo.

Unos la quitaron las sandalias, que vulgarmente llamamos alpargatas, por ser de cañamo; otros, el escudo; otros, pedazos del Habito; y tanto, que se les suplicò por uno de los Religiosos, que se emplean en la asistencia de aquellas Religiosas dichosissimas, no dexassen el cuerpo desnudo: lo que executaron, como tan mirados por la decencia, y honestidad de un cuerpo, cuya alma fue muy pura, y en puntos de honestidad singularmente privilegiada. Finalmente, los que no pudieron lograr de su Habito ni una pequeña reliquia, se contentaron con llevar alguna rosa de su guirnalda, ò corona, ò un ramito de aquellas flores, con que adornan los difuntos cuerpos de las Religiosas. Enterròse sin especial sepultura, ni aparato, ni señal, sino es la comun à todas; porque como à todas es comun ser muy Religiosas, y singulares Esposas de Jesu Christo, no puede menos de lo especial ser muy comun en aquel especialissimo Vergel de los agradados de Dios.

## CAPITULO XXIV.

*DICE ALGUNAS COSAS NOTABLES,*  
*que han sucedido despues de su dichosa muerte.*

**L**omas notable, que hallo en esta Sierva de Dios, es, que habiendo sido tan favorecida en vida, como prodigiosas señales, con que se dignò manifestarla al mundo para su bien la divina Clemencia, no se haya notado una de muchas, que suele Dios hacer con almas, que tan de veras le sirven, como diligentísimas Esposas. A mí me parece privilegio especial entre todas concedido à sola nuestra Venerable Clara; porque como estas señales suelen ser regularmente para autorizar la santidad de las almas puras acá en la tierra, (que para el Cielo no es necesaria alguna) ò para dár à entender à los mortales, que tiene Dios sus agrados, en que por medio de aquellas almas recurran en sus necesidades à las puertas de su misericordia, quiso dár à entender, que para con su Sierva Clara estaban demás; porque las infundía à cada uno en su interior quan grande fue la santidad de esta su humildísima Esposa, y que tenían seguramente muy prompta su clemencia. Todo esto lo prueba la universal aclamacion; todo el olor, que dice la fé de todos, percibia su devocion; el anhelo por ver aquel cadaver, depósito, que havia sido de un alma tan santa, y pura.

Y no contento el mundo con aclamaciones, que nacian de su corazon piadoso, una vez que se escondió à nuestros ojos esta clara luz, se convirtieron todos à buscar por preciosa reliquia, aunque fuesse solo un hilo de su humilde ropa, apreciando cada hilo de las alhajas de su cocina como si fuera una piedra preciosa. Concurrió, pues, tanta multitud, que aunque se huviera hecho hilos toda, como clamaban se hiciera, no podía bastar à la devocion de toda. Penetrò esta virtud, y su fama hasta la grandeza mayor; pues una Excelentísima Señora de mucha virtud apreció tanto los humildes atavíos de nuestra Venerable Clara, que se valió del Ilustrísimo señor Obispo de Zamora para que la diessen algu-

alguna cosa del uso de esta Venerable criatura. Diósele una Toca, y una Cruccecita : la Toca remitió à la Excelentísima señora Condesa de Fuente el Sol, la Suplicante : con la Cruz se quedó su Señoría Ilustrísima, expresando el grande aprecio que hace su sábio, y piadoso juicio de esta Sierva de Dios, apellidandola con este honorífico título su piedad, que es un gran testimonio de la virtud de la Venerable Clara, por ser de un tan sábio, y zeloso Príncipe de la Iglesia.

Y si Dios perficiona sus alabanzas, y verdaderos testimonios de su santidad por las lenguas de niños, segun aquella sentencia del Psalmista : (a) *Ex ore infantium, & lactentium, perfecisti laudem*, la ultima mano à las alabanzas de nuestra Venerable Madre Clara, quiso hacer tambien piadosísimo esta honra ; pues habiendo las Religiosas, por ministerio de un sirviente, arrojado à la calle las humildes pajas del pobrísimo gergoncillo, que usan para dár algun descanso al cuerpo, algunos niños, que lo vieron, exclamaron (y dice lo oyò el P. Fr. Juan de San Lorenzo, Lector, que ha sido de Theologia, y Artes, y al presente Confessor en aquel Monasterio) *Vamos por pajas para reliquias*. Revela Dios à los parvulos por raros modos lo que muchas veces no aprecian los provectos. Otra persona de aquella antiquísima Ciudad explicò sentenciosamente el aprecio, que se hacia de esta Venerable Muger, diciendo en voz alta à quien socorre con ligera mano à todo el Pueblo : *Hombre, pesa bien, que yà murió quien mantenía esta Ciudad*.

Esta es en substancia la sentencia. Pondére sus fondos la piedad, y demos todos gracias à Dios, que tantas señales dà en aprecio de los que le sirven, quando parece que retira mas la mano en exteriores señales.

No dexò de haver alguna para las Religiosas; que aunque no ha querido Dios darlas cumplimiento al deseo, que tenían de verla despues de difunta, la sintieron en los efectos. Una de muy buenos deseos, segun me dice el citado Confessor, dice, que sintió un gozo interior todo el Novenario, que se manda por ley, ò constitucion hacer por los difuntos, en la vida, y exercicios del espíritu, conociendo en sí una extraordi-

(a) Psalm. 8. vers. 3.

naia promptitud para algunas cosas de su estado ; que en executarlas sentia mucho peso , y desconsuelo ; y dice halla , y claramente conoce ser mi misericordia de Dios por los meritos de la Venerable Clara , à quien mira , y ha mirado con devocion muy tierna ; todas en la prodigiosa fragran-  
 cia , que sintieron salir de la sepultura el dia ultimo del No-  
 venario , dia del Apostol San Mathías , y fue tan admirable ,  
 que dice una Religiosa de especial satisfaccion , por su ver-  
 dad , y sincero modo de proceder , estas palabras : *Passè jun-  
 to à la sepultura , oí un olor tan suave , que no se con que  
 compararlo.* Otra , que es la que ha experimentado , y ex-  
 perimenta la extraordinaria promptitud en los exercicios ,  
 que tenia repugnancia especial , afirma , que le parecia sentir  
 un olor , que no sabe , que nombre darle , ò à que aseme-  
 jarle , ( y por decir sus mismas voces ) *que no sabia que nom-  
 bre darle , ò à que semejanza.* Y añade esta misma : *Que al  
 salir del Coro , la parecia , que todo lo que dice la sepultura  
 estaba como ocupado de un humillo , y vaporcillo , y que de  
 aquí la parecia , que percibia , que salía un vaporcillo , que se  
 dilataba hasta la puerta del Coro , por donde se percibia aquel  
 olor jubido.* Helo dicho con sus sencillas palabras , por ser cosa  
 de hecho que pide fidelidad en referirlas , como todo lo que  
 toca à Historia. Con estas pocas señales exteriores , y las mu-  
 chas interiores , que infundió el Señor en el corazon de los fie-  
 les , ha manifestado Dios el aprecio , que hace su amor , y  
 clemencia de los obsequios , y servicios , que hizo à su bon-  
 dad la Venerable Clara.

Confirma su Divino Amor esta primera parte de sus ala-  
 banzas con la segunda de sus beneficencias ; pues no hay per-  
 sona , que se encomiende à Dios por medio de la Venerable  
 Clara con viva fé , que al punto no experimente el favor :  
 uno de ellos es en una Religiosa de la misma Profesion  
 de la Venerable Madre Clara , que hallandose en este mis-  
 mo año de su fallecimiento con el accidente penosísimos ,  
 que acometió à los mas , que habitaban , y habitan en el  
 Reyno , con una muy fuerte calentura , intolerable tós , y  
 encendimiento de cabeza , viendose con tanta fatalidad , y  
 que tenia mucho que hacer en el oficio de su obligacion ,  
 viendose acosada de el furor de la calentura , y que la tós  
 era



era continua ; y que por no descansar , no havia de tener al otro dia fuerzas para cumplir con su obligacion , pidió al Señor , por los meritos de la Venerable Clara , no que la quitasse el mal , que no queria escusar el padecer por su amor , sino es que la aliviase la tós , para descansar , y poder al otro dia cumplir con su obligacion ; y fue tan prontamente oída , que al punto se le fofsegò la tós , quedando en su fuerza la calentura , y descansò lo suficiente , para trabajar al otro dia , llevando el peso del trabajo , y tarèa , à pesar de la fiebre inhumana.

Dos cosas noto aqui : lo uno , que no se le quitasse todo el mal ; y es , que pidió tan à medida de lo que la Venerable Clara executaba en vida , que quiso Dios hacer el favor , y gracia , como lo hacia en semejantes lances con su Sierva , que parece justo sea el beneficio como se pide , quando , como lo hacia la Venerable Sor Clara , se pide el remedio , no para alivio , sino para trabajar en honra de su divino Esposo : otras es , ser de un Monasterio en que no hacian aprecio especial de su virtud , por influxo de quien no se hizo , ni pudo haberse cargo de la dificultad , ni examinò los fondos de esta preciosa piedra , ni de su valor ; y de que en este caso , de que no estaba ignorante la Religiosa , que padeciò este accidente , tuviesse en el dicho Monasterio tanta fé , esta es obra especial de Dios : no pudo menos el Divino Amor hacer lo que de este Monasterio se le pedia por los meritos , que no pensaban de su Esposa , para que tuviesse el desengaño dentro de su Casa.

El señor Corregidor de la Ciudad de Toro , cuyo nombre ignoro , ni me avisan de ello ) à pocos dias del fallecimiento de la Venerable Madre Clara se hallò acometido repentinamente de un accidente apopletico. En lance tan difícil de curar , su Esposa recurrió à la que en aquella Ciudad era general salud : tuvo la felicidad de alcanzar una correa de las que usaba la Venerable Clara , acude prompta à aplicarla al enfermo con mucha fé : no la fallò en vano , pues al punto mejorò el enfermo , publicando deber à la Madre Clara el beneficio , arraygandose mas en su corazon el alto juicio , que tenían de su santidad , y virtud. Tan promptamente sintió el beneficio , aunque no en accidente tan apretado , un Cavallero de aque-  
lla

lla Ciudad, llamado Don Alonso Zambranos, su Regidor perpetuo. Era muy atormentado de los accidentes, que llaman jaqueca: acometióle uno fortissimo dia de San Mathias, en que se finalizaba el Novenario por la Venerable Clara, y en que se sintió la fragrancia referida; y con muy buenas congojas, y fatigas, passada media hora de penar, se acordò tener un Rosario, que estando en esta vida le havia dado nuestra Venerable Clara, y aplicandosele con viva fé à la parte donde sentia la vehemencia del dolor, fue tan eficaz el remedio, que instantaneamente se hallò con notable alivio, y cessando de todo punto, no prosiguiò como otras veces, que siempre le atormentaba por espacio de dos dias; y añade percibió sensiblemente baxarle del pecho al comun receptráculo una cosa, que iba haciendo lugar, que le parece seria la causa de su padecer. Todo lo que dice ser cierto así, y que lo afirmará con juramento, si pareciere necesario: tienelo por especial beneficio de Dios, por la intercesion, y meritos de nuestra Venerable Clara, yà por lo repentino del alivio al punto que aplicó el Rosario, yà porque siendo conocida experiencia durarle siempre dos dias, por lo contrario considera extraordinaria causa; y no habiendo havido otra novedad, ni diligencia, que la aplicacion del Rosario de nuestra Venerable Clara, atribuye todo su alivio à la intercesion de esta Sierva de Dios muy querida.

A una señora de mucha distincion, desposada con persona de superior calidad, la sucedió un descuido, con que ofendió notablemente al desposado: quedò testigo del delito, y de la infamia, siguiendose el embarazo, que es muy natural à tal arrojio. Vivía en una casa, como tal señora, en fumo recogimiento, en compañía de sus hermanas, que eran algunas, y otras muchas de familia, donde era imposible escapar de semejante ahogo, sin que al tiempo oportuno se pudiesse escapar de ser notorio. En tan terrible lance se valió de una de sus hermanas, de quien la pareció se podia fiar. Llega el lance, y encomendandose la paciente, y la hermana ayudante à la Venerable Clara, salió à luz quien es natural empiece à gritar, y fue en tanto silencio, que enmedio de tanta muger de familia, no se sintió ni un *a*, ni un *e* en toda la casa, y sin hacer falta ni paciente, ni la otra à las forzosas

faréas, que à la misma hora instaban. El mayor dolor era cómo se havia de dár providencia prompta de aquella pobre criatura; y no hallando otro arbitrio en este lance, le escondió la hermana en un cofre, y se estuvo allí la pobre recién nacida criatura sin alimento, con poquísimo abrigo, sin dár una señal de viva, ni un quejido de su fatal fortuna.

Así, pues, se estuvo las doce horas, hasta que bendandó los ojos la Divina Provincia à tan copiosa familia, pasó por medio de ellas sin la menor nota, ni advertencia de lo que sucedia. Todo me lo refiere así la persona que se hallò en esta funcion, sabiendo que escrivia la Vida de esta Venerable Esposa de Jesu Christo, dando muchas gracias à Dios porque por los meritos de esta su Sierva, que piadosamente cree reyna con èl en su Gloria, las librò del peligro, y de la infamia. Viviò la inocente criatura algunos meses, para que por el Bautismo alcanzasse la gracia, y despues la Gloria: que no fuera beneficio, si le faltára este fruto, ni fuera por intercession de los Siervos de Dios, que siempre impetran las cosas de esta vida para la salud de las almas. Otras particularidades no dice, por no ponerlas con la pluma al ayre. Sea Dios bendito, que así remedia tan gravísimos males, perdonando descuidos de tanta afrenta por la invocacion de su Sierva, y Esposa Clara. Corresponde à la vida su muerte, pues en vida librò Dios por nuestra Venerable Madre Clara à muchas personas de afrentas públicas, como ya heraos dicho en esta historia.

En la Ciudad de Toro una pobre muger vecina al Monasterio de nuestras Madres, llamada Cathalina Garcia, llegando la hora de que naciera lo que havia concebido en sus entrañas, día Viernes diez y siete de Abril de este mismo año que la Venerable Clara murió, estuvo en el lance hasta el Miércoles veinte y dos del mismo mes, en cuyo intermedio se hallò tan fatigada, sin poder despedir la criatura, y haver arrojado tanta sangre, que para ponderarlo, decian las asistentes al lance, la sacaban fuera à zarandones: (es termino proprio de la tierra) llamado al Medico al dia veinte y dos, la mandò al punto sacramentar con tanta priessa, que le parecia al Medico sería (si así no se executaba) primero que los Sacramentos, acabar con la vida. Recibiólos sin saberlo la enferma,

porque ya ni hablaba, ni conocia, y por esto era la prieta que el Medico daba; y recetando una bebida corroborante, dexò en estado miserable à la pobre paciente.

Una de las Religiosas de dicho Monasterio, compadecida, por haver servido à su padre enferma, y principalmente por caridad la enviò un trapico de la pobre ropa de nuestra Venerable Madre Clara: dandola à entender, como pudieron, lo que la llevaban, sin aguardar à mas, se pusieron en el pecho el humilde desperdicio de la ropa de la Venerable Clara: à pocas horas despidiò con facilidad la criatura viva: bautizaronla, y à poco espacio volò al Cielo, quedando la madre muy aliviada, y à pocos dias trabajaba muy animosa, publicando, que à las Madres debia la vida, porque la havian llevado la ropa de la Madre Clara. Volviò à la tarde el Medico, preguntò, si la havian dado la bebida à la enferma? dixeronle, que no, porque con una Reliquia de la Madre Clara havia dado al mundo felizmente un niño, ò niña vivo, y que con el Bautissimo havia ido al Cielo, y la madre tan mejorada, que las pareciò no necesitaba de la bebida: tuvo por sobrenatural el Medico, en consideracion de las pocas fuerzas, que havia hallado en la pobre enferma, y que esto ha sido fuera de lo natural, y por causa superior. Dice, que lo depondrà, si se le pidiere, y pareciere convenir para mayor testificacion.

Para hallar las cosas perdidas se experimentan maravillas à la invocacion de la Venerable Virgen Clara: assi me lo aseguran de experiencia Religiosos de ciencia, y virtud, ponderando, que parece haver comunicado Dios à esta Sierva el especial privilegio de San Antonio para las cosas perdidas.

No solo en las cercanias de la Ciudad de Toro se han experimentado estos beneficios de la divina bondad, sino es en donde le han invocado con toda fé. Son muchos los prodigios de sanidad, que se han experimentado à la eficaz, y sencilla fé de un buen Religioso: tiene consigo alguna de la ropa de esta Sierva de Dios, è infundiendo animo à los enfermos, que sien de Dios, y su misericordia, han de sanar, si encomiendan à la Venerable Madre Clara. Con esta, pues, invocacion, y aplicando algun fragmento de su ropa, ha experimentado maravillas, y muchas: no las diremos todas,

finó es algunas , que tienen testigos , y en sí están mas manifiestas.

La una sucedió con Juana Portales , hija de Francisco Portales , y de Maria Herranz , vecinos de la Villa de Chamartin : esta enfermó en Madrid gravemente : llegó à puntos de agonizar , pues ni pulsos , ni movimiento se le conocia , quando este Religioso , hermano de la enferma , en presencia de su padre , parientes , y familia de la casa donde residia la puso un Escapulario , hecho de los Habitos humildes de la Venerable Madre Clara . Dixola con su gran fé los Evangelios ; y al concluir con esta piadosa , y catholica accion , à la última palabra empezó à mejorar , tanto , que al espacio breve de un quarto de hora , que tuvo puesto el Escapulario de la Venerable Clara , estaba tan alentada , que se movia con gran ligereza , conversando lo que se ofrecia , y haciendo otras cosas proprias de la que sale de enferma ; y salió tan bien , y aplicó Dios la divina virtud de su palabra , que por honrar à su Sierva , dexò tan mejorada à la enferma , que la dexò libre tambien de algunos accidentes , que habitualmente la afligian , y volvió , ( y prosigue ) à cumplir con el precepto de ayunos , y abstinencias , que antes no podia cumplir , por impedirlo su continuo mal : no podia menos : algun fruto havia de sacar el alma , que era en Clara su ansia continua . La segunda , con un niño llamado Manuel Garcia , hijo de Geronymo Garcia , y del mismo referido Lugar . Al este niño acometiò un accidente fuerte de perlesia : haviendo estado con èl por espacio de dos horas , le puso el dicho Religioso con su fé una carta de nuestra Venerable baxo de la cabeza , y aún no havia dexado perfectamente la carta , quando el niño se quedò mirando al Religioso muy alegre , y risueño , y de su accidente restituído à su antiguo estado , con gran gozo de los padres , que estaban presentes , con otros que se hallaron al expectáculo triste . Dieron gracias à Dios , y con devocion à quien piadosamente creen alcanzò el beneficio de la mano misericordiosa de Dios .

La tercera fue con Francisco Sanz , vecino de Chamartin tambien : à este , por poner en una pendencia paz , se llevó la parte peor : dieronle una buena cuchillada en la cabeza , dexandole dos venas descabezadas , por cuya causa le corria



ria tanta sangre , que le ponía en riesgo claro de muerte. Quisieronla detener con diligencia humana , no alcanzò ni diligencia , ni Medicina : faltaba la sangre , como si fuera su cabeza fuente caudalosa : declaran el caso por sin remedio: và el sanalo todo , y advirtiéndolo al paciente que tuviese fé , que le iba à poner un remedio especial , que le ponía en su herida un Escapulario de la Venerable Clara , que la invocára de corazon. Ponele , pues , el dicho Religioso el Escapulario de la Madre Clara , y al punto se detuvo , con tan estraña promptitud , que ni una gota se volvió à ver , quedando todos los circunstantes dando gracias à Dios con el paciente , y èl à los ocho dias no solo libre , sino es para trabajar muy fuerte.

La quarta es muy particular à mi parecer , porque se conforma con el modo de orar de esta Sierva de Dios. Es de una buena señora , que estaba tullida , con tan immenso trabajo , que tenia las rodillas pegadas à las partes vecinas del pecho , con dolores muy grandes. A esta fue à visitar el referido Religioso , y vista la enfermedad , le causò mucha compasión : exortala à la conformidad , como Dios se lo diò à entender , y animandola , dixo se encomendasse à la Madre Clara , que allí llevaba una Cruccecita suya , y se la aplicaria ; pero que pidiesse , si convenia , su salud , si no , que se hiciesse la voluntad de Dios. Dà la Cruz para que la aplique quien podia à la parte lastimada , al punto se estendió todo el cuerpo : como cogió de susto à la buena muger , juzgó se moría yà. Quitòse el impedimento mientras estuvo puesta la Cruccecita en la parte dolorida , que fue como un quarto de hora : quitanla de allí al tiempo referido , y se volvió à encoger , volviéndose las rodillas à juntarse con el estómago , como estaban al principio , significandola Dios por los meritos de su Sierva , que ni salud , ni vida la convenia ; y así , la concedió la segunda parte de su súplica , dexando estas portentosas señales para muestra : quiere se valgan de la intercession de su Sierva para lo que importa al alma. A este punto miraba siempre su ardentissima caridad. Sea Dios bendito , que con tanta misericordia nos mira ; y pues esta su Sierva siempre buscaba la mayor gloria de Jesu Christo Dios , y Hombre Verdadero , sea todo lo dicho en este libro para  
ma-

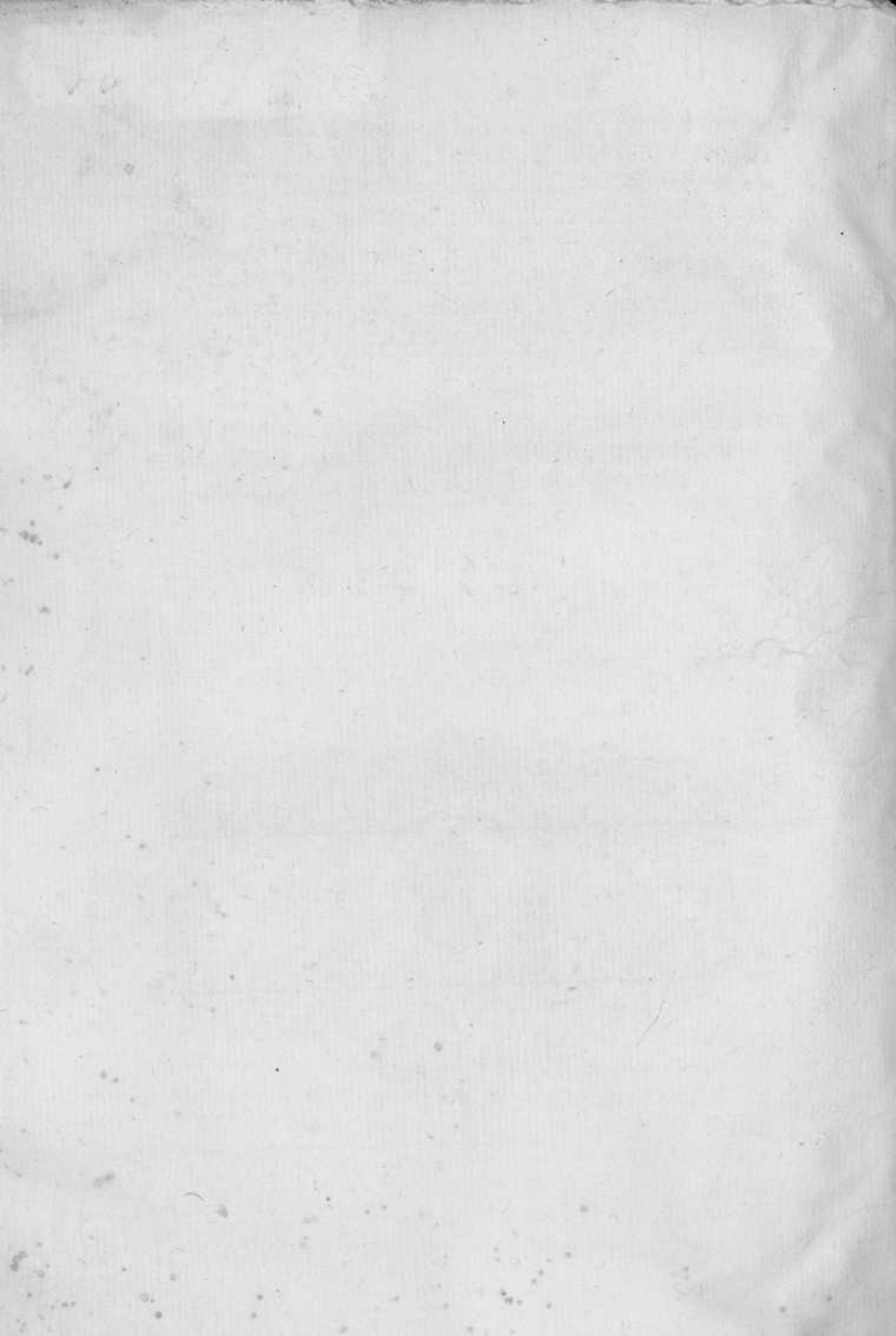
mayor honra, y gloria de la Santissima Trinidad, de la Purissima Virgen Maria, Madre, y Fundadora de su Religion de la Merced, del Gloriosissimo San Miguèl, Patron de toda la Familia Descalza, con el Señor San Joseph, que lo es de esta Provincia, y Protector de la Religion toda, nuestro Padre San Pedro Nolasco, San Ramon Nonnato, San Pedro Pasqual, Santa Maria de Socors, Capitana General por mar, y tierra de todo el lucidissimo Exercito de Religiosas, que ilustra nuestra celestial Familia, San Pedro Armengòl, San Serapio, Santa Cathalina Virgen, y Martyr, y Señora Santa Barbara, ambas grandes imitadoras de Christo, y amantissimas de la Santissima Cruz, en cuya Exaltacion se concluyò esta Historia año de 1733. Amen.

## LAUS DEO.

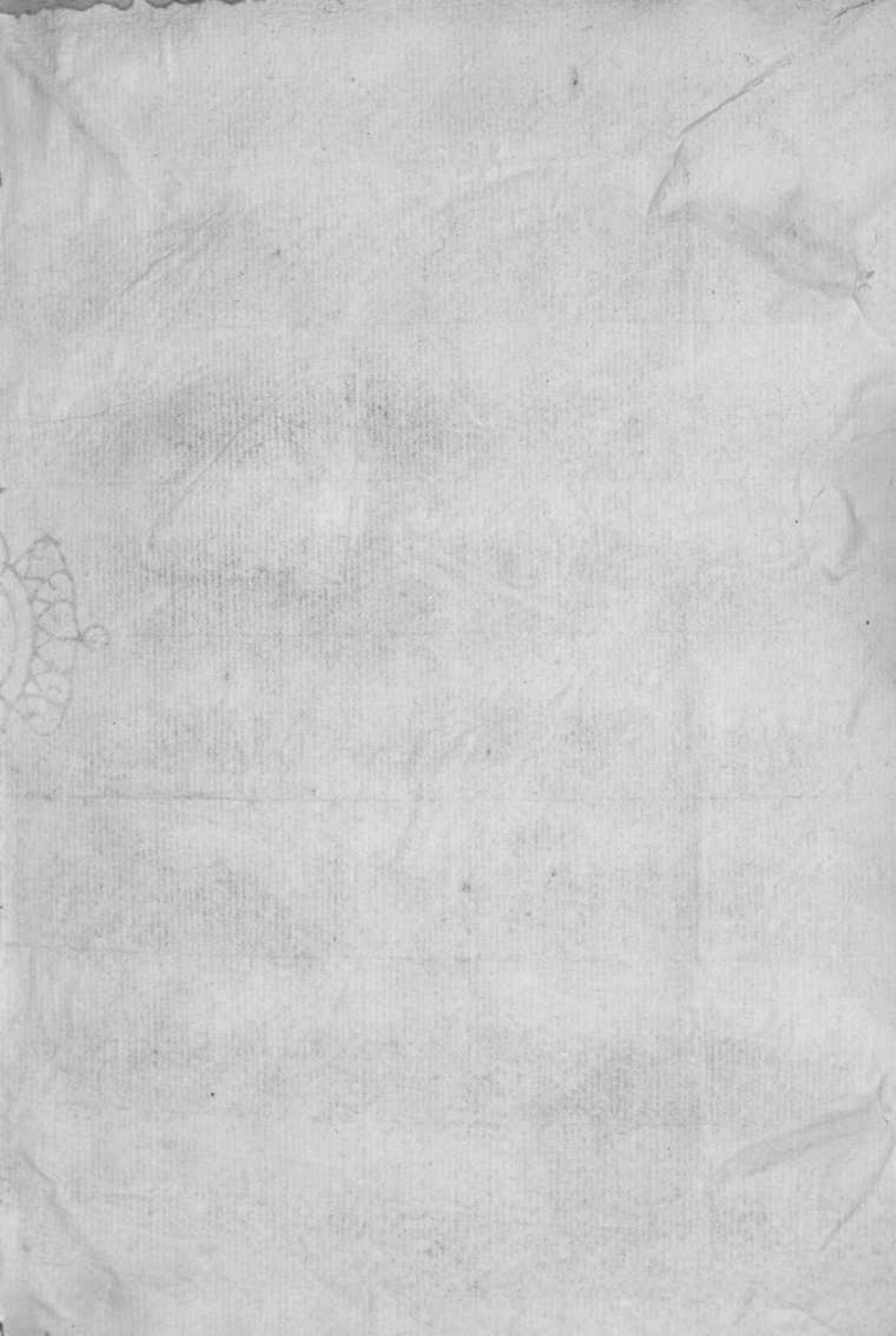


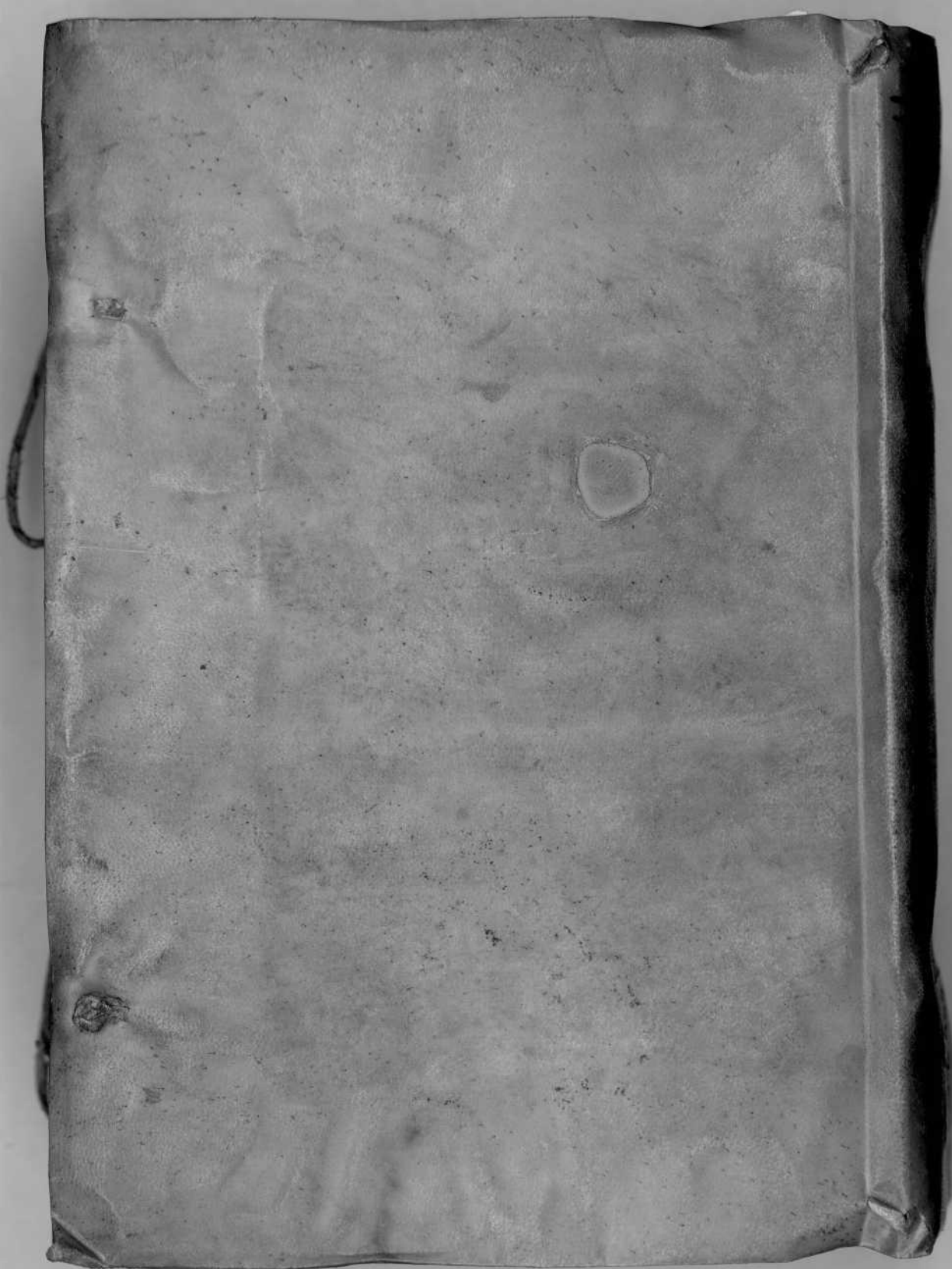












---

---

VIDA

de la V.

Sor Clara

---

---

G-E 402